

ORACIÓN DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

HERMANAS DE LA MISERICORDIA

ORACION DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

HERMANAS DE LA MISERICORDIA

Contenido



	. 4 .	<i>Introducción</i>
	. 6 .	<i>Sugerencias para el uso de este libro</i>
TEXTOS COMUNES	. 8 .	<i>Saludos Iniciales, Doxologías, Bendiciones Cánticos de Zacarías y de la Virgen María</i>
<u>PROPIO DE LOS TIEMPOS</u>		
ADVIENTO	. 11 .	
NAVIDAD	. 34 .	
CUAREMA	. 85 .	
TRIDUO PASCUAL	. 122 .	
PASCUA	. 132 .	
SOLEMNIDADES	. 177 .	
<u>EL SALTERIO</u>		
SEMANA I	. 209 .	
SEMANA II	. 228 .	
SEMANA III	. 250 .	
SEMANA IV	. 269 .	
<u>PROPIOS DE LOS SANTOS Y LAS SANTAS</u>		
COMUNES	. 322 .	<i>Festividades de la Santísima Virgen María I y II</i>
	. 326 .	<i>Festividades de Mujeres Santas</i>
	. 327 .	<i>Festividades de Hombres Santos</i>
	. 328 .	<i>Festividades de los Santos y las Santas</i>
	. 334 .	<i>Festividades de las Hermanas de la Misericordia I y II</i>
	. 338 .	<i>Intercesiones para Fiestas Especiales de Misericordia</i>
	. 339 .	<i>Oficio de los Difuntos</i>

ORACION PARA EL DIA Y LA NOCHE	. 342 .
UNA SELECCION DE LECTURAS DE MISERICORDIA	. 347 . <i>Lecturas</i> . 382 . <i>Bibliografía</i>
SALMOS Y CANTICOS ALTERNATIVOS Y SUPLEMENTARIOS	. 391 .
INDICE	. 392 . <i>Salmos y Cánticos</i> . 394 . <i>Lecturas Bíblicas</i>

INTRODUCCION

En sus *Recomendaciones para los Retiros* (Retreat Instructions) Catalina McAuley les recordaba a las recién fundadas Hermanas de la Misericordia, que “nuestro centro es Dios, de quien deben surgir todas nuestras acciones” (p. 154) y, que por lo tanto “toda nuestra vida debería ser un continuo acto de alabanza y oración.” Desde los comienzos del Instituto, nos hemos centrado en Dios y hemos ahondado nuestro compromiso con las obras de misericordia mediante la práctica diaria de la oración personal y comunitaria. El orar juntas nos ofrece a la vez una oportunidad de fortalecer nuestros lazos las unas con las otras en ésta, nuestra vocación en común a la Misericordia. Este compartir de nuestra oración nos centra en el misterio pascual, nos abre a las necesidades del mundo, y nos fortalece para la misión. Este libro ha sido preparado como un recurso para enriquecer nuestra oración personal y comunitaria. Ha sido diseñado de acuerdo a los siguientes principios:

1. Orando en armonía con iglesia. El año litúrgico ofrece un ciclo de tiempos y un ciclo de fiestas que centran nuestra atención sobre los principales misterios de nuestra fe. Al rezar en el espíritu de estos tiempos y fiestas nos une con todos los fieles del mundo. Más aun, el día que nos presenta la iglesia está estructurado alrededor de la oración de la mañana y de la tarde, y esto es lo que ofrece este volumen. Las oraciones durante el día y para la noche nos ofrecen otras oportunidades de regresar a nuestra Fuente. Por último, las palabras de la sagrada escritura nos proveen un lenguaje apropiado para nuestra oración.

2. Incorporando los recursos de nuestra tradición de Misericordia. Los textos de muchas oraciones están basados en las palabras de Catalina McAuley y en los documentos centrales a la vida de Misericordia. Las intercesiones y las oraciones han sido escritas para dar voz a nuestras preocupaciones como cuerpo. Los ciclos de las fiestas incluyen muchas fiestas de Misericordia específicas, tales como la de los santos y las santas que Catalina menciona en la Regla Original como patronos especiales del Instituto. El libro incluye así mismo, una rica selección de lecturas de Misericordia.

3. Respetando el valor de la integridad de las escrituras. Los salmos, cánticos y lecturas han sido tomados del Libro del Pueblo de Dios, que goza de la aprobación de las Conferencias Episcopales de los países de la América del Sur.

4. Proveyendo una estructura para la oración que puede ser adaptada de acuerdo a las variadas necesidades y circunstancias. La estructura elegida es la del oficio de la catedral, una antigua forma de oración de la iglesia anterior al oficio monástico. Porque este oficio estaba pensado para el uso del laicado, es más breve y menos complejo que el oficio monástico. Cada oración de la mañana y de la tarde contiene varios elementos – salmos, cántico, antífonas, lectura, intercesiones y oración que ofrecen una variedad de temas e intenciones para la oración. En algunos casos, las intercesiones y la oración repiten el tema de los salmos; en otros casos, el de la lectura. En cada caso existe suficiente riqueza como para satisfacer una variedad de necesidades. Al seleccionar las fiestas a ser incluidas, se tuvo especial cuidado de incluir aquellas que son representativas de otros

países más allá de los europeos o el norteamericano.

La preparación de este libro ha sido un esfuerzo de cooperación de muchas Hermanas de la Misericordia. Queremos mencionar con especial gratitud a las numerosas Hermanas cuyas oraciones originales enriquecen el texto; a las Hermanas Catherine Grace Barrett, Cecilia María Heduan, y Cabrini Taitano por traernos las perspectivas de las Hermanas más allá de los Estados Unidos; a la Hermana Margaret Brault por la cuidadosa preparación del manuscrito; a la Hermana Mary Sullivan por su especial ayuda a lo largo del proyecto; a la Hermana Cecilia María Heduan por la preparación del texto en español; a las Hermanas Mary Catherine Mindling y Mary Anne Smith por su colaboración en la corrección del texto, y a Signature Book Printing, Inc. Es nuestra esperanza que la celebración de nuestra palabra corporativa a través de esta Oración de la Mañana y de la Tarde nos unirá más aun en nuestro llamado y nuestra misión en común.

La Comisión De Redacción
Hermanas Virginia Mary Andrews
Mary Jo Baldus
Sheila Carney
Katherine Doyle
Doris Gottemoeller
Alice M. Swartz

SUGERENCIAS PARA EL USO DE ESTE LIBRO

La oración en común se enriquece con la orada y conciente preparación para la misma de parte de quien la anima o coordina. Los elementos del oficio de la catedral a ser considerados son los siguientes:

Saludo Inicial: Una selección de saludos iniciales para convocar al grupo a la oración podrán ser encontrados en la p. 9 y en los textos para los días de las principales fiestas.

Doxología: Varias formas de alabanza trinitaria se podrán encontrar en la p. 9. Una doxología puede ser usada luego de cada saludo inicial y luego de cada salmo y cántico.

Salmo: Se provee un salmo para la oración de cada mañana y tarde, y para las principales fiestas. Se podrán seleccionar salmos y cánticos adicionales de la lista de los mismos de la p. 391 y del índice.

Antífonas: *Estos versos cortos impresos en letra cursiva son usados para introducir un salmo o cántico. Podrán ser repetidos entre cada estrofa del salmo o cántico, y también al final de estos.*

Lectura: Se incluye una lectura extraída de la escritura en la oración de cada mañana y tarde. Se podrán tomar lecturas suplementarias o adicionales de la Biblia o del leccionario. Además, hay una selección de lecturas de Misericordia en la p. 347-381. Estas representan una variedad de reflexiones sobre el significado de la vida de Catalina McAuley y el carisma de Misericordia.

Silencio: Una breve pausa luego de la lectura con o sin música para la

meditación brinda la oportunidad de reflexionar sobre las palabras escuchadas.

Cántico de Zacarías y/o de la Virgen María: Estos textos se encuentran en la p. 10.

Intercesiones y Oración: Las intercesiones propuestas para el día pueden ser reemplazadas, o se les pueden añadir otras según las necesidades de la comunidad en oración. Las intercesiones concluyen con el Padre Nuestro y la Oración final del día.

Bendición: En la p. 9 y en los textos para las principales fiestas se encuentra una selección de bendiciones conclusivas.

La oración de la mañana y de la tarde nos invita a una manera de orar que involucra a la totalidad de la persona – cuerpo, mente y espíritu. Existe una variedad de maneras de enriquecer la oración comunitaria mediante la incorporación de música, espacio sagrado y gestos y en el compartir de la fe.

Música: Los salmos de la oración de la mañana y de la tarde son el canto sagrado de Israel y de la iglesia cristiana. La salmodia y el canto enriquecen la oración ya que la combinación de la música y la letra mueven el corazón y la mente. Se puede incorporar música a la oración comunitaria con el uso de cantos para el comienzo y el fin, con cantos o música de meditación luego de las lecturas, con el canto de las antífonas o salmodiando.

Espacio sagrado y gestos: En el pensamiento cristiano, el principio de la sacramentalidad le otorga una gran prioridad al involucramiento de los sentidos en la oración. La creación de un espacio sagrado donde se congrega la

comunidad, ayuda a la oración. El ambiente y el espacio cuidadosamente seleccionados enriquecen y centran nuestra oración. La incorporación de símbolos litúrgicos y sacramentales, tales como el agua, la luz y el incienso unen los aspectos trascendentes e inmanentes de la oración. Tradicionalmente, el oficio de la tarde del día sábado enfatiza el simbolismo pascual con el encendido de velas o lámparas.

Gestos de oración tales como el inclinarse, extender las manos en actitud de bendición, compartir el saludo de la paz y otros gestos, también enriquecen a la oración comunitaria.

Compartir la fe: La reflexión compartida de la palabra de Dios nos ayuda a integrar nuestra oración más íntimamente a ritmo de nuestras vidas diarias y nuestros ministerios cotidianos. Reconociendo que “la palabra de Dios nos abre a contemplar la Presencia Divina en nosotras, en otros y en el universo,” * buscamos escuchar juntas la revelación del Espíritu. El compartir comunitario, una reflexión preparada luego de la lectura, las intercesiones espontáneas basadas en las necesidades del momento, u otras formas de respuesta comunitaria podrán ser incorporadas a la oración de la mañana y de la tarde.

La riqueza de nuestra experiencia de oración nos ofrece un catalizador para nuestra receptividad a la palabra de Dios – una actitud de apertura a lo que Dios está realizando entre nosotras. Nuestra oración se convierte en nuestra maestra: “Por medio de la oración adoramos a Dios, el Misericordioso, intentamos descubrir el movimiento de Dios en nosotras y en nuestro mundo, aprendemos a perdonar, e intercedemos por nosotras mismas y por otros.”*

**Constituciones del Instituto de las Hermanas de la Misericordia de las Américas, 9 y 10*

TEXTOS COMUNES

El rezo del Oficio es uno de nuestros deberes más sagrados

Saludos Iniciales



1. Que nuestra oración llegue hasta Ti,
Señor de todos los pueblos y naciones.
Que Tu gracia inunde el mundo.
Santifica la obra de tus manos.

Instaura el reino de tu justicia y tu
misericordia.

2. Que nuestras vidas sean un himno en
tu honor, oh Dios.

¡Que tu gloria brille en nosotras!
¡Fortalécenos en el amor, arraíganos en
la misericordia!

¡Que tu pueblo conozca que tu
amor es eterno!

3. ¡Oh Dios, ven en nuestro auxilio!
Apresúrate a socorrernos.

Señor, nuestra fuerza, sé nuestro
refugio en tiempos de necesidad.

Que nuestras voces proclamen tu
amor.

4. Oh, Dios, ven, en mi auxilio,
Señor, date prisa en socorrerme.

Doxologías



1. Gloria a Ti, Dios, trino y uno. Tu
misericordia es eterna. *Amén.*

2. Gloria a Ti, Fuente de la Vida, Palabra
Viva y Espíritu Santo.

Como era en un principio, ahora y
siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

3. Gloria a Ti, Dios de todos los
pueblos.

A Jesús, el sanador y amigo.
Al Espíritu que nos inhabita,

Alabados sean por siempre.
Amén.

4. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo.

Como era en un principio, ahora y
siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Bendiciones



1. Que la bendición de Dios descienda
sobre nosotras. *Amén.*

Que la luz de Dios nos guíe en el camino
de la rectitud. *Amén.*

Que Cristo Jesús sea el modelo de
nuestras vidas. *Amén*

2. Que el Espíritu de Dios habite en
nosotras. *Amén.*

Que el Espíritu de Dios nos anime.
Amén.

Que el Espíritu de Dios engendre en
nosotras corazones nuevos. *Amén.*

3. Que Dios nos bendiga y derrame
sobre nosotras su Espíritu Divino. *Amén.*

Que demos que es a Jesucristo a
quien amamos y servimos con todo
nuestro corazón. *Amén.*

Que Dios nos cuente entre sus más
queridas y amadas. *Amén.*

4. Que el Dios de la misericordia nos
bendiga y nos proteja. *Amén.*

Que el Dios de la paz nos conforte en
los tiempos de prueba. *Amén.*

Que el Dios del amor brille en nuestras
vidas. *Amén.*

Cántico de Zacarías



Bendito sea el Señor, El Dios de Israel,
porque ha visitado
y redimido a su Pueblo.

Y nos ha dado un poderoso Salvador
en la casa de David, su servidor.
Como lo había anunciado
mucho tiempo antes
por boca de sus santos profetas.
Para salvarnos de nuestros enemigos
y de las manos de quienes nos odian.

Así tuvo misericordia de nuestros padres
y se acordó de su santa Alianza,
y del juramento que hizo
nuestro padre Abraham.
De concedernos que, libres de temor,
arrancados de las manos
de nuestros enemigos,
le sirvamos en santidad y justicia bajo su
mirada, durante toda nuestra vida.

Y tú, niño, serás llamado
Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
preparando sus caminos,
para hacer conocer a su Pueblo
la salvación
mediante el perdón de los pecados,
gracias a la misericordiosa ternura de
nuestro Dios,
que nos traerá del cielo
la visita del Sol naciente.

Para iluminar a los que están en tinieblas
y en las sombras de la muerte,
y guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Cántico de la Virgen María



Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en
Dios, mi Salvador,
porque él miró con bondad la pequeñez
de su servidora.

En adelante todas las generaciones me
llamarán feliz,
porque el Todopoderoso ha hecho en
mí grandes cosas:
¡Su Nombre es santo!
Su misericordia se extiende de
generación en generación, sobre quienes
le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo,
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de su trono,
y elevó a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos,
y despidió a los ricos
con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido
a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su
descendencia para siempre.

PROPIO DE LOS TIEMPOS

**TIEMPO DE
ADVIENTO**

Para lograr el recogimiento,

debemos abrigar un gran amor al silencio.

domingo



Oración de la Tarde I

Durante el tiempo de Adviento, se utilizarán las oraciones de la mañana y de la tarde del Salterio reemplazando las lecturas, las intercesiones y las oraciones por las del Adviento. También se podrán elegir Salmos y Cánticos apropiados para este tiempo.

Lectura

1 Tesalonicenses 5: 19-24

No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuidense del mal en todas sus formas. Que el Dios de la paz los santifique plenamente, para que ustedes se conserven irreprochables en todo su ser - espíritu, alma y cuerpo - hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará.

Cántico de la Virgen María

Que nos conservemos irreprochables hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Intercesiones

Dios nos ha dado a María, como madre y modelo, por eso pedimos:

Por todas las madres y las que van a serlo, oremos:

María, ayúdalas a recibir la Palabra de Dios y a vivirla.

Por todas las mujeres que buscan la plenitud de vida y la igualdad en la Iglesia y en la sociedad, oremos:

Por las mujeres que están en prisión, aquellas atrapadas en la prostitución y la adicción, las víctimas de la pobreza, la ignorancia, las leyes injustas, oremos:

Por las Hermanas de la Misericordia, todas las religiosas, sus asociadas y compañeras en el ministerio, oremos:
Por las mujeres que están discerniendo su llamado a la Misericordia, oremos:
Por nuestras familias, oremos:

Oración

Dios de amor, Tú que viniste a liberarnos de las ataduras del pecado y la separación, muéstranos el camino para que, como María, podamos vivir sabiamente y proclamar tu voluntad a lo largo de nuestras vidas. Protégenos esta noche y danos un descanso en paz. Te lo pedimos por María, nuestra madre y abogada ante ti. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Romanos 13: 11-14

Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, por que la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz. Como en pleno día, procedamos dignamente. Revístanse del Señor Jesucristo.

Cántico de Zacarías

Con ansias, aguardamos tu venida.

Intercesiones

Luz del Mundo, celebramos este

Adviento con el corazón rebotante de ansias por tu venida:

Ven, no tardes.

En la oscuridad de nuestro mundo, danos coraje para buscar la verdad:

En la oscuridad de nuestro mundo,
danos humildad para descubrir lo que
nos aleja de ti:
En la oscuridad de nuestro mundo,
danos sensibilidad para descubrir las
necesidades de quienes nos rodean:
En la oscuridad de nuestro mundo,
danos pasión para crear una sociedad
más justa:
En la oscuridad de nuestro mundo,
ayúdanos a llevar esperanza a las
personas desesperadas:

Oración

Oh Jesús, es tiempo de despertar de
nuestro sueño del egoísmo y la duda.
Ayúdanos a recibir este día con ansias de
escuchar tu mensaje y confiadas en la
esperanza de tu futura venida. Todo esto
te lo pedimos confiadas en tus promesas.
Amén.

Oración de la Tarde II



Lectura

Filipenses 4: 4-7

Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a
insistir, alégrense. Que la bondad de
ustedes sea conocida por todos los
hombres. El Señor está cerca. No se
angustien por nada, y en cualquier
circunstancia, recurran a la oración y a la
súplica, acompañadas de acción de
gracias, para presentar sus peticiones a
Dios. Entonces la paz de Dios, que
supera todo lo que podemos pensar,
tomará bajo su cuidado los corazones y
los pensamientos de ustedes en Cristo
Jesús.

Cántico de la Virgen María

Alégrense siempre en el Señor.

Intercesiones

Dios de la alegría y la celebración, nos
alegramos y decimos:
¡Alabemos y demos gracias a Nuestro Dios!
Por la belleza de la tierra:
Por los animales, las aves del cielo y los
peces del mar:
Por las fértiles tierras y la abundancia de
los bosques:
Por los océanos, lagos, ríos, y arroyos:
Por las montañas, los desiertos, las
praderas y las tierras húmedas:
Por las flores, los frutos y todas las
riquezas de la tierra:

Oración

Oh Dios, toda la creación canta tu
grandeza y las maravillas que creaste. Al
tiempo que la luna y las estrellas iluminan
esta noche, te agradecemos el regalo de
la vida e imploramos tu protección para
tu creación. Te lo pedimos por Cristo
Jesús, que conoce todas nuestras
necesidades. Amén.

lunes



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 2: 3-4

Y acudirán pueblos numerosos que dirán:

"¡Vengan, subamos a la montaña del Señor, a la Casa del Dios de Jacob! El nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas."

Porque de Sión saldrá la Ley y de Jerusalén, la palabra del Señor.

El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos.

Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas.

No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra.

Cántico de Zacarías

No levantará la espada una nación contra otra, ni se adiestrarán más para la guerra.

Intercesiones

Dios de Paz, enséñanos tus caminos para que renunciemos a todo lo que nos separa de ti y de nuestros hermanos y nuestras hermanas.

Dios de paz, enséñanos tus caminos.

Para que las naciones devastadas por luchas raciales o étnicas, prejuicios sociales o religiosos, encuentren la forma de alcanzar la paz con justicia:

Para que quienes lucran con la fabricación y venta de armamentos conviertan sus esfuerzos para fines pacíficos:

Para que las familias o comunidades divididas por las sospechas y las viejas heridas encuentren el camino de la reconciliación:

Para que la juventud que recurre a la violencia aprenda a resolver sus diferencias en forma pacífica:

Para que quienes oprimen o abusan de sus semejantes en la familia o en el trabajo, se arrepientan:

Para que aprendamos a ser constructoras de la paz:

Oración

Señor de las naciones y Príncipe de la paz, tú conoces los secretos de nuestros corazones. Enséñanos a amarnos las unas a las otras, a perdonar las ofensas, a soportar las adversidades con paciencia para poder así seguir tu camino. Te lo pedimos, confiadas en tu infinito amor para con tu pueblo. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Filipenses 3: 20b-21

Esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. El transformará nuestro pobre cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio.

Cántico de la Virgen María.

Esperamos ardientemente que venga un Salvador, el Señor Jesucristo.

Intercesiones

Cae la noche y nos acercamos al Espíritu de Cristo, nuestra fuente de luz y sabiduría.

Como mujeres de Misericordia, buscamos compasión y ternura para nosotras y para quienes servimos:

Cristo, nuestro Salvador, muéstranos el camino para servirte en la Misericordia.

Como amantes y guardianas de nuestra tierra, te pedimos:

Dios, nuestro Creador, danos la capacidad de descubrir la belleza de la tierra y fortalece nuestra decisión de cuidarla.

Como educadoras, ansiamos guiar a otras personas hacia la verdad a través de la enseñanza en escuelas, instituciones dedicadas al cuidado de la salud, parroquias y servicios sociales:

Espíritu de Sabiduría, manténnos cerca de ti, fuente de verdad.

Como buscadoras de justicia, denunciaremos el dolor y el sufrimiento que provocan las fuerzas de la avaricia y la corrupción:

Jesús, Voz de la justicia, danos la fuerza para alzar nuestras voces por quienes no pueden hablar.

Como personas que hemos contemplado una gran Luz, ansiamos tu presencia:

Cristo, nuestra Luz, permanece siempre con nosotras.

Oración

Dios de amor, tú enviaste a tu Hijo Jesús a la tierra para cumplir tu promesa. Quédate con nosotras esta noche mientras nos unimos al anhelo de todos los pueblos. Que un día lleguemos a ser como la sagrada imagen de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Amén.

martes



Oración de la Mañana

Lectura

Génesis 49: 8-10

A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, tomarás a tus enemigos por la nuca y los hijos de tu padre se postrarán ante ti. Judá es un cachorro de león. -¡Has vuelto de la matanza, hijo mío!- Se recuesta, se tiende como un león, como una leona: ¿quién lo hará levantar? El cetro no se apartará de Judá ni el bastón de mando de entre sus piernas, hasta que llegue aquel a quien le pertenece y a quien los pueblos deben obediencia.

Cántico de Zacarías.

A ti sea la gloria y el honor, oh Dios.

Intercesiones

Oh Dios, durante la vigilia de este Adviento, aguardamos tu venida y oramos:

Por un espíritu de apertura para con los pastores de nuestra Iglesia que tienen el deber de enseñar y de santificarla:
Que descubramos tu presencia en sus palabras y sus actos.

Por un espíritu de apertura para con quienes son profetizas y poetizas entre nosotras y que hablan con una especial claridad:

Por un espíritu de apertura para con las personas desconocidas que encontramos cada día y que nos desafían a nuevas comprensiones:

Por un espíritu de apertura para con nuestras hermanas de comunidad con quienes compartimos el llamado a la Misericordia:

Oración

Oh Dios de Judá y señor del mundo, derribaste a los poderosos y elevaste a los humildes. Ayúdanos a reconocer tu presencia en los rostros de quienes encontremos durante este día. Te lo pedimos por Jesús, nuestro maestro y hermano. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 1: 4-9

No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por las gracias que él les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes. Por eso, mientras esperan la Revelación de Nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia. El los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Cántico de la Virgen María.

Demos gracias a Dios por los dones concedidos en Cristo Jesús.

Intercesiones

Dios que recibes a toda persona, eres nuestro refugio y morada en tiempos de tribulación.

Te pedimos por las personas refugiadas del mundo, arrancadas de sus hogares por la guerra, el hambre y la persecución.

Abre el corazón de las naciones para que acojan y protejan a las personas necesitadas.

Te pedimos por las personas que gobiernan las naciones:

Bendícelas con el don de la sabiduría y compasión para que puedan elegir el bienestar de su pueblo por sobre las falsas promesas de la dominación y el poder.

Te pedimos por todas las víctimas de la violencia civil o personal:

Danos la fuerza para vencer a la cultura de la violencia por medio de la mediación, la educación y la asistencia.

Te pedimos por las personas que trabajan en granjas, jardines, las conservacionistas y quienes trabajan la tierra:

Enseñanos como individuos y comunidad a proteger la tierra.

Te pedimos por quienes se dedican especialmente al servicio de la iglesia:

Dales coraje, alegría y compasión con las personas con quienes ejercen su ministerio.

Oración

Dios de toda gracia, tú eres el origen de todo don espiritual. De ti, recibimos lo que necesitamos para nuestra jornada diaria; como tú, buscamos compartir todo lo que tenemos con quienes nada tienen. Ayúdanos a ser fieles a la misión para la que fuimos llamadas. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo. Amén.

miércoles



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 7: 10-15

Una vez más, el Señor habló a Ajaz en estos términos: "Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas." Pero Ajaz respondió: "No lo pediré ni tentaré al Señor." Isaías dijo: "Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios?" Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz a un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel. El se alimentará de leche cuajada y miel, cuando ya sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Cántico de Zacarías

Miren, la joven está embarazada y dará a luz a un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel.

Intercesiones

Oh Dios, te revelaste mediante signos y milagros en el pasado y también lo haces hoy. Ayúdanos durante este tiempo de Adviento a conservar los signos de tu presencia entre nosotras. Te pedimos por las personas ancianas, cuya sabiduría enriquece nuestras vidas.
Que puedan disfrutar de paz y seguridad en su edad avanzada.
Te pedimos por los niños y las niñas cuya inocencia y cuyas mentes inquietas nos hablan de tu promesa:
Que puedan crecer en sabiduría y gracia delante de ti.

Te pedimos por quienes sufren de cuerpo o espíritu:

Que encuentren consuelo en nuestro ministerio de Misericordia.

Te pedimos por quienes practican las artes de la sanación :

Que puedan ser instrumentos de tu cuidado compasivo.

Te pedimos por la tierra cuya belleza y riquezas reflejan tu generosidad:

Que sepamos cuidarla con reverencia y gratitud.

Te pedimos por las personas que trabajan en granjas y minas y por las que pescan en el mar:

Que puedan recoger los tesoros de la tierra cuidando sus reservas para las generaciones futuras.

Oración

Dios de todo milagro, tu cuidado para con tu pueblo se manifiesta en el regalo de tu Hijo Jesús que vino al mundo como un niño pequeño. Ayúdanos a prepararnos durante este tiempo de Adviento para celebrar nuevamente su venida. Te lo pedimos por María, madre tuya y nuestra. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 4: 5

Por eso, no hagan juicios prematuros. Dejen que venga el Señor: él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda.

Cántico de la Virgen María

Con fe y agradecimiento, abrimos nuestros corazones a ti, oh Dios.

jueves



Intercesiones

Alabamos a nuestro Dios desde la salida del sol hasta su ocaso. Con toda la creación, oramos:

Esperamos tu venida, oh Señor.

Creador de la luz y las tinieblas, danos paz y descanso al final de nuestro día: Dios compasivo, eterno y siempre nuevo, renueva nuestro compromiso para servir a tu pueblo:

Cristo, nuestro Redentor, tú eres aquél que viene. Solo a ti esperamos:

Jesús, tú anunciaste la buena nueva a los pobres. Fortalécenos para que podamos escuchar, reflexionar y proclamar tu evangelio con palabras y obras.

Oración

Dios siempre fiel, tú nunca nos has abandonado. Mientras anticipamos la fiesta del santo nacimiento de Cristo, consérvanos fieles a ti en pensamiento, palabra y obras. Te lo pedimos por Jesús, quien iluminará todo lo que encuentre sumergido en las tinieblas. Amén.

Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 45: 5-8

Yo soy el Señor, y no hay otro, no hay ningún Dios fuera de mí. Yo te hice empuñar las armas, sin que tú me conocieras, para que se conozca, desde el Oriente y el Occidente, que no hay nada fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro. Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la felicidad y creo la desgracia: yo, el Señor, soy el que hago todo esto. ¡Destilen, cielos, desde lo alto, y que las nubes derramen la justicia! ¡Que se abra la tierra y produzca la salvación, y que también haga germinar la justicia! Yo, el Señor, he creado todo esto.

Cántico de Zacarías

Que se abra la tierra y florezca la salvación, ¡que aparezca también la justicia!

Intercesiones

Dios nuestro Creador, abre tus cielos y derrama sobre nosotras tu justicia.

Oremos especialmente por quienes tienen hambre y sed de justicia

Muéstrales tu misericordia, oh Dios.

Por quienes no tienen un hogar seguro o una vivienda digna:

Por las personas inmigrantes y refugiadas y todas las que no tienen un lugar en el mundo:

Por los trabajadores y las trabajadoras migrantes y por y sus familias:

Por las personas prisioneras de conciencia y por las que han sido falsamente acusadas:

Por quienes aguardan un juicio, por sus jueces, abogados, abogadas y jurados:
Por quienes legislan, por los y las economistas, los trabajadores y las trabajadoras sociales y todas las personas que trabajan por conseguir un orden mundial más justo:
Por todas las Hermanas de la Misericordia en su lucha por ser testigos de tu misericordia y tu justicia:

Oración

Señor del cielo y de la tierra, tu sabiduría supera nuestra comprensión, tu bondad es inmensa. Con los brazos extendidos, gritamos tu nombre: Tú eres nuestro único Dios. Ayúdanos a reflejar tu misericordia en nuestro mundo necesitado. Te lo pedimos confiando en tu amor perdurable. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Santiago 5: 7-11

Tengan paciencia, hermanos, hasta que llegue el Señor. Miren cómo el sembrador espera el fruto precioso de la tierra, aguardando pacientemente hasta que caigan las lluvias del otoño y de la primavera. Tengan paciencia y anímense, porque la venida del Señor está próxima. Hermanos, no se quejen los unos de los otros, para no ser condenados. Miren que el Juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de fortaleza y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. Porque nosotros llamamos felices a los que sufrieron con paciencia. Ustedes oyeron hablar de la paciencia de Job, y saben lo que hizo el

Señor con él, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Cántico de la Virgen María

Con paciencia aguardamos tu venida, oh Señor.

Intercesiones

Juan vino como mensajero, anunciando la venida de Cristo, y por eso decimos: *Ayúdanos a ser mensajeras de la Buena Noticia a todo el mundo!*

Para que podamos reconocer nuestra responsabilidad para con las personas cuyas vidas tocamos, oremos:

Para que nuestra preparación a la Navidad irradie paz y oración a un mundo lleno de inquietud y distracción, oremos:

Para que recordemos, especialmente durante este tiempo santo, a las personas pobres, a las enfermas, a las analfabetas, oremos:

Para que nuestros hogares e institutos sean modelos del respeto a la madre tierra, oremos:

Para que las personas que mueran esta noche puedan alegrarse en su encuentro con nuestro Dios, oremos:

Oración

Bendito seas, oh Dios, compasivo y misericordioso. Fortalece nuestro corazón y enséñanos la paciencia, para estar preparadas cuando vengas a nosotras en la palabra, en un sacramento o en la necesidad de nuestro prójimo. Te lo pedimos invocando el espíritu de nuestros antiguos profetas. ¡Ven, Señor Jesús! Amén.

viernes



Oración de la Mañana

Lectura

Jeremías 30: 21-22

Su jefe será uno de ellos y de en medio de ellos saldrá su soberano. Yo lo haré acercarse, y él avanzará hacia mí, porque ¿quién, si no, se atrevería a avanzar hacia mí? - oráculo del Señor - Ustedes serán mi Pueblo y yo seré su Dios.

Cántico de Zacarías

Ustedes serán mi Pueblo, y Yo seré su Dios.

Intercesiones

Dios de la Alianza, tu pueblo santo añora tu venida. En este tiempo de Adviento, te rogamos especialmente:

Por el pueblo judío, el primero en escuchar tu promesa,

Para que sea siempre fiel a tu llamado.

Por las personas cristianas del mundo:

Para que sean siempre fieles al compromiso bautismal.

Por todos los ministros de la Iglesia:

Para que sean siempre fieles a su vocación santa.

Por todas las integrantes de nuestro Instituto, nuestras asociadas, voluntarias y voluntarios y las personas con quienes compartimos nuestra pastoral;

Para que seamos siempre fieles a las gracias derramadas sobre nosotras.

Por todas las que estamos aquí reunidas:

Para que vivamos fieles a ti.

Oración

Con corazones anhelantes y llenos de confianza en tu promesa, nos acercamos a ti en este día, oh Dios. Siempre que alguien se reúne en tu nombre, tú estás allí. Ayúdanos a reconocer tu voz y a responder a tu invitación. Te lo pedimos por Jesús, nuestro hermano y tu Hijo. Amén

Oración de la Tarde



Lectura

2 Pedro 3: 8b-10

Delante del Señor, un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido, como algunos se imaginan, sino que tiene paciencia con ustedes porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. Sin embargo, el Día del Señor llegará como un ladrón, y ese día, los cielos desaparecerán estrepitosamente, los elementos serán desintegrados por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será consumida.

Cántico de la Virgen María

El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido, sino que nos invita a la conversión.

Intercesiones

Dios de amor, cuando la noche se acerca, recordamos tus promesas. ¡Tú eres nuestro Dios y nosotras tu pueblo! Te damos gracias por la abundancia de tu amor y tu misericordia para con nosotras:

Manténnos siempre fieles, oh Dios.

Te damos gracias por la riqueza de tu verdad que se revela en las distintas religiones del mundo:

Que sepamos respetar las creencias de cada persona, oh Dios.

Te damos gracias por el ejemplo de fe de María y de Isabel:

Ayúdanos a confiar en tu palabra sin reservas, oh Dios.

Te damos gracias por los pueblos de todas las naciones que han reconocido los dones y derechos de las mujeres y de los niños y las niñas:

Que todas las personas y todas las naciones los reconozcan también muy pronto, oh Dios.

Te damos gracias por cada una de nosotras:

Ayúdanos a sostenernos y apoyarnos mutuamente en la amistad y el amor, oh Dios.

Oración

Dios eterno y lleno de amor, este día ha sido otro signo de tu providencia. Te damos gracias por todas las personas que se han acercado a nuestras vidas en distintas formas y te pedimos que nos mantengas siempre conscientes de tu constante cuidado. Aguardamos tu venida de la manera en que tú quieras manifestarte. Te lo pedimos por Jesús. Amén.

sábado



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 2: 3-4

Y acudirán pueblos numerosos, que dirán: "¡Vengan, subamos a la montaña del Señor, a la Casa del Dios de Jacob!" El nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley y de Jerusalén, la palabra del Señor. El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra.

Cántico de Zacarías.

De Sión saldrá la ley y de Jerusalén la palabra del Señor.

Intercesiones

Oh Dios, que creaste a la familia humana, comenzamos este día recordando tu amor incondicional por quienes creaste:

Que puedan vivir en paz, alegría y prosperidad por la intercesión de María, tu madre.

Pedimos por todos los pueblos del mundo:

Pedimos por las personas con quienes nos vamos a encontrar hoy:

Pedimos por las personas que pudimos haber ofendido de palabra o de hecho:

Pedimos por nuestros benefactores y nuestras benefactoras:

Pedimos por nosotras mismas:

Que experimentemos paz, alegría y prosperidad, por la intercesión de María, tu madre.

Oración

Derrama tu Espíritu sobre nosotras, ¡oh Dios de bondad y de ternura!
Prepáranos para recibir tus dones mientras esperamos tu venida.
Enséñanos por el ejemplo de María, a valorar la nueva vida dentro de nosotras.
Te lo pedimos por la intercesión de María y la de su hijo, Jesús. Amén.

17 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 11: 1-5

Saldrá una rama del tronco de Jesé,
y un retoño brotará de sus raíces.
Sobre él reposará el espíritu del Señor:
espíritu de sabiduría y de inteligencia,
espíritu de consejo y de fortaleza,
espíritu de ciencia y de temor del Señor.
Y lo inspirará el temor del Señor.
El no juzgará según las apariencias
ni decidirá por lo que oiga decir:
juzgará con justicia a los débiles
y decidirá con rectitud para los pobres
del país; herirá al violento con la vara de
su boca y con el sople de sus labios hará
morir al malvado. La justicia ceñirá su
cintura y la fidelidad ceñirá sus caderas.

Cántico de Zacarías.

*El Espíritu de Dios es un espíritu de sabiduría
e inteligencia, de consejo y de fortaleza.*

Intercesiones

Confiadas en tu promesa, oh Señor, te
rogamos que acrecientes en nosotras tu
Espíritu:

*Que seamos fieles a la gracia y a la luz
derramadas sobre nosotras.*

Para que nos otorgues el espíritu de
sabiduría e inteligencia, te rogamos:

Para que nos otorgues el espíritu de
consejo y fortaleza, te rogamos:

Para que nos otorgues el espíritu de
ciencia y temor de Dios, te rogamos:

Para que nos otorgues el espíritu de
juzgar sin dejarnos influenciar por las
apariencias o habladurías, te rogamos:

Para que nos otorgues el espíritu de
justicia y compasión, te rogamos:

Oración

Dios fiel, te alabamos y te damos gracias por tu Espíritu derramado sobre nosotras. Ayúdanos a abrirnos a toda nueva irrupción de tu Espíritu. Te lo pedimos en el nombre y por la promesa de Jesús, nuestro hermano y tu Hijo. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Tesalonicenses 5: 19-24

No extingan la acción del Espíritu. No desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuídense del mal en todas sus formas. Que el Dios de la paz los santifique plenamente, para que ustedes se conserven irreprochables en todo su ser - espíritu, alma y cuerpo - hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará.

Cántico de la Virgen María

Oh Sabiduría, Palabra Sagrada del Altísimo, tú que gobiernas a toda tu creación con fuerza y con ternura a la vez, ven a enseñarnos el camino del conocimiento.

Intercesiones

Sofía, fuente de la ciencia, nos presentamos ante ti esta tarde, alabándote y buscando tu guía para nuestro mundo y por eso te rogamos:

Oh Dios, danos tu sabiduría.

Mientras buscamos las maneras de consolar a las personas que están solas o atemorizadas, te rogamos:

Mientras buscamos los caminos de la paz y la misericordia en nuestro frágil mundo, te rogamos:

Cuando reconocemos a los y las líderes que tienen en sus manos las direcciones para nuestro futuro, te rogamos:

Cuando recordamos a las personas sabias que nos revelaron los misterios de tu creación, te rogamos:

Mientras esperamos en silencio la venida de tu Palabra, te rogamos:

Oración

Oh Sabiduría, te rogamos nos des corazones que sepan discernir para que los misterios del amor de Dios se revelen en y a través de nosotras. Mientras aguardamos en silencio la venida del Salvador, abre nuestros corazones para recibir la Palabra de Vida. Te lo pedimos, por Jesús, el por siempre esperado. Amén.

18 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 13: 11-14

Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz. Como en pleno día, procedamos dignamente. Revístanse del Señor Jesucristo.

Cántico de Zacarías

Nuestra salvación está ahora más cerca que cuando abrazamos la fe.

Intercesiones

Preparando nuestras vidas para la venida del Salvador, le pedimos a Dios que escuche nuestras necesidades y preocupaciones; por eso, decimos:

Oh Dios, escucha nuestra oración.

Para que los pastores de la iglesia nos guíen hacia una fe más profunda en el poder que tienes sobre nuestras vidas, decimos:

Para que las personas que dudan o están desesperanzadas puedan encontrar la paz y la seguridad en la promesa salvadora de Dios, decimos:

Para que quienes detentan el poder en el mundo se esfuercen por satisfacer las necesidades básicas de los pueblos, decimos:

Para que los gobernantes del mundo puedan encontrar la forma de traer la paz y la justicia a la región donde tú naciste, decimos:

Para que estemos atentas a las exhortaciones de las lecturas de Adviento y respondamos con una activa preparación para tu venida, decimos:

Oración

Oh Dios, es tiempo de despertarnos de nuestro sueño de duda y temor.

Ayúdanos a recibir este nuevo día con ansias de escuchar tu mensaje y con una confiada esperanza en tu futura venida.

Te lo pedimos por la intercesión de Jesús, nuestra luz y nuestro guía. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Filipenses 4: 4-7

Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús.

Cántico de la Virgen María

¡Oh Adonái, líder de la Casa de Israel! Tú, que te apareciste a Moisés en una zarza ardiente y le diste tu Ley sobre el Monte Sinái, ¡ven a rescatarnos con el poder de tu brazo!

Intercesiones

Oh Adonái, tú estableciste tu ley de libertad en nuestros corazones. Anhelando la plenitud de este don, te rogamos:

Oh Adonái, ven y rescátanos con el poder de tu brazo.

Por quienes viven en la oscuridad y las sombras de la muerte y se preparan para tu venida sin esperanza o alegría, te rogamos:

Por las personas que están privadas de libertad: las presas políticas, las detenidas y desaparecidas, te rogamos:

Por quienes sufren enfermedades de la mente o del cuerpo, te rogamos:

Por las personas disminuidas por falta de oportunidades de educación, te rogamos:

Por quienes viven en regímenes o relaciones abusivas, te rogamos:

Oración

Oh Dios, nos has llamado a la plenitud de la vida. Libéranos entonces de todo lo que nos impide alcanzar nuestra condición de criaturas de gracia. La libertad es la ley que escribiste en nuestros corazones, por eso sabemos que escucharás y responderás a nuestra plegaria. Amén.

19 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 2: 3-4

Y acudirán pueblos numerosos, que dirán: "¡Vengan, subamos a la montaña del Señor, a la Casa del Dios de Jacob! El nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas." Porque de Sión saldrá la ley y de Jerusalén, la palabra del Señor. El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra.

Cántico de Zacarías

Instrúyenos en tus caminos y caminaremos por tus sendas.

Intercesiones

La venida del Redentor fue anunciada por los profetas. Mientras aguardamos la llegada de Cristo, te pedimos:

Jesús, nuestro Redentor, escucha nuestra oración.

Para que los pastores de la iglesia sean diligentes en el llamado a abandonar el pecado y a disfrutar gozosos de la verdadera conversión de corazón, te pedimos:

Para que quienes son responsables de sancionar las leyes busquen siempre la justicia para todas las personas, te pedimos:

Para que nos acerquemos a quienes cerca nuestro sufren marginación o soledad, te pedimos:

Para que podamos escuchar y responder con el corazón al llamado a la conversión, te pedimos:

Para que nuestras hermanas fallecidas,
nuestros familiares y personas amigas
fallecidas puedan gozar del perdón y de
la paz en el reino de Dios, te pedimos:

Oración

Bendito seas, oh Dios, inmensamente
compasivo y misericordioso. Enséñanos
a ser pacientes y fortalece nuestro
corazón para que estemos siempre
dispuestas cuando llegues a nosotras por
medio de tu Palabra o un sacramento o
de alguien que nos necesita. Te lo
pedimos por la intercesión de nuestros
antiguos profetas. ¡Ven, Señor Jesús!
Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Filipenses 3: 20b-21

Nosotros somos ciudadanos del cielo, y
esperamos ardientemente que venga de
allí como Salvador el Señor Jesucristo. El
transformará nuestro pobre cuerpo
mortal, haciéndolo semejante a su
cuerpo glorioso, con el poder que tiene
para poner todas las cosas bajo su
dominio.

Cántico de la Virgen María

*Oh Raíz de Jesé, y signo del amor de Dios para
con todos los pueblos, en cuya presencia se
callarán los reyes y a quien reverenciarán las
naciones. ¡Ven a salvarnos, no tardes más!*

Intercesiones

Jesús, nuestro Salvador, ansiamos tu
venida y clamamos:
¡Ven a salvarnos, no tardes más!
Nuestros corazones ansían el abrigo de
tu presencia y tu paz:
Las personas hambrientas esperan saciar
sus cuerpos y sus espíritus:
Las personas oprimidas claman por
libertad:
La juventud busca un sentido para sus
vidas:
Las personas que están muriendo
aguardan tu venida:

Oración

Dios de amor, enviaste a tu Hijo Jesús,
signo de tu amor al mundo, para cumplir
las promesas que hiciste a quienes nos
precedieron. Quédate con nosotras esta
noche mientras nos unimos a los
anhelos de tu pueblo a través de los
siglos. Así, como el brote del tronco de
Jesé simboliza tu promesa de salvación,
que florezcan entre nosotras actos de
misericordia y justicia para que tu pueblo
reconozca tu amor salvador. Amén.

20 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Génesis 49: 8-10

A ti, Judá, te alabarán tus hermanos,
tomarás a tus enemigos por la nuca
y los hijos de tu padre se postrarán ante
ti. Judá es un cachorro de león.
-¡Has vuelto de la matanza, hijo mío!-
Se recuesta, se tiende como un león,
como una leona: ¿quién lo hará levantar?
El cetro no se apartará de Judá,
ni el bastón de mando de entre sus
piernas, hasta que llegue aquel a quien le
pertenece y a quien los pueblos deben
obediencia.

Cántico de Zacarías

*El cetro no se apartará de Judá hasta que llegue
aquel a quien le pertenece.*

Intercesiones

Hasta Ti, oh Dios, el tan esperado,
llegamos buscando el camino. Te
buscamos en los hechos cotidianos de
nuestra vida y rogamos estar siempre
atentas a tu presencia.
Te aguardamos, Dios de esperanza.
En tiempos de incertidumbre, danos
coraje para buscar la verdad:
En tiempos de desesperación, ayúdanos
a reconocer tu luz:
En tiempos de enfermedad, que te
reconozcamos como nuestro sanador:
En tiempos de egoísmo, que la
generosidad nos anime:
En tiempos de debilidad, infúndenos tu
energía creadora:

Oración

Oh Dios tan esperado, al unirnos a la
larga procesión de quienes te han
aguardado a través de los siglos, danos
paciencia para usar este tiempo de espera
de manera que sirva de orientación y
esperanza a nuestro mundo.
Recuérdanos que cada día estamos en
camino hacia Ti. Te lo pedimos por
Jesús, nuestro compañero de camino.
Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 1: 4-9

No dejo de dar gracias a Dios por
ustedes, por la gracia que él les ha
concedido en Cristo Jesús. En efecto,
ustedes han sido colmados en él con
toda clase de riquezas, las de la palabra y
las del conocimiento, en la medida que el
testimonio de Cristo se arraigó en
ustedes. Por eso, mientras esperan la
Revelación de Nuestro Señor Jesucristo,
no les falta ningún don de la gracia. El
los mantendrá firmes hasta el fin, para
que sean irreprochables en el día de la
venida de Nuestro Señor Jesucristo.
Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir
en comunión con su Hijo Jesucristo,
Nuestro Señor.

Cántico de la Virgen María.

*Oh Llave de David y cetro de la casa de Israel,
tú que abres sin que nadie pueda cerrar y cierras
sin que nadie pueda abrir: ¡ven y saca de su
prisión a la persona cautiva que yace en
tinieblas y en sombras de muerte!*

Intercesiones

Oh Llave de David, tú abriste para nosotras los cielos, sin embargo seguimos prisioneras de nuestras actitudes para con las personas pobres y marginadas de nuestra sociedad.

Ayúdanos a abrir las puertas que hemos cerrado y danos la fuerza para responder con generosidad a las personas necesitadas:

Con quienes sufren de HIV/SIDA o de otras enfermedades infecciosas:

Danos el coraje de abrir nuestros corazones y nuestras manos.

Con las personas ancianas que están aisladas y solas:

Con las personas incomprendidas por diferencias raciales, étnicas y culturales:

Con las personas que son "pobres invisibles" y que languidecen en prisiones, albergues y hogares transitorios:

Con quienes adhieren a causas impopulares en nombre de las necesidades de sus semejantes:

Oración

Nos presentamos ante ti, oh Dios, confiadas en tu dedicación a las personas que se encuentran prisioneras de la pobreza, de la enfermedad, del prejuicio y de la ignorancia. Abre nuestros corazones para que escuchemos tu palabra y abre nuestras manos para que realicemos tu trabajo. Danos fuerza y coraje para que seamos portadoras de tu misericordia a quienes hemos ignorado en el pasado. Tè lo pedimos por Jesús, cuya venida aguardamos. Amén.

21 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 7: 10-15

Una vez más, el Señor habló a Ajaz en estos términos: "Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas." Pero Ajaz respondió: "No lo pediré ni tentaré al Señor." Isaías dijo: "Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios?" Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz a un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel. El se alimentará de leche cuajada y miel, cuando ya sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Cántico de Zacarías

Pide para ti un signo de parte del Señor, tu Dios.

Intercesiones

Cuando comienza la mañana, nos acercamos a Cristo, nuestra fuente de luz y conocimiento.

Como mujeres de misericordia, buscamos la compasión y la ternura para quienes servimos:

Cristo, nuestro Salvador, que tu luz brille sobre nuestras mentes y nuestros corazones para que veamos cómo servirte en la misericordia:

Como mujeres de hospitalidad y acogida, sufrimos la angustia de las personas que no tienen techo:

Jesús, tú que hiciste de nosotras tu morada, ayúdanos a procurar una vivienda accesible para quienes nos rodean.

Como educadoras, deseamos acercar a quienes nos rodean a la verdad a través de nuestra enseñanza en escuelas, institutos asistenciales, parroquias y servicios sociales:

Sabiduría de los tiempos, manténnos cerca de ti, la fuente de la verdad.

Como buscadoras de justicia, clamamos contra el dolor y el sufrimiento que provocan las fuerzas de la avaricia y la corrupción:

Jesús, voz de la justicia, danos la fuerza para alzar nuestras voces por quienes no pueden hablar.

Como habitantes de las tinieblas, ansiamos tu venida:

Cristo, nuestra luz, permanece con nosotras para siempre.

Oración

Dios de amor, tú que enviaste a tu Hijo Jesús a la tierra para que se cumplieran las promesas de las Escrituras, quédate con nosotras durante este día mientras nos unimos a quienes te aguardaron a través de los siglos. Que podamos experimentar tu presencia clemente entre nosotras, oh Dios, tú que nunca olvidas a quienes esperan en ti. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 4: 5

Por eso, no hagan juicios prematuros. Dejen que venga el Señor: él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda.

Cántico de la Virgen María

Oh Radiante Amanecer, esplendor de la luz eterna y sol de justicia: ven y alumbrá a las personas sumidas en tinieblas y en sombras de muerte.

Intercesiones

Amanecer Radiante, tú que has venido a disipar la oscuridad:

Atráenos hacia tu luz.

Oremos por el don del conocimiento que nos permita disipar la oscuridad de la ignorancia:

Oremos por el don de la apertura hacia todos los pueblos de la tierra:

Oremos por el don de reconocer a quienes están en necesidad:

Oremos por el don de la delicadeza para con las personas más vulnerables:

Oremos por el don de la paz en nuestros corazones y en nuestro mundo:

Oración

Oh Amanecer Radiante, ilumina nuestro camino para que caminemos en la justicia y la misericordia. Que cada paso nos conduzca a la plenitud de tu reino, en donde la paz y la bondad serán los signos claros de tu presencia entre nosotras. Que la calidez de tu luz eterna brille sobre quienes caminan esta noche en la sombra de la muerte. Te lo pedimos por Jesús, el que está por llegar. Amén.

22 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 45: 5-8

Yo soy el Señor, y no hay otro,
no hay ningún Dios fuera de mí.
Yo te hice empuñar las armas,
sin que tú me conocieras, para que se
conozca, desde el Oriente y el
Occidente, que no hay nada fuera de mí.
Yo soy el Señor, y no hay otro.
Yo formo la luz y creo las tinieblas,
hago la felicidad y creo la desgracia:
yo, el Señor, soy el que hago todo esto.
¡Destilen, cielos, desde lo alto, y que las
nubes derramen la justicia! ¡Que se abra
la tierra y produzca la salvación y que
también haga germinar la justicia! Yo, el
Señor, he creado todo esto.

Cántico de Zacarías

*¡Que se abra la tierra y produzca la salvación y
que también haga germinar la justicia!*

Intercesiones

Salvador que estás por venir, nuestra
esperanza aumenta a medida que se
acerca el día de tu nacimiento. Quédate
con nosotras mientras aguardamos tu
revelación total.

Tú, que guiaste a pastores y reyes hasta
el pesebre:

Guíanos hacia la unidad con toda la creación.

En tu nacimiento, lo divino se hizo
humano, una virgen dio a luz a un hijo:

*Haznos valientes para que reconozcamos que en
ti todo es posible.*

María y José fueron extranjeros en
Belén:

*Haz que el don de la hospitalidad florezca entre
nosotras.*

Los ángeles anunciaron con cánticos la
buena nueva de tu nacimiento:

*Que resuene en toda la tierra la alabanza de tu
pueblo.*

Oración

Jesús, Salvador que estás por venir,
mientras aguardamos la celebración de tu
nacimiento, recuérdanos que ya estás
presente en todos los hechos y en las
relaciones de nuestras vidas. Danos un
corazón perceptivo para que podamos
encontrarte dónde y cuándo vienes a
nosotras. Te lo pedimos con esperanza.
Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Santiago 5: 7-11

Tengan paciencia, hermanos, hasta que
llegue el Señor. Miren cómo el
sembrador espera el fruto precioso de la
tierra, aguardando pacientemente hasta
que caigan las lluvias del otoño y de la
primavera. Tengan paciencia y anímiense,
porque la venida del Señor está próxima.
Hermanos, no se quejen los unos de los
otros, para no ser condenados. Miren
que el Juez ya está a la puerta. Tomen
como ejemplo de fortaleza y de
paciencia a los profetas que hablaron en
nombre del Señor. Porque nosotros
llamamos felices a los que sufrieron con
paciencia. Ustedes oyeron hablar de la
paciencia de Job, y saben lo que hizo el
Señor con él, porque el Señor es
compasivo y misericordioso.

Cántico de la Virgen María

*Oh Rey de las Naciones y a quien desea todo
corazón humano: ¡Ven y salva a quienes
formaste con tus manos!*

Intercesiones

Con todo nuestro corazón te deseamos,
oh Dios nuestro, y te rogamos que nos
concedas la gracia de apreciar la riqueza
y diversidad de tus pueblos:

A quienes formaste con tus manos.

Oremos por los pueblos de cada raza y
nación:

Oremos por todas tus criaturas:

Oremos por las personas marginadas y
dejadas de lado:

Oremos por las personas que sufren
enfermedades de la mente o del
cuerpo:

Oremos por las personas ancianas y las
débiles:

Oremos por nuestras familias y nuestras
hermanas de comunidad:

Oración

Oh Dios, tu creación es intrincada y
diversa, sin embargo es una en ti. Al
experimentar esta unidad, que nos
sintamos impulsadas a derribar las
barreras que nos separan y dividen.
Como un sólo pueblo santo, que nos
preparemos para la venida de tu reino,
en el cual nos reconoceremos como
hermanos y hermanas sin distinción o
diferencia de clases. Te lo pedimos con
confianza porque tú prometiste
escucharnos. Amén.

23 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Jeremías 30: 21-22

Su jefe será uno de ellos
y de en medio de ellos saldrá su
soberano. Yo lo haré acercarse, y él
avanzará hacia mí, porque ¿quién, si no,
se atrevería a avanzar hacia mí? - oráculo
del Señor. Ustedes serán mi Pueblo y yo
seré su Dios.

Cántico de Zacarías

Ustedes serán mi Pueblo y yo seré su Dios.

Intercesiones

Dios, nos has llamado a ser tu pueblo.
Nos regocijamos en ese santo llamado
y decimos:

Ven, y sé tú nuestro Dios.

Para los futuros padres y las futuras
madres, para las personas moribundas,
las presidiarias y para quienes esperan:

Para quienes dedican su vida a trabajar
por la misericordia y la justicia:

Para quienes luchan por creer:

Para las personas que están separadas de
sus seres queridos:

Para quienes esperan tu gloriosa venida:

Oración

Oh Dios, tú enviaste a Jesús para que
fuera uno con tu pueblo y así
pudiéramos acercarnos a ti. Te alabamos
por su presencia, signo tangible de tu
amor. Que nuestra preparación para la
celebración de su nacimiento nos anime
a imitar más fielmente su vida. Te lo
pedimos con esperanzada confianza.
Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

2 Pedro 3: 8b-10

Delante del Señor, un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido, como algunos se imaginan, sino que tiene paciencia con ustedes porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. Sin embargo, el Día del Señor llegará como un ladrón, y ese día, los cielos desaparecerán estrepitosamente, los elementos serán desintegrados por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será consumida.

Cántico de la Virgen María

Oh Emanuel, el Deseado de las Naciones y el Salvador de todos los pueblos, ¡ven a salvarnos, Señor y Dios nuestro!

Intercesiones

Dios presente entre nosotras, en tu venida somos redimidas. Guardamos tu nacimiento y clamamos:

¡Ven a salvarnos!

En cada nueva generación te aguardamos:

Cuando dudamos de nosotras o de tu amor:

Cuando nuestros esfuerzos en pos de la justicia se frustran por nuestros miedos:

Cuando el encanto del consumismo oculta el significado de este tiempo:

Cuando ya no podemos continuar esperando:

Oración

Oh Dios, desde el día de nuestro nacimiento tú estás junto a nosotras, abrazándonos con tu amor, atrayéndonos hacia tu reino. Que toda la creación cante tu presencia para que cada acto y cada encuentro nos recuerde que estás aquí. Conscientes de tu amor perdurable, que vivamos en unión y caridad, tal como fuimos llamadas a hacerlo. Te lo pedimos por Jesús, signo viviente de tu amor. Amén.

24 de diciembre



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 11: 1-5

Saldrá una rama del tronco de Jesé
y un retoño brotará de sus raíces.
Sobre él reposará el espíritu del Señor:
espíritu de sabiduría y de inteligencia,
espíritu de consejo y de fortaleza,
espíritu de ciencia y de temor del Señor.
Y lo inspirará el temor del Señor.
El no juzgará según las apariencias
ni decidirá por lo que oiga decir:
juzgará con justicia a los débiles
y decidirá con rectitud para los pobres
del país; herirá al violento con la vara de
su boca y con el soplo de sus labios hará
morir al malvado. La justicia ceñirá su
cintura y la fidelidad ceñirá sus caderas.

Cántico de Zacarías

*Saldrá una rama del tronco de Jesé y un retoño
brotará de sus raíces.*

Intercesiones

Las promesas de los profetas se han
cumplido. Preparémonos para recibir a
Nuestro Salvador, diciendo:
¡Ven, tú, el por siempre prometido!
Que tu Espíritu de sabiduría y de
inteligencia descienda sobre nosotras:
Que tu Espíritu de consejo y de fortaleza
descienda sobre nosotras:
Que tu Espíritu de ciencia y de temor de
Dios descienda sobre nosotras:
Que tu Espíritu de justicia y de fidelidad
descienda sobre nosotras:
Que tu Espíritu de misericordia y de
compasión descienda sobre nosotras:

Oración

Oh Dios, hemos creído en tu promesa y
ahora llegas trayendo el regalo de nuestra
salvación y bienestar. Nos regocijamos
en tu bondad y en tu amor fiel; por ellos
llegamos a conocerte. Al comenzar
nuestra conmemoración anual del
nacimiento de tu Hijo, danos la fuerza
para volver a nacer como criaturas
nuevas y santas para así cantar tus
alabanzas. Te pedimos esta gracia por
Jesús, Nuestro Salvador. Amén.

TIEMPO DE NAVIDAD

*Que Dios te guarde y te bendiga,
y te conceda todas las gracias y los preciados dones,
en este santo tiempo.*

Navidad

Oración de la Tarde I



Saludo Inicial

En el silencio de la noche, Dios
descendió de los cielos,
¡Emanuel, Dios con nosotras!
Un niño ha nacido de la Virgen María.
¡Nos ha nacido un Salvador!

Doxología

Salmo 24

*¿Quién es el Rey de la gloria? ¡Es el Emanuel,
el prometido desde siempre!*

Del Señor es la tierra
y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque El la fundó sobre los mares,
El lo afirma sobre las corrientes del
océano.

¿Quién podrá subir
a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?

El que tiene las manos limpias
y puro el corazón;
él que no rinde culto a los ídolos
ni jura falsamente:
él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.

Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.
¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
Es el Señor, el fuerte, el poderoso,
el Señor poderoso en los combates

¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
El Rey de la gloria
es el Señor de los ejércitos.

1 Timoteo 3: 16

*Misterio grande el de nuestra fe: ¡Emanuel,
Dios con nosotras!*

En efecto, es realmente grande
el misterio que veneramos:

El se manifestará en la carne,
fue justificado en el Espíritu,
contemplado por los ángeles,
proclamado a los paganos,
creído en el mundo
y elevado a la gloria.

Lectura

Gálatas 4: 3-7

Así también nosotros, cuando éramos
menores de edad, estábamos sometidos
a los elementos del mundo. Pero cuando
se cumplió el tiempo establecido, Dios
envió a su Hijo, nacido de una mujer y
sujeto a la Ley, para redimir a los que
estaban sometidos a la Ley y hacernos
hijos adoptivos. Y la prueba de que
ustedes son hijos, es que Dios infundió
en nuestros corazones el Espíritu de su
Hijo, que clama a Dios llamándolo:
¡Abbá!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres
más esclavo, sino hijo, y por lo tanto,
heredero de la gracia de Dios.

Cántico de María

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Intercesiones

Cuando el silencio todo lo abarcaba, a la mitad de la noche, tu Verbo eterno descendió en medio de tu pueblo.

Maravilladas y agradecidas, oramos:

Gracia asombrosa, toda la creación se regocija con tu venida:

Ayúdanos a reverenciar el regalo de la tierra y de las criaturas con quienes la compartimos.

Amor ilimitado, elegiste ser uno con tu pueblo:

Mientras caminamos junto a ti, haz que reconozcamos como hermanos y hermanas a quienes nos rodean.

Presencia invisible, la voz de tu madre movió de gozo al niño por nacer:

Haz que nosotras también alcemos nuestra voz por las personas que están ocultas - las nonatas, las prisioneras, las desaparecidas.

Canto sanador, la música anunció tu nacimiento:

Impulsa a tu Iglesia hacia un nuevo canto de reconciliación y de perdón, de justicia y de fidelidad.

Niño vulnerable, trajiste la mansedumbre a nuestro mundo violento:

Danos la fuerza para restaurar nuestras tierras devastadas, nuestros países destruidos por la guerra, nuestros corazones agobiados.

Padre Nuestro

Oración

Dios Salvador, en esta noche iniciamos la celebración del nacimiento de Jesús. Llena nuestros corazones de gratitud por la generosidad de su venida. Inspiradas por su deseo de hacerse humano como nosotras, haz que podamos respetarnos las unas a otras como encarnación que somos de tu presencia amorosa entre nosotras. Te lo pedimos por Jesús, nuestro Salvador. Amén.

Bendición

Que la paz del Salvador recién nacido esté con nosotras. Amén.

Que la alegría de los ángeles se haga eco en nosotras. Amén.

Que el don que Dios nos dio llegue también a quienes servimos. Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

En el silencio de la noche, Dios descendió de los cielos,
¡Emanuel, Dios con nosotras!
Un niño ha nacido de la Virgen María.
¡Nos ha nacido un Salvador!

Doxología

Salmo 19: 2-7

Hoy ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor.

El cielo proclama la gloria de Dios
y el firmamento anuncia
la obra de sus manos:
un día transmite al otro este mensaje
y las noches se van dando la noticia.

Sin hablar, sin pronunciar palabras,
sin que se escuche su voz
resuena su eco por toda la tierra
y su lenguaje,
hasta los confines del mundo.

Allí puso una carpa para el sol,
y éste, igual que un esposo
que sale de su alcoba,
se alegra como un atleta
al recorrer su camino.

El sol sale de un extremo del cielo,
su órbita llega hasta el otro extremo,
y no hay nada que escape a su calor.

Isaías 9: 1-6

Ha brillado una luz entre el pueblo. ¡Ha nacido Jesucristo!

El pueblo que caminaba en las tinieblas
ha visto una gran luz,
sobre los que habitaban
en el país de la oscuridad
ha brillado una luz.

Tú has multiplicado la alegría,
has acrecentado el gozo;
ellos se regocijan en tu presencia,
como se goza en la cosecha,
como cuando reina la alegría
por el reparto del botín.

Porque el yugo que pesaba sobre él,
la barra sobre su espalda
y el palo de su carcelero,
todo eso lo has destrozado
como en el día de Madián.

Porque todas las botas
usadas en la refriega
y las túnicas manchadas de sangre,
serán presa de las llamas,
pasto del fuego.

Porque un niño nos ha nacido,
un hijo nos ha sido dado.
La soberanía reposa
sobre sus hombros
y se le da por nombre:
"Consejero maravilloso, Dios fuerte,
Padre para siempre, Príncipe de la paz."

Su soberanía será grande
y habrá una paz sin fin
para el trono de David
y para su reino:
él lo establecerá y lo sostendrá
por el derecho de la justicia
desde ahora y para siempre.
El celo del Señor de los ejércitos
hará todo esto.

Lectura

Hebreos 1: 1-4

Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras, ahora, en este tiempo final, Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo. El es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser. El sostiene el universo con su Palabra poderosa, y después de realizar la purificación de los pecados, se sentó a la derecha del trono de Dios en lo más alto del cielo. Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor que el de ellos en el Nombre que recibió en herencia.

Cántico de Zacarías

*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra,
paz a las personas amadas por él!*

Intercesiones

Hoy nos regocijamos en el nacimiento de Nuestro Salvador, Jesús, el Cristo.
Con profundo agradecimiento por esta maravillosa manifestación del amor de Dios, cantamos:
¡Cristianos, adoremos!
¡Cristianos, adoremos!
¡Cristianos, adoremos, a nuestro Dios!
A Jesús, el pan vivo, que nació para que tuviéramos vida en plenitud:
A Jesús, el Hijo de Dios, que nació para enseñarnos que somos hijos e hijas de Dios y herederos y herederas de su reino:
A Jesús, el Príncipe de la Paz, que nació para inaugurar el reino divino de la justicia y la misericordia:
A Jesús, el reflejo de la gloria de Dios, que nació para compartir nuestra condición humana:

A Jesús, el Emanuel, que nació para encarnar la presencia de Dios entre su pueblo:

Padre Nuestro

Oración

Venimos a adorarte, Cristo nuestro Salvador, porque aunque eres de condición divina, elegiste ser uno con tu pueblo. Cantamos nuestra gratitud por el ejemplo de tu vida que da nuevo sentido a la vida humana. Tu compañía y tu promesa de quedarte siempre con nosotras nos conforta. Al celebrar este día de tu nacimiento, permite que nos maravillemos abriendo nuestros ojos a las bellezas de tu creación, renovando nuestro deseo de imitar la mansedumbre y la paz con la que viviste. Te lo pedimos en tu nombre, Jesús, en cuya vida nos alegramos hoy. Amén.

Bendición

Que la paz del Salvador recién nacido esté con nosotras. Amén.
Que la alegría de los ángeles se haga eco en nosotras. Amén.
Que el don que Dios nos dio llegue también a quienes servimos. Amén.

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

En el silencio de la noche, Dios nace de los cielos.
¡Emanuel, Dios con nosotras!
Un Niño ha nacido de la Virgen María.
Nos ha nacido un Salvador.

Doxología

Salmo 40: 1-12, 14-18

¡Hoy ha nacido nuestro Salvador, Cristo el Señor!

Esperé confiadamente en el Señor:
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor.

Me sacó de la fosa infernal,
del barro cenagoso;
afianzó mis pies sobre la roca
y afirmó mis pasos.

Puso en mi boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al ver esto, temerán
y confiarán en el Señor.

¡Feliz el que pone en el Señor
toda su confianza,
y no se vuelve hacia los rebeldes
que se extravían tras la mentira!

¡Cuántas maravillas has realizado,
Señor, Dios mío!
Por tus designios en favor nuestro,
nadie se te puede comparar.
Quisiera anunciarlos y proclamarlos,
pero son innumerables.

Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios
entonces dije: "Aquí estoy."

"En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está en mi corazón."

Proclamé gozosamente tu justicia
en la gran asamblea;
no, no mantuve cerrados mis labios,
tú lo sabes, Señor.

No escondí la justicia dentro de mí,
proclamé tu fidelidad y tu salvación,
y no oculté a la gran asamblea
tu amor y tu fidelidad.

Y tú, Señor, no te niegues
a tener compasión de mí.
Que tu amor y tu fidelidad
me protejan sin cesar.

Líbrame, Señor, por favor;
Señor, ven pronto a socorrerme.
Que se avergüencen y sean humillados
los que quieren acabar con mi vida.

Que retrocedan confundidos
los que desean mi ruina:
queden pasmados de vergüenza
los que se ríen de mí.

Que se alegren y se regocijen en ti,
todos los que te buscan,
y digan siempre
los que desean tu victoria:
"¡Qué grande es el Señor!"

Yo soy pobre y miserable,
pero el Señor piensa en mí;
tú eres mi ayuda y mi libertador,
¡no tardes, Dios mío!

Filipenses 2: 6-11

*Que toda la creación cante: ¡Gloria a Dios!
¡Gloria al Salvador recién nacido!*

El, que era de condición divina,
no consideró esta igualdad con Dios
como algo que debía guardar
celosamente: al contrario, se anonadó a
sí mismo, tomando la condición de
servidor y haciéndose semejante a los
hombres.

Y presentándose con aspecto humano,
se humilló hasta aceptar
por obediencia la muerte
y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el
Nombre que está sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús,
se doble toda rodilla
en el cielo, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame
para la gloria de Dios Padre:
"Jesucristo es el Señor."

Lectura

1 Juan 1: 1-3a

Lo que existía desde el principio, lo que
hemos oído, lo que hemos visto con
nuestros ojos, lo que hemos
contemplado y lo que hemos tocado con
nuestras manos acerca de la Palabra de
Vida es lo que les anunciamos. Porque la
Vida se hizo visible y nosotros la vimos y
somos testigos, y les anunciamos la Vida
eterna, que existía junto al Padre y que se
nos ha manifestado. Lo que hemos visto
y oído, se lo anunciamos también a
ustedes, para que vivan en comunión
con nosotros.

Cántico de María

*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra,
paz a las personas amadas por él!*

Intercesiones

El ángel anunció un signo de esperanza
al mundo: "en un pesebre, encontrarán
a un niño envuelto en pañales."

Maravilladas, te cantamos:

¡Ha nacido Cristo, el Salvador!

¡Ha nacido Cristo, el Salvador!

Con tu venida, una mujer y un niño
mostraron que tu amor es eterno:

*Reviste a las mujeres y a sus hijos e hijas con tu
promesa de fidelidad para con las personas
más débiles.*

Con tu venida, las personas que
caminaban en tinieblas vieron una gran
luz:

Revístelas de sincera misericordia.

Con tu venida, los cielos estallaron en cánticos y las tierras desoladas se regocijaron:

Revístelos de abundantes bosques y campos, aguas y firmamentos claros.

Con tu venida, las personas desposeídas se hicieron portadoras de esperanza:

Revístelas de dignidad.

Con tu venida, los gobernantes del mundo se pusieron de rodillas para ver la verdad en tus ojos:

Revístelos con un manto de justicia.

Padre Nuestro

Oración

Venimos a adorarte, Cristo nuestro Salvador, porque aunque eres de condición divina, elegiste ser uno con tu pueblo. Cantamos nuestra gratitud por el ejemplo de tu vida que da nuevo sentido a la vida humana. Tu compañía y tu promesa de quedarte siempre con nosotras nos conforta. Al celebrar este día de tu nacimiento, permite que nos maravillemos abriendo nuestros ojos a las bellezas de tu creación, renovando nuestro deseo de imitar la mansedumbre y la paz con la que viviste. Te lo pedimos en tu nombre, Jesús, en cuya vida nos alegramos hoy. Amén.

Bendición

Que la paz del Salvador recién nacido esté con nosotras. Amén.

Que la alegría de los ángeles se haga eco en nosotras. Amén.

Que el don que Dios nos dio llegue también a quienes servimos. Amén.

Desde el 26 al 31 de diciembre, se usarán los salmos y cánticos de Navidad.

La Sagrada Familia



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Oh Dios, madre y padre,
nosotras, tus hijas, elevamos nuestras voces en alabanza.

Origen de toda vida y unidad,
haznos una en tu amor.

Doxología

Salmo 122

Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"vamos a la Casa del Señor"!

Nuestros pies ya están pisando tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén, que fuiste construida como ciudad bien compacta y armoniosa.

Allí suben las tribus,
las tribus del Señor
- según es norma en Israel -
para celebrar el nombre del Señor.

Porque allí está el trono de la justicia,
el trono de la casa de David.

Auguren la paz a Jerusalén:
"¡Vivan seguros los que te aman!
¡Haya paz en tus muros
y seguridad en tus palacios!"

Por amor a mis hermanos y amigos,
diré: "La paz esté contigo."
Por amor a la Casa del Señor,
nuestro Dios,
buscaré tu felicidad.

Lectura

2 Corintios 8: 9

Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.

Cántico de María

El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Intercesiones

Levantando nuestras voces hacia ti, Dios Trino, oramos por nuestras familias:
Nos has dado la vida en familia como modelo de relación creadora y educativa:

Que promovamos relaciones de amor y de sostén en nuestras familias y en nuestras comunidades.

Nuestras familias fueron nuestra primera escuela de vida y de fe:

Que esas primeras enseñanzas nos sigan guiando en el camino de la santidad.

San José fue modelo de padre adoptivo y padrastro:

Que los padres y padrastros acepten su responsabilidad en la educación de sus hijos e hijas.

Vela por aquellas familias signadas por la violencia o la adicción:

Dales fuerza para buscar soluciones a los males que las aquejan.

Conforta a las familias que han perdido a sus hijos o a sus hijas por la muerte o el secuestro:

Dales fuerza y esperanza para enfrentar su pérdida.

Padre Nuestro

Oración

Te damos gracias, Dios nuestro, por nuestros padres y nuestras madres, por nuestros hermanos y nuestras hermanas en cuya compañía hemos llegado a conocerte y a vivir tu amor. Bendícelos y también bendice a quienes han sido como una familia para nosotras, porque nos han educado y apoyado, guiándonos hacia la plenitud de vida. Mientras nos regocijamos en el don de estas relaciones que nos fortalecen, recordamos a las viudas y a las personas huérfanas, a las refugiadas y a las que no tienen hogar, y a todas las personas que caminan por la vida en soledad. Concédenos la generosidad de acogerlas dentro de nuestra comunidad con apoyo y amor. Te lo pedimos por la intercesión de la Sagrada Familia. Amén.

Bendición

Que Dios nos bendiga con corazones capaces de perdonar. Amén.

Que Dios nos bendiga con espíritus generosos. Amén.

Que Dios nos bendiga con la paz. Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Oh Dios, madre y padre,
nosotras, tus hijas, elevamos nuestras voces en alabanza.

Origen de toda vida y unidad,
únenos en tu amor.

Doxología

Salmo 139: 1-18, 23-24

Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

Señor, tú me sondeas y me conoces,
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.

Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.

¿Adónde iré
para estar lejos de tu espíritu?
¿Adónde huiré de tu presencia?
Si subo al cielo, allí estás tú:
si me tiendo en el Abismo, estás
presente.

Si tomara las alas de la aurora
y fuera a habitar en los confines del mar,
también allí me llevaría tu mano
y me sostendría tu derecha.

Si dijera:
"¡Que me cubran las tinieblas
y la luz sea como la noche
a mi alrededor!"
Las tinieblas no serían oscuras para ti
y la noche sería clara como el día.

Tú creaste mis entrañas,
y me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.
¡Qué maravillosas son tus obras!

Tú conocías hasta el fondo de mi alma
y nada de mi ser se te ocultaba,
cuando yo era formado en lo secreto,

cuando era tejido
en lo profundo de la tierra.

Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu Libro;
mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera.

¡Qué difíciles son para mí tus designios!
¡Y qué inmenso, Dios mío,
es el conjunto de ellos!
Si me pongo a contarlos,
son más que la arena;
y si terminara de hacerlo,
aún entonces seguiría a tu lado

Sondéame, Dios mío,
y penetra mi interior;
examíname y conoce lo que pienso:
observa si estoy en un camino falso
y llévame por el camino eterno.

Lectura

Deuteronomio. 5: 16

Honra a tu padre y a tu madre, como el
Señor, tu Dios, te lo ha mandado para
que tengas una larga vida y seas feliz en
la tierra que el Señor, tu Dios, te da.

Cántico de Zacarías.

*Acabada la fiesta, María y José regresaron,
pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos
se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la
caravana, caminaron todo un día y después
comenzaron a buscarlo entre los parientes y
conocidos.*

Intercesiones Y Oración como en la Oración de la Tarde I

Bendición

Que Dios nos bendiga con corazones
capaces de perdonar. *Amén.*

Que Dios nos bendiga con espíritus
generosos. *Amén.*

Que Dios nos bendiga con paz. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Oh Dios, madre y padre nuestro,
nosotras, tus hijas, elevamos nuestras
voces en alabanza.

Origen de toda vida y unidad,
únenos en tu amor.

Doxología

Salmo 112

Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría.

Feliz quien teme al Señor
y se complace en sus mandamientos.

Su descendencia será fuerte en la tierra:
la posteridad de los justos es bendecida.

En su casa habrá abundancia y riqueza,
su generosidad permanecerá para
siempre.

Para los buenos
brilla una luz en las tinieblas:
es el Bondadoso, el Compasivo, el Justo.

Dichoso quien se complace
y da prestado,
y administra sus negocios con rectitud.

El justo no vacilará jamás,
su recuerdo permanecerá para siempre.

No tendrá que temer malas noticias:
su corazón está firme,
confiado en el Señor.

Su ánimo está seguro, y no temerá.
hasta que vea la derrota de sus enemigos.

El da abundantemente a los pobres:
su generosidad permanecerá
para siempre,
y alzaré su frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se enfurece,
rechinan sus dientes y se consume;
pero la ambición de los malvados
se frustrará.

Lectura

Filipenses 2: 6-7a

El, que era de condición divina,
no consideró esta igualdad con Dios
como algo que debía guardar
celosamente: al contrario, se anonadó a
sí mismo, tomando la condición de
servidor y haciéndose semejante a los
hombres.

Cántico de María

*Acabada la fiesta, María y José regresaron,
pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos
se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la
caravana, caminaron todo un día y después
comenzaron a buscarlo entre los parientes y
conocidos.*

Intercesiones

Levantamos nuestras voces hacia ti,
Santísima Trinidad, al orar por nuestras
familias:

Dios, uno y trino, escucha nuestra oración.

Bendice a las familias que luchan por
vivir los ideales de la comunidad
cristiana:

Bendice a las familias que extienden su
amor a otras:

Bendice a las familias que se preocupan
por las personas necesitadas y pobres:

Bendice a las familias que necesitan ser
sanadas:

Bendice a las familias que viven en
medio de la violencia:

Padre Nuestro

Oración

Te damos gracias, Dios nuestro, por nuestros padres y nuestras madres, hermanos y hermanas en cuya compañía hemos llegado a conocerte y vivir tu amor. Bendícelos y también bendice a quienes han sido como una familia para nosotras, porque nos han educado y apoyado, guiándonos hacia la plenitud de vida. Mientras nos regocijamos en el don de estas relaciones que nos fortalecen, recordamos a las viudas y a las personas huérfanas, a las refugiadas y a las que no tienen hogar y a todas las que caminan por la vida en soledad. Concédenos la generosidad de acogerlas dentro de nuestra comunidad con apoyo y amor, te lo pedimos por la intercesión de la Sagrada Familia. Amén.

Bendición

Que Dios nos bendiga con corazones capaces de perdonar. *Amén.*
Que Dios nos bendiga con espíritus generosos. *Amén.*
Que Dios nos bendiga con paz. *Amén.*

26 de diciembre

San Esteban, el Protomártir



Oración de la Mañana

Salmo

Eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo.

Lectura

Hechos 6: 2-5a

Entonces los Doce convocaron a todos los discípulos y les dijeron: "No es justo que descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios para ocuparnos de servir las mesas. Es preferible, hermanos que busquen entre ustedes a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, y nosotros les encargaremos esta tarea. De esa manera, podremos dedicarnos a la oración y al ministerio de la Palabra." La asamblea aprobó esta propuesta y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo.

Cántico de Zacarías

Lleno del Espíritu Santo y con los ojos fijos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba de pie a la derecha de Dios. Entonces exclamó: "Veo el cielo abierto y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios."

Intercesiones

Nos regocijamos en la salvación que preparaste para todo el mundo y te decimos.

Porque Esteban reflejó tu Espíritu, fue elegido para el ministerio de ayudar a las personas pobres:

Que ese mismo Espíritu nos aliente en nuestro esfuerzo por crear un mundo con igualdad de oportunidades para todos sus habitantes.

Esteban soportó el sufrimiento del martirio con fortaleza y gracia:

Que aceptemos con paciencia los sufrimientos de nuestras vidas.

Esteban eligió morir antes que negar su fe en Cristo:

Que nos alegremos y nos fortalezcamos en la proclamación del Evangelio.

Te damos gracias por quienes asumen la no-violencia como forma de vida:

Que su testimonio promueva la paz entre las naciones.

Te pedimos por las personas perseguidas en la actualidad:

Que su sufrimiento nos llame a actuar con justicia y rectitud.

Te pedimos por las personas llamadas al diaconado:

Que ejerzan su ministerio de servicio en forma responsable.

Oración

Dios Fiel, Esteban fue convocado por la primera comunidad cristiana para el ministerio de atención a las personas dejadas de lado. Te pedimos que las comunidades de fe a las que pertenecemos, se destaquen por su sensibilidad para con las personas necesitadas y por la generosidad de su respuesta. Que el ideal del bien común, nos impulse a dedicar nuestro tiempo y nuestros recursos a satisfacer las necesidades de nuestros semejantes. Te lo pedimos por Cristo Jesús, que compartió su vida con su pueblo. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo.

Lectura

1 Juan 1: 5b, 7

Dios es luz, y en él no hay tinieblas.

Si decimos que estamos en comunión con él y caminamos en las tinieblas,

mentimos y no procedemos conforme a

la verdad. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos

en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús, nos purifica de todo

pecado.

Cántico de María

Lleno del Espíritu Santo y con los ojos fijos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba de pie a la derecha de Dios. Entonces exclamó: "Veo el cielo abierto y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios."

Intercesiones

Dios Santo, a ti, que eres nuestra luz, elevamos nuestra oración mientras la luz del día se transforma en noche.

Escúchanos cuando te pedimos:

Sé luz para tu pueblo.

Cuando tratamos de seguir el ejemplo de fidelidad de Esteban:

Cuando intentamos expresar nuestra fe con claridad y convicción:

Cuando trabajamos para erradicar la violencia y la injusticia de nuestros hogares, de nuestras comunidades, de nuestra sociedad, de nuestra iglesia:

Cuando tratamos de ser generosos de corazón con quienes nos han herido:

Cuando reflexionamos sobre cómo encarnar tu amor en nuestro mundo:

Oración como en la Oración de la Mañana.

27 de diciembre

San Juan, Apóstol y Evangelista



Oración de la Mañana

Salmo

Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo." Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre." Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Lectura

Hechos 4: 19-20

Pedro y Juan les respondieron: "Juzguen si está bien a los ojos del Señor que les obedezcamos a ustedes antes que a Dios. Nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído."

Cántico de Zacarías

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, acerca de la Palabra de Vida, es lo que anunciamos.

Intercesiones

Jesús, nuestro Salvador, alzando nuestros corazones hacia ti, esta mañana, te pedimos:

Tú que elegiste ser humano para que pudiéramos verte, escucharte y palparte:

Haz que también nosotras sepamos encontrarte en quienes se cruzan en nuestras vidas.

Tú que inspiraste a San Juan para referirse a ti como al Dios de amor:
Haz que podamos experimentar tu dedicación a nosotras y lo reflejemos con palabras y obras en nuestras relaciones.

Juan fue tu discípulo amado:
Haz que la juventud del mundo pueda vivir tu amor.

Tú, que pusiste a tu Madre bajo la protección de Juan:
Haz que su ejemplo inspire a quienes conducen tu Iglesia en la actualidad.

Oración

Dios de todos los tiempos, Alfa y Omega, tu revelación a Juan promete un nuevo cielo y una nueva tierra. Fortalécenos en nuestra misión de construir esta nueva creación. Que nuestras palabras revelen la cercanía de tu reino, que nuestros actos de misericordia acerquen el día en que viviendo en paz sepamos que tú habitas verdaderamente entre tu pueblo. Te lo pedimos confiando en tu promesa. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo." Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre." Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Lectura

Romanos 8: 3-4

Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así él condenó el

pecado en la carne para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivimos conforme a la carne sino al espíritu.

Cántico de María

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos.

Intercesiones

Oh Dios, nos hemos inspirado en las revelaciones de San Juan y por eso oramos.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre su pueblo. Y nosotras hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad:

Oh Dios, ayúdanos a reverenciar tu encarnación en cada persona con la que nos encontremos.

Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos también a ustedes para que vivan en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo:

Oh Dios, que seamos claras y valientes al anunciar la Buena Noticia de la Salvación.

La noticia que oyeron desde el principio es ésta: que nos amemos los unos a los otros:

Oh Dios quédate con nosotras cuando luchamos por eliminar el racismo.

Jesús les dijo. "Quienes coman mi carne y beban mi sangre tendrán vida eterna, y yo los glorificaré en el último día":

Oh Dios, recompensa con la vida eterna a nuestras hermanas y familiares que nos han precedido hacia la plenitud de la vida.

Luego Jesús les contestó: "Mi enseñanza no es mía sino de aquel que me envió":

Oh Dios, que tu Espíritu ilumine a teólogos y a teólogas, a predicadores y a predicadoras, a maestros y a maestras, a padres y a madres y a todas las personas que interpretan tu revelación.

Oración como en la Oración de la Mañana.

28 de diciembre

Los Santos Inocentes



Oración de la Mañana

Salmo

Y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años.

Lectura

Jeremías 31: 15

Así habla el Señor: ¡Escuchen! En Ramá se oyen lamentos, llantos de amargura: es Raquel que llora a sus hijos; ella no quiere ser consolada, porque ya no existen.

Cántico de Zacarías.

Después de la partida de los magos, el Angel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo."

Intercesiones

Tu Palabra llegó hasta nosotras en la forma de un niño inocente, y por eso te pedimos, Dios nuestro, por las niñas y los niños del mundo:

Protégelos con tu amor.

Por quienes aun no han nacido, para que sus padres y sus madres los protejan y les permitan nacer sin impedimentos, te pedimos:

Por las pequeñas y los pequeños que constantemente exploran y disfrutan del mundo, para que ese espíritu de admiración y aventura crezca con ellos, te pedimos:

Por los niños y las niñas que viven en las calles, para que puedan recibir el alimento, el refugio, el amor y la educación que necesitan para convertirse en personas adultas sanas y fuertes, te pedimos:

Por los niños y las niñas que sufren violencia en sus hogares, para que las personas adultas responsables puedan satisfacer sus necesidades, te pedimos:

Por las y los adolescentes que buscan el sentido y la razón de sus vidas, para que puedan encontrar maestros y maestras, consejeros y consejeras que los guíen, te pedimos:

Oración

Dulce Jesús, en esta festividad de los Santos Inocentes, oramos por las niñas y los niños, especialmente los que sufren violencia o abandono. Tú mismo te hiciste débil por tu pueblo, haz que nosotras en agradecimiento, protejamos a las personas más débiles. Danos fuerzas para poder construir un mundo en el que todas las personas puedan crecer en forma segura, donde las posibilidades de educación sean iguales para todas ellas, y donde se favorezcan el talento y la creatividad. Señor, que aprendamos de la niñez a ser humildes de corazón como tú. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años.

Lectura

Efesios 2: 3b-5

De manera que por nuestra condición estábamos condenados a la ira, igual que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, precisamente cuando estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos hizo revivir con Cristo - ¡ustedes han sido salvados gratuitamente!

Cántico de la Virgen María

Después de la partida de los magos, el Angel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo."

Intercesiones

Oh Cristo, tú nos dijiste que debíamos hacernos pequeñas para entrar en tu reino. Por eso te pedimos por los niños y las niñas cuyo ejemplo nos invita a seguir.

Tú que elegiste hacerte niño por tu pueblo:

Haz que los pequeños y las pequeñas te reconozcan como su amigo y compañero.

Tú que llamaste a los niños a tu lado:

Haz que los pequeños y las pequeñas puedan vivir tu amor a través de personas adultas cariñosas con ellos y ellas.

Tú que escapaste de la persecución con tu madre y tu padre:

Cuida a las niñas y a los niños refugiados y a sus madres y padres.

Conmemoramos hoy la matanza de los
inocentes:

*Protege a los niños y a las niñas de toda clase de
violencia.*

Tú que nos llamas a valorar la vida:

*Haz que podamos cuidar con ternura a nuestros
niños, niñas y jóvenes.*

Oración como en la Oración de la
Mañana.

29 de diciembre



Oración de la Mañana

Salmo

*Al principio existía la Palabra, y la Palabra
estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.*

Lectura

Hebreos 1: 1-4

Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los Profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras, ahora, en este tiempo final, Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo. El es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser. El sostiene el universo con su Palabra poderosa, y después de realizar la purificación de los pecados se sentó a la derecha del trono de Dios en lo más alto del cielo. Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor que el de ellos es el Nombre que recibió en herencia.

Cántico de Zacarías

Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos e hijas de Dios.

Intercesiones

Al clarear el alba, nos volvemos a ti,
Palabra Eterna y Encarnada:

Escucha nuestra oración.

No había lugar para ellos en la posada.

Por quienes trabajan en el ministerio de la hospitalidad y la acogida y por quienes reciben a las personas sin techo, te pedimos:

Luego un Angel del Señor se detuvo ante ellos. Por las personas que educan, predicán la palabra, y por las que anuncian la Buena Noticia, te pedimos: Pero el Angel les dijo: "No teman." Por quienes sufren ansiedad y depresión, te pedimos: Pero María conservaba estas cosas en su corazón. Por nuestras hermanas en el ministerio de la oración y el sufrimiento paciente, te pedimos:

Oración

Oh Dios, tú viniste a la tierra como un niño - toca nuestros corazones una vez más mientras contemplamos la historia de la Navidad. Que este Evangelio sea siempre antiguo y siempre nuevo en nosotras. Danos la fe y el don que tienen los niños y las niñas de maravillarse. Te lo pedimos por Jesús, nuestro Salvador. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

Lectura

1 Juan 1: 1-3a

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos, acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos. Porque la Vida se hizo visible, y nosotros la vimos y somos testigos, y les anunciamos la Vida eterna, que existía junto al Padre y que se nos ha manifestado. Lo que hemos visto y oído,

se lo anunciamos también a ustedes, para que vivan en comunión con nosotros.

Cántico de la Virgen María

Pero a quienes lo recibieron, a los que creyeron en su Nombre, él les dio el poder de llegar a ser hijos e hijas de Dios.

Intercesiones

Te conocemos, Dios nuestro, de diversas maneras.

Ven a nosotras con dones que disipen nuestro dolor.

Te llamamos luz:

Disipa la oscuridad que impide la unidad de tu iglesia.

Te llamamos paz:

Disipa el sufrimiento de la guerra entre las naciones de la tierra.

Te llamamos esperanza:

Disipa la desesperación de quienes en el mundo sufren la presión de la injusticia, la pobreza y la ignorancia.

Te llamamos compasión:

Disipa las cargas que llevamos.

Te llamamos alegría:

Disipa la tristeza de nuestros corazones.

Oración

Jesús, tú vienes a nosotras en maneras diversas: en la alegría, en la compasión, en la esperanza, en la paz, en la luz. Haz que siguiendo tu ejemplo, llevemos esos mismos dones al mundo hoy. Que los pueblos reconozcan tu presencia a través de nuestras palabras y actos. Sabemos que escucharás y responderás a nuestros ruegos, ya que elegiste ser uno con tu pueblo. Amén.

30 de diciembre



Oración de la Mañana

Salmos

Miren, la virgen concebirá y dará a luz a un hijo, al que pondrán de nombre Emanuel, que quiere decir "Dios con nosotros."

Lectura

Isaías 9: 6-7

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros, y se le da por nombre: "Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz." Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino: él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará todo esto.

Cántico de Zacarías

Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su Pueblo.

Intercesiones

Jesús, el Emanuel, en ti celebramos al Dios-con-nosotros, y por eso te decimos:

Oh Cristo, que podamos encontrarte.

En nuestras hermanas, en nuestras familias y en quienes trabajan con nosotras en nuestros ministerios:

En quienes sufren las heridas de la violencia doméstica o el abuso:

En quienes defienden la dignidad y la santidad de la vida:

En quienes arriesgan su reputación por defender el evangelio:

En los padres y en las madres que luchan por criar a sus hijos e hijas:

Oración

Dios que habitas entre tu pueblo, te rogamos nos concedas claridad de mente y corazón para que reconozcamos el rostro de Cristo en las personas que encontremos hoy. Que podamos encarnar nuestro amor por ti en el cuidado de nuestros hermanos y nuestras hermanas. Te lo pedimos por Jesús que dio forma humana a tu amor por tu pueblo. Amén.

Oración de la Tarde



Salmos

Miren, la virgen concebirá y dará a luz a un hijo, al que pondrán de nombre Emanuel, que quiere decir "Dios con nosotros."

Lectura

2 Pedro 1: 3-4

Su poder divino, en efecto, nos ha concedido gratuitamente todo lo necesario para la vida y la piedad, haciéndonos conocer a aquel que nos llamó por la fuerza de su propia gloria. Gracias a ella, se nos han concedido las más grandes y valiosas promesas, a fin de que ustedes lleguen a participar de la naturaleza divina.

Cántico de la Virgen María

Hemos contemplado su gloria, llena de gracia y verdad.

Intercesiones

En esta tarde, te presentamos nuestras oraciones, Emanuel, Dios-con-nosotras. Escúchanos cuando decimos: *Te contemplamos.*

En los rostros de los niños y las niñas:
En la fragilidad y debilidad de las personas ancianas:

En las personas desempleadas:
En las personas que todavía no
aprendimos a amar:
En las personas que predicán el
Evangelio con sus vidas:

31 de diciembre



Oración

Señor, danos la capacidad de verte en los hechos y en las situaciones simples de nuestra vida, y de buscarte en nuestras hermanas y nuestros hermanos, especialmente en las personas pobres y necesitadas. Que quienes más necesitan nuestra ayuda nos hagan recordar tu presencia entre nosotras. Que nuestra respuesta a sus necesidades revele tu amorosa presencia en el mundo. Te lo pedimos por Jesús, tu amor encarnado. Amén.

Oración de la Mañana

Salmo

Dios nos ha concedido las más grandes y valiosas promesas a fin de que lleguemos a participar de la naturaleza divina.

Lectura

Isaías 4: 2-3

Aquel día, el germen del Señor será la hermosura y la gloria, de los sobrevivientes de Israel, y el fruto del país será su orgullo y su ornato. Entonces, el resto de Sión, los sobrevivientes de Jerusalén, serán llamados santos: todos ellos estarán inscritos para la vida en Jerusalén.

Cántico de Zacarías

Porque ustedes lo aman sin haberlo visto, y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria, seguros de alcanzar el término de esa fe, que es la salvación.

Intercesiones

Te alabamos, oh Dios, en este amanecer:
Escucha y atiende nuestra oración.

Para que tengamos líderes que sean personas sabias, justas y compasivas,
oramos:

Por quienes siguen la verdad y buscan a Dios, oramos:

Para que las personas que son pobres posean el espíritu de la alegría en sus corazones, oramos:

Para que podamos darles la bienvenida y la hospitalidad a las personas sin techo, oramos:

Para que tengamos la fe y la confianza de creer que todo estará bien, oramos:

Para saber ser agradecidas por tu
encarnación, Dios entre nosotras,
oramos:

1 de enero

María, Madre de Dios

Oración

Nos seguimos alegrando, Jesús, por el gran regalo de tu nacimiento entre tu pueblo. Que el poder de maravillarnos y la gratitud llenen nuestras vidas y que esta esperanza contagiosa fluya y sea motivo de conversión. Que nunca nos cansemos de reflexionar acerca de los misterios de este tiempo santo, y que esta meditación nos haga ahondar en nuestro compromiso de continuar en el camino de la misericordia que tú nos señalaste. Te lo pedimos con confianza. Amén.



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Dios del amanecer, Dios de la noche,
tú eres el sol eterno que ilumina nuestro
camino.

María, estrella de la mañana,
intercede por nosotras para que
podamos ofrecer nuestra alabanza a
Dios.

Doxología

Salmo 119: 105-112, 169-176

Somos criaturas de Dios.

Tu palabra es una lámpara
para mis pasos,
y una luz en mi camino.
Hice el juramento - y lo sostengo -
de cumplir tus justas decisiones.

Estoy muy afligido, Señor:
vivifícame, conforme a tu palabra.
Acepta, Señor,
las ofrendas de mis labios,
y enséñame tus decisiones.

Mi vida está en constante peligro,
pero yo no me olvido de tu ley.
Los pecadores me tienden una trampa,
pero yo no me aparto de tus preceptos.

Tus prescripciones
son mi herencia para siempre,
porque alegran mi corazón.
Estoy decidido
a cumplir tus preceptos,
siempre y a la perfección.

Que mi clamor se acerque a ti, Señor:
instrúyeme conforme a tu palabra.
Que mi plegaria llegue a tu presencia:
líbrame, conforme a tu promesa.

Que mis labios expresen tu alabanza,
porque me has enseñado tus preceptos.
Que mi lengua
se haga eco de tu promesa,
porque todos tus mandamientos
son justos.

Que tu mano venga en mi ayuda,
porque yo elegí tus preceptos.
Yo ansío tu salvación, Señor,
y tu ley es toda mi alegría.

Que yo viva y pueda alabarte,
y que tu justicia venga en mi ayuda.
Ando errante como una oveja perdida:
ven a buscar a tu servidor.
Yo nunca olvido tus mandamientos.

1 Samuel 2: 1-10

Aclamo la grandeza del Señor, fuente de mi fuerza.

Mi corazón se regocija en el Señor,
tengo la frente erguida gracias a mi Dios.
Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque tu salvación me ha llenado de alegría.

No hay Santo como el Señor,
porque no hay nadie fuera de ti,
y no hay Roca como nuestro Dios.

No hablen con tanta arrogancia,
que la insolencia no les brote de la boca,
porque el Señor
es el Dios que lo sabe todo,
y es El quien valora las acciones.

El arco de los valientes se ha quebrado,
y los vacilantes se ciñen de vigor:
los satisfechos
se contratan por un pedazo de pan,
y los hambrientos dejan de fatigarse;

la mujer estéril da a luz siete veces,
y la madre de muchos hijos se marchita.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el Abismo y levanta de él.
El Señor de la pobreza y la riqueza,
humilla y también enaltece.

El levanta del polvo al desválido,
y alza al pobre de la miseria,
para hacerlos sentar con los príncipes
y darles en herencia un trono de gloria;
porque del Señor
son las columnas de la tierra
y sobre ellas afianzó el mundo.

El protege los pasos de sus fieles,
pero los malvados
desaparecerán en las tinieblas,
porque el hombre
no triunfa por su fuerza.

Los rivales del Señor quedan aterrados,
el Altísimo truena desde el cielo.
El Señor juzga los confines de la tierra;
él fortalece a su rey
y exalta la frente de su Ungido.

Lectura

Gálatas 4: 3-7

Así también nosotros, cuando éramos menores de edad, estábamos sometidos a los elementos del mundo. Pero cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la Ley, para redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos. Y la prueba de que ustedes son hijos, es que Dios infundió en nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abbá!, es decir, ¡Padre! Así, ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios.

Cántico de la Virgen María

Como María, nos disponemos a recibir la palabra de Dios y a actuar de acuerdo a ella.

Intercesiones

Con María, levantamos nuestras voces
hacia ti, Dios de amor:

Permanece con nosotras.

En nombre de todas las madres
embarazadas, te pedimos;

En nombre de las mujeres que luchan
por la igualdad en la iglesia y la
sociedad, te pedimos:

En nombre de las mujeres que sufren
violencia y opresión, te pedimos:

En nombre de las mujeres que
comparten tu energía creadora, te
pedimos:

En nombre de las mujeres que educan a
otras compartiendo sus dones, te
pedimos:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, escúchanos esta noche
mientras rezamos en nombre de las
mujeres de la tierra. Haz que su
sabiduría, su sufrimiento, su alegría y su
fuerza sean nuestra inspiración para que
enfrentemos cada acontecimiento de
nuestras vidas con coraje y amor. Nos
ponemos bajo la protección de María, tu
madre, que vivió en gracia a través de
todos los acontecimientos de su vida. Te
lo pedimos por su intercesión. Amén.

Bendición

Que nuestro Dios nos renueve en el
amor. *Amén.*

Que nuestro Dios colme la creación de
esperanza. *Amén.*

Que nuestro Dios reúna a todos los
pueblos en la paz. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo inicial

Dios del amanecer, Dios de la noche,
tú eres el sol eterno que ilumina nuestro
camino.

María, estrella de la mañana,
intercede por nosotras para que
podamos ofrecer nuestra alabanza a
Dios.

Doxología

Salmo 149

De María nació Jesús, llamado el Mesías.

Alaben a Dios en su Santuario,
alábenlo en su poderoso firmamento;
alábenlo por sus grandes proezas,
alábenlo por su inmensa grandeza.

Alábenlo con toques de trompeta,
alábenlo con el arpa y la cítara;
alábenlo con tambores y danzas,
alábenlo con laúdes y flautas.

Alábenlo con platillos sonoros,
alábenlo con platillos vibrantes.
¡Que todos los seres vivientes
alaben al Señor!

¡Aleluya!

Colosenses 1: 12-20

Cristo es la imagen del Dios invisible.

Y darán gracias con alegría al Padre,
que nos ha hecho dignos de participar
de la herencia luminosa de los santos.
Porque él nos libró
del poder de las tinieblas
y nos hizo entrar
en el Reino de su Hijo muy querido,
en quien tenemos la redención

y el perdón de los pecados.
El es la imagen del Dios invisible,
el Primogénito de toda la creación.

Porque en él fueron creadas
todas las cosas,
tanto en el cielo como en la tierra,
los seres visibles y los invisibles.
Tronos, Dominaciones,
Principados y Potestades:
todo fue creado
por medio de él y para él.

El existe antes que todas las cosas
y todo subsiste en él.

Es el también la Cabeza del Cuerpo,
es decir, de la Iglesia.
El es el Principio,
el primero que resucitó
de entre los muertos,
a fin de que él tuviera
la primacía en todo.

Porque Dios quiso que en él
residiera toda la Plenitud.
Por él quiso reconciliar consigo
todo lo que existe
en la tierra y en el cielo,
restableciendo la paz
por la sangre de su cruz.

Lectura

Hechos 1: 12-13a, 14

Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos.

Cántico de Zacarías

Porque María entró de lleno en la misión de su Hijo, se convirtió en la Madre de Misericordia y en nuestro modelo de fe.

Intercesiones

Teniendo a María como intercesora,
oramos por las necesidades del mundo.
Madre de Dios, intercede por ellas.

Por las mujeres que dan a luz a sus hijos
en la incertidumbre, por las refugiadas
y las que no tienen techo, te decimos:

Por las mujeres que arriesgan sus vidas
por traer una nueva vida al mundo, te
decimos:

Por las mujeres que carecen de recursos
para criar a sus hijos e hijas, te
decimos:

Por las mujeres que tienen hijos o hijas
que han desaparecido, te decimos:

Por las mujeres que ven sufrir y morir a
sus hijos e hijas, te decimos:

Por las mujeres que generosamente
viven la experiencia de la maternidad,
te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Señor, tu amor maternal nos rodea
educándonos y sosteniendo nuestras
vidas. Que inspiradas en tu bondadoso
cuidado, ofrezcamos nuestro apoyo y
solidaridad a quienes has llamado a
engendrar nuevas vidas. Dales fuerza y
coraje, paciencia y alegría para criar a los
miembros más indefensos de tu cuerpo.
Te lo pedimos por María que trajo al
mundo a tu Hijo Jesús. Amén.

Bendición

Que nuestro Dios nos renueve en el
amor. *Amén.*

Que nuestro Dios colme la creación de
esperanza. *Amén.*

Que nuestro Dios reúna a todos los
pueblos en la paz. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Dios del amanecer, Dios de la noche,
tú eres el sol eterno que ilumina nuestro
camino.

María, estrella de la mañana,
intercede por nosotras para que
podamos ofrecer nuestra alabanza a
Dios.

Doxología

Salmo 138

De María nació Jesús, llamado el Mesías.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
te cantaré en presencia de los ángeles.
Me postraré ante tu santo Templo,
y daré gracias a tu Nombre.

Por tu amor y tu fidelidad,
porque tu promesa
ha superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué
y aumentaste la fuerza de mi alma.
Que los reyes de la tierra te bendigan
al oír las palabras de tu boca,
y canten los designios del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor está en las alturas,
pero se fija en el humilde
y reconoce al orgulloso desde lejos.
Si camino entre peligros,
me conservas la vida,
extiendes tu mano
contra el furor de mi enemigo
y tu derecha me salva.

El Señor lo hará todo por mí,
Tu amor es eterno, Señor,
¡no abandones la obra de tus manos!

Eclesiástico 36: 1-7, 13, 16-22

Manifestaste tu santidad por medio nuestro.

Ten piedad de nosotros,
Dueño soberano, Dios de todas las
cosas, y mira e infunde tu temor
a todas las naciones.

Levanta tu mano
contra las naciones extranjeras
y que ellas vean tu dominio.
Así como les manifestaste
tu santidad al castigarnos,
manifiéstanos también tu grandeza
castigándolas a ellas:
y que te reconozcan,
como hemos reconocido nosotros
que no hay otro Dios
fuera de ti, Señor.

Renueva los signos
y repite las maravillas,
glorifica tu mano y tu brazo derecho.
Despierta tu furor
y derrama tu ira,
suprime al adversario
y extermina al enemigo.
Apresura la hora
y acuérdate del juramento,
para que se narren tus hazañas.
Llena a Sión de alabanzas por tu triunfo,
y a tu Pueblo, cólmalo de tu gloria.

Escucha, Señor, la oración
de los que te suplican,
conforme a la bendición de Aarón
sobre tu Pueblo,
para que todos los que viven en la tierra
reconozcan que tú eres el Señor,
el Dios eterno.

Lectura

Miqueas 5: 2, 4-5a

Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los
clanes de Judá, de ti nacerá el que debe
gobernar a Israel: sus orígenes se
remontan al pasado, a un tiempo

inmemorial. El se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque él será grande hasta los confines de la tierra. ¡Y él mismo será la paz!

Cántico de la Virgen María

Porque María entró de lleno en la misión de su Hijo, se convirtió en la Madre de Misericordia y en nuestro modelo de fe.

Intercesiones

Teniendo a María como intercesora, oramos por las necesidades del mundo. María fue elegida para ser la Madre de Dios:

Que abracemos nuestro llamado para hacer que Dios nazca en nuestro tiempo y cultura.

María fue la discípula perfecta:

Que junto a Jesús, caminemos con alegría en la senda del Evangelio.

María atesoró sus vivencias de la revelación de Dios:

Que estemos atentas a los movimientos de Dios en nuestras vidas.

María confió en que Dios cumpliría su promesa:

Que vivamos animadas por la esperanza.

María fue llevada al cielo:

Que las personas enfermas y moribundas sean consoladas por la promesa de la resurrección.

Padre Nuestro

Oración

Dios fiel, en María nos diste la imagen de la discípula perfecta, que recibió la Palabra de Dios y la puso en práctica, mostrándonos el ritmo entre el trabajo y la contemplación al que nos llama nuestra vocación de Misericordia. Como ella, haz que reconozcamos que vives en nosotras, y que con ella, te presentemos al mundo. Te lo pedimos por la intercesión de María, madre tuya y nuestra. Amén.

Bendición

Que nuestro Dios nos renueve en el amor. *Amén.*

Que nuestro Dios colme la creación de esperanza. *Amén.*

Que nuestro Dios reúna a todos los pueblos en la paz. *Amén.*

2 de enero hasta Epifanía

lunes



Oración de la Mañana

Desde el 2 de enero hasta la Epifanía se usarán los salmos y cánticos del 1 de enero.

Salmo

En el tiempo favorable, yo te respondí, en el día de la salvación, te socorrí.

Lectura

Isaías 49: 8-10

En el tiempo favorable, yo te respondí, en el día de la salvación, te socorrí.

Yo te formé y te destiné a ser la alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir las herencias devastadas, para decir a los cautivos: "¡Salgan!" y a los que están en tinieblas:

"Manifiéstense!" Ellos se apacentarán a lo largo de los caminos, tendrán sus pastizales hasta en las cumbres desiertas. No tendrán hambre, ni sufrirán sed, el viento ardiente y el sol no los dañarán, porque el que se compadece de ellos los guiará y los llevará hasta las vertientes de agua.

Cántico de Zaquerías

La misericordia de nuestro Dios es tan grande que da la luz a quienes viven en la oscuridad.

Intercesiones

Cristo, tú, que viniste al mundo no como un dominador terreno sino como un humilde servidor:

Ayúdanos a seguir tu ejemplo.

Por la libertad para vivir en forma simple y humilde, te pedimos:

Por el coraje para proclamar nuestras convicciones más profundas, te pedimos:

Por la visión para procurar el bien común, te pedimos:

Por la convicción para actuar en nombre de los más débiles, te pedimos:

Por la sabiduría para descubrir la importancia de las cosas pequeñas, te pedimos:

Oración

Jesús, tú no te aferraste a tu condición divina sino que te anonadaste hasta venir a tu pueblo en forma humana.

Celebramos y alabamos tu testimonio y te pedimos la valentía para moldear nuestras vidas siguiendo tu ejemplo.

Quédate con nosotras mientras nos esforzamos por recrear tu amor en el mundo. Te lo pedimos como comunidad unida en fe y esperanza. Amén.

Oración de la Tarde

En el tiempo favorable, yo te respondí, en el día de la salvación, te socorrí.

Lectura

Colosenses 1:13-16

Porque él nos libró del poder de las tinieblas y nos hizo entrar en el Reino de su Hijo muy querido, en quien tenemos la redención y el perdón de los pecados. El es la Imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra, los seres visibles y los invisibles. Tronos, Dominaciones, Principados y Potestades: todo fue creador por medio de él y para él.

Cántico de la Virgen María

Tu misericordia perdura de edad en edad.

Intercesiones

Jesús es la imagen del Dios invisible, el primogénito de la Creación. Lo honramos pidiendo la gracia de poder revelar la presencia de Dios con nuestras vidas.

En nuestros esfuerzos por ser buenas administradoras de la tierra:

Revela en nosotras tu energía creadora.

En nuestro compromiso responsable como miembros de la Iglesia y de la comunidad:

Revela en nosotras tu fidelidad.

En nuestra respuesta a las personas que sufren pobreza, enfermedades y falta de educación:

Revela en nosotras tu misericordia.

En nuestra acogida a las personas desconocidas y marginadas:

Revela en nosotras tu hospitalidad.

En nuestro agradecimiento por las maravillas de la creación:

Revela en nosotras tu bondad.

Oración

Dios que habitas entre tu pueblo, te pedimos tener claridad de mente y de corazón para poder descubrir el rostro de Cristo en las personas que encontremos hoy. Que en el cuidado de nuestras hermanas y hermanos podamos expresar tu amor. Te lo pedimos por Jesús que encarnó tu amor en nosotras. Amén.

martes



Oración de la Mañana

Salmo

Una estrella se alza desde Jacob, un cetro surge de Israel.

Lectura

Isaías 62: 11b-12a

Digan a la hija de Sión:

Ahí llega tu Salvador;

el premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede.

A ellos se los llamará 'Pueblo santo', 'Redimidos por el Señor'.

Cántico de Zacarías.

Que todos los reyes le rindan homenaje y le sirvan todas las naciones.

Intercesiones

Jesús, tú viniste para ser uno con tu pueblo. Acogemos tu compañía y te decimos:

Tú, que no tuviste un lugar digno donde nacer:

Quédate con nosotras cuando proclamamos que el refugio es un derecho humano básico.

Tú, que eres el primogénito de la creación:

Quédate con nosotras en nuestro esfuerzo por cuidar la tierra.

Tú, que fuiste criado por María y José,
Quédate con nosotras mientras cuidamos a los niños y niñas del mundo.

Tú, que recibiste el homenaje de pastores y reyes:

Quédate con nosotras mientras construimos puentes entre personas ricas y pobres.

Tú, que fuiste la culminación de las promesas y los sueños:

Quédate con nosotras en nuestras esperanzas y luchas en aras de la justicia.

Oración

Jesús, tú no te aferraste a tu condición divina sino que te anonadaste hasta tomar forma humana. Celebramos y alabamos tu testimonio, y te pedimos la valentía para moldear nuestras vidas siguiendo tu ejemplo. Quédate con nosotras mientras nos esforzamos por recrear tu amor en el mundo. Te lo pedimos como comunidad unida en la fe y la esperanza. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Que los reyes de Tarsis y de las costas lejanas le paguen tributo.

Lectura

1 Juan: 5b-7

Dios es luz, y en él no hay tinieblas. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado.

Cántico de la Virgen María

Que los reyes de Arabia y de Sabá le traigan obsequios.

Intercesiones

Estamos llamadas a caminar en la luz de Dios. Con gratitud y asombro, te rogamos:

Sumérgenos en tu luz.

Por las autoridades de nuestra iglesia, de nuestra nación y de nuestro Instituto, te rogamos:

Por quienes ejercen la docencia y por quienes abren para nosotras el mundo del conocimiento, te rogamos:

Por las mujeres y hombres que viven en la oscuridad de la depresión, te rogamos:

En acción de gracias por los dones del sol, la luna y las estrellas, te rogamos:

En acción de gracias por las inspiraciones de tu Espíritu, te rogamos:

Oración

La luz de una estrella guió a los Magos hasta el pesebre. Atráenos hacia tu presencia, Dios que nos seduces, y allí podremos postrarnos y adorarte, ofreciéndote el don de nuestras vidas. Sumérgenos en tu luz para que podamos caminar en tu verdad. Te lo pedimos por Jesús, que te reveló a las naciones. Amén.

miércoles



Oración de la Mañana

Salmo

¡Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti!

Lectura

Isaías 45: 22-24a, 25

Vuélvanse a mí, y serán salvados, todos los confines de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay otro. Lo he jurado por mí mismo, de mi boca ha salido la justicia, una palabra irrevocable. Ante mí se doblará toda rodilla, toda lengua jurará por mí, diciendo: Sólo en el Señor están los actos de justicia y el poder. En el Señor hallará la justicia y se gloriará toda la descendencia de Israel.

Cántico de Zacarías

Sobre ti brillará el Señor y su gloria aparecerá sobre ti.

Intercesiones

Jesús ha nacido entre su pueblo.
Te pedimos por la iglesia de todo el mundo:
Dales sabiduría y juicio a sus líderes.
Te pedimos por las personas que rigen los estados y las naciones:
Dales compasión para con sus pueblos.
Te pedimos por las personas que han perdido a sus seres queridos:
Confórtalas en su dolor.
Te pedimos por las personas enfermas y moribundas:
Envíales tu sanación y tu paz.
Te pedimos por las personas que se sienten solas o rechazadas:
Dales amistad en su aislamiento.

Oración

Que tu Espíritu permanezca con nosotras, iluminando nuestro camino. Inspira en nosotras recursos creadores y valientes para satisfacer las necesidades de tu pueblo y apurar el establecimiento de tu reino. Sigue guiándonos con tu amor que convierte; fórmanos y refórmanos de acuerdo con tus deseos. Te lo pedimos como comunidad unida en el servicio. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

¡Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti!

Lectura

Romanos 11: 33-36

¡Qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y qué incomprensibles sus caminos! ¿Quién penetró en el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le dio algo, para que tenga derecho a ser retribuido? Porque todo viene de él, ha sido hecho por él, y es para él. ¡A él sea la gloria eternamente! Amén.

Cántico de la Virgen María

Sobre ti brillará el Señor y su gloria aparecerá sobre ti.

Intercesiones

La ley del Espíritu nos ha liberado.
Agradecidas por esa libertad, como hijas de Dios, oramos:
Jesús, tú, que nos liberaste de la esclavitud y nos llamaste "amigas":

Inspíranos para que extendamos una mano de amistad a las personas que están solas o aisladas.

Por el poder de la reconciliación, nos liberaste de las ataduras del pecado:

Que sea el perdón la característica de todas nuestra relaciones.

Por tu nacimiento, muerte y resurrección nos liberaste de la tiranía de la muerte:

Que nuestra esperanza ilumine a las personas escépticas.

Al mostrarnos el camino del evangelio nos liberaste de nuestra falta de sentido:

Que nuestros pies no se aparten nunca de tu camino.

Oración como en la Oración de la Mañana

jueves



Oración de la Mañana

Salmo

Dios es la Sabiduría y quien corrige a las personas sabias.

Lectura

Sabiduría 7: 26-30

Ella es el resplandor de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios y una imagen de su bondad.

Aunque es una sola, lo puede todo; permaneciendo en sí misma, renueva el universo de generación en generación, entra en las almas santas, para hacer de ellas amigos de Dios y profetas. Porque Dios ama únicamente a los que conviven con la Sabiduría. Ella, en efecto, es más radiante que el sol y supera todas las constelaciones, es más luminosa que la misma luz, ya que la luz cede su lugar a la noche, pero contra la Sabiduría no prevalece el mal.

Cántico de Zacarías

La Sabiduría es para la humanidad un tesoro inagotable: quienes la adquieren se ganan la amistad de Dios.

Intercesiones

Dios ama a quienes viven con sabiduría.

En el amanecer de este día, te rogamos nos concedas un lugar en la casa que ha construido la sabiduría.

La sabiduría es reflejo del poder de Dios: *Que nuestras vidas reflejen su amorosa presencia en nuestro mundo.*

La sabiduría renueva al mundo:

Bendícenos con la sensibilidad necesaria para descubrir las necesidades de la tierra.

La sabiduría guía las mentes y abre los corazones:

Inspira a quienes tienen que tomar decisiones importantes.
La sabiduría prevalece sobre el mal:
Que el poder del bien prevalezca en nuestras relaciones mutuas y con las personas a quienes servimos.
La sabiduría inspiró a las personas llamadas a la profecía:
Sostén a quienes denuncian la opresión y la injusticia.

Oración

Espíritu de Sabiduría, infunde tu ley en nuestros corazones. Danos claridad de palabra para que podamos proclamar tu buena nueva. Danos claridad para escuchar los clamores de las personas en necesidad. Danos espíritus abiertos para escuchar la voz de Dios dentro nuestro. Que tu gozo y tu entusiasmo habiten en nosotras para que podamos vivir con alegría en el corazón. Te lo pedimos por Jesús. Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

Las naciones caminarán a tu luz y los reyes, al esplendor de tu aurora.

Lectura

1 Juan 5: 20

Y sabemos también que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al que es Verdadero, en su Hijo Jesucristo. El es el Dios verdadero y la Vida eterna.

Cántico de la Virgen María

Se volcarán sobre ti los tesoros del mar y las riquezas de las naciones llegarán hasta ti.

Intercesiones

El Prometido ha llegado. Que nuestros corazones rebosen de alabanza.
Oh Cristo, tú, que eres el origen de nuestra esperanza:
Haz que aguardemos pacientemente el cumplimiento de tus promesas.
Oh Cristo, tú, que eres la fuente de la hospitalidad:
Haz que recibamos en nuestros hogares tanto a las personas amigas como a las extrañas.
Oh Cristo, tú, que eres el precursor de la paz:
Haz que trabajemos para sanar el miedo y la ira que nos divide.
Oh Cristo, tú, que eres toda compasión:
Haz que atendamos con ternura a las personas enfermas.
Oh Cristo, tú, que eres el Verbo hecho carne:
Haz que nos atrevamos a servir a los miembros sufrientes de tu cuerpo.

Oración

Dios de todos los pueblos, trae tu reino de paz y justicia a la tierra. Une a las naciones para que trabajen por el bien común. Bendice nuestros esfuerzos por acabar con el hambre, con el desasosiego civil y la explotación de la naturaleza. Te lo pedimos por Jesús. Amén.

viernes



Oración de la mañana

Salmo

Vieron su estrella en Oriente y vinieron a adorarlo.

Lectura

Isaías 61: 10-11

Yo desbordo de alegría en el Señor,
mi alma se regocija en mi Dios.
Porque él me vistió con las vestiduras de
la salvación y me envolvió con el manto
de la justicia, como un esposo que se
ajusta la diadema y como una esposa que
se adorna con sus joyas. Porque así
como la tierra da sus brotes y un jardín
hace germinar lo sembrado, así el Señor
hará germinar la justicia y la alabanza
ante todas las naciones.

Cántico de Zacarías

Traerán oro e incienso y lo adorarán.

Intercesiones

Al clarear el alba miramos hacia el sol
naciente en el este. Nos volvemos
hacia ti, Manantial Eterno, confiadas en
que escucharás nuestro ruego:

Jesús, sé luz para nuestro mundo.

Por todos los líderes y las líderes
espirituales, para que con el Espíritu
Santo puedan con su influencia disipar
la oscuridad de nuestro tiempo, te
pedimos:

Por las personas refugiadas, por las
víctimas de la guerra y la violencia, para
que puedan experimentar el calor del
amor y los efectos de los actos de
justicia, te pedimos:

Por las Hermanas de la Misericordia de
todo el mundo, para que en nuestro

servicio podamos irradiar la alegría, la
paz y la esperanza de Cristo, te
pedimos:

Por cada una de nosotras, para que
durante este tiempo de Navidad,
podamos conocer dentro de nosotras
mismas la realidad del Verbo
Encarnado, te pedimos:

Oración

Luz del mundo, penetra en la oscuridad
de la indiferencia y del mal e ilumina el
bien y la generosidad que nos rodean.
Que la luz de tu Espíritu, vivo en
nosotras, nos lleve a proceder en forma
tal que aliviemos las cargas de nuestro
pueblo y revelemos tu presencia en el
mundo. Te lo pedimos, confiadas en que
escuchas y atiendes a nuestros ruegos.
Amén.

Oración de la Tarde



Salmo

*Una estrella se alza desde Jacob, un cetro surge
de Israel.*

Lectura

Hechos 10: 37-39a

Ustedes ya saben qué ha ocurrido en
toda Judea, comenzando por Galilea,
después del bautismo que predicaba
Juan: cómo Dios ungió a Jesús de
Nazaret con el Espíritu Santo,
llenándolo de poder. El pasó haciendo el
bien y curando a todos los que habían
caído en el poder del demonio, porque
Dios estaba con él. Nosotros somos
testigos de todo lo que hizo en el país de
los Judíos y en Jerusalén.

Cántico de la Virgen María
Traerán oro e incienso y lo adorarán.



Intercesiones

Oh Dios, al acercarse el final de este día,
sabemos que tu luz llegará.

Reconfortadas por tu presencia,
Te damos gracias por este día, por sus
enseñanzas y oportunidades:

*Que la reflexión sobre nuestra vida nos revele tu
presencia.*

Las escrituras nos recrean la historia del
nacimiento de Jesús:

*Mantén vivo en nosotras el asombro que inspiró
tu venida.*

Personas simples, pastores, reyes y
ángeles se regocijaron con la venida del
Salvador:

*Haz que aceptemos la riqueza de la diversidad
en nuestras comunidades.*

Tú, que protegiste a la Sagrada Familia
del cruel decreto de Herodes:

*Inspira a nuestros gobernantes para que respeten
y respalden la vida en familia.*

Oración como en la Oración de la Mañana

Oración de la Mañana

Salmo

*Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la
gloria del Señor brilla sobre ti.*

Lectura

Isaías 9: 6-7

Porque un niño nos ha nacido, un hijo
nos ha sido dado. Su soberanía será
grande, y habrá una paz sin fin para el
trono de David y para su reino; él lo
establecerá y lo sostendrá por el derecho
y la justicia, desde ahora y para siempre.
El celo del Señor de los ejércitos hará
todo esto.

Cántico de Zacarías

La gloria del Señor aparecerá sobre ti.

Intercesiones

Nuestras palabras no pueden abarcar la
totalidad de tu revelación y, sin embargo,
intentamos conocerte a través de
nuestros sentidos y vivencias.

Te pedimos en esta mañana tener la
sensibilidad para percibir las
manifestaciones sutiles de tu presencia:

Que podamos conocerte.

Consejero Maravilloso, mientras
discernimos nuestra respuesta al
llamado al servicio inherente a nuestra
vida de Misericordia:

Dios poderoso, cuando luchamos para
eliminar las situaciones de racismo,
injusticia, opresión y violencia:

Príncipe de la Paz, cuando buscamos la
reconciliación entre los pueblos y las
naciones en guerra, en nuestras familias
y en nuestras comunidades:

Fuente de Vida, cuando exigimos una
distribución más justa de los bienes de
la tierra:

Oración

Jesús vino a su pueblo como alguien que
podía ser visto, escuchado y tocado.
Aunque no podemos verlo ahora, te
pedimos, oh Dios, que a través de los
dones de nuestros sentidos y de los
acontecimientos de nuestra vida
podamos conocer tu profundo amor.
Consérvanos atentas a las pequeñas
manifestaciones de tu presencia en
nuestro mundo y en todas sus criaturas.
Que busquemos en cada encuentro la
revelación de tu bondad. Te lo pedimos
por Jesús, la manifestación más clara de
tu amor. Amén.

Epifanía del Señor



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Una estrella brilló en el Este.
¡Vengan, y adoren a nuestro Salvador,
recién nacido!
Guíanos hacia la fuente de la luz.
Oh luz que nos conduces: llévanos hacia
nuestro hogar, hacia Dios.

Doxología

Salmo 27: 1-14

*Resplandece con justicia y majestad. ¡Que todas
las naciones adoren a nuestro Dios!*

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré?

Cuando se alzaron contra
mí los malvados
para devorar mi carne,
fueron ellos, mis adversarios y enemigos,
los que tropezaron y cayeron.

Aunque acampe contra mí un ejército,
mi corazón no temerá;
aunque estalle una guerra contra mí,
no perderé la confianza.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo.

Sí, él me cobijará
en su Tienda de campaña
en el momento del peligro;
me ocultará al amparo de su Carpa
y me afirmará sobre una roca.

Por eso tengo erguida mi cabeza
frente al enemigo que me hostiga;
ofreceré en su Carpa
sacrificios jubilosos,
y cantaré himnos al Señor.

¡Escucha, Señor,
yo te invoco en alta voz,
apiádate de mí y respóndeme!

Mi corazón sabe que dijiste:
“Busquen mi rostro.”
Yo busco tu rostro Señor,
no lo apartes de mí.

No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador.
Aunque mi padre y mi madre me
abandonen,
el Señor me recibirá.

Indícame, Señor, tu camino
y guíame por un sendero llano,
porque tengo muchos enemigos.
No me entregues
a la furia de mis adversarios,
porque se levantan contra mí
testigos falsos,
hombres que inspiran violencia.

Yo creo que contemplaré
la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes,
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor.

Apocalipsis 15: 3-4

¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?

Y cantaban el canto de Moisés,
el servidor de Dios
y el canto del Cordero, diciendo:
“¡Grandes y admirables son tus obras,
Señor, Dios todopoderoso;
justos y verdaderos son tus caminos.
Rey de los pueblos!

¿Quién dejará de temerte, Señor,
quién no alabará tu Nombre?
Sólo tú eres santo.

Y todas las naciones
vendrán a adorarte,
porque se ha manifestado
la justicia de tus actos.”

Lectura

2 Timoteo 1: 9-12a

El nos salvó y no eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad, y que ahora se ha revelado en la Manifestación de nuestro Salvador Jesucristo. Porque él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante la Buena Noticia, de la cual he sido constituido heraldo, apóstol y maestro. Por eso soporto esta prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he puesto mi confianza. Toma como norma las saludables lecciones de fe y de amor a Cristo Jesús que has escuchado de mí.

Cántico de la Virgen María

Porque hemos visto su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo.

Intercesiones

Una luz en Oriente guió a los Magos para encontrar a Cristo. Que nosotras también nos acerquemos al Santo que buscamos:

Que nuestra búsqueda nos lleve hacia ti, oh Dios.

Ansiamos un corazón abierto, listo para responder a tus inspiraciones:

Ansiamos la capacidad de valorar la diversidad:

Ansiamos la valentía de enfrentar las injusticias que afectan a las naciones en desarrollo:

Ansiamos tener el deseo de orar:

Ansiamos los dones de adoración y de asombro:

Padre Nuestro

Oración

Dios de todas las naciones, manifiéstate otra vez a tu pueblo. Danos una visión clara para que podamos reconocerte en las personas que encontramos en nuestro camino; danos oídos atentos para que podamos percibir tu voz en los acontecimientos de nuestras vidas; danos corazones compasivos para que podamos recrear tu presencia amorosa entre nosotras. Ayúdanos a reconocer los signos que nos llevarán hasta ti y danos buenas compañeras para el viaje. Te lo pedimos confiadas en que tú anhelas revelarte a nosotras. Amén.

Bendición

Luz de Cristo, trae esperanza a nuestro mundo. *Amén.*

Luz de Cristo, ilumina nuestras mentes para que podamos verte. *Amén.*

Luz de Cristo, enciéndenos en tu fuego. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Una estrella brilló en el Este.

¡Vengan, y adoren a nuestro Salvador, recién nacido!

Guíanos hacia la fuente de la luz.

Oh luz que guías, llévanos hacia nuestro hogar, hacia Dios.

Doxología

Salmo 45: 2-18

¡Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti!

Me brota del corazón un hermoso poema, yo dedico mis versos al rey: mi lengua es como la pluma de un hábil escribiente.

Tú eres hermoso, el más hermoso de los hombres; la gracia se derramó sobre tus labios, porque el Señor te ha bendecido para siempre.

Cíñete, guerrero, la espada a la cintura; con gloria y majestad, avanza triunfalmente; cabalga en defensa de la verdad y de los pobres.

Tu mano hace justicia y tu derecha, proezas; tus flechas son punzantes, se te rinden los pueblos y caen desfallecidos los rivales del rey.

Tu trono, como el de Dios, permanece para siempre; el cetro de tu realeza es un cetro justiciero;

tú amas la justicia
y odias la iniquidad.

Por eso el Señor, tu Dios,
prefiriéndote a tus iguales,
te consagró con el óleo de la alegría:
tus vestiduras exhalan
perfume de mirra, aloe y acacia.

Las arpas te alegran
desde los palacios de marfil,
una hija de reyes está
de pie a tu derecha:
es la reina, adornada
con tus joyas y con oro de Ofir.

¡Escucha, hija mía,
mira y presta atención!
Olvida tu pueblo y tu casa paterna,
y el rey se prenderá de tu hermosura.

El es tu señor: inclínate ante él;
la ciudad de Tiro vendrá con regalos
y los grandes del pueblo
buscarán tu favor.

Embellecida con corales
engarzados en oro
y vestida de brocado,
es llevada hasta el rey.
Las vírgenes van detrás,
sus compañeras la guían;
con gozo y alegría
entran al palacio real.

Tus hijos ocuparán
el lugar de tus padres,
y los pondrás como príncipes
por toda la tierra.

Yo haré célebre tu nombre
por todas las generaciones:
por eso, los pueblos
te alabarán eternamente.

Daniel 3: 56-88

*Gracias a la misericordiosa ternura de nuestro
Dios, que nos traerá del cielo la visita del Sol
naciente.*

Bendito seas en el firmamento del cielo,
aclamado y glorificado eternamente.

Todas las obras del Señor, bendigan al
Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Angeles del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Cielos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todas las aguas que están sobre los
cielos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todos los ejércitos celestiales, bendigan
al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Sol y luna, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Astros del cielo, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Lluvias y rocíos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todos los vientos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Fuego y calor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Frío y heladas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Rocíos y escarchas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Hielos y fríos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Heladas y nieves, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Noches y días, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Luz y tinieblas, bendigan al Señor,

¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Rayos y nubes, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Que la tierra bendiga al Señor,
que lo alabe y glorifique eternamente.
Montañas y colinas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todo lo que brota sobre la tierra,
bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Manantiales, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Mares y ríos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Cetáceos y todo lo que se mueve en las
aguas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todas las aves del cielo,
bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todas las fieras y animales, bendigan al
Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todos los hombres, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Israel, bendice al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Servidores del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Espíritus y almas de los justos,
bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Santos y humildes de corazón,
bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Lectura

Isaías 52: 7-9,10b

¡Qué hermosos son sobre las montañas
los pasos del que trae la buena noticia,
del que proclama la paz, del que anuncia
la felicidad, del que proclama la salvación
y dice a Sión: "¡Tu Dios reina!"
¡Escucha! Tus centinelas levantan la voz,
gritan todos juntos de alegría, porque
ellos ven con sus propios ojos el regreso
del Señor a Sión. ¡Prorrumpen en gritos
de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el
Señor consuela a su Pueblo, él redime a
Jerusalén. Y todos los confines de la
tierra verán la salvación de nuestro Dios.

Cántico de Zacarías

*Postrándose, le rindieron homenaje. Luego
abriendo sus cofres, le ofrecieron dones: oro,
incienso y mirra.*

Intercesiones

Con la llegada del día, presentamos ante
ti, Dios entre tu pueblo, nuestras
preocupaciones y nuestras necesidades.
Sabemos que conoces nuestros
corazones antes de que nosotras
hablemos y, con esa confianza,
oramos.

Una luz brillante apareció en los cielos:
*Haz que podamos reconocer los signos de tu
presencia en la creación.*

Los Magos estudiaron e investigaron su
significado:

*Ilumina la senda de quienes buscan la verdad y
el sentido de sus vidas.*

Llegaron desde lejos trayendo regalos:
*Haz que reconozcamos el valor de todos tus
dones - tanto las penas como las alegrías.*

Los Reyes le obsequiaron oro, incienso y
mirra:

*Bendice a las personas benefactoras que
posibilitan nuestro ministerio.*

Postrándose, lo adoraron:

*Ayúdanos a estar atentas y a reconocerte como
Dios.*

Padre Nuestro

Oración como en la Oración de la Tarde I

Bendición

Luz de Cristo, trae esperanza a nuestro mundo. *Amén.*

Luz de Cristo, ilumina nuestras mentes para que podamos verte. *Amén.*

Luz de Cristo, enciéndenos en tu fuego. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Una estrella brilló en el Este.

¡Vengan, y adoren a nuestro Salvador, recién nacido!

Guíanos hacia la fuente de la luz.

Oh luz que guías, llévanos hacia nuestro hogar, hacia Dios.

Doxología

Salmo 8

Te cubrirá una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y de Efé.

Señor, nuestro Dios,
¡qué admirable es tu Nombre
en toda la tierra!

Quiero adorar tu majestad sobre el cielo:
con la alabanza de los niños
y de los más pequeños,
erigiste una fortaleza
contra tus adversarios
para reprimir al enemigo y al rebelde.

Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado:
¿qué es el hombre para que pienses en él.
el ser humano para que lo cuides?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
le diste dominio
sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies:

Todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.

Señor, nuestro Dios,
¡qué admirable es tu Nombre
en toda la tierra!

Tobías 13: 8-11, 13-15

Despierten, canten a nuestro Dios. La gloria del Santo ha dispersado a las tinieblas.

Yo lo celebro en el país del destierro,
y manifiesto su fuerza y su grandeza
a un pueblo pecador.
¡Conviértanse, pecadores,
y practiquen la justicia en su presencia!
¡Quien sabe si él no les será favorable
y tendrá misericordia de ustedes!

Yo glorifico a mi Dios, el Rey del Cielo
y mi alma proclama gozosamente
su grandeza.
Que todos lo celebren en Jerusalén:
Jerusalén, Ciudad santa,
Dios te castigó por las obras de tus hijos,
pero volverá a compadecerse
de los hijos de los justos.

Alaba dignamente al Señor
y bendice al Rey de los siglos,
para que su Templo
sea reconstruido con alegría.

Brillará una luz resplandeciente
hasta los confines de la tierra;
pueblos numerosos
llegarán a ti desde lejos,
y los habitantes
de todos los extremos de la tierra
vendrán hacia tu santo Nombre,
con las manos llenas de ofrendas
para el Rey del Cielo.

Todas las generaciones
manifestarán en ti su alegría,
y el nombre de la Ciudad elegida
permanecerá para siempre.

Lectura

Tito 3: 4-7

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, no por las obras de justicia que habíamos realizado, sino solamente por su misericordia, él nos salvó, haciéndonos renacer por el bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo. Y derramó abundantemente ese Espíritu sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador, a fin de que, justificados por su gracia, seamos en esperanza herederos de la Vida eterna.

Cántico de la Virgen María

Al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre y, postrándose, le rindieron homenaje.

Intercesiones

Oh Dios, peregrinamos hacia ti por el camino de la Misericordia.

Agradeciendo el consuelo de tu compañía, oramos.

Los Reyes Magos viajaron juntos a buscarte:

Te damos gracias por nuestras hermanas con quienes peregrinamos hacia ti.

Nos has llamado al ministerio del servicio:

Haz que compartamos nuestros dones fraternalmente con quienes ejercemos nuestro ministerio.

Nuestro mundo está sediento de sentido y de dirección:

Ayúdanos a alentar a quienes te buscan.

Alertados por un ángel, los reyes volvieron a su tierra por un camino diferente:

Haz que estemos siempre atentas a tu providencia que nos guía.

Nos has llamado a seguir los pasos de Catalina McAuley:

Haz que caminemos felices y valientes por esa senda.

Padre Nuestro

Oración como en la Oración de la Tarde I

Bendición

Luz de Cristo, trae esperanza a nuestro mundo. *Amén.*

Luz de Cristo, ilumina nuestras mentes para que podamos verte. *Amén.*

Luz de Cristo, enciéndenos en tu fuego. *Amén.*

Desde la Epifanía hasta el Bautismo del Señor se usarán las oraciones correspondientes a los días de la semana - 2 de enero a la Epifanía.

Bautismo del Señor



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Oh Dios salvador,
envía tu agua viva para renovarnos.
En Cristo hemos renacido,
para caminar como hijos e hijas de Dios.

Doxología

Salmo 68: 2-21, 25-36

Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder.

¡Se alza el Señor!
Sus enemigos se dispersan
y sus adversarios huyen delante de él.

Tú los disipas como se disipa el humo;
como se derrite la cera ante el fuego,
así desaparecen los impíos
delante del Señor.

Pero los justos se regocijan,
gritan de gozo delante del Señor
y se llenan de alegría.

¡Canten al Señor,
entonen un himno a su Nombre!
¡Abranle paso,
al que cabalga sobre las nubes!
Su Nombre es "el Señor":
¡griten de alegría en su presencia!

El Señor en su santa Morada
el padre de los huérfanos
y defensor de las viudas:
él instala en un hogar a los solitarios
y hace salir con felicidad a los cautivos,
mientras los rebeldes
habitan en un lugar desolado.

Señor, cuando saliste
al frente de tu Pueblo,
cuando avanzabas por el desierto,
tembló la tierra
y el cielo dejó caer su lluvia,
delante del Señor - el del Sinaí-
delante del Señor, el Dios de Israel.

Tú derramaste
una lluvia generosa, Señor:
tu herencia estaba exhausta
y tú la reconfortaste;
allí se estableció tu familia,
y tú, Señor, la afianzarás
por tu bondad para con el pobre.

El Señor pronuncia una palabra
y una legión de mensajeros
anuncia la noticia:
Huyen los reyes, huyen con sus ejércitos,
y te repartes como botín
los adornos de un palacio.
¡No se queden recostados
entre los rebaños!

Las alas de la Paloma
están recubiertas de plata,
y su plumaje, de oro resplandeciente.
Cuando el Todopoderoso
dispersó a los reyes,
caía la nieve sobre el Monte Umbrío.

¡Montañas divinas, montañas de Basán,
montañas escarpadas,
montañas de Basán!
¿Por qué miran con envidia,
montañas escarpadas,
a la Montaña que Dios
prefirió como Morada?
¡Allí el Señor habitará para siempre!

Los carros de guerra de Dios
son dos miríadas
de escuadrones relucientes:
¡el Señor está en medio de ellos,
el Sináí está en el Santuario!
Subiste a la altura llevando cautivos,
recogiste dones entre los hombres
-incluso entre los rebeldes -
cuando te estableciste allí, Señor Dios.

¡Bendito sea el Señor,
el Dios de nuestra salvación!
El carga con nosotros día tras día;
él es el Dios que nos salva
y nos hace escapar de la muerte.

Ya apareció tu cortejo, Señor,
el cortejo de mi Rey y mi Dios
hacia el Santuario:
los cantores van al frente,
los músicos, detrás;
los jóvenes en medio,
van tocando el tamboril.

¡Bendigan al Señor
en medio de la asamblea!
Bendigan al Señor
desde la fuente de Israel!

Allí Benjamín, el más pequeño,
abre la marcha
con los príncipes de Judá,
vestidos de brocado,
con los príncipes de Zabulón
y los príncipes de Neftalí.

Tu Dios ha desplegado tu poder:
¡sé fuerte, Dios,
tú que has actuado por nosotros!
A causa de tu Templo
que está en Jerusalén,
los reyes te presentarán tributo.

Reprime a la Fiera de los juncos,
al tropel de los toros y terneros:
que esos pueblos se rindan a tus pies,
trayendo lingotes de oro.

El Señor dispersó
a los pueblos guerreros;
telas preciosas llegan de Egipto,
y Etiopía, con sus propias manos,
presenta sus dones a Dios.

¡Canten al Señor, reinos de la tierra,
entonen un himno al Señor
al que cabalga por el cielo,
por el cielo antiquísimo!

El hace oír su voz poderosa,
¡reconozcan el poder del Señor!
Su majestad brilla sobre Israel
y su poder, sobre las nubes.

Tú eres temible, Señor,
desde tus Santuarios,
el Dios de Israel
concede a su pueblo
el poder y la fuerza.
¡Bendito sea Dios!

Efesios 1: 3-10

*El nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por
medio de Jesucristo*

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase
de bienes espirituales en el cielo,
y nos ha elegido en él,
antes de la creación del mundo,
para que fuéramos santos
e irreprochables en su presencia,
por el amor.

El nos predestinó
a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

En él hemos
sido redimidos por su sangre
y hemos recibido

el perdón de los pecados,
según la riqueza de su gracia,
que Dios derramó sobre nosotros,
dándonos toda sabiduría y
entendimiento.

El nos hizo conocer
el misterio de su voluntad,
conforme al designio misericordioso
que estableció de antemano en Cristo,
para que se cumpliera
en la plenitud de los tiempos:
reunir todas las cosas,
las del cielo y las de la tierra,
bajo un solo jefe, que es Cristo.

Lectura

1 Corintios 12: 12-13

Así como el cuerpo tiene muchos
miembros, y sin embargo, es uno, y
estos miembros, a pesar de ser muchos,
no forman sino un solo cuerpo, así
también sucede con Cristo. Porque
todos hemos sido bautizados en un solo
Espíritu para formar un solo Cuerpo -
Judíos y Griegos, esclavos y hombres
libres - y todos hemos bebido de un
mismo Espíritu.

Cántico de la Virgen María

*El pasó haciendo el bien porque Dios estaba
con él.*

Intercesiones

Fuimos bautizadas con el agua y el
Espíritu. Que estos dones sigan
renovando y dirigiendo nuestras vidas.
Sé agua viva para nuestros corazones
sedientos:
Confórtanos con tu presencia.
Sé agua viva para nuestras mentes
sedientas:
*Ilumínanos en nuestra búsqueda para entender
tu palabra.*
Sé agua viva para nuestras vidas
sedientas:
Renuévanos con la seguridad de tu amor.

Sé agua viva para nuestro mundo
sediento:

Cálmanos con tu paz.

Sé agua viva para nuestra tierra sedienta:
Ayúdanos a vivir en armonía con la creación.

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, derrama el poder de tu
Espíritu en nuestras vidas para que
podamos ser fieles a nuestro
compromiso bautismal. Nos has
desafiado a que renunciemos a la
tentación del mal; haz que a través de
nuestra vida de justicia y misericordia,
proclamemos nuestra fe. Nos has
regalado el don de la fe; haz que nos
reconozcamos como hijas tuyas. Hemos
sido acogidas en la comunidad de la
Iglesia; haz que colaboremos en la
construcción de tu cuerpo. En compañía
de nuestras hermanas y nuestros
hermanos, aguardamos la venida de tu
reino en donde todo tu pueblo será uno
en ti. Amén.

Bendición

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu sabiduría. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu esperanza. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu misericordia. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Oh Dios salvador,
envía tu agua viva para renovarnos.
En Cristo hemos renacido,
para caminar como hijos e hijas de Dios.

Doxología

Salmo 95

Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él.

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
Lleguemos hasta él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor!

Porque el Señor es un Dios grande,
el soberano de todos los dioses:
en su mano están
los abismos de la tierra,
y son tuyas las cumbres de las montañas;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
y la tierra firme,
que formaron sus manos.

¡Entren, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla
ante el Señor que nos creó!
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros, el Pueblo que él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano.

Ojalá hoy escuchen la voz del Señor:
“No endurezcan su corazón
como en Meribá,
como en el día de Masá, en el desierto,
cuando sus padres
me tentaron y provocaron,
aunque habían visto mis obras.

Cuarenta años me disgustó esa
generación, hasta que dije:
Es un pueblo de corazón extraviado,
que no conoce mis caminos.
Por eso juré en mi indignación:
jamás entrarán en mi Reposo.”

Deuteronomio 32: 1-12

Que mi enseñanza descienda como lluvia y mi palabra caiga como rocío.

Escucha, cielo, y hablaré,
oiga la tierra las palabras de mi boca.
Que mi enseñanza descienda como lluvia
y mi palabra caiga como rocío,
como aguacero sobre la hierba,
como chaparrones sobre el pasto.
Yo voy a proclamar el nombre del
Señor:

¡den gloria a nuestro Dios!

El es la Roca: su obra es perfecta,
todos sus caminos son justos;
es un Dios fiel y sin falsedad,
justiciero y recto.

Pero se comportaron mal con él
los que ya no son sus hijos,
a causa de su depravación,
esa generación tortuosa y perversa.
¿Así le pagas al Señor,
pueblo necio e insensato?
¿Acaso él no es tu padre y tu creador, el
que te hizo y te afianzó?

Acuérdate de los días lejanos,
considera las épocas pasadas;
pregúntale a tu padre, y él te informará,
a los ancianos, y ellos te lo dirán.

Cuando el Altísimo
dio una herencia a cada nación,
cuando distribuyó a los hombres,
él fijó las fronteras de los pueblos
según el número de los hijos de Dios.

Pero la parte del Señor es su pueblo,
la porción de su herencia es Jacob.

Lo encontró en una tierra desierta,
en la soledad rugiente de la estepa:
lo rodeó y lo cuidó,
lo protegió como
a la pupila de sus ojos.

Como el águila que impulsa a su nidada,
revoloteando sobre sus pichones,
así extendió sus alas,
lo tomó y lo llevó sobre sus plumas.
El Señor solo lo condujo,
no había a su lado
ningún dios extranjero.

Lectura

Isaías 61: 1-2a

El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido. El me
envió a llevar la buena noticia a los
pobres, a vendar los corazones heridos,
a proclamar la liberación a los cautivos
y la libertad a los prisioneros, a
proclamar un año de gracia del Señor.

Cántico de Zacarías

*Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo
puesta toda mi predilección.*

Intercesiones

En tu bautismo, Jesús, te conocemos
con el elegido de Dios. Nos
regocijamos en esta revelación y
oramos:

Tú, que pediste a Juan el bautismo:

*Haz que podamos reconocer a nuestros
semejantes como mediadores de tu gracia para
nosotras.*

Dios te nombró su hijo muy querido;
*Ayúdanos a reconocernos como hijas muy
queridas de Dios.*

Tú, que afirmaste el ministerio de
penitencia y proclamación de Juan:
*Danos la generosidad de afirmar y cuidar los
dones de nuestras hermanas en el ministerio.*

Después de tu bautismo fuiste tentado:
*Acompáñanos con tu presencia fortalecedora en
nuestros momentos de duda y tentación.*

Tú, que nos invitaste a renacer por
medio de las aguas del bautismo:
*Aumenta la fe de las personas que se preparan
para recibir este sacramento.*

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, derrama el poder del Espíritu
en nuestras vidas para que podamos ser
fieles a nuestro compromiso bautismal.
Nos has desafiado a que renunciemos a
la tentación del mal, haz que a través de
nuestra vida de justicia y de misericordia,
proclamemos nuestra fe. Nos has
regalado el don de la fe, haz que nos
reconozcamos como hijas tuyas. Hemos
sido acogidas en la comunidad de la
Iglesia, haz que colaboremos en la
construcción de tu cuerpo. En compañía
de nuestras hermanas y nuestros
hermanos, aguardamos la venida de tu
reino cuando todo tu pueblo será uno en
ti. Amén.

Bendición

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu sabiduría. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu esperanza. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos
beber de tu misericordia. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Oh Dios salvador,
envía tu agua viva para renovarnos.
En Cristo hemos renacido,
para caminar como hijos e hijas de Dios.

Doxología

Salmo 98

Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él.

Canten al Señor un canto nuevo,
porque él hizo maravillas:
su mano derecha y su santo brazo
le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria,
reveló su justicia
a los ojos de las naciones:
se acordó de su amor y su fidelidad
en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra
han contemplado
el triunfo de nuestro Dios.
Aclame al Señor toda la tierra,
prorrumpen en cantos jubilosos.

Canten al Señor con el arpa
y al son de instrumentos musicales;
con clarines y sonidos de trompeta
aclamen al Señor, que es Rey.

Resuene el mar y todo lo que hay en él,
el mundo y todos sus habitantes;
aplaudan las corrientes del océano,
griten de gozo las montañas al unísono.

Griten de gozo delante del Señor,

porque él viene a gobernar la tierra:
él gobernará al mundo con justicia,
y a los pueblos con rectitud.

Exodo 15: 1-18

Guías con tu fidelidad al pueblo que has rescatado.

Cantaré al Señor,
que se ha cubierto de gloria:
él hundió en el mar
los caballos y los carros.
El Señor es mi fuerza
y mi protección,
El me salvó,
El es mi Dios y yo lo glorifico,
es el Dios de mi padre
y yo proclamo su grandeza.

El Señor es un guerrero,
su nombre es "Señor."
El arrojó al mar
los carros del Faraón y su ejército,
lo mejor de sus soldados
se hundió en el Mar Rojo.
El abismo los cubrió,
cayeron como una piedra
en lo profundo del mar.

Tu mano, Señor,
resplandece por su fuerza,
tu mano, Señor, aniquila al enemigo.
Con la inmensidad de tu gloria
derribas a tus adversarios,
desatas tu furor,
que los consume como paja.
Al soplo de tu ira
se agolparon las aguas,
las alas se levantaron
como un dique,
se hicieron compactos
los abismos del mar.

El enemigo decía:
los perseguiré, los alcanzaré,
repartiré sus despojos,
saciaré mi avidez,

desenvainaré la espada,
mi mano los destruirá.

Tu soplaste con tu aliento,
y el mar los envolvió;
se hundieron como plomo
en las aguas formidables.

¿Quién es como tú,
Señor, entre los dioses?
¿Quién, como tú,
es admirable entre los santos,
terrible por tus hazañas,
autor de maravillas?

Extendiste tu mano y los tragó la tierra.
Guías con tu fidelidad
al pueblo que has rescatado,
y lo conduces con tu poder
hacia tu santa morada.

Tiemblan los pueblos
al oír la noticia:
los habitantes de Filistea
se estremecen,
cunde el pánico,
entre los jefes de Edóm,
un temblor sacude
a los príncipes de Moab,
desfallecen los habitantes de Canaán.

El pánico y el terror los invaden,
la fuerza de tu brazo
los deja petrificados,
hasta que pasa tu pueblo, Señor,
hasta que pasa el pueblo
que tú has adquirido.

Tú lo llevas y lo plantas
en la montaña de tu herencia,
en el lugar que preparaste
para tu morada,
en el Santuario, Señor,
que fundaron tus manos.
¡El Señor reina eternamente!

Lectura

Hechos 10: 37-39a

Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. El pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en el poder del demonio, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los Judíos y en Jerusalén.

Cántico de la Virgen María

Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección.

Intercesiones y Oración como en la Oración de la Mañana

Bendición

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos beber de tu sabiduría. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos beber de tu esperanza. *Amén.*

Oh Cristo, pozo de agua viva, déjanos beber de tu misericordia. *Amén.*

2 de febrero

La Presentación del Señor en el Templo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Oh Dios, reúne a tu pueblo,
abre nuestros labios para cantar tus
alabanzas.
Dios que amas a toda la creación,
recibe esta ofrenda de amor.

Doxología

Salmo 87

*María y José llevaron a Jesús a Jerusalén para
presentarlo al Señor.*

¡Esta es la ciudad que fundó el Señor
sobre las santas Montañas!
El ama las puertas de Sión
más que a todas las moradas de Jacob.

Cosas admirables se dicen de ti,
Ciudad de Dios:
"Contaré a Egipto y a Babilonia
entre aquellos que me conocen,
Filisteos, Tírios y Etiópes
han nacido en ella."

Así se hablará de Sión:
"Este, y también aquél,
han nacido en ella,
y el Altísimo en persona
la ha fundado."

Al registrar a los pueblos,
el Señor escribirá:
"Este ha nacido en ella."
Y todos cantarán, mientras danzan:

"Todas mis fuentes de vida están en ti."

Lectura

Hebreos 10: 5-7

Por eso, Cristo, al entrar en el mundo,
dijo: Tú no has querido sacrificio ni
oblación; en cambio, me has dado un
cuerpo. No has mirado con agrado los
holocaustos ni los sacrificios expiatorios
Entonces dije: Aquí estoy, yo vengo -
como está escrito de mí en el Libro de la
Ley - para hacer, Dios, tu voluntad.

Cántico de la Virgen María

*Este niño será signo de contradicción, y a ti
misma una espada te atravesará el corazón. Así
se manifestarán claramente los pensamientos
íntimos de muchos.*

Intercesiones

Jesús, para cumplir con la ley de Moisés,
tus padres te presentaron en el templo
y nosotras nos presentamos ante ti,
diciendo
Aquí estoy. Vengo a cumplir tu voluntad.
Hemos escuchado tu llamado al
bautismo y a la profesión religiosa, por
eso, te decimos:
Hemos escuchado tu invitación a la vida
de servicio, por eso te decimos:
Hemos escuchado tu lamento por las
personas que sufren, por eso te
decimos:
Hemos escuchado tu deseo de que
tengamos corazones fieles, por eso te
decimos:
Hemos escuchado tu llamado a la unión
y la caridad, por eso te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Dios, nos has llamado a una vida de
servicio en misericordia. Te presentamos
nuestros talentos, energías y creencias.
Usalos para la salvación de tu pueblo.
Que todo lo que digamos y hagamos,

acerque el día en que tu Reino llegue a nosotras. Mientras tanto, acepta el don de nuestros corazones, enteramente dedicados a ti. Te lo pedimos por Jesús. Amén.

Bendición

Que Cristo nos rodee de amor. *Amén.*

Que Cristo nos transforme en amor.

Amén.

Que Cristo nos envíe para proclamar el amor de Dios. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Oh Dios, reúne a tu pueblo.

Abre nuestros labios,
para cantar tus alabanzas.

Dios, tú, que amas a toda la creación,
recibe esta ofrenda de amor.

Doxología

Salmo 136: 1-9, 10-26

Ana se puso a dar gracias a Dios y hablaba acerca del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

¡Den gracias al Dios de los dioses,
porque es eterno su amor!

¡Den gracias al Señor de los señores,
porque es eterno su amor!

Al único que hace maravillas,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo los cielos sabiamente,
¡porque es eterno su amor!
al que afirmó la tierra sobre las aguas,
¡porque es eterno su amor!

Al que hizo los grandes astros,
¡porque es eterno su amor!
el sol para gobernar el día,
¡porque es eterno su amor!
la luna y las estrellas
para gobernar la noche,
¡porque es eterno su amor!

Al que hirió
a los primogénitos de Egipto,
¡porque es eterno su amor!
y sacó de allí a su Pueblo
¡porque es eterno su amor!
con mano fuerte y brazo poderoso,
¡porque es eterno su amor!

Al que abrió en dos partes el Mar Rojo,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo pasar por el medio a Israel,
¡porque es eterno su amor!
y hundió en el Mar Rojo
al Faraón con sus tropas,
¡porque es eterno su amor!

Al que guió a su Pueblo por el desierto,
¡porque es eterno su amor!
al que derrotó a reyes poderosos,
¡porque es eterno su amor!
y dio muerte a reyes temibles,
¡porque es eterno su amor!
A Sijón, rey de los Amorreos,
¡porque es eterno su amor!
y a Og, rey de Basán,
¡porque es eterno su amor!

Al que dio sus territorios en herencia,
¡porque es eterno su amor!
en herencia a Israel, su servidor,
¡porque es eterno su amor!
Al que en nuestra humillación
se acordó de nosotros,
¡porque es eterno su amor!
y nos libró de nuestros opresores,
¡porque es eterno su amor!

Al que da el alimento
a todos los vivientes,
¡porque es eterno su amor!

¡Den gracias al Señor del cielo,
porque es eterno su amor!

Lectura

Malaquías 3: 1

Yo envío a mi mensajero, para que
prepare el camino delante de mí.
Y en seguida entrará en su Templo el
Señor que ustedes buscan: y el Ángel de
la alianza que ustedes desean ya viene,
dice el Señor de los ejércitos.

Cántico de Zacarías

*Mis ojos han visto la salvación que preparaste
delante de todos los pueblos.*

Intercesiones

Tus padres te presentaron en el templo,
Jesús, y nosotras nos presentamos ante
ti y oramos.

María y José te incorporaron a la Casa de
Israel:

*Haz que todos los padres y las madres acepten
la responsabilidad de la formación religiosa de
sus hijos e hijas.*

María y José cumplieron con el ritual de
la ofrenda de las personas pobres:

*Haz que los hogares cristianos sean las
primeras escuelas de justicia y compasión.*

Ana y Simeón esperaron largamente tu
venida:

*Bendice a quienes viven en la esperanza confiada
de contemplar tu rostro.*

Ana y Simeón te reconocieron como el
Cristo:

*Ayúdanos a reconocer y afirmar tu presencia en
las personas que encontremos en el camino.*

Padre Nuestro

Oración

Te pedimos, Dios, por los padres y las
madres que enfrentan la responsabilidad
de incorporar a sus hijos e hijas a tu
cuerpo, la iglesia. Que su propia fe se
fortalezca en este proceso, y que la vida de
cada familia refleje tu amor trinitario. Que

podamos hallar en estos hogares cristianos
las bases de la unidad y la paz a la cual nos
llamas. Te lo pedimos por Jesús, Amén.

Bendición

Que Cristo nos rodee de amor. *Amén.*

Que Cristo nos transforme en el amor.
Amén.

Que Cristo nos envíe para proclamar el
amor de Dios. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Oh Dios, reúne a tu pueblo.

Abre nuestros labios,
para cantar tus alabanzas.

Dios, tú, que amas a toda la creación,
recibe esta ofrenda de amor.

Doxología

Salmo 103

*Ana se puso a dar gracias a Dios y hablaba
acerca del niño a todos los que esperaban la
redención de Jerusalén.*

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser
bendiga a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura;
él colma tu vida de bienes,
y tu juventud
se renueva como el águila.

El Señor hace obras de justicia
y otorga el derecho a los oprimidos;

él mostró sus caminos a Moisés
y sus proezas al pueblo de Israel.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor
por los que le temen;
cuanto dista el oriente de occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados.

Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles;
él conoce de qué estamos hechos,
sabe muy bien
que no somos más que polvo.

Los días del hombre son como la hierba:
él florece como las flores del campo;
las roza el viento, y ya no existen más,
ni el sitio donde estaban
las verá otra vez.

Pero el amor del Señor
permanece para siempre,
y su justicia llega
hasta los hijos y los nietos
de los que le temen
y observan su alianza,
de los que recuerdan
sus preceptos y los cumplen.

El Señor puso su trono en el cielo,
y su realeza gobierna el universo.
¡Bendigan al Señor, todos su ángeles,
los fuertes guerreros
que cumplen sus órdenes
apenas oyen la voz de su palabra!

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos,
sus servidores,
los que cumplen su voluntad!

¡Bendíganlo todas sus obras,
en todos los lugares
donde ejerce su dominio!

¡Bendice al Señor, alma mía!

Lectura

Hebreos 4: 15-16

Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Cántico de la Virgen María

*Mis ojos han visto la salvación que preparaste
delante de todos los pueblos.*

Intercesiones y Oración como en la Oración de la Mañana

Bendición

Que Cristo nos rodee de amor. *Amén.*

Que Cristo nos transforme en amor.

Amén.

Que Cristo nos envíe para proclamar el amor de Dios. *Amén.*

TIEMPO DE CUARESMA

*Mortifica en mí, querido Jesús, todo lo que te desagrada,
y hazme de acuerdo al deseo de tu propio corazón.*

Miércoles de Ceniza



Oración de la Mañana

Saludo Inicial

Oh Dios, purifica mis labios
para que pueda cantar tus alabanzas.
Dios Salvador, acércate a nosotras.
Danos corazones nuevos para poder
amar como Jesús amó.

Doxología

Salmo 31

*Vuélvanse hacia mí. Ustedes serán mi Pueblo y
yo seré su Dios.*

Yo me refugio en ti Señor,
¡que nunca me vea defraudado!
Líbrame, por tu justicia;
inclina tu oído hacia mí
y ven pronto a socorrerme.

Sé para mí una roca protectora,
un baluarte donde me encuentre a salvo,
porque tú eres mi Roca y mi baluarte:
por tu Nombre, guíame y condúceme.

Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi refugio.
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.

Yo detesto
a los que veneran ídolos vanos
y confío en el Señor.
¡Tu amor será mi gozo y mi alegría!

Cuando tú viste mi aflicción
y supiste que mi vida peligraba,

no me entregaste al poder del enemigo,
me pusiste en un lugar espacioso.

Ten piedad de mí, Señor,
porque estoy angustiado:
mis ojos, mi garganta y mis entrañas
están extenuados de dolor.

Mi vida se consume de tristeza,
mis años entre gemidos;
mis fuerzas decaen por la aflicción
y mis huesos están extenuados.

Soy la burla de todos mis enemigos
y la irrisión de mis propios vecinos;
para mis amigos soy motivo de espanto,
los que me ven por la calle huyen de mí.
Como un muerto, he caído en el olvido,
me he convertido en una cosa inútil.

Oigo los rumores de la gente
y amenazas por todas partes,
mientras se confabulan contra mí
y traman quitarme la vida.

Pero yo confío en ti, Señor,
y te digo: "Tú eres mi Dios,
mi destino está en tus manos."
Líbrame del poder de mis enemigos
y de aquellos que me persiguen.

Que brille tu rostro sobre tu servidor,
sálvame por tu misericordia;
Señor, que no me avergüence
de haberte invocado.

Que se avergüencen los malvados
y bajen mudos al Abismo;
que enmudezcan los labios mentirosos,
lo que profieren insolencias
contra el justo
con soberbia y menosprecio.

¡Qué grande es tu bondad, Señor!
Tú la reservas para tus fieles;
y la brindas a los que se refugian en ti,
en la presencia de todos.

Tú los ocultas al amparo de tu rostro
de las intrigas de los hombres;
y los escondes en tu Tienda de campaña,
lejos de las lenguas pendencieras.

¡Bendito sea el Señor!
El me mostró las maravillas de su amor
en el momento del peligro.

En mi turbación llegué a decir:
"He sido arrojado de tu presencia."
Pero tú escuchaste la voz de mi súplica,
cuando yo te invocaba.

Amen al Señor, todos su fieles,
porque él protege a los que son leales
y castiga con severidad a los soberbios.
Sean fuertes y valerosos,
todos los que esperan en el Señor.

Tobías: 1-7

*Actúen con justicia delante de Dios. El quizás
responda con perdón y gozo.*

Bendito sea Dios, que vive eternamente
y bendito sea su reino!
Porque él castiga y tiene compasión,
hace bajar hasta el Abismo
y hace subir de la gran Perdición,
sin que nadie escape de su mano.

¡Celébrelo ustedes, israelitas,
delante de todas las naciones!
Porque él los ha dispersado
en medio de ellas,
pero allí les ha mostrado su grandeza.
Exáltelo ante todos los vivientes,
porque él es nuestro Señor,
nuestro Dios y nuestro Padre,
él es Dios por todos los siglos.

El los castiga por sus iniquidades,
pero tendrá compasión
de todos ustedes, y los congregará
de entre todas las naciones
por donde han sido dispersados.

Si ustedes se vuelven a él
de todo corazón y con toda el alma,
practicando la verdad en su presencia,
él ser volverá a ustedes
y no les ocultará más su rostro.

Miren lo que ha hecho con ustedes
y celébrelo en alta voz.
Bendigan al Señor de la justicia
y glorifiquen al Rey de los siglos.

Lectura

Isaías 58: 6-11

Este es el ayuno que yo amo: soltar las
cadenas injustas, desatar los lazos del
yugo, dejar en libertad a los oprimidos y
romper todos los yugos; compartir tu
pan con el hambriento y albergar a los
pobres sin techo; cubrir al que veas
desnudo y no despreocuparte de tu
propia carne. Entonces despuntará tu luz
como la aurora y tu llaga no tardará en
cicatrizarse; delante de ti avanzará tu
justicia y detrás de ti irá la gloria del
Señor. Entonces llamarás, y el Señor
responderá: pedirás auxilio, y él dirá
"¡Aquí estoy!" Si eliminas de ti todos los
yugos, el gesto amenazador y la palabra
maligna; si ofreces tu pan al hambriento
y sacias al que vive en la penuria, tu luz
se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad
será como el mediodía. El Señor te
guiará incesantemente, te saciará en los
ardores del desierto y llenará tus huesos
de vigor; tú serás como un jardín bien
regado, como una vertiente de agua,
cuyas aguas nunca se agotan.

Cántico de Zacarías

*En el tiempo favorable, yo te respondí, en el día
de la salvación, te socorrí.*

Intercesiones

Oh Dios, nos has pedido
arrepentimiento y conversión. Al
comienzo de este tiempo santo, haz
que abracemos la totalidad de nuestra
vida en Cristo Jesús:

Crea en nosotras corazones nuevos.

En un mundo de violencia y negación de
la dignidad humana, haz que seamos
luz en la oscuridad:

En un mundo de abundancia que
permite que la niñez sufra hambre, haz
que trabajemos para eliminar el hambre
y la desnutrición:

En un mundo que coloca la ambición, el
afán de riqueza y el poder por sobre los
valores de la familia y de la fe, haz que
podamos ser testigos de que tú eres la
fuente de la verdadera felicidad:

En un mundo donde los desacuerdos y
las viejas enemistades se resuelven por
medio de guerras o revueltas civiles,
haz que seamos semillas de
reconciliación y de unificación:

En un mundo creado por tu amor y
lleno de tu presencia, haz que podamos
enseñar a nuestros semejantes a ver tu
rostro en las demás personas y en toda
la creación:

En un mundo hambriento de sentido y
de búsqueda de ti, haz que
acompañemos a quienes transitan hacia
el bautismo, ayudando a estas personas
con nuestra oración y nuestro
testimonio:

Padre Nuestro

Oración

Bondadoso Dios, por el bautismo nos
hacemos hijas tuyas. Fuimos llamadas a
una vida digna de tu llamado. Durante
este tiempo de Cuaresma, haz que
dejemos de lado todo lo que nos impide
responder libremente a tu amor. Que
nuestras obras y nuestras palabras sean
para gloria tuya y que acerquen a otras

personas a tu familia de fe. Ahora es el
tiempo favorable, oh Señor. Danos el
coraje de actuar con justicia, amar con
ternura y caminar humildemente
contigo. Te lo pedimos por Jesús. Amén.

Bendición

Purifica nuestros corazones, oh Dios,
para que nos veamos libres de pecado.
Amén.

Renueva nuestros corazones, oh Dios,
para que ardan de amor por ti. *Amén.*
Abre nuestros corazones, oh Dios, para
que podamos recibir a todas las personas
como a nuestros hermanos y nuestras
hermanas. *Amén.*

Oración de la Tarde



Saludo Inicial

Oh Dios, purifica mis labios
para que pueda proclamar la buena
noticia de Jesús.
Dios Salvador, que tus aguas sanadoras
fluyan sobre mí
Lávame en la sangre de Cristo Jesús.

Doxología

Salmo 137

*Predicamos a un Cristo crucificado, fuerza y
sabiduría de Dios para quienes han sido
llamados.*

Junto a los ríos de Babilonia,
nos sentábamos a llorar,
acordándonos de Sión.
En los sauces de las orillas
teníamos colgadas nuestras cítaras.

Allí nuestros carceleros
nos pedían cantos,
y nuestros opresores, alegría:

"¡Canten para nosotros
un canto de Sión!"
¿Cómo podíamos cantar
un canto del Señor
en tierra extranjera?

Si me olvidara de ti, Jerusalén,
que se paralice mi mano derecha;
que la lengua se me pegue al paladar
si no me acordara de ti,
si no pusiera a Jerusalén
por encima de todas mis alegrías.

Recuerda, Señor, contra los Edomitas,
el día de Jerusalén,
cuando ellos decían: "Arrásenla!
¡Arrasen hasta sus cimientos!

¡Ciudad de Babilonia, la devastadora,
feliz el que te devuelva
el mal que nos hiciste!
¡Feliz el que tome a tus hijos
y los estrelle contra las rocas!

Ezequiel 36: 24-28

*Dios, tú renuevas todas las cosas. Lávanos,
límpianos, infúndenos tu Espíritu.*

Yo los tomaré
de entre las naciones,
los reuniré de entre todos los países,
y los llevaré a su propio suelo.

Los rociaré con agua pura,
y ustedes quedarán purificados.
Los purificaré de todas sus impurezas
y de todos sus ídolos.

Les daré un corazón nuevo
y pondré en ustedes un espíritu nuevo.
Les arrancaré de su cuerpo
el corazón de piedra
y les daré un corazón de carne.

Infundiré mi espíritu en ustedes
y haré que sigan mis preceptos,
y que observen y practiquen mis leyes.

Ustedes habitarán en la tierra
que yo he dado a sus padres.
Ustedes serán mi Pueblo
y yo seré su Dios.

Lectura

Deuteronomio 26: 16-19

Hoy el Señor, tu Dios, te ordena
practicar estos preceptos y estas leyes.
Obsérvalas y practícalas con todo tu
corazón y con toda tu alma. Hoy tú le
has hecho declarar al Señor que él será
tu Dios, y que tú, por tu parte, seguirás
sus caminos, observarás sus preceptos,
sus mandamientos y sus leyes, y
escucharás su voz. Y el Señor hoy te ha
hecho declarar que tú serás el pueblo de
su propiedad exclusiva, como él te lo ha
prometido, y que tú observarás todos su
mandamientos; que te hará superior - en
estima, en renombre y en gloria - a todas
las naciones que hizo; y que serás un
pueblo consagrado al Señor, como él te
lo ha prometido.

Cántico de María

*Yo mismo seré tu pastor y te guiaré desde tu
exilio hasta tu hogar.*

Intercesiones

Dios Fiel, nos traes al inicio de una
nueva Cuaresma. Te pedimos que este
tiempo santo sea para nosotras tiempo
de renovada fidelidad a ti.

Renuévanos y estimúlanos, oh Señor.

En nuestro servicio a las personas
pobres, enfermas e ignorantes:
En los hechos cotidianos de nuestra vida
en comunidad:

En nuestra oración personal y
comunitaria:

En nuestro compromiso de pobreza,
castidad y obediencia:

En nuestra búsqueda de un orden social
más justo:

Padre Nuestro

Oración

Dios Fiel, que la renovación de nuestra alianza contigo por medio de la oración y el ayuno, nos acerque a ti y a tu pueblo. Ayúdanos a mantenernos fieles a nuestro compromiso y a aumentar nuestra generosidad y valentía. Te lo pedimos con Jesús, cuya pasión, muerte y resurrección nos señalaron el camino. Amén.

Bendición

Que por medio de Jesucristo seamos liberadas de las ataduras del pecado.

Amén.

Que con Jesucristo seamos enviadas como testigos del amor de Dios derramado sobre nosotras. *Amén.*

Que en Jesucristo podamos renacer a una vida nueva. *Amén.*

jueves después del Miércoles de Ceniza



Oración de la Mañana

Durante el Tiempo de Cuaresma se utilizarán las Oraciones de la Mañana y de la Tarde del Salterio, reemplazando las lecturas, intercesiones y oraciones por las de este tiempo. Se podrán elegir también otros salmos y cánticos adecuados para este tiempo.

Lectura

1 Reyes 8: 51-53

Porque son tu pueblo y tu herencia, la que tú hiciste salir de Egipto, del horno del fuego. Que tus ojos estén abiertos a la súplica de tu servidor y de tu pueblo Israel, para escucharlos cada vez que te invoquen, porque tú los separaste para ti de entre todos los pueblos, a fin de que fueran tu herencia, como lo dijiste tú mismo, Señor, por medio de tu servidor, Moisés, cuando hiciste salir de Egipto a nuestro padres.

Cántico de Zacarías

El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y que me siga.

Intercesiones

Jesús por tu cruz y resurrección nos hiciste libres. Para que podamos experimentar tu amor salvador, te pedimos:

Jesús, libéranos para que podamos abrazar el ritmo de nuestras vidas, de sus alegrías y tristezas:

Tú eres el Salvador del mundo.

Jesús, no permitas que contribuyamos al aumento de las cargas que llevan nuestros hermanos y nuestras hermanas:

Jesús, ayúdanos a ir más allá de los conflictos raciales para alcanzar la riqueza de la participación intercultural.

Jesús, fortalece a quienes cargan las cruces de enfermedades de la mente o el cuerpo:

Jesús, dales consuelo a quienes han sufrido la muerte de sus seres queridos:

Fortalece nuestra esperanza en la vida eterna.

Cuando vivamos momentos de duda o confusión:

Cuando nos enfrentemos con accidentes, tragedias o desastres de la naturaleza:

Cuando perdamos a personas amigas o a seres queridos por la muerte:

Cuando recibamos un diagnóstico de una enfermedad grave:

Cuando luchemos en situaciones opresivas:

Oración

Catalina McAuley nos enseñó que los Cristos humildes, abandonados, agonizantes, son nuestro Cristo. Jesús, danos la fuerza de gloriarnos en tu cruz y de morir contigo para poder compartir tu resurrección. Amén.

Oración

Oh Dios, nos ponemos en tus manos sin reservas. Ayúdanos a acercarnos a ti por medio de la oración y de las buenas obras para que podamos, un día, disfrutar de la plenitud de la vida en tu compañía para siempre. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Salvador, que entregó su vida para que nosotras la tuviéramos. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Santiago 4: 7-8, 10

Sométanse a Dios; resistan al demonio, y él se alejará de ustedes. Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Que los pecadores purifiquen sus manos, que se santifiquen los que tienen el corazón dividido. Humíllense delante del Señor, y él los exaltará.

Cántico de la Virgen María

El que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará.

Intercesiones

Dios Salvador, llegamos hasta ti,
confiadas en tu amor incondicional por nosotras:

viernes después del Miércoles de Ceniza



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 53: 11b-12

Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y repartirá el botín junto con los poderosos. Porque él expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

Cántico de Zacarías.

Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores.

Intercesiones

Oh Jesús, el Justo, nos enseñaste a soportar los males con paciencia y a amar a quienes nos hacen daño. Algunas veces nuestro orgullo hace que nos sentimos heridas cuando nadie nos ha herido, y por eso te pedimos:
Jesús, ayúdanos a verte y a amarte en nuestros hermanos y en nuestras hermanas.
Cuando somos ignoradas por nuestras compañeras ó por aquellas con quienes trabajamos:
Cuando las personas con quienes ejercemos nuestro ministerio se quejan o dan por sentado nuestro ministerio:
Cuando no somos nosotras sino otras las personas que son elogiadas o que reciben honores:
Cuando las cargas y responsabilidades de nuestro ministerio nos parecen injustas,

Cuando los actos de otras personas nos hieren:

Oración

Oh Jesús, Catalina McAuley fundó nuestro Instituto sobre el Calvario para servirte como nuestro Redentor crucificado. Ayúdanos a ser fieles a la inspiración de su vida, aceptando pacientemente nuestros males y buscándote en la vivencia diaria de nuestra misión de Misericordia. Te lo pedimos por la intercesión de Catalina y de todas las mujeres de Misericordia que nos han precedido. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Santiago 5: 16, 19-20

Confiesen mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros, para ser curados. La oración perseverante del justo es poderosa. Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados.

Cántico de la Virgen María

Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra.

Intercesiones

El Saday, Dios del amor reconciliador, quédate con nosotras en esta noche, mientras hacemos memoria de las muchas maneras en que hemos pecado contra ti.

El Saday, ten misericordia de nosotras.

sábado después del Miércoles de Ceniza



Oración de la Mañana

Te pedimos perdón por nuestras faltas de caridad para con nuestras amigas, nuestros amigos, nuestras compañeras y nuestros compañeros y para con las personas que comparten nuestro ministerio:

Te pedimos perdón por todas las veces que no nos solidarizamos con las personas pobres, enfermas e ignorantes:

Te pedimos perdón por todas las veces que nos hemos juzgado unas a otras injustamente, condenando lo que no entendemos:

Te pedimos perdón por las actitudes de racismo que nos separan unas de otras:

Te pedimos perdón por las veces que agotamos los recursos de la tierra:

Oración

Oh Dios, por tu misericordia somos perdonadas y unificadas; por el ejemplo de Jesús vemos el camino de la paz y la reconciliación; por el poder del Espíritu, perseveramos en hacer el bien. Quédate con nosotras esta noche y siempre. Amén.

Lectura

Isaías 1: 16-18

¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda! Vengan y discutamos - dice el Señor - aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; aunque sean rojos como la púrpura, serán como la lana.

Cántico de Zacarías

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha.

Intercesiones

Al despertarnos en esta mañana de Cuaresma, te damos gracias, bondadoso Dios y nos volvemos a tu amado Hijo en nuestra necesidad.

Jesús, tú reuniste a tu pueblo para enseñarle y sanarlo:

Te damos gracias por nuestro Instituto de Misericordia, por todas las oportunidades que la misma nos brinda para servir a tu familia humana, a través de la educación, el cuidado de la salud, los servicios pastorales y sociales, y te pedimos tu gracia para poder servir bien.

Jesús, tú desafiaste a las autoridades corruptas de tu tiempo:

Te damos gracias por los y las líderes del mundo, de la Iglesia, por las autoridades nacionales y de la comunidad, y te pedimos

que tu sabiduría y valor guíen sus acciones en favor de la paz.

Jesús, tú tocaste al ciego de nacimiento e hiciste que pudiera ver:

Te damos gracias por el regalo de la vista y te pedimos que podamos ver nuevas formas de liberar a las personas que están sometidas a las enfermedades, a la adicción, a la pobreza, a los prejuicios y a los sistemas sociales injustos.

Jesús, tú resucitaste a Lázaro:

Te damos gracias por el don de la vida y te pedimos que nos des energía para superar la apatía y el falso conformismo.

Jesús, tú te enfrentaste a la muerte para que pudiéramos vivir como hijas e hijos muy queridos de Dios:

Te damos gracias por el regalo de la dignidad humana y te pedimos que podamos actuar en armonía e interdependencia con toda la creación.

Oración

Jesús, con tu ejemplo nos enseñaste a hacer el bien y a oponernos al mal. Ayúdanos a perseverar en este santo camino para que un día podamos unirnos a ti para toda la eternidad. Te lo pedimos con el corazón esperanzado en ese día bendito. Amén.

domingo de la primera, tercera y quinta semana de Cuaresma



Oración de la Tarde I

Lectura

2 Corintios 6: 1-4a

Los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque él nos dice en la Escritura: en el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. En cuanto a nosotros, no damos a nadie ninguna ocasión de escándalo, para que no se desprestigie nuestro ministerio. Al contrario, siempre nos comportamos como corresponde a ministros de Dios.

Cántico de la Virgen María

Mi yugo es suave y mi carga liviana.

Intercesiones

Jesús, mientras llevamos a cabo nuestra misión de misericordia, haz que recordemos siempre que tu gracia es la guía que sostiene nuestros ministerios:
Derrama tu misericordia por intermedio nuestro.

Para que seamos guiadas por la orada meditación de las necesidades de nuestro tiempo:

Para que seamos guiadas por el amor preferencial de Catalina McAuley por las personas pobres:

Para que seamos guiadas por la especial preocupación de Catalina McAuley por las mujeres:

Para que seamos guiadas por las prioridades pastorales de la iglesia universal y local:

Para que seamos guiadas por el reconocimiento de nuestros talentos, recursos y limitaciones:

Oración

Jesús, reconocemos nuestra propias debilidades y sabemos que sólo a través de tu misericordia, podemos ser misericordiosas. En momentos de prueba, en nuestro trabajo cotidiano, cada vez que dudemos o nos sintamos confundidas, ilumínanos y fortalécenos para que podamos cumplir tu santa voluntad. Que nuestros actos de misericordia expresen tu misericordia en un mundo que sufre. Te lo pedimos con gratitud por tu inmensa bondad para con nosotras. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Nehemías 8: 9b, 10b

Este es un día consagrado al Señor, su Dios, no estén tristes ni lloren. Este es un día consagrado a nuestro Señor. No estén tristes porque la alegría en el Señor es la fortaleza de ustedes.

Cántico de Zacarías

Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días y al cabo de ellos tuvo hambre.

Intercesiones

Oh Señor, al despuntar el alba te cantamos. En este día, tu bondad nos llena de alabanza y de sorpresa. Con amor te pedimos:
Quédate con nosotras, Dios Salvador.

Nos invitas a un tiempo de soledad y de oración:

Nos invitas al desierto para encontrarte:

Nos invitas a rechazar el pan que no conduce a la vida eterna:

Nos invitas a adorarte en espíritu y en verdad:

Nos invitas a reconocer que todo poder viene de ti:

Nos invitas a aceptar tu presencia y sostén en nuestras vidas:

Oración

Jesús, nuestro Salvador, este tiempo de Cuaresma nos brinda una nueva oportunidad para renovar nuestro espíritu a la luz de tu ejemplo de oración y de penitencia. Ayúdanos a vencer toda clase de tentaciones y a acercarnos más a ti durante estos cuarenta días. Te lo pedimos confiadas en tu constante cuidado para con nosotras. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 9: 24-25

¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Corran entonces de manera que lo ganen. Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona que se marchita: nosotros, en cambio, por una corona incorruptible.

Cántico de la Virgen María

Es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la Vida.

Intercesiones

Señor Jesús, tú viniste para que
tuviéramos vida en abundancia:

Señor, salva a tu pueblo.

Por las personas que mueren por
desnutrición o por falta de atención
médica, te pedimos:

Por las personas que sufren
permanentemente odios raciales o
religiosos, te pedimos:

Por las personas que huyen de regímenes
represivos, te pedimos;

Por las personas que buscan empleos
dignos, te pedimos:

Por las personas que anhelan que se les
respeten sus derechos humanos y su
libre albedrío, te pedimos:

Por las personas que están hambrientas
por conocerte, te pedimos:

Oración

Jesús, recordando lo que dijiste, que te
haces uno con tus miembros que sufren,
te vemos en los rostros de muchas
personas. Ilumínanos y guíanos para que
usemos nuestro ministerio de
misericordia como medio de ayuda y
servicio a ellas. Te lo pedimos por Jesús,
Amén.

lunes de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Exodo 19: 4-6a

Ustedes han visto cómo traté a Egipto, y
cómo los conduje sobre alas de águila y
los traje hasta mí. Ahora, si escuchan mi
voz y observan mi alianza, serán mi
propiedad exclusiva entre todos los
pueblos, porque toda la tierra me
pertenece. Ustedes serán para mí un
reino de sacerdotes y una nación que me
está consagrada.

Cántico de Zacarías

*Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en
pleno día; y lo que escuchan al oído, proclámenlo
desde lo alto de las casas.*

Intercesiones

Jesús, luz del mundo, tú enviaste a tus
discípulos a proclamar tu mensaje con
palabras y hechos. Ayúdanos a ser
portadoras de tu luz en nuestras vidas y
ministerios:

Oh Cristo, escúchanos.

Por las autoridades de la iglesia y del
mundo, para que puedan llevar la luz
de la justicia a las personas pobres que
viven en la oscuridad, te rogamos:

Por las autoridades de nuestro Instituto,
para que nos inspiren a ser luz para las
personas pobres, enfermas e
ignorantes, te rogamos:

Por cada una de nuestras hermanas y
asociadas, para que podamos vivir
como hijas de la luz, mostrando amor y
misericordia, te rogamos:

Por todas nuestras personas amigas y colaboradoras, para que el espíritu de misericordia ilumine sus vidas cotidianas, te rogamos:

Por todas las personas a las que servimos, para que reconozcan siempre la presencia de Dios que es su luz y su salvación, te rogamos:

Oración

Oh Dios de amor, ayúdanos a renovar nuestra alianza contigo por medio de la penitencia y la oración durante este tiempo de Cuaresma. Tú nos invitaste a ser tus elegidas, pero muchas veces nos volvemos hacia otros dioses, deslumbradas con placeres pasajeros o con los bienes de este mundo. Acércanos a ti para que podamos ser tu pueblo santo, de hecho y de palabra. Te lo pedimos, confiando en tu Espíritu que nos guía. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Romanos 12: 1-2

Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: éste es el culto espiritual que deben ofrecer. No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Cántico de la Virgen María

Acumulen tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma.

Intercesiones

Dios fuerte y fiel, nos llamas a una continua conversión, y con esperanza te respondemos:

Dios Salvador, escúchanos.

En la soledad de la inseguridad, la injusticia, el crimen y la violencia, te pedimos:

En el desierto de los momentos de enfermedad, soledad y pérdida de seres queridos, te pedimos:

En medio del hambre, la guerra, la falta de techo y la avaricia, te pedimos:

En acción de gracias por nuestro bautismo como discípulas tuyas, te pedimos:

En apoyo a las personas que se preparan para recibir el bautismo o la comunión en la Iglesia, te pedimos:

Oración

Dios de amor, tú eres rico en misericordia para con las personas que sufren. Ayúdanos a reconocerte y a servirte en las personas pobres, enfermas e ignorantes. Enséñanos a descubrir tu voluntad: lo que es bueno, lo que te agrada, lo perfecto, en todo lo que hacemos. Te lo pedimos por Jesús, nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida. Amén.

martes de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Joel 2: 12-13

Pero aún ahora -oráculo del Señor -
vuelvan a mí de todo corazón, con
ayuno, llantos y lamentos. Desgarren su
corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al
Señor, su Dios porque él es bondadoso y
compasivo, lento para la ira y rico en
fidelidad.

Cántico de Zacarías

*Amen a sus enemigos, rueguen por sus
perseguidores.*

Intercesiones

Oh Dios, conscientes de los desafíos que
enfrentaremos hoy, te pedimos:

Muéstranos tu constante amor.

Para que podamos reconocer nuestros
fracasos con humildad y confianza en
ti, te pedimos:

Para que podamos perdonar todas las
ofensas y pasar por alto todos los
males, te pedimos:

Para que podamos responder con
compasión a las personas que sufren
trastornos mentales o físicos, te
pedimos:

Para que podamos usar los recursos de la
tierra pensando en las necesidades de
nuestros semejantes, te pedimos:

Para que compartamos generosamente
nuestros talentos y recursos con
nuestros semejantes, te pedimos:

Oración

Oh Dios, bondadoso y compasivo, lento
para el enojo y rico en amor. Por el
ejemplo de Jesús que cenó con
pecadores y se acercó a las personas
dejadas de lado, nos enseñaste a valorar
la dignidad de cada persona. Ayúdanos a
mostrar amor a todas las personas que
encontremos hoy, cualquiera sea su
necesidad o su condición. Te lo pedimos
confiando en tu constante amor. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Santiago 2: 14-17

¿De qué le sirve a uno, hermanas y
hermanos míos, decir que tiene fe, si no
tiene obras? ¿Acaso esa fe puede
salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes,
al ver a un hermano u una hermana
desnudos o sin el alimento necesario, les
dice: "Vayan en paz, caliéntense y
coman" y no les da lo que necesitan
para su cuerpo? Lo mismo pasa con la
fe: si no va acompañada de las obras,
está completamente muerta.

Cántico de la Virgen María

*Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el
más pequeño de mis hermanos, lo hicieron
conmigo.*

Intercesiones

Jesucristo, tu testimoniaste en toda
ocasión un tierno amor por las
personas pobres, y proclamaste que
todo lo que se les hiciera, a ti se te
hacía. Ayúdanos a servir las
compasivamente de palabra y obra:
*Danos corazones compasivos y manos
serviciales.*

Nos llamas a compartir nuestro pan con las personas hambrientas y a denunciar las causas del hambre:

Nos llamas a albergar a las personas sin techo y a remediar las causas de la falta de vivienda:

Nos llamas a vestir a las personas desnudas y a enfrentar las iniquidades entre los miembros de la familia humana:

Nos llamas a visitar a las personas enfermas y moribundas y a garantizar el cuidado de la salud para todo el pueblo:

Oración

Jesús, te pedimos que aumentes nuestra comprensión de las necesidades de nuestros hermanos y nuestras hermanas y que nos des coraje para oponernos a las condiciones sociales que contribuyen a su sufrimiento. Que nuestra fe sea práctica, tanto en nuestros hechos como en nuestras palabras. Que nuestros ministerios del cuidado de la salud, la educación y el trabajo pastoral y social se orienten al bienestar de nuestras hermanas y nuestros hermanos. Te lo pedimos confiadas en tu infinito amor por tu pueblo. Amén.

miércoles de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Deuteronomio 4: 29b-31

Entonces buscarás al Señor, tu Dios, y lo encontrarás, si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma. Y cuando estés angustiado, porque te habrán sucedido todas estas cosas - al cabo de los años - volverás al Señor, tu Dios, y lo escucharás. Porque el Señor, tu Dios, es un Dios misericordioso, que no te abandonará, ni te destruirá, ni se olvidará de la alianza que estableció con tus padres mediante un juramento.

Cántico de Zacarías

Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro que el del profeta Jonás.

Intercesiones

Jesús, tu profeta Jonás estuvo tres días en el vientre del monstruo marino, como tú estuviste tres días en el sepulcro. Desde la oscuridad de la tumba o desde la profundidad del mar, llega la nueva vida:

Ponemos en ti nuestra confianza.

En momentos de oscuridad personal, cuando pareces muy lejano:

En nuestra búsqueda de medios para servir efectivamente a las personas necesitadas:

Cuando enfrentamos indiferencia y oposición frente a nuestras obras de misericordia:

Cuando los esfuerzos de las personas que trabajan por la paz se ven

frustradas por el prejuicio y la animosidad:
Cuando las personas que amamos y servimos están enfermas o moribundas:

Oración

Dios de amor, te buscamos con todo el corazón y con toda el alma. Que nuestro peregrinar cuaresmal nos conduzca al gozo pascual por el camino de la oración y de las buenas obras. Te lo pedimos por Jesús, quien recorrió antes que nosotras el camino de la salvación. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Juan 1: 8-9

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad.

Cántico de la Virgen María

Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley? Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu."

Intercesiones

Jesús, por tu vida en el mundo nos enseñaste que el amor es esencial en la vocación cristiana. Nos has llamado a esta comunidad de Misericordia en donde vivimos la misión y la caridad que Catalina McAuley nos legó. Cuando faltamos a la caridad entre nosotras:
Ayúdanos a decir la verdad en el amor.

Cuando los desacuerdos amenazan nuestra unidad:
Ayúdanos a buscar en la oración y la paciencia la restauración de la armonía.
Cuando se manifiestan diferencias de opiniones:
Ayúdanos a vivir juntas con afecto y respeto mutuo.
Cuando estamos discerniendo respecto a temas importantes de la comunidad:
Ayúdanos a escucharnos sin reserva y a buscar el bien común.
Cuando las personas pobres o afligidas nos reclaman:
Ayúdanos a compartir con ellas nuestra vida y nuestros recursos como un signo de tu gran amor por ellas.

Oración

Jesús, nuestro maestro y amigo, tú nos has dado la gracia de la vocación a la Misericordia, no para nosotras mismas, sino para acercar a nuestros semejantes a ti por medio de la oración y el servicio. Haz que seamos diarios testigos de tu amor para con tu pueblo, especialmente con las personas más necesitadas. Te lo pedimos confiadas en tu constante amor por nosotras. Amén.

jueves de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Sabiduría 11:23-24a

Tú te compadece de todos, porque todo lo puedes, y apartas los ojos de los pecados de los hombres para que ellos se conviertan. Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho.

Cántico de Zacarías

Si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre Celestial dará cosas buenas a aquellos que se lo pidan!

Intercesiones

Oh Dios, tus innumerables dones nos llenan de asombro y de gratitud. Te pedimos hoy que podamos cuidar las innumerables cosas que has creado:

Oh Dios, escúchanos.

Para que podamos llevar adelante una ética de vida, oponiéndonos al aborto, a la eutanasia y a la pena de muerte, te pedimos:

Para que trabajemos por la transformación de los sistemas económicos, para que todos los pueblos puedan compartir equitativamente los bienes de la tierra, te pedimos:

Para que trabajemos por la eliminación de las armas nucleares, químicas y biológicas, te pedimos:

Para que respetemos a nuestro planeta como un organismo vivo y lo protejamos de la polución, te pedimos:

Para que cuidemos nuestros cuerpos como signo de gratitud por tu regalo de la vida, te pedimos:

Oración

Oh Dios, tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho. Te alabamos y te bendecimos por tu inmensa bondad. Haznos recordar a las personas que no pueden satisfacer sus necesidades básicas por cualquier motivo, y ayúdanos a compartir generosamente con ellas nuestros recursos. Te lo pedimos confiadas en tu amor incondicional por nosotras. Amén

Oración de la Tarde



Lectura

1 Juan 2: 1b-2

Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante el Padre: Jesucristo el Justo. El es la víctima propiciatoria por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

Cántico de la Virgen María

Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá.

Intercesiones

Dios de amor, nos invitas a que te presentemos todas nuestras necesidades para compartir tus abundantes riquezas con nosotras. Humildemente, oramos:

Nuestros miedos muchas veces no nos dejan amar con toda nuestra mente, nuestro corazón y nuestra alma:

Tú, que nos enseñaste que el amor perfecto echa afuera al miedo; danos tu amor.

Nuestra ignorancia muchas veces nos impide amar:

Tú, que eres nuestro maestro; danos tu sabiduría.

Nuestro prejuicio muchas veces nos impide amar:

Tu amor es inclusivo; ayúdanos a acoger a las personas extrañas.

Nuestro egoísmo muchas veces nos impide amar:

Tu amor desinteresado trajo la salvación; danos corazones generosos.

Nuestra dureza de corazón muchas veces nos impide amar:

Tu corazón tierno arde de amor por toda la humanidad, danos tu compasión.

Oración

Oh Dios, haznos valientes para pedir tus dones y que seamos agradecidas al aceptarlos. Por nuestra participación en los misterios salvíficos de la vida, muerte y resurrección de Cristo, haz que tanto nuestros actos cotidianos como nuestras alegrías y tristezas sean transformadas. Te lo pedimos por Aquel que es nuestro defensor y amigo. Amén.

viernes de la primera, tercera y quinta semana

*

Oración de la Mañana

Lectura

Deuteronomio 30: 2-3

Si te conviertes al Señor, tu Dios, y tú y tus hijos le obedecen con todo su corazón y con toda su alma, exactamente como hoy te lo ordeno, entonces el Señor, tu Dios, cambiará tu suerte y tendrá misericordia de ti. El te volverá a reunir de entre todos los pueblos por donde te había dispersado.

Cántico de Zacarías

Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y los fariseos, no entrarán en el Reino de los cielos.

Intercesiones

Abbá, nuestro Dios, santificado sea tu nombre. Que este día acelere la venida de tu reino:

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Tú desees que tu nombre sea santificado en todo tiempo:

Tú desees que todos los pueblos tengan su pan cada día:

Tú desees que todos los pueblos experimenten el perdón:

Tú desees que todos los pueblos se vean alejados del maligno:

Tú desees que todos los pueblos experimenten la plenitud de tu amor y tu redención:

Oración

Dios de toda bondad y de toda gracia, tú ves todas nuestras debilidades y conoces todas nuestras necesidades. A pesar de nuestras incontables fallas, ansiamos obedecerte con todo nuestro corazón y regresar a tu abrazo. Quédate con nosotras este día, fortalece nuestros propósitos y guía nuestros pasos. Te lo pedimos por Jesús quien nos enseña el camino. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Zacarías 1: 3b-4

Vuelvan a mí - oráculo del Señor de los ejércitos - y yo volveré a ustedes, dice el Señor de los ejércitos. No sean como sus padres, a quienes los antiguos profetas interpelaron, diciendo: Así habla el Señor de los ejércitos. Vuelvan de sus malos caminos y de sus malas acciones. Pero ellos no escucharon, ni me prestaron atención - oráculo del Señor -.

Cántico de la Virgen María

El que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el reino de los cielos. El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí.

Intercesiones

Jesús, nuestro maestro, nos ofreciste a la niñez como modelo de inocencia y de humildad. Hoy muchas niñas y muchos niños sufren los efectos del pecado y la privación, y por eso oramos por ellos. Por las criaturas que carecen de amor y cuidado paterno y materno,
Haz que puedan sentirse apoyadas por el amor de la comunidad cristiana.

Por las criaturas desplazadas de sus hogares y países:

Haz que puedan encontrar hogares permanentes en comunidades que las amen.

Por las criaturas que sufren discapacidades o enfermedades terminales:

Haz que puedan encontrar esperanza y consuelo en medio de su dolor.

Por las criaturas que recurren a la delincuencia y al crimen:

Haz que puedan encontrar a personas amigas y consejeras que las guíen al camino del bien.

Por las criaturas escandalizadas por el mal que las rodea:

Haz que puedan encontrar el camino de la dignidad personal y la auto-realización.

Por las criaturas bajo la protección de la Misericordia en nuestros colegios y otras instituciones:

Haz que ejerzamos nuestro ministerio con ellas con amor e integridad.

Oración

Jesús, deseamos apoyar a todas las personas que luchan por alcanzar su dignidad plena. Te pedimos especialmente hoy por aquellas que por su juventud son más vulnerables a los males de la sociedad. Protégelas y guíalas, y ayúdanos a nosotras a ejercer nuestro ministerio con ellas en tu nombre. Amén.

sábado de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hebreos 10: 35-36

No pierdan entonces la confianza a la que está reservada una gran recompensa. Ustedes necesitan constancia para cumplir la voluntad de Dios y entrar en posesión de la promesa.

Cántico de Zacarías

Todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Intercesiones

Jesús, María, tu madre, es el modelo de fidelidad amorosa a tu voluntad. Por su intercesión te pedimos nos concedas esa misma gracia.

María, tú que respondiste "sí" a las palabras del Ángel, aun sin saber las consecuencias:

Ayúdanos a decir "sí" a cada cosa que Dios nos pida.

María, tú que en Nazaret escuchaste y guardaste todo en tu corazón:

Ayúdanos a entrar en un ritmo de contemplación y de acción.

María, tú que en Caná sabías que Dios escucharía tu plegaria:

Ayúdanos a hacer todo lo que Dios nos pida.

María, tú, que estuviste junto a la cruz y amaste con el corazón traspasado de dolor:

Ayúdanos a amar con corazones que no pongan límites.

María, tú, que estabas presente en el recinto cuando la Iglesia nació por la venida del Espíritu de Vida:
Ayúdanos a ser testigos de la vida del Espíritu en la Iglesia y en el mundo.

Oración

María, madre nuestra, ayúdanos durante este tiempo de Cuaresma a estar atentas a la voluntad de tu Hijo, a ser generosas en nuestra respuesta y diligentes en el servicio a las personas necesitadas.

Madre de la Misericordia, ruega por nosotras. Amén.

domingo de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Tarde I

Lectura

2 Corintios 6: 1-4

Los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque él nos dice en la Escritura: en el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. En cuanto a nosotros, no damos a nadie ninguna ocasión de escándalo, para que no se desprestigie nuestro ministerio. Al contrario, siempre nos comportamos como corresponde a ministros de Dios, con una gran constancia: en las tribulaciones, en las adversidades, en las angustias.

Cántico de la Virgen María

¡Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación!

Intercesiones

Dios Creador, te agradecemos este día vivido bajo tu protección y en tu amor. Luz del universo, mientras el sol se va escondiendo, nos acercamos a ti en oración:

Te pedimos que perdones el mal que hicimos y recibas el bien realizado con tu ayuda.

Dios Sanador, muchas personas están enfermas, solas o sufriendo:

Quédate con ellas en sus necesidades y ayúdanos en nuestro ministerio con ellas.

Dios misericordioso, quédate con las personas que sufren por guerras, hambre o pobreza:

Haz que nos preocupemos por nuestros hermanos y nuestras hermanas de todo el mundo.

Dios Fiel, tu iglesia es el signo de esperanza para quienes buscan la redención:

Guíanos en nuestros esfuerzos por ser testigos fieles de tu amor.

Dios de la paz, la violencia aflige a tu pueblo en muchas regiones de nuestro mundo:

Haz que el llamado a la unión y la caridad de Catalina McAuley inspire nuestras actividades en favor de la paz.

Oración

Dios eterno, tú creaste al mundo por amor y por el deseo de compartirte a ti mismo con la humanidad. Como miembros de tu cuerpo, haz que ese mismo amor y esa misma generosidad nos motiven a servir a nuestro pueblo. Que nuestras palabras y acciones le muestren al mundo que estamos a tu servicio. Te lo pedimos por Jesús, quien vino a mostrarnos el camino. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Levítico 23: 4-7

Las fiestas del Señor, las asambleas litúrgicas que ustedes convocarán a su debido tiempo, son las siguientes: en el primer mes, el día catorce, al ponerse el sol, se celebrará la Pascua del Señor, y el quince de ese mismo mes tendrá lugar la fiesta de los Acimos en honor del Señor. Durante siete días comerán panes sin levadura. El primer día tendrán una asamblea litúrgica y no harán ningún trabajo servil.

Cántico de Zacarías

Jesús, nuestro Salvador, pasó de la muerte a la vida.

Intercesiones

Dios del Exodo, así como saciaste la sed de los israelitas en el desierto, calma la sed de justicia de nuestro pueblo.

Dios justo y misericordioso, cuando tu pueblo se apartó de la verdad, tú lo acercaste nuevamente:

Ayúdanos a buscar a las personas que se sienten perdidas y llevarlas de vuelta a ti.

Dios poderoso, cuanto más débiles somos, más fuerte eres tú:

Fortalécenos en la palabra y el sacramento para nuestro trabajo evangelizador.

Agua Viva, prometiste a la samaritana que podrías saciar su sed para siempre: *Refréscanos con tu Espíritu de vida.*

Dador de Vida, devolviste la vida a las personas que estaban muertas:

Reaviva a las que están muertas al amor, a la belleza y a sus hermanos y hermanas.

Luz de quien vive en la ceguera, les diste a las personas el poder de ver:

Cura nuestra ceguera, para que podamos ver y apreciar nuestra común humanidad más allá de todas las diferencias humanas.

Oración

Jesús, tú nos llamaste a pasar del pecado y la muerte a una nueva vida. Quédate con nosotras durante nuestro peregrinar. Danos ojos para ver el sufrimiento que nos rodea, para que con corazones enraizados en tu amor, podamos caminar contigo como sanadoras y amigas. Te lo pedimos por Jesús, el camino, la verdad y la vida. Amén.

Oración de la Tarde II



Lectura

Zacarías 12: 10

Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de súplica: y ellos mirarán hacia mí. En cuanto al que ellos traspasaron, se lamentarán por él como por un hijo único y lo llorarán amargamente como se llora al primogénito.

Cántico de la Virgen María

Conocemos el amor en esto: Jesús entregó su vida por nosotras – y nosotras debemos entregar nuestras vidas las unas por las otras.

Intercesiones

Dios de toda gracia, tú entregaste tu vida para que tu pueblo viviera. Te pedimos hoy por las personas que sacrifican su bienestar y seguridad en beneficio de las que las rodean.

Dales coraje en el servicio a tu pueblo.

Por las personas que trabajan en las fuerzas policiales y de bomberos y que arriesgan sus vidas en el servicio de sus semejantes, te pedimos:

Por los equipos de salvataje y de rescate, por los paramédicos y las paramédicas y por el personal de emergencias quienes desafían el peligro para salvar a sus semejantes, te pedimos:

Por las personas que ejercen la medicina, la enfermería y por los trabajadores y las trabajadoras de la salud que arriesgan sus vidas luchando contra las enfermedades, te pedimos;

Por el personal militar y de las fuerzas de paz que arriesgan sus vidas en el servicio de la justicia y de la paz, te pedimos:

Por las personas que dan catequesis arriesgando su vida por la

proclamación de la Buena Nueva, te pedimos:

Oración

Dios Fiel, nos diste a Jesús como compañero y guía en nuestro viaje pascual. Por la meditación de su vida, haznos fuertes para las tareas que nos has encomendado, creativas para enfrentar las necesidades de nuestro mundo y perseverantes en nuestro camino hacia ti. Te lo pedimos como comunidad llamada al servicio. Amén.

lunes de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Jeremías 11: 19-20

Y yo era como un manso cordero, llevado al matadero, sin saber que ellos urdían contra mí sus maquinaciones: "¡Destruyamos el árbol mientras tiene savia, arranquémoslo de la tierra de los vivientes, y que nadie se acuerde más de su nombre!" Señor de los ejércitos, que sondeas las entrañas y los corazones, ¡que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he confiado mi causa!

Cántico de Zacarías

El Cordero de Dios quita los pecados del mundo.

Intercesiones

Jesús reconcilia al mundo consigo.

Ofrezcámosle ahora nuestras oraciones:

Cordero de Dios, ten piedad de nosotras.

Para que como comunidad de Misericordia podamos apreciar nuestra diversidad de costumbres, de culturas y de lenguas, te pedimos:

Para que al vivir este tiempo de Cuaresma, seamos más generosas al compartir nuestros recursos, te pedimos:

Para que las personas que sufren enfermedades terminales puedan experimentar compasión y aliento de quienes las cuidan, te pedimos:

Para que las personas que están separadas por la ira o por injurias puedan encontrar la paz en el perdón y la reconciliación, te pedimos:

Para que nos libremos de las ataduras del egocentrismo, la posesividad y el orgullo, te pedimos:

Oración

Jesús, Cordero de Dios, viniste a reconciliarnos. Inspiradas por tu ejemplo, haz que nos acerquemos con amor a las personas que sufren en su espíritu y están alienadas de sí mismas o de las personas que aman. Que nuestra compasión sea un puente que las conduzca a la paz. Te lo pedimos confiadas en tu amor sanador. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Romanos 5: 8-9

Pero la prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores. Y ahora que estamos justificados por su sangre, con mayor razón seremos librados por él de la ira de Dios.

Cántico de la Virgen María

Cristo murió por su pueblo cuando aun vivíamos en el pecado.

Intercesiones

En este tiempo de desierto y de renovación, afianza nuestros corazones y nuestros pasos más firmemente en tu camino:

¡Oyenos, oh Señor!

Guía los anhelos de las personas que están en el período del catecumenado y a las penitentes, oremos:

Ahonda el compromiso de las personas que siguen un camino espiritual, oremos:

Ayúdanos a abrazar nuestras cruces y a caminar por la senda del amor compasivo, oremos:

Ayuda a las naciones divididas y a los grupos divididos a buscar aquello que los une, oremos:

Hazte presente en las personas injustamente encarceladas y en las que aguardan ser juzgadas, oremos:

Oración

Oh Dios Salvador, que la totalidad de nuestro tiempo cuaresmal traiga nueva vida a nuestra comunidad y a nuestro mundo. Que caminemos por la senda de la misericordia y la justicia para que tu reino se haga realidad entre nosotras. Te lo pedimos en nombre de Jesús, cuyo camino hacia Jerusalén, le muestra a tu pueblo el camino. Amén.

martes de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Proverbios 31: 10, 20, 25-26, 30-31

Una buena ama de casa ¿quién la encontrará? Es mucho más valiosa que las perlas. Abre su mano al desvalido y tiende sus brazos al indigente. Está revestida de fortaleza y dignidad, y afronta confiada el porvenir. Abre su boca con sabiduría y hay en sus labios una enseñanza fiel. Engañoso es el encanto y vana la hermosura: la mujer que teme al Señor merece ser alabada. Entréguele el fruto de sus manos y que sus obras la alaben públicamente

Cántico de Zacarías

Ella se ciñe vigorosamente su cintura y fortalece sus brazos para el trabajo.

Intercesiones

Dios de toda gracia, nos has dado en las mujeres de la escrituras fuertes modelos de vida y de fe. Te pedimos la gracia de alabarlas e imitarlas y oramos: Sara rió ante la idea de convertirse en madre a edad tan avanzada:

Infúndenos el don de sorprendernos ante tu gracia.

Rebeca obtuvo una bendición para su hijo:

Haz que seamos hábiles para enfrentar los desafíos de la vida.

Débora y Judit no tuvieron miedo de enfrentar a los enemigos de sus pueblos:

Danos el coraje de enfrentar todo lo que nos amenaza.

Rut demostró el valor de la amistad y la fidelidad:

Haz que seamos leales con las personas amigas, y fieles con nuestros compromisos.

Ester se arriesgó por su pueblo:

Danos algo de su integridad y devoción.

Miriam bailó frente al Arca:

Haz que estemos felices en tu presencia.

Oración

Te damos gracias, Señor, por todas las mujeres de nuestras familias y de nuestra comunidad que han sido modelos para nosotras. Que en estos cuarenta días reflexionemos una vez más sobre la senda que nos han trazado. Que su recuerdo nos llene de gozo y nos sostenga en nuestro camino hacia ti. Te lo pedimos por María, cuya vida abrazó la Antigua y la Nueva Alianza. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 1: 27b-30

Dios eligió lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale. Así, nadie podrá gloriarse delante de Dios. Por él, ustedes están unidos a Cristo Jesús, que por disposición de Dios, se convirtió para nosotros en sabiduría y justicia, en santificación y redención, a fin de que como está escrito: el que se gloria, que se gloríe en el Señor.

Cántico de la Virgen María

Cristo Jesús se convirtió en sabiduría y justicia, en santificación y redención de Dios.

Intercesiones

Oh Dios, venimos hasta ti durante este tiempo de Cuaresma para pedirte que fortalezcas nuestra determinación de construir tu reino. Por esta gracia, oramos:

Dios generoso, tú creaste al mundo y nos lo diste para cuidarlo y protegerlo:

Haz que recibamos los dones de tu creación con gratitud y humildad.

Dios de amor, en nuestro bautismo nos elegiste para ser tus hijas:

Recibe nuestro propósito de tomar diariamente nuestra cruz y seguirte.

Sanador de cuerpos, mentes y espíritus, por tu amor nos llevas a amar a nuestros semejantes:

Sana nuestro prejuicio, nuestro orgullo y nuestra frialdad de corazón.

Dios de la Alianza, tú bendijiste a Abraham y a Sara e hiciste una gran nación de ellos:

Ayúdanos a ser fieles a los votos por los que expresamos nuestra alianza contigo.

Dios de la vida, tú le quitaste el poder a la muerte:

Consuela a las personas que están de duelo y dales nueva vida a las que han fallecido.

Oración

Dios, nos has llamado a construir tu reino. Danos la fuerza y la creatividad que necesitamos para llevar al mundo a su realización plena en ti. Que honremos a las personas con las que compartimos la tierra y cuidemos sabiamente la creación que nos has confiado. Te lo pedimos por el poder de tu Espíritu. Amén.

miércoles de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 50: 4b-8a

Cada mañana, él despierta mi oído para que yo escuche como un discípulo. El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían. Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado. Está cerca el que me hace justicia:

Cántico de Zacarías

El Señor abrió mis oídos a la buena noticia de la salvación.

Intercesiones

Oh Dios, nuestros ojos han visto tu salvación. Haz que nuestras vidas reflejen tu bondad.

Verdadera Luz del mundo:

Ilumina la oscuridad que nos impide verte.

Dador de vida:

Haz que recibamos este día como un don y te lo agradezcamos por medio de nuestras obras de misericordia.

Sanador de corazones:

Haz que tu palabra nos impulse a dejar de lado los resentimientos a los cuales nos aferramos.

Fuego transformador:

Purifica y renueva a tu iglesia y a sus líderes en nuestro esfuerzo por construir tu reino.

Cristo Santo:

*Haz que, a través del misterio de tu cruz,
lleguemos a conocerte como el camino, la
verdad y la vida.*

Oración

Oh Dios Trino, te conocemos de distintas maneras, y cada una de estas maneras es un don cuando nuestra fe busca entender. Haz que reflexionemos atentamente acerca de los misterios en los cuales te nos manifiestas, para que podamos conocer tu infinita riqueza. Que nuestro amor por ti nos lleve a una valorización más profunda de nuestras comunidades y nuestro mundo. Te lo pedimos con fe, sabiendo que nos has llamado a amarnos las unas a las otras. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Efesios 4: 32, 5: 2

Sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo. Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos. Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

Cántico de la Virgen María

*Nuestra caridad debe estar en nuestros
corazones y provenir de allí; una caridad
semejante a la que Jesucristo practicó mientras
vivió sobre la tierra.*

Intercesiones

Dios misericordioso, en Catalina McAuley, nos llamaste a la unión y a la caridad. Por esta gracia, te decimos:

Escúchanos, oh Dios.

Para que las líderes escuchen con amor el discernimiento de la comunidad, te pedimos:

Para que las personas que están pensando sobre una vocación a la vida religiosa, se sientan fortalecidas en su deseo, te pedimos:

Para que las personas que sufren sean confortadas por la fe y la comprensión de la comunidad, te pedimos:

Para que las personas que buscan la santidad hagan de la vida de Jesús un modelo para sus propias vidas, te pedimos:

Para que las personas que están muriendo, encuentren fuerza en la promesa de la comunión de los santos y las santas, te pedimos:

Oración

Oh Dios, consérvanos en el amor y la confianza mientras pasamos con Cristo por el misterio de la cruz, En la unidad de su cuerpo, estamos marcadas para la resurrección. Haz que, a través de la gracia de su misterio pascual, encontremos la valentía para dejarnos transformar. Te lo pedimos como comunidad llamada al amor misericordioso. Amén.

jueves de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hebreos 2: 9-10

Pero a aquel que fue puesto por poco tiempo debajo de los ángeles, a Jesús, ahora lo vemos coronado de gloria y esplendor, a causa de la muerte que padeció. Así, por la gracia de Dios, él experimentó la muerte en favor de todos. Convenía, en efecto, que aquél por quien y para quien existen todas las cosas, para llevar a la gloria a un gran número de hijos, perfeccionara, por medio del sufrimiento, al jefe que los conducía a la salvación.

Cántico de Zacarías

Jesús fue declarado perfecto a causa del sufrimiento.

Intercesiones

La misericordia de Dios se reveló en la muerte de Jesús en la cruz. Te pedimos la gracia de adorar este misterio:

Por tu misericordia, danos nueva vida, Oh Dios.

Donde nuestras hermanas y nuestros hermanos sufren por nuestra falta de humanidad, te pedimos:

Donde aumentan los sistemas para proteger a las personas poderosas olvidando a las débiles, te pedimos:

Donde nos refugiemos en excusas e intereses personales, te pedimos:

Donde nuestra niñez viva en las calles, mendigando para subsistir, te pedimos:

Oración

Dios generoso, en la muerte y resurrección de Jesús, hemos descubierto la magnitud de tu amor por tu pueblo. Haz que por la gracia de esta revelación nos fortalezcamos en el servicio para el que hemos sido llamadas. Mientras pasamos de la muerte a una nueva vida, haz que como tú, amemos sin límites a nuestro pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo que entregó su vida por la humanidad. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Filipenses 3: 7-11

Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él, he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a él, no con mi propia justicia - la que procede de la Ley - sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la que viene de Dios y se funda en la fe. Así podré conocerlo a él, conocer el poder de su resurrección y participar de sus sufrimientos, hasta hacerme semejante a él en la muerte, a fin de llegar, si es posible, a la resurrección de entre los muertos.

Cántico de la Virgen María

A quienes tomen su cruz con generosidad, con valentía y con amor, Dios les ha prometido el ciento por uno.

Intercesiones

Oh Cristo, tú nos invitas a peregrinar contigo en este tiempo de la Cuaresma. Que mediante la oración y la reflexión podamos descubrir el sentido más profundo de este tiempo santo.

Haz que nos arrepintamos y vivamos la Buena Noticia.

Durante este tiempo de Cuaresma, estamos llamadas a la renovación:

Durante este tiempo de Cuaresma, estamos llamadas a profundizar nuestra oración:

Durante este tiempo de Cuaresma, estamos llamadas a ser valientes:

Durante este tiempo de Cuaresma, somos perdonadas para que podamos perdonar:

Oración

Oh Cristo, animadas por tu Evangelio, aceptamos los desafíos de este tiempo santo. Que por las gracias recibidas, podamos cargar nuestras cruces diarias con generosidad, valor y amor. Que cada día nos acerquemos más a ti, preparándonos para vivir como pueblo que cree en la resurrección. Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, nuestro modelo y nuestra guía. Amén.

viernes de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 30: 19-21

Sí, pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no tendrás que llorar: él se apiadará de ti al oír el clamor; apenas te escuche, te responderá. Cuando el Señor les haya dado el pan de la angustia y el agua de la aflicción, aquel que te instruye no se ocultará más, sino que verás a tu maestro con tus propios ojos. Tus oídos escucharán detrás de ti una palabra: "este es el camino, síganlo, aunque se han desviado a la derecha o a la izquierda."

Cántico de Zacarías

Este es el camino, síganlo.

Intercesiones

Jesús, tú viniste a vivir entre tu pueblo para que aprendiéramos a amarnos mutuamente como hermanas y hermanos. Ansiamos seguir tu camino hacia la vida.

Jesús, muéstranos el camino.

Para que atesorando los dones proféticos en la Iglesia, podamos abrirnos a tu revelación, te pedimos: Para que al respetar nuestras tradiciones de fe, podamos profundizar tu amor por nosotras:

Para que sufriendo con fe, podamos recibir el don de la intimidad contigo, te pedimos:

Para que por nuestro testimonio de servicio y de amor, el mundo pueda conocer tu presencia, te pedimos:

Para que por medio de nuestra fidelidad atenta podamos conocerte y cumplir tu voluntad, te pedimos:

Oración

Dios fiel, Jesús nos enseñó el camino de la vida. Tú lo llenaste del valor para abrazar la cruz que daría a conocer tu amor al mundo. Ven a nosotras ahora, y danos fuerza para seguir a Tu Hijo. Que se cumpla en nosotras tu voluntad, Oh Dios. Que se haga tu voluntad. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Pedro 2: 21-24

A esto han sido llamados, porque también Cristo padeció por ustedes, y les dejó un ejemplo a fin de que sigan sus huellas. El no cometió pecado y nadie pudo encontrar una mentira en su boca. Cuando era insultado, no devolvía el insulto, y mientras padecía no profería amenazas; al contrario, confiaba su causa al que juzga rectamente. El llevó sobre la cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Cántico de la Virgen María

Dios nos reconcilió con él por intermedio de Cristo.

Intercesiones

Dios redentor, tú eres nuestro modelo de servicio desinteresado. Para que podamos seguir fielmente tu ejemplo, oramos:

En la última cena te ofreciste como pan: *Ayúdanos a ser eucaristía para un mundo que tiene hambre de ti.*

En el huerto, te sentiste vencido por el dolor:

Perdónanos por las veces que hemos desatendido a las personas desesperadas y solas.

En el camino al Calvario sufriste tres caídas:

Fortalécenos cuando caemos.

En el Gólgota fuiste despojado de todo:

Quita los rastros de egoísmo que endurecen nuestros corazones y que nos distancian de la familia humana.

En la cruz gemiste de sed:

Perdónanos por las veces que hemos cerrado nuestros oídos al llanto de las personas pobres.

Oración

Jesús, el Cristo, que nuestra vida en este día nos lleve a un reconocimiento más profundo de tu presencia en nuestras hermanas y nuestros hermanos. Que al contemplarte sufriendo en ellos podamos revestirnos de sincera misericordia y podamos actuar en su nombre. Te lo pedimos para que tu justicia pueda reinar en nuestro mundo. Amén.

sábado de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Isaías 65: 1b-3a

Yo dije: "¡Aquí estoy, aquí estoy!", a una nación que no invocaba mi Nombre. Tendí mis manos incesantemente hacia un pueblo rebelde, que va por un mal camino, tras sus propios designios. Es un pueblo que no cesa de provocarme, en mi propia cara.

Cántico de Zacarías

Al experimentar la misericordia de Dios aprendemos a ser misericordiosas.

Intercesiones

Oh Dios, esta mañana se abre ante nosotras con promesa y oportunidad.

En acción de gracias, oramos:

Dios Creador, nos has formado como personas únicas:

Ayúdanos a aceptar el suave roce de tu mano creadora.

Salvador compasivo, tu mirada puede sanar nuestras heridas:

Danos tus ojos para que miremos al mundo con amor.

Espíritu de bondad, tú tienes el poder de transformar los corazones:

Fórmanos y refórmanos en el fuego de tu amor.

Dios escondido, tú llegas a nosotras en los rostros de nuestras hermanas y nuestros hermanos:

Danos corazones abiertos para verte y acogerte.

Dios Fiel, tú conoces todas nuestras necesidades:

Ayúdanos a perseverar en nuestros propósitos.

Oración

Dios Compasivo, te damos gracias por tu gran misericordia. Danos fuerzas para seguir tu ejemplo para que podamos trabajar para que se restaure la compasión en la familia humana. Que a través de nuestras palabras y nuestras acciones tu pueblo reconozca la fidelidad de tu amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Domingo de Ramos



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Que toda la creación alabe a Dios.
¡Alabanza, honor y gloria!
Reina en nuestros corazones, Oh Dios
Acepta nuestras vidas entregadas en
servicio a tu pueblo.

Doxología

Salmo 20

*Todas las naciones de la tierra te adorarán, Oh
Dios de todos los pueblos.*

El Señor te haga triunfar
en el momento del peligro,
que el nombre del Dios de Jacob
sea tu baluarte.

Que él te auxilie desde su Santuario
y te proteja desde Sión;
que se acuerde de todas tus ofrendas
y encuentre aceptables tus holocaustos.

Que satisfaga todos tus deseos
y cumpla todos tus proyectos,
para que aclamemos tu victoria
y alcemos los estandartes
en nombre de nuestro Dios.
¡Que el Señor te conceda
todo lo que pides!

Ahora sé que el Señor
ha dado la victoria a su Ungido,
lo ha hecho triunfar desde su santo cielo
con las proezas de su mano salvadora.

Unos se fían de sus carros
y otros de sus caballos,
pero nuestra fuerza
está en el nombre de nuestro Dios.

Ellos tropezaron y cayeron,
mientras nosotros nos mantuvimos,
erguidos y confiados.

¡Señor, concede la victoria al rey,
escúchanos cuando te invocamos!

Filipenses 2: 6-11

*Doble la rodilla todo lo que hay en el cielo, en
la tierra y en los abismos, y toda lengua
proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo
es el Señor."*

El, que era de condición divina,
no consideró esta igualdad con Dios
como algo que debía
guardar celosamente:
al contrario, se anonadó a sí mismo,
tomando la condición de servidor
y haciéndose semejante a los hombres.

Y presentándose con aspecto humano,
se humilló hasta aceptar por obediencia
la muerte, y muerte de cruz.
Por eso, Dios lo exaltó,
y le dio el Nombre
que está sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús,
doble la rodilla
todo lo que hay en el cielo,
en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame
para gloria de Dios Padre:
"Jesucristo es el Señor."

Lectura

Baruc 4: 21-24

¡Animo, hijos, clamen a Dios, y él los
librará de la tiranía y del poder de los
enemigos! Porque yo espero que el
Eterno les dará la salvación, y el Santo
me ha llenado de alegría por la
misericordia que pronto les llegará del
Eterno, su Salvador. Yo los dejé partir
con dolor y lágrimas, pero Dios los hará
volver a mí, con gozo y alegría para
siempre. Así como ahora las ciudades
vecinas de Sión están viendo el

cautiverio de ustedes, así verán pronto la salvación que les llegará de Dios, con la gran gloria y el esplendor del Eterno.

Cántico de la Virgen María

Con cantos e himnos recibamos a nuestro Dios que llega.

Intercesiones

Oh Dios, los hijos y las hijas de Israel cantaron alabanzas y le dieron la bienvenida a tu Hijo Jesús.

Extendieron ramos y túnicas a su paso y se regocijaron con su venida. Haz que también nosotras lo acojamos con el manto de la bondad y que cantemos un himno de gracias. Que Cristo, en su venida nos encuentre preparadas para recibirlo.

Cristo, que nuestras obras de misericordia y justicia demuestren nuestro amor.

Cuando vienes a nosotras en las personas pobres:

Cuando vienes a nosotras en las personas enfermas y débiles:

Cuando vienes a nosotras en las personas que no tienen quien hable por ellas:

Cuando vienes a nosotras en las personas oprimidas por el fanatismo y el odio:

Cuando vienes a nosotras en las personas solitarias y que se sienten olvidadas:

Cuando vienes a nosotras en las personas desesperanzadas y desesperadas:

Cuando vienes a nosotras en las víctimas de la violencia y la guerra:

Cuando vienes a nosotras en las personas moribundas:

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda gracia, tú has escuchado el clamor de tu pueblo que sufre. Enviaste a Jesús para que fuera nuestro Redentor y nuestro hermano. Abre nuestros ojos para que veamos la inmensidad de tu amor y las maravillas que realizaste con tu pueblo. Danos el coraje para ser tus manos y tu corazón con quienes sufren. Danos la sabiduría de proclamar la justicia y la rectitud. Que se cumpla ahora y siempre en nosotras tu voluntad. Amén.

Bendición

Hosanna a nuestro Redentor que llega.

Amén.

Hosanna a nuestro Redentor que salva.

Amén

Hosanna a nuestro Redentor que reina.

Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

¡Gloria al Santo de Israel!

¡Gloria y honor y alabanza al Hijo de David!

¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor!

¡Hosanna, hosanna a nuestro Dios!

Doxología

Salmo 24

Jesús montó sobre el asno. Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino.

Del Señor es la tierra y todo lo hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque él la fundó sobre los mares,

él la afirmó sobre las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?

El que tiene las manos limpias
y puro el corazón,
el que no rinde culto a los ídolos
ni jura falsamente:
él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.

Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.
¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
Es el Señor, el fuerte, el poderoso,
el Señor poderoso en los combates.
¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
El Rey de la gloria
es el Señor de los ejércitos.

Daniel 3: 56-88

Toda la multitud de los discípulos comenzó a alabar a Dios en alta voz por todos los milagros que habían visto.

Bendito seas en el firmamento del cielo,
aclamado y glorificado eternamente.

Todas las obras del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Ángeles del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Cielos, bendigan al Señor,

¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todas las aguas que están sobre los
cielos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todos los ejército celestiales, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Sol y luna, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Astros del cielo, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Lluvias y rocíos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todos los vientos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Fuego y calor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Frío y heladas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Rocíos y escarchas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Hielos y fríos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Heladas y nieves, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Noches y días, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Luz y tinieblas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Rayos y nubes, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Que la tierra bendiga al Señor,
que lo alabe y glorifique eternamente.

Montañas y colinas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todo lo que brota sobre la tierra,
bendiga al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Manantiales, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Mares y ríos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Cetáceos y todo lo que se mueve en las aguas, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todas las aves del cielo, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Todas las fieras y animales, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Todos los hombres, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Israel, bendice al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Servidores del Señor, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Espíritus y almas de los justos, bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!
Santos y humildes de corazón,
bendigan al Señor,
¡alábenlo y glorifiquenlo eternamente!

Lectura

Zacarías 9:9

¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu Rey viene hacia ti;
él es justo y victorioso, es humilde y está montado sobre un asno, y proclamará la paz a las naciones.

Cántico de Zacarías

Levanten sus voces en gozosa alabanza. Canten de alegría porque nuestro Dios viene a salvar.

Intercesiones

Dios Fiel, tú prometiste la sanación y la salvación a nuestro pueblo. Enviaste a Cristo Jesús para mostrarnos la abundancia de tu amor. Escúchanos porque confiamos en tu promesa de ser nuestro Dios:

Por tu misericordia, rescata a tu pueblo, Oh Dios.

Por todas las personas cautivas por cadenas de opresión, te pedimos:
Por todas las personas que sufren hambre mientras otras se satisfacen hasta el hartazgo, te pedimos:
Por todas las personas que sufren el dolor de la discriminación, el falso testimonio y las calumnias, te pedimos:
Por todas las personas que nunca han conocido el amor paterno o materno y la amistad que sana, te pedimos:
Por todas las personas que vagan sin techo y se sienten marginadas, te pedimos:
Por todas las personas que luchan para mantener y sostener a sus familias en medio de la injusticia económica, te pedimos:
Por todas las personas que han sido heridas o han perdido la vida a causa de la violencia, te pedimos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de amor, nos inclinamos ante la simplicidad y la santidad de Jesús. Que nunca consideremos la admiración o el aplauso de otras personas como una medida de nuestra fidelidad a tu servicio. Haz nuestro corazón semejante al de Jesús, quien vino a tu pueblo como servidor. Que por el misterio de su cruz y de su resurrección podamos ser partícipes de su misión. Amén.

Bendición

Hosanna a nuestro Redentor que llega.
Amén.
Hosanna a nuestro Redentor que salva.
Amén
Hosanna a nuestro Redentor que reina.
Amén.

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Que toda la creación alabe a Dios.
¡Alabanza, honor y gloria!
Reina en nuestros corazones, Oh Dios.
Acepta nuestras vidas
entregadas en el servicio a tu pueblo.

Doxología

Salmo 28

*Este es el Dios de mi salvación: yo tengo
confianza y no temo, porque el Señor es mi
fuerza y mi protección, él fue mi salvación.*

Yo te invoco, Señor:
tú eres mi Roca,
no te quedes callado,
porque si no me respondes,
seré como los que bajan al sepulcro.

Oye la voz de mi plegaria,
cuando clamo hacia ti,
cuando elevo mis manos
hacia tu Santuario.

No me arrastres con los malvados
ni con los que hacen el mal:
con los que hablan
de paz a su prójimo,
mientras su corazón
está lleno de maldad.

Trátalos conforme a sus acciones,
como corresponde a su mala conducta;
trátalos según la obra de sus manos,
págales su merecido.

Ellos no valoran
lo que hace el Señor
ni la obra de sus manos:
por eso él los derribará
y no volverá a edificarlos.

Bendito sea el Señor,
porque oyó la voz de mi plegaria;
el Señor es mi fuerza y mi escudo,
mi corazón confía en él.
Mi corazón se alegra
porque recibí su ayuda:
por eso le daré gracias
con mi canto.

El Señor es la fuerza de su Pueblo,
el baluarte de salvación para su Ungido.
Salva a tu Pueblo y bendice a tu
herencia;
apacientalos y sé su guía para siempre.

Oseas 6: 1-6

*Porque yo quiero amor y no sacrificios,
conocimiento de Dios más que holocaustos.*

Vengan, volvamos al Señor:
él nos ha desgarrado,
pero nos sanará;
ha golpeado,
pero vendará nuestras heridas.
Después de dos días nos hará revivir,
al tercer día nos levantará,
y viviremos en su presencia.

Esforcémonos por conocer al Señor:
su aparición es cierta como la aurora.
Vendrá a nosotros como la lluvia,
como la lluvia de primavera
que riega la tierra.

¿Qué haré contigo, Efraím?
¿Qué haré contigo, Judá?
Porque el amor de ustedes
es como nube matinal,
como el rocío que pronto se disipa.

Por eso los hice pedazos
por medio de los profetas,
los hice morir
con las palabras de mi boca,
y mi juicio surgirá como la luz.
Porque yo quiero amor
y no sacrificios,
conocimiento de Dios

más que holocaustos.

Lectura

Hechos 13: 26-29

Hermanos, este mensaje de salvación está dirigido a ustedes: los descendientes de Abraham y los que temen a Dios. En efecto, la gente de Jerusalén y sus jefes no reconocieron a Jesús, ni entendieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado, pero las cumplieron sin saberlo, condenando a Jesús. Aunque no encontraron nada en él que mereciera la muerte, pidieron a Pilato que lo condenara. Después de cumplir todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del patíbulo y lo pusieron en el sepulcro.

Cántico de la Virgen María

El mensaje de salvación nos ha sido enviado por Dios en Jesucristo.

Intercesiones

Dios de amor y de fidelidad, Jesús entregó su vida voluntariamente a fin de que tu pueblo viviera. Así como él aceptó los riesgos y las consecuencias de amar, haz que nosotras aceptemos el costo de ser tus discípulas.

Oh Cristo, escúchanos.

Para que todas las personas cristianas puedan encontrar en tu ejemplo de vida humana el coraje para volcarse de lleno a los propósitos de Dios:

Para que la iglesia se revista fielmente y siempre de tus pensamientos y te siga con humildad y amor de entrega:

Para que las mujeres y los hombres que no conocen a Dios o que le temen, puedan, por medio de tu evangelio, experimentar su cercanía:

Para que todas las Hermanas de la Misericordia, sus asociadas y colaboradoras puedan recibir inspiración y fervor de tu profunda dedicación al reino hasta la muerte:

Para que las que estamos aquí reunidas en oración podamos vivir de tal modo siguiendo tus pasos que nuestras muertes sean el fruto de nuestra misión:

Padre Nuestro

Oración

Pastor de Israel, tú amaste a todo tu rebaño. Enséñanos a amar a todas las personas, especialmente a las que más necesitan de nuestra ayuda. Que nunca temamos las consecuencias de ser discípulas tuyas. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Hosanna a nuestro Redentor que llega.
Amén.

Hosanna a nuestro Redentor que salva.
Amén

Hosanna a nuestro Redentor que reina.
Amén.

TRIDUO PASCUAL

Recemos bien, y no nos cansemos nunca.

Jueves Santo



Oración de la Mañana

Saludo Inicial

Oh Dios, así como alimentaste al pueblo de Israel con maná en el desierto, aliméntanos con el pan que sacia.
Oh Dios de vida y esperanza, danos tu pan vivo.

Doxología

Salmo 116: 12-19

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?
Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos!
Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.
Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Sabiduría 16: 20-21, 26; 17: 1a

Al comer este pan saborearon tu dulzura, el alimento perfecto para su hambre más honda.

Nutriste a tu Pueblo,
con un alimento de ángeles,

y sin que ellos se fatigaran,
les enviaste desde el cielo
un pan ya preparado,
capaz de brindar todas las delicias
y adaptado a todos los gustos.

Y el sustento que les dabas
manifestaba tu dulzura
hacia tus hijos,
porque, adaptándose
al gusto del que lo comía,
se transformaba
según el deseo de cada uno.

Así los hijos que tú has amado,
Señor, debían aprender
que no son las diversas clases de frutos
los que alimentan al hombre,
sino que es tu palabra
la que sostiene a los que creen en ti.

Grandes e inenarrables
son tus juicios.

Lectura

1 Corintios 11: 23-26

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Este es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.” De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: “Esta es la copa de la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía.” Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Cántico de Zacarías

Siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva.

Intercesiones

Cristo Jesús, nos inclinamos frente a los santos misterios de este día: tu amor por tu pueblo, tu paciencia, tu humilde servicio, tu obediencia a tu misión. Llénanos de agradecimiento por tu vida y muerte al tiempo que oramos en nombre de todo tu pueblo.

Te damos gracias, Cristo Jesús.

En este día tomaste el pan, diste gracias, lo partiste y dijiste: "Este es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía":

En este día también tomaste la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía":

En este día lavaste los pies de tus discípulos, diciendo: "Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes" porque, "el servidor no es más grande que su señor":

En este día, aunque turbado por la angustia, orabas "que no se haga mi voluntad sino la tuya":

En este día, les dijiste a los soldados y a los guardias: " Soy yo" y ellos se apoderaron de ti y te ataron:

Padre Nuestro

Oración

Dios fiel, Jesús nos dio el regalo de su propio cuerpo y su sangre para que tuviéramos alimento que nos nutriera. Al compartir la Eucaristía de Jesucristo, haz que seamos eucaristía las unas para las otras. Que nuestras vidas sean bendecidas, partidas y entregadas para que tu pueblo viva. Te lo pedimos en nombre de Jesús, nuestro Pan de Vida. Amén.

Bendición

Oh Dios, aliméntanos con tu Pan. *Amén.*

Oh Dios, fortalécenos con tu Pan. *Amén*

Oh Dios, envíanos a ser pan para tu pueblo. *Amén.*

La Oración de la Tarde la omitirán quienes participen de la celebración de la Cena del Señor.

Viernes Santo



Oración de la Mañana

Saludo Inicial

Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.
Fuiste elevado en el árbol de la cruz
Contemplemos al Dios que salva.

Doxología

Salmo 22: 2-22

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
¿por qué estás lejos
de mi clamor y mis gemidos?
Te invoco de día y no respondes,
de noche, y no encuentro descanso.

Y sin embargo, tú eres el Santo,
que reinas entre las alabanzas de Israel.
En ti confiaron nuestros padres:
confiaron, y tú los libraste;
clamaron a ti y fueron salvados,
confiaron en ti y no quedaron defraudados.

Pero yo soy un gusano, no un hombre;
la gente me escarnece
y el pueblo me desprecia;
los que me ven, se burlan de mí
hacen una mueca
y mueven la cabeza, diciendo:

“Confió en el Señor, que él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto.”

Tú, Señor, me sacaste del seno materno,
me confiaste al regazo de mi madre;
a ti fui entregado desde mi nacimiento,
desde el seno de mi madre,
tú eres mi Dios.
No te quedes lejos,
porque acecha el peligro
y no hay nadie para socorrerme.

Me rodea una manada de novillos,
me acorralan toros de Basán;
abren sus fauces contra mí
como leones rapaces y rugientes.
Soy como agua que se derrama
y todos mis huesos están dislocados;
mi corazón se ha vuelto como cera
y se derrite en mi interior;
mi garganta está seca como una teja
y la lengua se me pega al paladar.

Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores,
taladran mis manos y mis pies
y me hunden en el polvo de la muerte.

Yo puedo contar todos mis huesos;
ellos me miran con aire de triunfo,
se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza,
ven pronto a socorrerme.
Libra mi cuello de la espada
y mi vida de las garras del perro.
Sálvame de la boca del león,
salva a este pobre de los toros salvajes.

1 Pedro 2: 21-24

*El llevó sobre la cruz nuestros pecados,
cargándolos en su cuerpo, a fin de que muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados.*

A esto han sido llamados,
porque también Cristo
padeció por ustedes,
y les dejó un ejemplo
a fin de que sigan sus huellas.

El no cometió pecado
y nadie pudo encontrar
una mentira en su boca.
Cuando era insultado,
no devolvía el insulto,
y mientras padecía no prefería amenazas;
al contrario, confiaba su causa al que
juzga rectamente.

El llevó sobre la cruz
nuestros pecados,
cargándolos en su cuerpo,
a fin de que, muertos al pecado,
vivamos para la justicia.
Gracias a sus llagas,
ustedes fueron curados.

Lectura

Isaías 52: 13-15

Sí, mi servidor triunfará: será exaltado y
elevado a una altura muy grande. Así
como muchos quedaron horrorizados a
causa de él, porque estaba tan
desfigurado que su aspecto no era el de
un hombre y su apariencia no era más la
de un ser humano, así también él
asombrará a muchas naciones, y ante él
los reyes cerrarán la boca, porque verán
lo que nunca se les había contado y
comprenderán algo que nunca habían
oído.

Cántico de Zacarías

*Pero él soportaba nuestros sufrimientos y
cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo
considerábamos golpeado, herido por Dios y
humillado.*

Intercesiones

Jesús, tú aceptaste la crucifixión y por
tus heridas somos sanadas. Haz que
sigamos tu ejemplo de obediencia a la
voluntad de Dios.

Cristo Crucificado, tu perdón no tiene
límites:

*Sumérgenos en tu misericordia para que
nosotras también perdonemos como tú lo
hiciste.*

Cristo Crucificado, tú pasaste sin
vergüenza frente a quienes te
ridiculizaron e insultaron:

*Transforma el fanatismo, el escepticismo y el
odio en comprensión, en compasión y amor.*

Cristo Crucificado, tú sabes cuándo
permanecer callado y cuándo hablar:

*Danos coraje y sabiduría para reconocer cuándo
quedarnos calladas y cuándo responder en la
verdad.*

Cristo Crucificado, tú sufriste angustia y,
sin embargo, te mantuviste fiel y
obediente:

*Danos corazones fieles a tu llamado y a tu
misión mientras luchamos por vivir fielmente
tu palabra.*

Cristo Crucificado, tú encomendaste tu
Espíritu en las manos de tu Padre:

*Enséñales a todos los hombres y a todas las
mujeres esa fe y confianza en la bondad de
Dios.*

Padre Nuestro

Oración

Cristo Jesús, tu amor se hace visible por
el misterio de tu muerte y resurrección.
Haznos una en ti. Transfórmalos en
pueblo de Misericordia que te abrace en
las personas que sufren a nuestro
alrededor. Te lo pedimos, como pueblo
reconciliado con Dios por la sangre de
tu Cruz. Amén.

Bendición

Por tus heridas somos sanadas. *Amén.*
Por tu pasión somos liberadas del
pecado. *Amén.*
Por tu muerte y resurrección nacemos a
la vida eterna. *Amén.*

**La Oración de la Tarde será omitida
por quienes participen en la
celebración de la Pasión del Señor.**

Sábado Santo



Oración de la Mañana

Saludo Inicial

Te adoramos, Oh Cristo, y te
bendecimos.
Porque por tu santa cruz redimiste al
mundo.
Que toda la tierra se acalle.
El Señor de la creación yace en el
sepulcro.

Doxología

Salmo 119: 33-50

*Las mujeres que habían venido de Galilea con
Jesús, siguieron a José, observaron el sepulcro y
vieron cómo había sido sepultado. Después
regresaron y prepararon los bálsamos y
perfumes.*

Muéstrame, Señor,
el camino de tus preceptos,
y yo los cumpliré a la perfección.
Instrúyeme, para que observe tu ley,
y la cumpla de todo corazón.

Condúceme por la senda de tus
mandamientos,
porque en ella tengo puesta mi alegría.
Inclina mi corazón hacia tus
prescripciones
y no hacia la codicia.

Aparta mi vista de las cosas vanas;
vivificame con tu palabra.
Cumple conmigo tu promesa,
la que hiciste a tus fieles.
Aparta de mí el oprobio que temo,
porque tus juicios son benignos.
Yo deseo tus mandamientos:
vivificame por tu justicia.
Que llegue hasta mí

tu misericordia, Señor,
y tu salvación conforme a tu promesa.
Así responderé a los que me insultan,
porque confío en tu palabra.

No quites de mi boca
la palabra verdadera,
porque puse mi esperanza en tus juicios.
Yo cumpliré fielmente tu ley:
lo haré siempre, eternamente.

Y caminaré por un camino espacioso,
porque busco tus preceptos.
Hablaré de tus prescripciones
delante de los reyes,
y no quedaré confundido.
Me deleitaré en tus mandamientos,
que yo amo tanto.
Elevaré mis manos hacia tus
mandamientos,
y meditaré en tus preceptos.

Acuérdate de la palabra que me diste,
con la que alentaste mi esperanza.
Lo que me consuela en la aflicción
es que tu palabra me da la vida.

Jeremías 14: 17-21

Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús.

Mis ojos se deshagan en lágrimas,
día y noche, sin cesar,
porque la virgen hija de mi pueblo
ha sufrido un gran quebranto,
una llaga incurable.

Si salgo al campo abierto,
veo las víctimas de la espada;
si entro en la ciudad,
veo los sufrimientos del hambre.
Sí, hasta el profeta y el sacerdote
recorren el país y no logran comprender.

¿Has rechazado del todo a Judá?
¿Estás disgustado con Sión?
¿Por qué nos has herido sin remedio?
Se esperaba la paz,
¡y no hay nada bueno!

el tiempo de la curación,
¡y sobrevino el espanto!

Reconocemos, Señor, nuestra maldad,
la iniquidad de nuestros padres,
porque hemos pecado contra ti.
A causa de tu nombre, no desprecies,
no envilezcas el trono de tu gloria:
¡Acuérdate, no rompas
tu alianza con nosotros!

Lectura

Oseas 5: 15b-6: 3

En su angustia, me buscarán
ardientemente. “Vengan, volvamos al
Señor: él nos ha desgarrado, pero nos
sanará; ha golpeado, pero vendará
nuestras heridas. Después de dos días
nos hará revivir, al tercer día nos
levantará, y viviremos en su presencia.
Esforcémonos por conocer al Señor: su
aparición es cierta como la aurora.
Vendrá a nosotros como la lluvia, como
la lluvia de primavera que riega la tierra.”

Cántico de Zacarías

*Se humilló hasta aceptar por obediencia la
muerte y muerte de cruz.*

Intercesiones

Oh Dios, Jesús te ofreció la alabanza de
su obediencia. Mientras aguardamos en
silencio, mueve nuestros corazones
para que te ofrezcamos nuestro
sacrificio de alabanza.

Enséñanos a aguardar con esperanza, Oh Dios.

Cuando tememos al futuro:

Cuando todo parece cubierto por la
incertidumbre:

Cuando no podemos ver el camino a
seguir:

Cuando las palabras de oración no
surgen de nuestros corazones:

Cuando las fuerzas del mal parecen
vencer al bien:

Cuando aguardamos tu venida para que
nos lleses a ti:

Padre Nuestro

Oración

Dios de salvación, toda la creación espera anhelante y ansiosa la salvación prometida a nuestros padres y revelada en la resurrección de tu hijo Jesús. Enséñanos a esperar la irrupción de tu poder salvador cuando todo será reconciliado contigo en Cristo Jesús. aguardamos con esperanza, Oh Dios. Esperamos en compañía de todos los ángeles y santos y santas del cielo. Por su intercesión, haz que seamos capaces de decir: Santo, Santo, Santo es nuestro Dios. Amén.

Bendición

Bendito sea nuestro Dios que salva.
Amén.
Bendito sea nuestro Dios que resucita.
Amén.
Bendito sea nuestro Dios que vive.
Amén.

Oración de la Tarde



Saludo Inicial

Te adoramos, Oh Cristo,
y te bendicimos.
Porque por tu santa cruz
redimiste al mundo.
Que toda la tierra se acalle.
El Señor de la creación yace en el
sepulcro.

Doxología

Salmo 136: 1-26

La misericordia de Dios permanece para siempre.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno,

porque es eterno su amor!
¡Den gracias al Dios de los dioses,
porque es eterno su amor!
¡Den gracias al Señor de los señores,
porque es eterno su amor!

Al que hizo los grandes astros,
¡porque es eterno su amor!
Al único que hace maravillas,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo los cielos sabiamente.
¡porque es eterno su amor!
al que afirmó la tierra sobre las aguas,
¡porque es eterno su amor!

Al que hizo los grandes astros,
¡porque es eterno su amor!
el sol, para gobernar el día
¡porque es eterno su amor!
la luna y las estrellas para gobernar la
noche,
¡porque es eterno su amor!

Al que hirió a los primogénitos de
Egipto,
¡porque es eterno su amor!
y sacó de allí a su Pueblo
¡porque es eterno su amor!
con mano fuerte y brazo poderoso,
¡porque es eterno su amor!

Al que abrió en dos partes el Mar Rojo,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo pasar por el medio a Israel,
¡porque es eterno su amor!
y hundió en el Mar Rojo al Faraón con
sus tropas,
¡porque es eterno su amor!

Al que guió a su Pueblo por el desierto,
¡porque es eterno su amor!
al que derrotó a reyes poderosos,
¡porque es eterno su amor!
y dio muerte a reyes terribles,
¡porque es eterno su amor!
A Sijón, rey de los Amorreos,
¡porque es eterno su amor!
y a Og, rey de Basán,

¡porque es eterno su amor!

Al que dio sus territorios en herencia,
¡porque es eterno su amor!
en herencia a Israel, su servidor,
¡porque es eterno su amor!
Al que en nuestra humillación
se acordó de nosotros,
¡porque es eterno su amor!
y nos libró de nuestros opresores,
¡porque es eterno su amor!

Al que da el alimento
a todos los vivientes,
¡porque es eterno su amor!
¡Den gracias al Señor del cielo,
porque es eterno su amor!

Apocalipsis 4: 11; 5: 9-10, 12

*¡Tú eres digno, Oh Cristo! ¡Digno es el Cordero
que ha sido inmolado!*

Tú eres digno, Señor y Dios nuestro,
de recibir la gloria, el honor y el poder.
Porque has creado todas las cosas:
ellas existen y fueron creadas
por tu voluntad.

Cantaban un canto nuevo, diciendo:
Tú eres digno de tomar el libro
y de romper los sellos,
porque has sido inmolado,
y por medio de tu Sangre,
has rescatado para Dios
a hombres de todas las familias,
lenguas, pueblos y naciones.

Tú has hecho de ellos
un Reino sacerdotal
para nuestro Dios,
y ellos reinarán sobre la tierra.
El Cordero que ha sido inmolado
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría, la fuerza y el honor,
la gloria y la alabanza.

Lectura

Apocalipsis 22: 1-5

Después el Ángel me mostró un río de
agua de vida, clara como el cristal, que
brotaba del trono de Dios y del
Cordero, en medio de la plaza de la
Ciudad. A ambos lados del río, había
árboles de vida que fructificaban doce
veces al año, una vez por mes, y sus
hojas servían para curar a los pueblos.
Ya no habrá allí ninguna maldición. El
trono de Dios y del Cordero estará en la
Ciudad, y sus servidores lo adorarán.
Ellos contemplarán su rostro y llevarán
su Nombre en la frente. Tampoco
existirá la noche, ni les hará falta la luz de
las lámparas ni la luz del sol, porque el
Señor Dios los iluminará, y ellos reinarán
por los siglos de los siglos.

Cántico de la Virgen María

*Ni les hará falta la luz de la lámparas ni la
luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará.*

Intercesiones

Dios de luz y de sanación, venimos
buscando plenitud. Jesús, la Luz del
Mundo, yace en el sepulcro.
Esperamos la venida del Sol Naciente,
que nos mostrará el camino. Escucha
nuestra oración por su venida:
Que la luz de Cristo nos muestre el camino.
Por las personas que se preparan para
recibir el bautismo:
Por los padrinos y las madrinas que
acompañan a las personas recién
bautizadas en su camino de fe:
Por los pueblos de Tierra Santa que
anhelan la paz:
Por los grupos étnicos divididos por
antiguos prejuicios y odios,
Por el magisterio de la iglesia cuando
proclama la esperanza a los pueblos del
mundo:
Por las personas separadas de la
comunidad eclesial:

Por las personas con enfermedades
terminales que aguardan su pasaje a la
nueva vida:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, en esta noche santa,
aguardamos la pascua de Jesús. Te
pedimos que cumplas tu promesa de dar
vida a tu pueblo. Danos el deseo de
buscar tus caminos de justicia y de
verdad. Que los sufrimientos que
enfrentemos y las cruces que abracemos
sean para nosotras motivo de
crecimiento y transformación. Que
tengamos los sentimientos de Cristo
Jesús que nos amó hasta la muerte.
Amén.

Bendición

Bendito sea nuestro Dios que salva.

Amén.

Bendito sea nuestro Dios que resucita.

Amén.

Bendito sea nuestro Dios que vive.

Amén.

PASCUA

Recemos por nuestra porción de la gracia de la Pascua . . . no se rindan antes de haberla recibido completamente.

DOMINGO DE PASCUA



Oración de la Mañana

Saludo Pascual

¡Oh, amanecer radiante, brilla en tu gloria!
Cristo ha resucitado de la tumba.
Den gracias, oh pueblos de la tierra.
La muerte ha sido vencida. Dios triunfa.
¡Aleluya!

Doxología

Salmo 150

Que toda la tierra se alegre. Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!

Alaben a Dios en su Santuario,
alábenlo en su poderoso firmamento;
alábenlo por sus grandes proezas,
alábenlo por su inmensa grandeza.

Alábenlo con toques de trompeta,
alábenlo con el arpa y la cítara;
alábenlo con tambores y danzas,
alábenlo con laúdes y flautas.

Alábenlo con platillos sonoros,
alábenlo con platillos vibrantes.
¡Que todos los seres vivientes
alaben al Señor! ¡Aleluya!

Apocalipsis 19: 1-7

¡Aleluya! Hemos vuelto a la vida. En Cristo, hemos sido redimidas. ¡Aleluya!

¡Aleluya!
La salvación, la gloria y el poder
pertenecen a nuestro Dios.
¡Aleluya!

Porque sus juicios
son verdaderos y justos.
¡Aleluya!

¡Aleluya!
Alaben a nuestro Dios,
ustedes, sus servidores.
¡Aleluya!
Los que le temen,
pequeños y grandes
¡Aleluya!

¡Aleluya!
Porque el Señor, nuestro Dios,
el Todopoderoso,
ha establecido su Reino.
¡Aleluya!

¡Aleluya!
Alegrémonos, regocijémonos
y demos gloria a Dios.
¡Aleluya!
¡Aleluya!
Porque han llegado
las bodas del Cordero:
su esposa ya se ha preparado.
¡Aleluya!

Lectura

Hechos 10: 40-43

Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que cominos y bebimos con él, después de su resurrección. Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, declarando que los que creen en él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su nombre.

Cántico de Zacarías

En el amanecer de este día, la tierra canta.

¡Aleluya!

*Cristo es ensalzado. La muerte no existirá más.
¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Intercesiones

Cristo, el primer resucitado, tú triunfaste sobre el pecado y liberaste a toda la humanidad. Salvador Resucitado, libéranos para que podamos vivir una nueva vida como hijas de Dios.

Salvador Resucitado, te acercaste a María Magdalena en la quietud del huerto y le revelaste tu presencia:

Habla a nuestros corazones y haznos saber que estás con nosotras.

Salvador Resucitado, caminaste con los discípulos en el camino de Emaús e hiciste que ardieran sus corazones:

Haz que nuestros corazones ardan de deseo por compartir la Buena Noticia.

Salvador Resucitado, rompiste las ataduras de la muerte para mostrarnos el poder de Dios:

Danos la fuerza de dejar de lado las actitudes que nos impiden servir a nuestros semejantes.

Salvador Resucitado, tú brindas un trato especial a las personas pobres y sufrientes:

Utilízanos como instrumentos de tu misericordia para con las personas pobres y que sufren en nuestro tiempo.

Salvador Resucitado, te resucitaste para desterrar las desaveniencias y unir a todos los pueblos:

Trae la unidad a todas las iglesias cristianas para que sean una en cuerpo y alma en ti.

Salvador Resucitado, por tu resurrección dominaste a la muerte y enjugaste todas las lágrimas:

Acompaña a todas nuestras hermanas y a todos nuestros hermanos que agonizan y llévalos a tu luz eterna.

Padre Nuestro

Oración

Jesús, adoramos el misterio de tu muerte y tu resurrección. Nos maravillamos de la profundidad de tu amor por nosotras. Que todos los pueblos de la tierra reciban la buena noticia de tu evangelio.

Como tu pueblo, te pedimos hoy la capacidad de vivir la alegría de la resurrección. Que cantemos con toda la creación: ¡Salve, Oh Luz de Cristo!
Bienvenido, Salvador Resucitado. Amén.

Bendición

Bendigamos a nuestro Dios que salva.
¡Aleluya!

Bendigamos a nuestro Dios que resucitó de entre los muertos. *¡Aleluya!*

Bendigamos al Espíritu que nos hace decir: *¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Bendito sea nuestro Dios!*

Oración de la Tarde



Saludo Pascual

¡Oh, radiante amanecer, brilla en tu gloria!

Cristo ha resucitado de la tumba.

Den gracias, oh pueblos de la tierra.

La muerte ha sido vencida. Dios triunfa.

¡Aleluya!

Doxología

Salmo 148

¡Aleluya! ¡Cristo resucitó! ¡Aleluya!

Alaben al Señor desde el cielo,

alábenlo en las alturas;

alábenlo, todos sus ángeles,

alábenlo, todos sus ejércitos.

Alábenlo, sol y luna,

alábenlo, astros luminosos;

alábenlo, espacios celestiales

y aguas que están sobre el cielo.

Alaben el nombre del Señor,

porque él lo ordenó, y fueron creados;

él los afianzó para siempre,

estableciendo una ley que no pasará.

Alaben al Señor desde la tierra,
los cetáceos y los abismos del mar;
el rayo, el granizo, la nieve, la bruma,
y el viento huracanado
que obedece a sus órdenes.

Las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y todos los cedros;
las fieras y los animales domésticos,
los reptiles y los pájaros alados.

Los reyes de la tierra
y todas las naciones,
los príncipes
y los gobernantes de la tierra,
los ancianos, los jóvenes y los niños,
alaben el nombre del Señor,

Porque sólo su Nombre es sublime;
su majestad está sobre el cielo y la tierra,
y él exalta la fuerza de su Pueblo.

¡A él, la alabanza de todos su fieles,
y de Israel, el Pueblo de sus amigos!
¡Aleluya!

1 Timoteo 3: 16

¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?

En efecto,
es realmente grande
el misterio que veneramos.

El se manifestó en la carne,
fue justificado en el Espíritu,
contemplado por los ángeles,
proclamado a los paganos,
creído en el mundo y elevado a la gloria.

Lectura

Hebreos 10: 12-14

Cristo, en cambio, después de haber ofrecido por los pecados un único Sacrificio, se sentó para siempre a la

derecha de Dios, donde espera que sus enemigos sean puestos debajo de sus pies. Y así mediante una sola oblación, él ha perfeccionado para siempre a los que santifica.

Cántico de la Virgen María

*¡Alégrese! Dancen de alegría ante Dios.
¡Cristo ha resucitado! La tierra canta, Aleluya.*

Intercesiones

María Magdalena se admiró ante tu presencia viva. Haz que adoremos con espíritus agradecidos el milagro de tu vida resucitada.

Cristo Resucitado, tú sanaste a María de su quebranto, temor e inseguridad:
Sánanos a nosotras y a todas las personas quebrantadas.

Tú el Santo, bendijiste a María con el don de la serenidad y la paz interior:
Llénanos de paz en tu presencia.

Amigo que consuelas, tú cambiaste las lágrimas y la tristeza de María en aceptación y confianza:

Haz que comprendamos que tu misión en este mundo es continua.

Dador de esperanza, ofreciste a María un amor seguro y fiel:

Haz que nuestro amor sea constante y duradero.

Dios de todos los pueblos y naciones, enviaste a Jesús para llevarnos a la unidad:

Envíanos a nosotras, como a María, para anunciar la buena noticia de tu Evangelio.

Padre Nuestro

Oración

Salvador Resucitado, nos regocijamos en tu resurrección. Toda la creación ha sido redimida por tu amor salvador. María te buscó y te encontró en medio de su dolor. Tu presencia la llenó de un gozo que debía compartir. La enviaste a anunciar la noticia de tu resurrección de

entre los muertos. Danos un amor que te vea resucitado entre tu pueblo y envíanos como portadoras de la Buena Noticia. Te lo pedimos con fe. Amén.

Bendición

Bendigamos a nuestro Dios que salva.

¡Aleluya!

Bendigamos a nuestro Dios que resucitó de entre los muertos. *¡Aleluya!*

Bendigamos al Espíritu que nos hace decir: *¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Bendito sea nuestro Dios!*

lunes de la primera, tercera, y quinta semana



Para la primera semana se usarán los salmos y cánticos del Domingo de Pascua. En las semanas subsiguientes, se usarán los salmos del tiempo ordinario del Salterio. Se podrán elegir también salmos y cánticos apropiados para el tiempo pascual.

Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 10: 8b-10

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón,” es decir, la palabra de la fe que nosotros predicamos. Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado.

Cántico de Zacarías

Ve enseguida a decir a sus discípulos: Jesús ha resucitado de entre los muertos. ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios Trino, celebramos este tiempo pascual con cánticos de alabanza y acción de gracias.

Jesús es el Señor, ¡Aleluya!

Te alabamos y te damos gracias por el don del bautismo por el cual compartimos tu vida, y por eso proclamamos:

Te alabamos y te damos gracias por el don de la eucaristía por la cual somos alimentadas a diario, y por eso proclamamos:

Te alabamos y te damos gracias por el don de la reconciliación por la cual somos renovadas y unificadas, y por eso proclamamos:

Te alabamos y te damos gracias por llamarnos a este Instituto de la Misericordia, y por eso proclamamos:

Te alabamos y te damos gracias por el llamado a anunciar tu Evangelio, y por eso proclamamos:

Oración

Dios Trino, tu amor constante nos sostiene, nos redime y nos inspira. Aumenta nuestra fe en ti para que un día podamos regocijarnos contigo en la eterna felicidad. Te lo pedimos por Jesús, el Cristo, que ha resucitado y nos ha precedido en el camino de la Salvación. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Hebreos 8: 1b-3a; 9: 14

Tenemos un Sumo Sacerdote tan grande que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo. El es el ministro del Santuario y de la verdadera Morada, erigida no por un hombre, sino por el Señor. Ahora, bien, todo Sumo Sacerdote es constituido para presentar ofrendas y sacrificios. ¡Cuanto más la sangre de Cristo, que por obra del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para permitimos tributar culto al Dios viviente!

Cántico de la Virgen María

Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él. ¡Aleluya!

Intercesiones

Amado Cristo, en este tiempo en que celebramos tu resurrección y nuestra renovación, te damos gracias por tu misericordia y te decimos:

Cristo Resucitado, óyenos.

Para que del desaliento humano surja una nueva esperanza:

Para que de las dudas humanas surja una fe renovada:

Para que de la indiferencia humana surja un amor nuevo:

Para que de la debilidad humana surja un coraje nuevo:

Para que de las penas humanas surja un gozo nuevo:

Oración

Cristo, nuestro hermano triunfante y Señor Resucitado, experimentamos en nuestro corazón fríos invernales que congelan nuestra pasión por el servicio y hacen más lento nuestro trabajo por la justicia. Infúndenos nueva vida durante este tiempo pascual. Que con espíritus resucitados continuemos nuestras obras de misericordia entre las personas necesitadas de nuestro tiempo. Amén.

martes de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hechos 13: 30-33

Dios lo resucitó de entre los muertos y durante un tiempo se apareció a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén, los mismos que ahora son sus testigos delante del pueblo. Y nosotros les anunciamos a ustedes esta Buena Noticia: la promesa que Dios hizo a nuestros padres, fue cumplida por él en favor de sus hijos, que somos nosotros, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi Hijo; y yo te he engendrado hoy.

Cántico de Zacarías

¡Divulguen la Buena Noticia! Aquello que Dios había prometido a nuestros antepasados se ha cumplido. ¡Aleluya!

Intercesiones

Con profunda admiración, proclamemos los dones de la resurrección.

Jesús, por tu resurrección nos ofreciste una *nueva vida*.

Haz que la vivamos con alegría y confianza.

Jesús, por tu resurrección te convertiste en la promesa de nuestra futura resurrección:

Haz que proclamemos esta promesa a todo el mundo.

Jesús, por tu resurrección nos abriste el significado de las escrituras:

Haz que llegemos a conocer tu voluntad a través del estudio de los textos sagrados.

Jesús, por tu resurrección nos diste el regalo de la paz:

Haz que compartamos este don con todas las personas atribuladas o que están separadas de los suyos.

Jesús, por tu resurrección nos enseñaste una nueva canción:

Haz que nuestros "Aleluyas" resuenen en todo tiempo y lugar.

Oración

Salvador Resucitado, haz que el milagro de tu resurrección sea signo de tu amor fiel por nosotras y prenda de nuestra vida futura en ti. Te lo pedimos con corazones plenos de gratitud y alabanza por la Buena Noticia que compartes diariamente con nosotras. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Pedro 2: 4-5

Al acercarse a él, la piedra viva, rechazada por los hombres pero elegida y preciosa a los ojos de Dios, también ustedes, a manera de piedras vivas, son edificados como una casa espiritual, para ejercer un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

Cántico de la Virgen María

Esta es la vida eterna: que te conozcamos a ti, el único Dios verdadero, y a Cristo Jesús, el que tú enviaste.

Intercesiones

Señor Jesucristo nos llamaste a que nos acercáramos a ti como tu pueblo santo.

Confiadas, oramos por las personas a las que llamaste a ser miembros de tu iglesia.

Guíalas y fortalécelas en su camino.

Por el Papa, y todos los obispos,
sacerdotes, diáconos y seminaristas, te
rogamos:

Por las religiosas y los religiosos y las
personas que están discerniendo su
vocación religiosa, te pedimos:

Por los laicos y las laicas que ejercen
algún ministerio, y por todas las
mujeres y los hombres que buscan
conócerte y servirte, te rogamos:

Por las personas que recién han sido
bautizadas o recibidas dentro de la
Iglesia en Pascua, te rogamos:

Por las personas que te buscan en la
oscuridad y no conocen con certeza el
camino, te rogamos:

Oración

Oh Dios, acepta los sacrificios
espirituales de tu pueblo. Que con sus
oraciones y buenas obras puedan
construir tu Iglesia en la tierra y preparar
el futuro reino de tu misericordia. Te lo
pedimos en unión con Jesús, el elegido y
aquel que es precioso a tus ojos. Amén.

miércoles de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 6: 8-11

Pero si hemos muerto con Cristo,
creemos que también viviremos con él.
Sabemos que Cristo, después de
resucitar, no muere más, porque la
muerte ya no tiene poder sobre él. Al
morir, él murió al pecado, una vez por
todas: y ahora que vive, vive para Dios.
Así también ustedes, considérense
muertos al pecado y vivos para Dios en
Cristo Jesús.

Cántico de Zacarías

*¿Por qué buscan entre los muertos al que está
vivo? No está aquí, ha resucitado. ¡Aleluya!*

Intercesiones

Jesucristo, resucitaste para mostrarnos el
camino de la libertad duradera. Te
rogamos por todas las personas que
buscan liberación de la opresión o el
confinamiento:

Cristo Resucitado, escucha nuestra oración.

Para que las personas que están
cumpliendo condenas en prisión, sean
sostenidas por tu amor misericordioso:

Para que las personas atrapadas en
ghettos de pobreza o violencia puedan
encontrar ayuda y sanación:

Para que las personas mantenidas en
campos de refugiados puedan regresar
a sus hogares sanas y salvas o puedan
encontrar nuevos hogares:

Para que las personas confinadas en
hogares y hospitales puedan sentirse
confortadas por la fe:

Para que las personas limitadas por prejuicios o desacuerdos puedan hallar la valentía para alcanzar sus metas.

Oración

Dios bueno y bondadoso, nos has llamado a realizar obras de misericordia y justicia que liberarán a otras personas. Bendícenos para las tareas del día de hoy y haz que mediante nuestros esfuerzos otras personas lleguen a conocer tu amor por ellas. Que las gracias de este tiempo pascual nos sostengan y nos renueven. Te lo pedimos por la intercesión de tu Hijo, Jesús Resucitado. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Hebreos 7: 24-26

Pero Jesús, como permanece para siempre, posee un sacerdocio inmutable. De ahí que él puede salvar en forma definitiva a los que se acercan a Dios por su intermedio, ya que vive eternamente para interceder por ellos. El es el Sumo Sacerdote que necesitábamos: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y elevado por encima del cielo.

Cántico de la Virgen María

Al atardecer, Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes." ; Aleluya!

Intercesiones

Jesús, en la tarde de tu resurrección, trajiste el don de la paz a quienes te seguían. Ayúdanos a recibir y guardar ese mismo don en todas las circunstancias de nuestra vida.

Cuando nos sentimos tentados a usar palabras duras o a realizar actos hostiles:

Oh Cristo, danos tu paz.

Cuando nos sentimos tentados a discutir con nuestras hermanas de comunidad o con aquellas personas con quienes compartimos nuestra pastoral:

Oh Cristo, danos tu paz.

Cuando las partes en la iglesia se dejan llevar por la desconfianza mutua o por el sectarismo:

Oh Cristo, enséñanos los caminos de la paz.

Cuando los grupos raciales o religiosos se injurian entre ellos:

Oh Cristo, enséñanos los caminos de la paz.

Cuando las naciones están en guerra las unas contra las otras:

Oh Cristo, enséñanos los caminos de la paz.

Oración

Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, intercede por nosotras, para que seamos santas e irreprochables ante ti. Perdona nuestras ofensas contra las personas que nos rodean y regálanos el don de la pacificación. Te lo pedimos confiadas en tu presencia constante entre nosotras. Amén.

jueves de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Romanos. 8: 10-11

Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Cántico de Zacarías

Después les dijo. "Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos." ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios de toda gracia, confiando en tu poder de sacar vida de la muerte y de la oscuridad, comenzamos este día con confianza diciendo:

Cristo Resucitado, escúchanos.

Para que todas las personas que aguardan la liberación de su miseria puedan ser confortadas por la promesa de la resurrección:

Para que todas las personas que luchan por su dignidad plena en la iglesia y en la sociedad puedan sentirse animadas y apoyadas:

Para que todas las personas que administran programas de ayuda se sientan conmovidas por las necesidades de las personas pobres o débiles:

Para que todas las personas que gobiernan las naciones tengan en

cuenta las voces de quienes sufren marginadas de la sociedad:

Para que todas las personas que trabajan por la paz y la justicia se sientan fortalecidas en su búsqueda:

Oración

Cristo Resucitado, la Ley y los profetas se cumplieron en tu vida, muerte y resurrección. Nos regocijamos en esta manifestación de tu amor permanente por tu pueblo que se renueva en la celebración de la Pascua. Que el cumplimiento de este tiempo santo conserve siempre presente en nosotras lo que tú hiciste. Te lo pedimos confiadas en tu presencia resucitada entre nosotras. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Pedro 3: 18, 22

Cristo murió una vez por nuestros pecados - siendo justo padeció por lo injustos - para llevarnos a Dios. Entregado a la muerte en su carne, fue vivificado en el Espíritu. Jesucristo está a la derecha de Dios, después de subir al cielo y de habersele sometido los ángeles, las dominaciones y las potestades.

Cántico de la Virgen María

Ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba." ¡Aleluya!

Intercesiones

Al caer la tarde, recordamos a los discípulos en su camino a Emaús y decimos:

¡Quédate con nosotras, Señor Jesús!

En los momentos de necesidad física o pruebas espirituales, cuando nos sentimos tentadas por el temor o la duda:

En nuestra búsqueda de un orden social más justo, cuando nos sentimos tentadas por el desaliento:

En nuestros encuentros con las personas pobres y necesitadas de nuestro tiempo, cuando nos sentimos tentadas por el abatimiento:

En nuestro diálogo con personas de otras tradiciones de fe, cuando nos sentimos tentadas por la incompreensión:

En nuestro ministerio de misericordia, cuando nos sentimos tentadas por la autosuficiencia:

Oración

Dios de toda gracia, Catalina McAuley nos aconsejó "que nunca podemos decir que es suficiente" cuando tenemos que trabajar. Guíanos y fortalécenos en nuestro camino de misericordia para que nos esforcemos por caminar más cerca de ti y servirte más generosamente. Te lo pedimos confiadas que nos cuidas constantemente. Amén.

viernes de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hechos 5: 30-32

El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. A él, Dios lo exaltó con su poder, haciéndole Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen.

Cántico de Zacarías

*Se ha escrito que el Mesías habrá de sufrir y que resucitará de entre los muertos al tercer día.
¡Aleluya!*

Intercesiones

Salvador Resucitado, tus apóstoles y discípulos proclamaron con pasión lo que habían visto y oído. Haz que seamos tus testigos con ese mismo espíritu.

¡Bendecimos y proclamamos tu santo nombre!

En acción de gracias por los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y catequistas que proclaman la Buena Noticia:

En acción de gracias por quienes padecieron el martirio en nuestro siglo y que entregaron sus vidas como testimonio de tu misión:

En acción de gracias por las madres y los padres biológicos y adoptivos que educan a sus hijos e hijas en la fe cristiana:

En acción de gracias por los misioneros y las misioneras que abandonan su tierra natal para anunciar tu Evangelio:

En acción de gracias por los teólogos y las teólogas que nos conducen más profundamente al misterio de tu palabra:

Oración

Espíritu de Dios, inunda nuestros corazones con ansias de predicar la Buena Noticia y fortalécenos para nuestra misión de misericordia. Que demos con hechos y palabras que estás siempre con nosotras, sosteniéndonos y guiándonos a través de este día. Te lo pedimos junto con Jesús, nuestro Salvador. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Hebreos 5: 7-10

El dirigió, durante su vida terrena, súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, porque Dios lo proclamó Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

Cántico de la Virgen María

*Jesús, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.
¡Aleluya!*

Intercesiones

Dios bondadoso, el hijo de María, Jesús, resucitó de entre los muertos como el primer fruto de quienes duermen. Con gozo, decimos:

Te damos gracias, Cristo Resucitado.

Por los dones de este día y por sostenernos a lo largo de la jornada:
Por la iglesia y por nuestro Instituto de la Misericordia mediante los cuales fuimos llamadas al servicio:

Por las compañeras con las que compartimos nuestra fe y nuestra misión:

Por el testimonio de las mujeres que anuncian el evangelio con palabras y hechos:

Por la belleza y la hospitalidad de nuestro planeta Tierra:

Por la diversidad enriquecedora de pueblos y culturas:

Oración

Santo Origen de toda vida y de toda Aleluya, nos vamos a descansar sabiendo que nuestro mundo está en tus amorosas manos. Haz que nos levantemos renovadas y fortalecidas para vivir el legado de misericordia de Catalina McAuley. Te lo pedimos con confiada esperanza en tus promesas. Amén.

sábado de la primera, tercera y quinta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 14: 7-9

Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor. Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos.

Cántico de Zacarías

Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve.

Intercesiones

Oh Dios, tu Hijo Jesús salió del sepulcro para demostrarnos que la muerte no tiene poder definitivo sobre la humanidad. Estamos destinadas a vivir unidas a ti por toda la eternidad.

Oramos hoy para ser dignas de ese gran llamado:

Te pedimos: sostenenos con tu ayuda.

En nuestros esfuerzos por ser mujeres del Evangelio, compartiendo nuestra fe con las personas que nos rodean:

En nuestros esfuerzos por ejercer nuestro ministerio con las personas pobres, enfermas e ignorantes:

En nuestros esfuerzos por cambiar sistemas sociales injustos:

En nuestros esfuerzos por vivir en armonía e interdependencia con la creación:

En nuestros esfuerzos por crear comunidades de amor y de servicio:

Oración

Dios bondadoso, tu Hijo Jesucristo murió y resucitó y ahora vive contigo en la unidad del Espíritu Santo. Haz que vivamos en y para ti, reflejando el don eterno de tu amor trinitario. Te lo pedimos con confianza en tu amor creador, redentor y fecundo. Amén.

domingo de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Tarde I

Lectura

1 Pedro 2: 9-10

Ustedes, en cambio, son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz: ustedes, que antes no eran un pueblo, ahora son el Pueblo de Dios; ustedes que antes no habían obtenido misericordia, ahora la han alcanzado.

Cántico de la Virgen María

De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia.

Intercesiones

Señor Jesucristo, has hecho de tu pueblo un sacerdocio real y una nación santa.

Te damos gracias por tu gran generosidad y te rogamos que nos mantengas fieles a la vocación a la cual hemos sido llamadas:

Te alabamos y te damos gracias por tu gran misericordia.

De tu bondad, hemos recibido el don de la vida y los talentos individuales:

De tu bondad, hemos recibido el don del bautismo y el de ser miembros de tu iglesia:

De tu bondad, hemos recibido los dones de la tierra, el agua, el cielo y todo lo que ellos albergan:

De tu bondad, hemos recibido el don del llamado a la Misericordia:

De tu bondad hemos recibido los dones de una familia, personas amigas y compañeras de comunidad:

De tu bondad hemos recibido el don del perdón:

Oración

Jesús misericordioso, tus innumerables dones nos santifican y nos unen a ti. Como miembros de tu pueblo sacerdotal estamos llamadas a ser testigos de tu obra maravillosa, y a ejercer nuestro ministerio en tu nombre. Ayúdanos a discernir tu llamado y a responder con fe y generosidad. Te lo pedimos por el Creador y el Espíritu que contigo nos protegen y bendicen cada día. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Colosenses 3: 1-4

Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es nuestra vida, entonces ustedes también aparecerán con él, llenos de gloria.

Cántico de Zacarías

María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: "He visto al Señor." ¡Aleluya!

Intercesiones

Cristo Resucitado saludó a María Magdalena en el sepulcro. Haz que recordemos y nos maravillemos de ese encuentro personal:

Cristo Resucitado, vive en nosotras y en tu pueblo.

Santo de Dios, nos diste a María Magdalena como ejemplo de conversión:
Santo de Dios, tú sanaste a María de su miedo e inseguridad llamándola por su nombre:
Santo de Dios, tú cambiaste la confusión y las lágrimas de María en comprensión y alegría:
Santo de Dios, tú enviaste a María como mensajera de la resurrección:
Santo de Dios, tú nos invitas diariamente a la intimidad de tus discípulos:

Oración

Salvador Resucitado, que como María Magdalena, también nosotras aprendamos a poner nuestra mente en las cosas celestiales al tiempo que te reconocemos en las personas y los acontecimientos de nuestra vida cotidiana. Tú eres nuestra esperanza y recompensa segura, ayúdanos a proclamar esta verdad de palabra y con hechos. Te lo pedimos confiadas en tu presencia constante entre nosotras. Amén.

Oración de la Tarde II



Lectura

Gálatas 3: 27-28

Todos ustedes, que fueron bautizados en Cristo, han sido revestidos de Cristo. Por lo tanto, ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús.

Cántico de la Virgen María

Jesús les preguntó "¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo." ¡Aleluya!

Intercesiones

Cristo, nuestro Redentor, por tu muerte y tu resurrección nos otorgaste una nueva identidad. Ayúdanos a ser dignas del nombre que nos has dado:
Te lo pedimos, Oh Cristo Salvador.
Como cristianas haz que seamos revestidas de fe para creer a pesar de la tentación del miedo y la duda:
Como cristianas haz que seamos revestidas de valor para confrontar los sufrimientos y las injusticias de nuestro mundo con el ardor del evangelio:
Como cristianas haz que seamos revestidas de sabiduría para reconocer tu voluntad en los signos de nuestro tiempo:
Como cristianas haz que seamos revestidas de los dones de pacificación para eliminar las divisiones entre nuestro pueblo:
Como cristianas haz que seamos revestidas de generosidad para entregarnos a nosotras mismas cumpliendo tu misión en la tierra:

Oración

Cristo Jesús, por tu vida, muerte y resurrección reconciliaste las diferencias entre tu pueblo. Por el bautismo compartimos una común identidad espiritual, a pesar de las diferencias étnicas, raciales, económicas, sociales y de géneros. Somos todas una en ti. Ayúdanos a celebrar esta identidad común reconociendo que este don viene de ti, en unión con el Creador y el Espíritu. Amén.

lunes de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Colosenses 2: 9-10, 12

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y ustedes participan de esa plenitud de Cristo, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad. En el bautismo, ustedes fueron sepultados con él, y con él resucitaron, por la fe en el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos.

El Cántico de Zacarías

Jesús sopló sobre ellos y añadió: "Reciban el Espíritu Santo." ¡Aleluya!

Intercesiones

Oh Dios, le das el don de tu Espíritu a quien te lo pide. Oramos especialmente hoy por quienes ejercen la autoridad en la iglesia y en el mundo.

Por el Papa, los obispos y los sacerdotes:
Que su ministerio ayude a la Iglesia a alcanzar la plenitud de vida en ti.

Por las autoridades de las congregaciones y conferencias religiosa:

Que sus esfuerzos fortalezcan el testimonio de la vida religiosa en la iglesia.

Por los delegados y las delegadas y por los funcionarios y las funcionarias de las Naciones Unidas:

Que sus deliberaciones conduzcan a la justicia y la paz en nuestro mundo.

Por quienes ejercen funciones públicas en nuestro país:

Que su liderazgo promueva el uso efectivo de los talentos de todos los habitantes de nuestra tierra.

Oración

Dios de toda gracia, tu Hijo Jesucristo es la cabeza de todo gobernante o autoridad. En él tenemos un ejemplo de autoridad compasiva y servicio misericordioso. Ayúdanos a nosotras y a nuestras autoridades a seguir siempre su ejemplo. Te lo pedimos confiadas en tu constante cuidado. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Corintios 12: 12-13, 27

Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo – judíos y griegos, esclavos y hombres libres – y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo.

Cántico de María

Todos los creyentes se mantenían unidos, y ponían lo suyo en común. ¡Aleluya!

Intercesiones

Jesús, nuestro Salvador Resucitado, hemos sido unidas a Ti por medio del bautismo. Te pedimos la gracia que necesitamos para vivir en unión y caridad en las diversas comunidades a las que pertenecemos:

Ayúdanos a tener un solo corazón y una sola alma en Ti.

En la iglesia universal, presente en el mundo:

En nuestra iglesia diocesana y parroquial:

Entre las Hermanas de la Misericordia a
lo largo y a lo ancho del mundo:
Entre las personas con quienes
trabajamos en nuestras pastorales:

Oración

Jesús, mediante el don de tu Espíritu
estamos unidas a Ti. Ayúdanos a valorar
todas las cualidades especiales que nos
hacen diferentes las unas de las otras, y
ayúdanos a superar cualquier temor o
prejuicio que pueda separarnos.
Hacemos esta oración en unión con tu
Espíritu, quien vive en nosotras por tu
misericordioso don. Amén.

martes de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana.

Lectura

Hechos 4: 11-12

El es la piedra que ustedes, los constructores, han rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular. Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación.

Cántico de Zacarías

Jesús de Nazaret fue un profeta grande en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo, aleluya.

Intercesiones

Oh Dios de los profetas, enviaste a tu Hijo Jesús como el último y el más grande de los profetas. En tu nombre oramos por todas las personas que buscan la salvación.

Abrázalas en tu amor salvador.

Pedimos por las personas que forman el pueblo judío:

Pedimos por las personas seguidoras del Islam:

Pedimos por las personas cristianas separadas por disputas antiguas:

Pedimos por quienes no han recibido aun la predicación del evangelio:

Pedimos por quienes se han alejado de la senda de su anterior compromiso con Cristo:

Oración

Oh Dios, tu plan de salvación se fundamenta en la piedra angular que es Jesús pero que se revela de innumerables

maneras a través de los tiempos y en este, nuestro tiempo. Te alabamos por tu sabiduría y tu bondad al atraer hacia ti a pueblos de toda raza y nación. Te pedimos que bendigas con la salvación a quienes buscan responder a tu amor. Hacemos esta oración en unión con Jesús en cuyo nombre somos bendecidas y salvadas. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Efesios 2: 4-5a, 6-8

Pero a Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, precisamente cuando estábamos muertos a causa de nuestros pecados, nos hizo revivir en Cristo. Y con Cristo Jesús nos resucitó y nos hizo reinar con él en el cielo. Así, Dios ha querido demostrar a los tiempos futuros la inmensa riqueza de su gracia por el amor que nos tiene en Cristo Jesús. Porque ustedes han sido salvados por su gracia, mediante la fe. Esto no proviene de ustedes, sino que es un don de Dios.

Cántico de María

Así como yo los he amado, así deben amarse los unos a los otros. ¡Aleluya!

Intercesiones

Cristo Jesús, por tu vida, muerte y resurrección hemos recibido las riquezas de la misericordia de Dios.

Ayúdanos a compartir esa misericordia con todas las personas necesitadas.

Por las víctimas de la violencia doméstica y civil, oramos:

En tu misericordia, sana sus heridas.

Por quienes sufren de enfermedades o discapacidades, oramos:

En tu misericordia, dales consuelo y fortaleza.
Por quienes no tienen techo o están
huyendo de la pobreza o la represión,
oramos:

*En tu misericordia, muéstrales el camino a un
refugio seguro.*

Por quienes están en la cárcel y por
quienes están a la espera de un juicio,
oramos:

*En tu misericordia, otórgales comprensión y
compasión.*

Oración

Cristo Jesús, tu amor por tu pueblo nos
invita a amarte; tu gran ternura nos
enseña a ser tiernas con las otras
personas; tu misericordia para con
nosotras nos inspira en nuestra vocación
a la misericordia. Durante este tiempo
pascual, haz que lleguemos a conocer y a
apreciar más hondamente las
innumerables riquezas de tu don. Esto te
lo pedimos con un espíritu agradecido.
Amén.

miércoles de la segunda, cuarta y sexta semana



Oración de la Mañana.

Lectura

Romanos 5: 10-11

Porque si siendo enemigos, fuimos
reconciliados con Dios por la muerte de
su Hijo, mucho más ahora que estamos
reconciliados, seremos salvados por su
vida. Y esto no es todo: nosotros nos
gloriamos en Dios, por medio de
nuestro Señor Jesucristo, por quien
desde ahora hemos recibido la
reconciliación.

Cántico de Zacarías

*Se dijeron el uno al otro: "¿No ardía acaso
nuestro corazón mientras hablaba en el
camino?" ¡Aleluya!*

Intercesiones

Oh Dios, enviaste a tu Hijo Jesús a
reconciliarnos contigo y a mostrarnos
como vivir vidas dignas del nombre de
cristianas. Oramos hoy por nuestra
familia de Misericordia para que
seamos dignas de los dones que nos
has otorgado.

Bendice y protégelos, te pedimos.

Por nuestros bienhechores y nuestras
bienhechoras, que se vean
recompensados por su generosidad
para con nosotras y nuestros
ministerios:

Por nuestros asociados y nuestras
asociadas para que crezcan en su amor
por el carisma de la Misericordia:

Por los miembros de nuestro Cuerpo de
Misericordia, para que su servicio en
Misericordia los enriquezca como
personas:

Por nuestros empleados y nuestras empleadas y compañeros y compañeras de trabajo en nuestros ministerios de Misericordia: que puedan compartir la inspiración de Catalina McAuley:

Por aquellas que están discerniendo su llamado a la Misericordia: que puedan reconocer y responder a la voz del Espíritu:

Por todas las Hermanas de la Misericordia, que podamos ser seguidoras fieles y generosas de Catalina McAuley:

Bendice y protégenos, te pedimos.

Oración

Oh Dios, mira con bondad a quienes te sirven en el espíritu de Misericordia. Los primeros discípulos de tu Hijo Jesús lo amaron sobremanera y lo siguieron hasta la muerte. Que nuestros corazones ardan de amor por él, y que nuestras obras demuestren similar celo y generosidad. Esto te lo pedimos confiadas en tu deseo de reconciliar a todos los pueblos en ti. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

2 Timoteo 2: 8, 11-13

Acuérdate de Jesucristo, que resucitó de entre los muertos y es descendiente de David. Esta es la Buena Noticia que yo predico. Esta doctrina es digna de fe: Si hemos muerto con él, viviremos con él. Si somos constantes, reinaremos con él. Si renegamos de él, él también renegará de nosotros. Si somos infieles, él es fiel, porque no puede renegar de sí mismo.

Cántico de María

Simón Pedro le dijo a Jesús: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo." ¡Aleluya!

Intercesiones

Jesús, le enseñaste a Simón Pedro el poder del amor al perdonarle su traición. Ayúdanos a perdonar todas las ofensas y así ser fieles a tu ejemplo:

Que respondamos con corazones afectuosos.

Cuando se nos pasa por alto y son otras las personas reconocidas y premiadas:

Cuando se nos ofende mediante la indiferencia o la premeditación de otras personas:

Cuando somos ofendidas por las palabras y acciones de otras personas:

Cuando no somos entendidas o cuando somos criticadas injustamente:

Cuando se nos priva de algo que necesitamos para nuestra vida diaria o para nuestro ministerio:

Oración

Señor Jesús, no puedes negar tu naturaleza. Tú lo sabes todo. Tú sabes cuán a menudo fallamos y cuánto deseamos ser perdonadas. Perdona nuestros pecados, y ayúdanos a perdonar a las demás personas con la misma generosidad que le mostraste a Simón Pedro, a María Magdalena y a tus demás seguidores y seguidoras. Hacemos esta oración confiadas en tu constante amor para con nosotras. Amén.

jueves de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 6: 3-5

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva. Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con él en la resurrección.

Cántico de Zacarías

Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos." ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios, Creador nuestro, enviaste a tu Hijo Jesús para que caminásemos en la novedad de la vida. Ayúdanos a compartir esta vida como servidoras de tu evangelio.

Que conduzcamos a otras personas hacia ti.

Mediante nuestro servicio en la educación:

Mediante nuestro servicio en la salud:

Mediante nuestro servicio en el cuidado pastoral:

Mediante nuestro servicio en el trabajo social:

Mediante nuestra tarea de procurar vivienda para quien carece de ella:

Mediante nuestra pastoral de la oración y el sufrimiento paciente:

Oración

Dios nuestro Creador, nuestros ministerios de Misericordia son expresiones de nuestro deseo de servirte en el prójimo. Mediante estas variadas expresiones de nuestro carisma, que podamos aliviar la miseria, llegar hasta sus causas y sostener a todas las personas que se esfuerzan por alcanzar la dignidad plena. Esto te lo pedimos por la intercesión de Catalina McAuley quien se acercó con audacia y amor a las personas necesitadas de su tiempo. Amén.

Oración de la Tarde.



Lectura

1 Corintios 15: 20-22

Cristo no resucitó de entre los muertos, el primero de todos. Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre viene la resurrección. En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo.

Cántico de María

Bienaventuradas sean las personas que no han visto y sin embargo creen. ¡Aleluya!

Intercesiones

Jesucristo, tu muerte y resurrección son el signo y la garantía de la vida eterna para quienes creen en ti. En esta tarde, rezamos por quienes nos han precedido en la fe, y te pedimos que los recibas en la vida eterna:

Que gocen de la vida eterna contigo.

Por quienes han fallecido víctimas del crimen o por efectos de la pobreza, oremos:

Por los empleados y las empleadas de nuestras instituciones y nuestros

compañeros y nuestras compañeras en el ministerio que ya han fallecido, oremos:
Por las hermanas de nuestro Instituto ya fallecidas, oremos:

Oración

Jesús, creemos que nos precediste para prepararnos un lugar. Creemos que un día estaremos unidas a ti y gozaremos de un cielo nuevo y de una tierra nueva. Durante nuestro paso terrenal, guárdanos de todo mal, especialmente de aquello que pueda separarnos de tu amor. Hacemos esta oración con la certera esperanza de estar unidas a ti por toda la eternidad. Amén.

viernes de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hechos 2: 32, 36

A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos. Por eso, todo el pueblo de Israel debe reconocer que a ese Jesús que ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.

Cántico de Zacarías

El ángel dijo a las mujeres: "No teman; Jesús no está aquí porque ha resucitado." ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios Trino, elegiste a mujeres para que fuesen las primeras testigos de la resurrección de Jesús. Hoy las sigues eligiendo para que den testimonio de tu amor creador, redentor y vivificador. Rezamos por las mujeres en esta mañana, para que puedan responder generosa y gozosamente a la misión que les has encomendado.

Pedimos por las madres, las madrastras y las madres sustitutas:

Fortalécelas y guíalas para que puedan cuidar y nutrir a la vida nueva.

Pedimos por las mujeres que están cuidando a personas enfermas o ancianas en su familia:

Fortalécelas y guíalas en su ministerio para con las personas necesitadas y vulnerables.

Pedimos por las poetisas, las artistas y las músicas:

Fortalécelas y guíalas en su esfuerzo por crear nuevos reflejos de tu belleza.

Pedimos por las Hermanas de la Misericordia en todo el mundo:

Fortalécenos y guíanos en la vocación a la que nos has llamado.

Oración

Dios Creador, Redentor, Dador de vida, tu mensaje a las primeras testigos de tu resurrección fue la de no temer. A pesar de las dificultades y los contratiempos con que nos enfrentamos una y otra vez, atesoramos ese mismo mensaje hoy. Tú eres la roca de nuestra fe, la fuente de nuestra esperanza, el objeto de nuestro amor. Ayúdanos a creer sin temor para que podamos cumplir fielmente tu designio para con nosotras. Esto te lo pedimos en tu propio nombre. Amén.

Cuando perdemos de vista la nueva forma de vida a la que nos llamas:
Cuando descuidamos los tesoros de tu palabra y los sacramentos:
Cuando traicionamos los compromisos que asumimos en nuestro bautismo y en nuestra profesión religiosa:

Oración

Jesús, renuévanos en tu Espíritu para que podamos ser formadas y reformadas a imagen de Dios. Nos enseñaste un camino de amor con tu palabra y tu ejemplo. Ayúdanos a ser fieles al Evangelio que profesamos y entusiastas en los ministerios a los que nos hemos comprometido. Esto te lo pedimos confiadas en tu constante amor. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Efesios 4: 22a, 23-24

De Cristo aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose de lo viejo, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del ser humano nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad.

Cántico de María

Este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros como yo los amé. ¡Aleluya!

Intercesiones

Jesús, tu mandamiento de amor supera cualquier otro mensaje. Rezamos esta tarde para que seamos dignas de la enseñanza y del ejemplo que nos diste: *Enséñanos a vivir en la rectitud y la santidad.*
Cuando no nos amamos como tú nos amaste:
Cuando nos olvidamos de quiénes son pobres y que sufren necesidades:

sábado de la segunda y cuarta semana



Oración de la Mañana

Lectura

Colosenses 1: 11-14

Fortalecidos plenamente con el poder de su gloria, adquirirán una verdadera firmeza y constancia de ánimo, y darán gracias con alegría al Padre, que nos ha hecho dignos de participar de la herencia luminosa de los santos. Porque él nos libró del poder de las tinieblas y nos hizo entrar en el Reino de su Hijo muy querido, en quien tenemos la redención y el perdón de los pecados.

Cántico de Zacarías

Jesús les dijo: "Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz." ¡Aleluya!

Intercesiones

Al comenzar este nuevo día, te damos gracias por el don de la luz que nos da Dios por medio de su Hijo Jesús.

Rezamos hoy por la intercesión y la guía de las mujeres y los hombres santos que nos han reflejado tu luz.

Te lo pedimos, Señor.

Que los apóstoles y los doctores de la Iglesia nos enseñen a responder desde la fe a la misericordia de Dios:

Que los y las mártires de ayer y de hoy nos muestren cómo proclamar tu palabra con audacia:

Que Catalina McAuley y todos los fundadores y todas las fundadoras nos conduzcan a un aprecio más hondo por nuestro llamado religioso:

Que las mujeres y los hombres santos que han partido hacia su recompensa,

nos animen a perseverar en la esperanza y en la fidelidad al evangelio: Que nuestras hermanas y nuestros asociados y nuestras asociadas que han fallecido, gocen del premio a sus labores:

Oración

Oh Dios del universo, otórganos la gracia de convertirnos en hijas de la luz. Fortalece nuestra fe, vivifica nuestras obras, perdona nuestras flaquezas y prepara el lugar que has dispuesto para nosotras junto con los santos y las santas en la luz. Hacemos esta oración agradecidas por el ejemplo que nos dieron y confiadas en el poder de su intercesión. Amén.

domingo de la tercera y quinta semana



Oración de la Tarde I

Lectura

1 Corintios 15: 3-6

Les he transmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo, la mayor parte de los cuales vive aun, y algunos han muerto.

Cántico de María

*Jesús les dijo: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación."
¡Aleluya!*

Intercesiones

Cristo Jesús, entramos en el descanso nocturno agradecidas por los dones del día y esperando la salida del sol de la mañana. Confiadas en tu amor, te presentamos nuestra oración.

Pedimos perdón por las veces que no respondimos con caridad, paciencia o audacia a los desafíos de este día:

Cristo Jesús, sánanos.

Te pedimos que consueles a quienes llegan a la noche con corazones atemorizados y ansiosos:

Cristo Jesús, consuélalos.

Te pedimos que alivies a quienes padecen hambre, dolor o soledad en el mundo:

Cristo Jesús, muéstrales tu misericordia.

Te pedimos que bendigas a los ministros de la iglesia para que puedan proclamar la Buena Nueva a toda la creación:

Cristo Jesús, dales fortaleza.

Oración

Cristo Jesús, luego de tres días en la oscuridad, resucitaste a la vida. Que podamos levantarnos por la mañana renovadas y animadas para proclamar tu evangelio. Que pasemos nuestros días sirviendo a tu pueblo; que nuestras obras de cada día sean cantos de alabanza. Esto te lo pedimos con fe y confiadas en tu constante cuidado de nosotras. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Hechos 10: 40-43

Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con él, después de su resurrección. Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, declarando que los que creen en él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre.

Cántico de Zacarías

Quien crea y se bautice, se salvará. ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios de Misericordia, resucitaste a Jesús en el tercer día e hiciste que apareciese ante algunos testigos. Jesús, a su vez, encomendó a estos testigos que predicaran a todos los pueblos. Hoy somos herederas de ese testimonio y

recibimos el mismo mandato. Por eso, rezamos para que:

La Buena Nueva sea predicada a todos los pueblos.

Que por los esfuerzos del Papa y el clero:

Que por los esfuerzos de padres, madres, guardianes y tutores de niños:

Que por los esfuerzos de teólogos, teólogas, maestros, maestras y catequistas:

Que por los esfuerzos de las Hermanas de la Misericordia y los de sus colaboradoras y colaboradores en el ministerio:

Oración

Dios de Misericordia, gracias por el don de la salvación hecha posible por la vida, muerte y resurrección de tu Hijo y el poder del Espíritu. En el peregrinar de nuestra vida, cada una de nosotras fue conducida al bautismo y alimentada en la fe mediante los esfuerzos de otras personas. Que seamos apóstoles para con aquellas personas con las que nos encontremos para que también ellas puedan compartir tu don infinito. Hacemos esta oración en el nombre de Jesús. Amén.

Oración de la Tarde II



Lectura

2 Corintios 5: 14-15

Porque el amor de Cristo nos apremia, al considerar que si uno solo murió por todos, entonces todos han muerto. Y él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Cántico de María

La ley vino por Moisés; la gracia y la verdad nos fueron dadas por Jesús. ¡Aleluya!

Intercesiones

Jesús, Misericordioso Salvador, el don de tu vida y muerte, y el milagro de tu resurrección dieron nuevo significado a la ley de Moisés y a las antiguas profecías. Ayúdanos a seguir creciendo en el conocimiento de tu salvación.

Por quienes tienen la tarea de conducir la Iglesia y nuestras instituciones de Misericordia:

Haz que crezcan en gracia y en verdad.

Por quienes gobiernan nuestras ciudades y pueblos, estados y naciones:

Por los niños y las niñas que están creciendo físicamente y madurando en conocimiento:

Por las mujeres que están discerniendo un llamado a la vocación de Misericordia:

Por los confesores, los acompañantes y las acompañantes y los directores y las directoras espirituales:

Oración

Jesucristo, tu amor nos urge a vivir para ti y a amar y servir al prójimo en unión contigo. Ayúdanos a reconocer las necesidades de nuestros amigos, nuestras amigas y vecinos y vecinas. Que reconozcamos también las necesidades de quienes no conocemos y que se encuentran lejos. Ayúdanos a verte en ellos y ellas y a responder con corazones afectuosos y manos generosas. Hacemos esta oración agradecidas por el amor con que nos amaste primero. Amén.

La Ascensión



Oración de la Tarde I



Saludo Inicial

Dios asciende entre aclamaciones.
El Señor, al son de trompetas. ¡Aleluya!
¡Aleluya!
Alaben al Señor naciones todas
Aclamen a Dios, pueblos enteros.
¡Aleluya! ¡Aleluya!

Doxología

Salmo 117

¡Alaben y den gloria a Dios!

¡Alaben al Señor, todas las naciones,
glorifiquenlo, todos los pueblos!

Porque es inquebrantable su amor por
nosotros,
Y su fidelidad permanece para siempre.

¡Aleluya!

Apocalipsis 11: 17-18; 12: 10b-12a

Ciudadanos del cielo, ¡alégrense!

Te damos gracias, Señor,
Dios todopoderoso
-el que es y el que era-
porque has ejercido tu inmenso poder
y has establecido tu Reino.

Los paganos se habían enfurecido,
pero llegó el tiempo de tu ira,
así como también el momento
de juzgar a los muertos,
y de recompensar a tus servidores,
los profetas

y a los santos y a todos aquellos
que temen tu Nombre,
- pequeños y grandes -
y el momento de exterminar
a los que corrompían la tierra.

Ya llegó la salvación,
el poder y el Reino de nuestro Dios
y la soberanía de su Mesías,
porque ha sido precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que día y noche los acusaba
delante de nuestro Dios.

Ellos mismos lo han vencido,
Gracias a la sangre del Cordero
y al testimonio que dieron de él,
porque despreciaron su vida
hasta la muerte.

Que se alegren entonces el cielo
y sus habitantes.

Lectura

Efesios 2: 4-7

Pero Dios, que es rico en misericordia,
por el gran amor con que nos amó,
precisamente cuando estábamos muertos
a causa de nuestros pecados, nos hizo
revivir con Cristo - ¡ustedes han sido
salvados gratuitamente! - y con Cristo
Jesús nos resucitó y nos hizo reinar con
él en el cielo. Así, Dios ha querido
demostrar a los tiempos futuros la
inmensa riqueza de su gracia por el amor
que nos tiene en Cristo Jesús.

Cántico de María

*En Cristo ustedes son incorporados al edificio
para llegar a ser una morada de Dios en el
Espíritu.*

Intercesiones

Señor Jesucristo, ascendiste a los cielos y
reinas sobre toda la tierra. Aunque no
podemos verte, sabemos que estás
cerca. Prometiste estar con tu pueblo

hasta el fin de los tiempos. Y por eso,
rezamos:

Quédate con tu pueblo, Señor.

En la búsqueda de la justicia para quienes
son pobres:

En el esfuerzo por darles un techo a
quienes no lo tienen:

En la promoción de los derechos
humanos:

En la creación y el desarrollo de las artes:

En la instrucción de la juventud y la
niñez:

En la visita a las personas enfermas y a
quienes están presas:

Padre Nuestro

Oración

Dios del cielo y de la tierra, tu gloria
llena al universo. Todos los pueblos te
alaban por las maravillas que has
realizado. Al recordar el misterio de la
muerte y la resurrección de Cristo,
ayúdanos a recordar que él no nos dejó
en la horfandad. El no nos ha tocado ni
hemos visto su rostro, pero creemos que
él está con nosotras ahora. Acrecienta
nuestra fe. Abre nuestros ojos para que
veamos su presencia en medio nuestro.
Amén.

Bendición

Cristo delante de mí y detrás de mí.

Amén

Cristo a mi derecha y a mi izquierda.

Amén

Que Cristo esté dentro de mí y alrededor
de mí, para no estar yo jamás separada
de él. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Dios asciende entre aclamaciones.

El Señor al son de trompetas. ¡Aleluya!

¡Aleluya!

Alaben al Señor, naciones todas.

Aclamen al Señor, pueblos enteros.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Doxología

Salmo 113

La gloria de Dios se eleva sobre el cielo.

Alaben, servidores del Señor,

alaben el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor,
desde ahora y para siempre.

Desde la salida del sol hasta su ocaso,
sea alabado el nombre del Señor.

El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo.

¿Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
y se inclina para contemplar
el cielo y la tierra?

El levanta del polvo al desvalido,

alza al pobre de su miseria,

para hacerlo sentar entre los nobles,

entre los nobles de su pueblo;

el honra a la mujer estéril en su hogar,
haciendo de ella una madre feliz.

1 Timoteo 3: 16

Cristo es elevado a la gloria.

El se manifestó en la carne,
fue justificado en el Espíritu,
contemplado por los ángeles,
proclamado a los paganos,
creído en el mundo,

y elevado a la gloria.

Lectura

Hebreos 9: 24

Cristo, en efecto, no entró en un Santuario erigido por manos humanas – simple figura del auténtico Santuario – sino en el cielo, para presentarse delante de Dios a favor nuestro.

Cántico de Zacarías

Subo a mi Dios, el Dios de ustedes. ¡Aleluya!

Intercesiones

Cristo Jesús, estás delante de Dios intercediendo por nosotras. Tú conoces las necesidades de tu pueblo. Respóndenos cuando te decimos:

Cristo Jesús, nuestra esperanza y nuestra salvación, ten misericordia de tu pueblo.

Traemos ante ti a nuestros hermanos y a nuestras hermanas que sufren bajo los regímenes políticos que niegan los derechos humanos básicos:

Traemos ante ti a la niñez abusada y golpeada que no tiene quien la proteja:

Traemos ante ti a la juventud que no tiene quien la guíe hacia la madurez:

Traemos ante ti a quienes sufren el hambre y la sequía:

Traemos ante ti a todos los refugiados y a todas las refugiadas, a los inmigrantes y a las inmigrantes que luchan por tener una vida nueva en ambientes que les son desconocidos:

Padre Nuestro

Oración

Dios del cielo y de la tierra, tu gloria llena el universo. Todos los pueblos te alaban por las maravillas que realizaste entre nosotros. Al recordar el misterio de la muerte y la resurrección de Cristo, ayúdanos a recordar que él no nos dejó en la horfandad. El no nos ha tocado ni hemos visto su rostro, pero creemos que

él está con nosotras ahora. Acrecienta nuestra fe. Abre nuestros ojos para que veamos su presencia en medio nuestro. Amén.

Bendición

Cristo delante de mí y detrás de mí.

Amén.

Cristo a mi derecha y a mi izquierda.

Amén.

Que Cristo esté dentro de mí y alrededor de mí, para no estar yo nunca separada de él. *Amen.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial como en la Oración de la Mañana.

Doxología

Salmo 93

Reinas con gloria, Señor; la belleza de la santidad te rodea eternamente.

¡Reina el Señor, revestido de majestad!
El Señor se ha revestido,
se ha ceñido de poder.

El mundo está firmemente establecido;
¡no se moverá jamás!
Tu trono está firme para siempre.
Tú existes desde la eternidad.

Los ríos hacen resonar sus voces, Señor,
los ríos hacen resonar su fragor.
Pero más fuerte que las aguas impetuosas,
más fuerte que el oleaje del mar,
es el Señor en las alturas.

Tus testimonios, Señor,
son dignos de fe,
la santidad embellece tu Casa
a lo largo de los tiempos.

Colosenses 1: 15-18

*En Cristo fueron creadas todas las cosas, tanto
en el cielo como en la tierra.*

El es la Imagen del Dios invisible,
el primogénito de toda la creación.

Porque en él fueron
creadas todas las cosas,
tanto en el cielo como en la tierra,
los seres visibles y los invisibles,
Tronos, Dominaciones,
Principados y Potestades:
todo fue creado
por medio de él y para él.
El existe antes que todas las cosas
y todo subsiste en él.

El es también la Cabeza del Cuerpo,
es decir, de la Iglesia.
El es el Principio, el Primero que
resucitó de entre los muertos, a fin de
que él tuviera la primacía en todo.

Lectura

1 Pedro 3: 18

Cristo murió una vez por nuestros
pecados – siendo justo, padeció por los
injustos – para llevarnos a Dios.
Entregado a la muerte en su carne, fue
vivificado en el Espíritu.

Cántico de María

*Cristo ascendió a los cielos y está sentado a la
derecha de Dios. ¡Aleluya!*

Intercesiones

Jesús, experimentaste la muerte para que
tu pueblo viviese. En ti nos fue
ofrecido el don de la intimidad con
Dios y el gozo eterno. Al finalizar este
día, te pedimos:

Que nuestros corazones se regocijen en ti.
Cuando el día le cede su lugar a la noche:
Cuando vamos entrando en años:
Cuando vamos poniendo nuestros
deseos y esperanzas en tus manos:
Cuando la consecución de nuestras
propias prioridades es transformada en
pasión por tu misión:
Cuando te vas convirtiendo en el centro
de nuestras vidas:

Padre Nuestro

Oración y Bendición como en la
Oración de la Mañana

viernes después de la Ascensión



Oración de la Mañana

Lectura

Gálatas 5: 22-25

El fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia. Frente a estas cosas, la ley está de más, porque los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus malos deseos. Si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por él.

Cántico de Zacarías

Si vivimos animadas por el Espíritu, dejémonos también conducir por el Espíritu.

Intercesiones

Al comenzar este nuevo día, recordamos que el Espíritu de Dios nos da el poder de vivir como vivió Jesús. Entonces, rezamos:

Espíritu de Dios, llénanos de energía.

Para amar de manera inclusiva, conscientes que, como Jesús, estamos llamadas a ser reconciliadoras y defensoras de las personas marginadas y pobres:

Te pedimos por la paz entre las naciones y dentro de nuestras ciudades, comunidades y familias:

Danos paciencia cuando no queremos esperar, ni escuchar, ni comprender:

Que seamos afectuosas cuando intentamos tocar compasivamente a otras personas:

Te pedimos por el don de la delicadeza en nuestras relaciones y la generosidad en nuestras acciones:

Que sepamos responder fielmente a la invitación que nos hace Dios de amar a las demás personas como Dios nos amó a nosotras:

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y de construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

1 Juan 3: 23 - 4: 3a

Su mandamiento es este: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros como él nos ordenó. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado. Queridos míos, no crean a cualquiera que se considere inspirado: pongan a prueba su inspiración, para ver si procede de Dios, porque han aparecido en el mundo muchos falsos profetas. En esto reconocerán al que está inspirado por Dios: todo el que confiesa a Jesucristo manifestado en la carne, procede de Dios. Y todo el que niega a Jesús, no procede de Dios.

Cántico de María

Somos la morada del Espíritu quien es el que habita en nosotras.

Intercesiones

Aprendemos lo que significa ser personas inhabitadas por el Espíritu mirando a Jesús, a quien el Espíritu de Dios sostuvo a lo largo de su vida; y al morir, lo hizo resucitar. Entonces, oramos con agradecimiento y confianza:

Jesús, pusiste tu tienda entre nosotras:
Enséñanos a considerar nuestras actividades cotidianas como momentos de gracia.

Jesús, tu amor no conoció fronteras ni hizo distinciones:
Enséñanos a no negar nuestro amor a nuestros hermanos ni a nuestras hermanas.

Jesús, tú eres la compasión de Dios:
Enséñanos a escuchar el clamor que surge del sufrimiento del mundo.

Jesús, enfrentaste el conflicto, el sufrimiento y la muerte con certera confianza:
Enséñanos a no dudar jamás de tu presencia entre nosotras en los momentos de prueba.

Jesús, fuiste fiel hasta la muerte:
Enséñanos el camino de la fidelidad y de la obediencia.

Jesús, no nos dejaste en la horfandad, sino que derramaste sobre tu pueblo el don de tu Espíritu:
Enséñanos a escuchar y a responder a la voz del Espíritu que habla en nuestros corazones y en nuestro mundo.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte, y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para

que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece en nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

sábado después de la Ascensión



Oración de la Mañana

Lectura

Efesios 3: 14-19

Por eso doblo mis rodillas delante del Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra. Que él se digne fortificarlos por medio de su Espíritu, conforme a la riqueza de su gloria, para que crezca en ustedes el ser humano interior. Que Cristo habite en sus corazones por la fe, y sean arraigados y edificados en el amor. Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para ser colmados por la plenitud de Dios.

Cántico de Zacarías

Que nuestro ser interior sea fortalecido por el poder del Espíritu.

Intercesiones

Jesús, nos diste el poder de tu Espíritu para que podamos conocerte y seguir por el camino que nos señalaste. Por nuestro bautismo, nos convertimos en morada del Espíritu. Con confianza, te decimos:

Espíritu de Dios, guíanos.

Espíritu de Dios, esperas pacientemente que tu pueblo oiga y responda a tu llamado:

Que te reconozcamos en los acontecimientos de este día y que estemos atentas a tus inspiraciones.

Espíritu de Dios, cubriste con tu sombra a María, y ella se convirtió en la madre de Jesús:

Derrama tu gracia sobre tu familia de Misericordia para que seamos fortalecidas en nuestra respuesta a las necesidades de las mujeres y de los niños y las niñas.

Espíritu de Dios, eres la fuente de la sabiduría:

Haznos capaces de escuchar tu voz mientras nos guías y desafías en las distintas elecciones que hacemos.

Espíritu de Dios, eres el hábito que aletea sobre las aguas haciendo que surja la vida:

Sopla suavemente sobre nosotras para que podamos proclamar tu palabra de misericordia entre quienes vivimos y trabajamos.

Espíritu de Dios, eres fuente de vida y bendición:

Que podamos usar nuestros dones espirituales, intelectuales y materiales para que se dé una sociedad mejor y más equitativa, donde se defiendan los derechos de todas las personas, y donde la violencia sea transformada en paz.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

domingo de la séptima semana



Oración de la Tarde I

Lectura

1 Reyes 3: 9-12a

“Concede entonces a tu servidor un corazón comprensivo, para juzgar a tu pueblo, para discernir entre el bien y el mal. De lo contrario, ¿quién sería capaz de juzgar a un pueblo tan grande como el tuyo?” Al Señor le agradó que Salomón le hiciera este pedido, y Dios le dijo: “Porque tú has pedido esto, y no has pedido para ti una larga vida, ni riqueza, ni la vida de tus enemigos, sino que has pedido el discernimiento necesario para juzgar con rectitud, yo voy a obrar conforme a lo que dices: Te doy un corazón sabio y prudente.”

Cántico de María

Concede a tu servidora un corazón comprensivo para discernir entre el bien y el mal.

Intercesiones

Espíritu de Entendimiento, danos corazones sabios para que podamos descubrir tu voluntad.

Para quienes trabajan en el poder judicial, y para quienes ayudan en la toma de decisiones éticas:

Que sus decisiones estén fundamentadas en la verdad y en la reverencia por la vida.

Por el personal médico, y por quienes trabajan en el cuidado de la salud:

Que el respeto por la dignidad humana y la compasión guíen sus decisiones.

Por los científicos, las científicas, los inventores y las inventoras:

Que la búsqueda de nueva tecnología esté guiada por el cuidado de los limitados recursos de la tierra y las necesidades de las personas pobres.

Por las personas llamadas a la vida religiosa:

Que su elección sea una respuesta fiel al llamado del Espíritu.

Por la juventud del mundo:

Que la seducción de la riqueza, los bienes materiales o el poder de dominio no impida que comprometan sus vidas en el servicio al prójimo.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Mañana



Lectura

Sabiduría 6: 12-16

La Sabiduría es luminosa y nunca pierde su brillo: se deja contemplar fácilmente por los que la aman y encontrar por los que la buscan. Ella se anticipa a darse a conocer a los que la desean. El que madruga para buscarla no se fatigará, porque la encontrará sentada a su puerta. Meditar en ella es la perfección de la prudencia, y el que se desvela por su causa pronto quedará libre de

inquietudes. La sabiduría busca por todas partes a los que son dignos de ella, se les aparece con benevolencia en los caminos y les sale al encuentro en todos sus pensamientos.

Cántico de Zacarías

La sabiduría se anticipa a darse a conocer a quienes la desean.

Intercesiones

Oh Dios, fuente de nuestra luz y sabiduría, otórganos corazones que busquen la verdad. En el vaivén de nuestros días, muéstranos el camino de la santidad. Ilumina nuestra experiencia y alumbra a nuestro mundo con tu Espíritu.

Espíritu de Dios, permaneces en el mundo para santificarlo:

Haz que podamos traer orden y armonía al caos y a la desunión de nuestro mundo.

Espíritu de Dios, la tierra está llena de tu gloria:

Concédenos ojos que puedan ver lo sagrado de la creación.

Espíritu de Dios, vienes para que conozcamos el gozo de estar unidas a ti:

Haznos conscientes de tu presencia en nosotras y en las demás personas.

Espíritu de Dios, tú renuevas todas las cosas:

Ayúdanos a no instalarnos en las bendiciones del pasado, y que podamos mirar hacia un futuro lleno de gracia y esperanza.

Espíritu de Dios, tú eres fiel desde la salida del sol hasta su ocaso:

Ayúdanos a ser fieles a nuestro compromiso de llevar tu palabra de salvación a los confines de la tierra.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo

que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte, y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Tarde II



Lectura

Eclesiástico 15: 1-3

El que teme al Señor hace todo esto y el que se aferra a la Ley logrará la sabiduría. Ella le saldrá al encuentro como una madre y lo recibirá como una joven esposa, lo alimentará con el pan de la inteligencia y le hará beber el agua de la sabiduría.

Cántico de María

La sabiduría nos alimentará con el pan de la inteligencia.

Intercesiones

Sofía, santa Sabiduría, ven e ilumina nuestras mentes. Sopla en nosotras, Espíritu de Sabiduría y despiértanos a tu voluntad:

Ven, Sabiduría de Dios.

Danos corazones deseosos de recibir vida nueva, te pedimos:

Abrázanos en tu misericordia, te pedimos:

Abre nuestros ojos ante las fantasías de la vida, te pedimos:

Haznos alertas a los clamores humanos, te pedimos:

Guía nuestras decisiones personales y corporativas, te pedimos:

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos.
Aviva en nosotras el deseo ardiente de
hacer tu voluntad y construir así el reino
de misericordia y justicia. Espíritu Santo
que oras incesantemente en nuestro
interior, pon en nuestros labios las
palabras para alabarte, y en nuestros
corazones el fervor para amarte.
Santifica el trabajo de nuestras vidas para
que todas nuestras acciones sean una
alabanza a Dios, hoy y siempre.
Permanece con nosotras para que
nosotras podamos permanecer contigo.
Te lo pedimos con fe. Amén.

viernes de la séptima semana



Lectura

2 Corintios 3: 4-6

Es Cristo el que nos da esta seguridad
delante de Dios, no porque podamos
atribuirnos algo que venga de nosotros
mismos, ya que toda nuestra capacidad
viene de Dios. El nos ha capacitado para
que seamos los ministros de una Nueva
Alianza, que no reside en la letra, sino en
el Espíritu; porque la letra mata, pero el
Espíritu da vida.

Cántico de Zacarías

*Nuestra capacidad viene de Dios. El nos ha
capacitado para que seamos los ministros de una
nueva alianza.*

Intercesiones

Dios de bondad, nos has llamado a ser
portadoras de la Buena Noticia de la
salvación. Derramaste tu Espíritu sobre
nosotras y nos fortaleciste para que
fuésemos testigos de tu amor y tu
misericordia. Completa la obra que
comenzaste en nosotras, oh Dios.

Por quienes han sido llamados y
llamadas al ministerio de la palabra, por
quienes ejercen la docencia, por
quienes predicán, y por las escritoras y
los escritores:

*Que puedan entregar a las demás personas la
riqueza de tu revelación.*

Por quienes han sido llamados al
ministerio de la mesa, por los
presbíteros, los ministros y las
ministras de la Eucaristía y por quienes
son liturgistas:

*Que puedan animar nuestra oración y alimentar
a tu pueblo con el alimento que nutre y
sostiene.*

Oración de la Tarde

Por las personas llamadas al liderazgo:
obispos, líderes de comunidades
religiosas y los laicos y las laicas que
ejercen algún ministerio:

*Otórcales el don del discernimiento y el coraje
necesario para el desempeño de sus tareas.*

Por las personas llamadas al ministerio
de la justicia social, por quienes abogan
por una política recta, por los
trabajadores y las trabajadoras sociales,
y por quienes organizan las
comunidades:

*Que no desfallezcan en sus esfuerzos por
construir un mundo mejor.*

Por todas las personas llamadas a la
pastoral de la salud: médicos y médicas,
enfermeras y enfermeros, trabajadores
y trabajadoras de la salud, consejeros y
consejeras, y terapeutas:

*Que puedan transmitir a quienes están enfermos
o enfermas el tierno y compasivo amor de
Jesús.*

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos.
Aviva en nosotras el deseo ardiente de
hacer tu voluntad y construir así el reino
de misericordia y justicia. Espíritu Santo
que oras incesantemente en nuestro
interior, pon en nuestros labios las
palabras para alabarte, y en nuestros
corazones el fervor para amarte.
Santifica el trabajo de nuestras vidas para
que todas nuestras acciones sean una
alabanza a Dios, hoy siempre.
Permanece con nosotras para que
nosotras podamos permanecer contigo.
Te lo pedimos con fe. Amén.



Lectura

Jeremías 23: 16-18, 21-22

Así habla el Señor de los ejércitos: No
escuchen las palabras de los profetas que
profetizan para ustedes: no hacen más
que ilusionarlos, lo que dicen son
visiones de su imaginación, no lo que
sale de la boca del Señor. Ellos se
atreven a decir a los que desprecian la
palabra del Señor: “¡Ustedes tendrán
paz!” Y a los de corazón obstinado, les
dicen: “¡No les sucederá nada malo!”
Pero ¿quién de ellos asistió al consejo del
Señor para ver y escuchar su palabra?
¿Quién presto atención y oyó su palabra?
Yo no envié a esos profetas, pero ellos
corrieron; yo no les hablé, pero ellos
profetizaron. Si hubieran asistido a mi
consejo, habrían proclamado mis
palabras a mi pueblo, lo habrían hecho
volver de su mal camino y de la maldad
de sus acciones.

Cántico de María

Si buscas la vida, escucha al Señor.

Intercesiones

Espíritu de Consejo, aleja de nuestros
corazones la duda de la incertidumbre.
Haz que pongamos nuestros ojos sobre
Jesús para que podamos elegir aquello
que nos da vida. Venimos a ti
pidiéndote que nos transformes a
nosotras y a nuestro mundo.

Danos corazones atentos:

*Enseñanos a guardar con ternura la historia y
el sueño de cada persona.*

Danos corazones compasivos:

*Usa nuestras manos para aliviar el dolor de
otras personas.*

Danos ver a las personas pobres e
invisibles entre nosotras:

*Ayúdanos a no ser ciegas a las necesidades
ajenas.*

Danos labios que sepan nombrar a la
injusticia:

*Fortalécenos para que podamos pronunciar el
desafiante mensaje del Evangelio.*

Danos la energía necesaria para no
cansarnos de hacer el bien:

*Acepta nuestras vidas entregadas al servicio de
tu pueblo.*

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos.
Aviva en nosotras el deseo ardiente de
hacer tu voluntad y construir así el reino
de misericordia y justicia. Espíritu Santo
que oras incesantemente en nuestro
interior, pon en nuestros labios las
palabras para alabarte y en nuestros
corazones el fervor para amarte.
Santifica el trabajo de nuestras vidas para
que todas nuestras acciones sean una
alabanza a Dios, hoy y siempre.
Permanece con nosotras para que
nosotras podamos permanecer contigo.
Te lo pedimos con fe. Amén.

martes de la séptima semana



Oración de la Mañana

Lectura

1 Corintios 2: 9-13

Nosotros anunciamos, como dice la
Escritura, lo que nadie vio ni oyó y ni
siquiera pudo pensar, aquello que Dios
preparó para los que lo aman. Dios nos
reveló todo esto por medio del Espíritu,
porque el Espíritu lo penetra todo, hasta
lo más íntimo de Dios. ¿Quién puede
conocer lo más íntimo del ser humano,
sino el espíritu del mismo ser humano?
De la misma manera, nadie conoce los
secretos de Dios, sino el Espíritu de
Dios, y nosotros no hemos recibido el
espíritu del mundo, sino el Espíritu que
viene de Dios, para que reconozcamos
los dones gratuitos que Dios nos ha
dado. Nosotros no hablamos de estas
cosas con palabras aprendidas de la
sabiduría humana, sino con el lenguaje
que el Espíritu de Dios nos ha enseñado,
expresando en términos espirituales las
realidades del Espíritu.

Cántico de Zacarías

*El Espíritu lo penetra todo, hasta lo más
íntimo de Dios.*

Intercesiones

Dios Fiel, eres nuestro Dios en quien
confiamos. Obra a través nuestro para
que podamos traer la integridad a un
mundo lleno de quebranto,
desconfianza e infidelidad.

Espíritu de Vida, llénanos de nueva
energía:

*Para que podamos ser fuente de vitalidad a la
persona de débil corazón.*

Espíritu de Esperanza, llénanos de esperanza:

Para que podamos disipar las nubes de oscuridad de los corazones de quienes viven en la sombra de la desesperación.

Espíritu de Gozo, llénanos de felicidad:

Para que podamos romper las ataduras de la tristeza de los corazones de nuestras hermanas y nuestros hermanos.

Espíritu de Amor, concédenos tu poder sanador:

Para que podamos ser canales de tu compasión con quienes nos encontremos hoy.

Espíritu de Misericordia, penetra en nuestro ser:

Para que podamos abrazar toda vida humana con ternura y calidez.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Colosenses 1: 9-10

Por eso, desde que nos enteramos de esto, oramos y pedimos sin cesar por ustedes, para que Dios les haga conocer perfectamente su voluntad, y les dé con

abundancia la sabiduría y el sentido de las cosas espirituales.

Cántico de María

Que Dios nos haga conocer perfectamente su voluntad, y nos dé con abundancia la sabiduría y el sentido de las cosas espirituales.

Intercesiones

Espíritu de Conocimiento, quita de nuestros ojos todo aquello que enturbie nuestra visión, y apague nuestro espíritu. Que te veamos en el acontecer bendito de cada día.

Al contemplar la belleza y la majestuosidad de la creación:

Que veamos el reflejo de tu rostro.

Al gozar de la compañía de nuestras amigas y nuestros amigos:

Que saboreemos el gozo de la unión contigo.

Al gustar de la paz, de la soledad y de la contemplación:

Que seamos renovadas en el servicio.

Al extender nuestras manos en el servicio generoso a nuestras hermanas y nuestros hermanos:

Que encontremos a Cristo en cada persona.

Al bendecir a quienes fallecen y vuelven a ti:

Que confiemos que se unirán a ti en el gozo que no tiene fin.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

miércoles de la séptima semana de pascua



Oración de la Mañana

Lectura

1 Corintios 6: 19-20

¿O no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen, sino que han sido comprados, ¡y a qué precio! Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos.

Cántico de Zacarías

¿No saben que sus cuerpos son templos del Espíritu Santo?

Intercesiones

Dios de toda gracia, enviaste a tu Espíritu para que viviera en nuestros corazones. Haz hecho de nosotras tu morada, sagrada y preciosa a tus ojos. Enséñanos a respetar y a honrar a nuestros cuerpos como don tuyo.

Por quienes padecen desórdenes de la alimentación y la adicción:

Que puedan aprender a mirar a sus cuerpos como algo bueno y santo.

Por quienes sufren desfiguraciones:

Que tanto estas personas como las demás puedan ver más allá de las cicatrices y llegar a la belleza que poseen en su interior.

Por las víctimas del incesto, el abuso y la violación:

Que sean sanadas de sus heridas y que puedan andar por la vida con dignidad.

Por quienes padecen enfermedades crónicas o progresivas:

Que puedan hallar consuelo para su sufrimiento.

Por quienes trabajan en la industria de la publicidad:

Que puedan promover imágenes que no exploten o degraden la dignidad humana.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

2 Corintios 1: 18-22

Les aseguro, por la fidelidad de Dios, que nuestro lenguaje con ustedes no es hoy “sí”, y mañana “no.” Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, el que nosotros hemos anunciado entre ustedes, no fue “sí” y “no,” sino solamente “sí.” En efecto, todas las promesas de Dios encuentran su “sí” en Jesús, de manera que por él decimos “Amén” a Dios, para gloria suya. Y es Dios el que nos reconforta en Cristo, a nosotros y a ustedes; el que nos ha ungido, el que también nos ha marcado con su sello y ha puesto en nuestros corazones las primicias del Espíritu.

Cántico de María

Es por Jesús que decimos "Amén" a Dios, para gloria Suya.

Intercesiones

Espíritu de Fortaleza, fortalécenos hoy.
Que por ti y a través tuyo tengamos la audacia de desafiar a la opresión y a la injusticia en nuestra sociedad:

Fortalécenos, Espíritu de Dios.

Despójanos de toda ilusión de poder, superioridad o fama para que no temamos caminar junto a las personas humildes:

Despójanos de lo que nos sobra para que podamos compartir nuestra abundancia con quienes están en necesidad:

Enciende en nosotras la pasión de hablar en contra del racismo, el prejuicio y la injusticia:

Alimenta en nosotras el anhelo de la oración y la contemplación para que nuestras obras estén fundamentadas en ti:

Abre nuestros ojos para que veamos nuestras limitaciones y podamos así depender de ti y entregarnos a los brazos de tu amorosa providencia:

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

jueves de la séptima semana



Oración de la Mañana

Lectura

Filipenses 1: 27-28

Solamente les pido que se comporten como dignos seguidores del Evangelio de Cristo. De esa manera, sea que yo vaya a verlos o que oiga hablar de ustedes estando ausente, sabré que perseveran en un mismo espíritu, luchando de común acuerdo y con un solo corazón por la fe del Evangelio, y sin dejarse intimidar para nada por los adversarios. Este es un signo cierto de que ellos van a la ruina, y ustedes a la salvación. Esto procede de Dios.

Cántico de Zacarías

Compórtense como dignas seguidoras del Evangelio de Cristo.

Intercesiones

Dios de Bondad, en Jesús nos diste un modelo para que siguiéramos. El nos ha mostrado el camino hacia la vida y la santidad. Que podamos vivir a ejemplo de su amor y morir a ejemplo de su muerte.

El Espíritu cubrió con su sombra a Jesús en el Jordán mientras tú lo llamabas tu Hijo Amado:

Que nos identifiquemos como sus discípulas por la compasión que mostramos por nuestras hermanas y nuestros hermanos.

El Espíritu ungió a Jesús para que trajera buenas nuevas a quienes son pobres:

Que proclamemos la Buena Nueva a las personas pobres y liberemos a las que están cautivas.

El Espíritu condujo a Jesús al desierto:

Que seamos conducidas a través de nuestros propios desiertos personales hacia la plenitud de la vida.

El Espíritu descendió sobre los atemorizados discípulos en Pentecostés y los transformó en audaces mensajeros del evangelio:

Que seamos llenadas de una fe valiente y audaz para proclamar tu verdad al mundo.

El Espíritu permanece con nosotras para que no nos sintamos abandonadas:

Que seamos guiadas por el Espíritu en todo lo que hacemos.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

2 Timoteo 1: 3-7

Doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura al igual que mis antepasados, recordándote constantemente, de día y de noche, en mis oraciones. Al acordarme de tus lágrimas, siento un gran deseo de verte, para que mi felicidad sea completa. Porque tengo presente la sinceridad de

tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y estoy convencido de que tú también tienes. Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos. Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad.

Cántico de María

Te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido.

Intercesiones

Espíritu de Piedad, tu pueblo ha ansiado contemplar tu rostro y gustar de la dulzura de tu presencia. Nuestros corazones tienen sed de ti como la cierva que suspira por las corrientes de agua. Confiadas en que tú escuchas a quienes en ti ponen su confianza, oramos.

Por los maestros y las maestras de oración, los directores y las directoras espirituales y por quienes acompañan en los retiros espirituales:

Que el testimonio de sus vidas y la profundidad de su unión contigo atraigan a otras personas a Cristo.

Por los padres y las madres, por los abuelos y las abuelas:

Que el ejemplo de su diario vivir sea fuente de inspiración para sus hijos e hijas, nietos y nietas.

Por los misioneros, las misioneras, y por quienes proclaman el Evangelio:

Que la reverencia que muestran por las expresiones religiosas del pueblo al que sirven, aliente el crecimiento del Reino de Dios.

Por quienes ansían descubrirte en medio de sus actividades cotidianas:

Que lleguen a ver tu presencia en los sucesos ordinarios de la vida.

Por los artistas y las artistas, los músicos y las músicas, los poetas y las poetisas, y por los bailarines y las bailarinas:

*Que la belleza que van creando alimente el
sentido de lo sagrado.
Por quienes nos precedieron en la fe:
Que aprendamos de ellos y de ellas el camino de
la piedad y la reverencia.*

viernes de la séptima semana



Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos.
Aviva en nosotras el deseo ardiente de
hacer tu voluntad y construir así el reino
de misericordia y justicia. Espíritu Santo
que oras incesantemente en nuestro
interior, pon en nuestros labios las
palabras para alabarte y en nuestros
corazones el fervor para amarte.
Santifica el trabajo de nuestras vidas para
que todas nuestras acciones sean una
alabanza a Dios, hoy y siempre.
Permanece con nosotras para que
nosotras podamos permanecer contigo.
Te lo pedimos con fe. Amén.

Oración de la Mañana

Lectura

Romanos 8: 14-17

Todos los que son conducidos por el
Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y
ustedes no han recibido un espíritu de
esclavos para volver a caer en el temor,
sino un espíritu de hijos adoptivos, que
nos hace llamar a Dios ¡Abbá!, es decir,
¡Padre! El mismo Espíritu se une a
nuestro espíritu para dar testimonio de
que somos hijos de Dios. Y si somos
hijos, también somos herederos,
herederos de Dios y coherederos de
Cristo, porque sufrimos con él para ser
glorificados con él.

Cántico de Zacarías

*Todos los que son conducidos por el Espíritu de
Dios son hijos de Dios.*

Intercesiones

Dios, padre y madre, nos has elegido
para que seamos hijas de la luz, libres y
respetadas. Por el poder de tu Espíritu,
concédenos la determinación que
necesitamos para poder eliminar
aquellas fuerzas que les quitan a otras
personas sus derechos inalienables:
Apresura el día de la liberación, oh Dios.
Que no haya niñas y niños no deseados
o sin alimento, sin amor y sin cobijo:
Que no haya personas victimizadas por
luchas y conflictos de grupos, por el
crimen violento, por el abuso o el
incesto:
Que no haya personas degradadas por el
azote del racismo, el sexismo o por ser
de edad avanzada:

Que no haya niñas o niños que deban vivir en un mundo donde el aire esté contaminado, la tierra destruida y yerta y los ríos estén envenenados:
Que no dejemos un mundo sin esperanza ni sentido:

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Amén.

Oración de la Tarde



Lectura

Deuteronomio 10: 12-13

Y ahora, Israel, esto es lo único que te pide el Señor, tu Dios: que lo temas y sigas todos sus caminos, que ames y sirvas al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, observando sus mandamientos y sus preceptos, que hoy te prescribo para tu bien.

Cántico de María

Sigamos los caminos de Dios y sirvámosle con todo nuestro corazón.

Intercesiones

Espíritu de Maravilla y de Temor
Reverente, la creación se postra en silenciosa adoración tuya. Despierta en

nosotras la honda conciencia de que tú eres nuestro todo.

Hiciste del universo un reflejo de tu gloria:

Que reverenciamos la tierra, sus aguas y sus campos, como dones recibidos de tu mano.

Hiciste al hombre y a la mujer a tu imagen:

Que te veamos en todas las personas que encontramos, y que reverenciamos tu presencia en ellas.

Otogaste los dones de tu Espíritu a tu pueblo:

Que sostengamos al místico y a la mística, al profeta y a la profetisa, y que sepamos caminar junto a quien sana y enseña.

Tú escapas a nuestro conocimiento. Tus caminos exceden nuestra comprensión:

Que sepamos alabarte, Misterio Santo e inagotable.

Tú eres el centro desde donde avanzamos o nos detenemos:

Que estemos enraizadas en la misericordia, y que nuestra mirada esté fija en Cristo Jesús.

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo que oras incesantemente en nuestro interior. Pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

sábado de la séptima semana



Oración de la Mañana

Lectura

Hechos 1: 12-13a, 14

Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado.

Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Cántico de Zacarías

*Jesús les recomendó que no se alejaran de
Jerusalén y esperaran al Defensor prometido.*

Intercesiones

Espíritu de Dios, descendiste sobre los discípulos en la sala donde se reunían.

Ven nuevamente y derrama sobre nosotras tu poder para que demos testimonio de Cristo Jesús.

Ven, Espíritu de Dios.

Ven Espíritu de Sabiduría:

Ven, Espíritu de Entendimiento:

Ven, Espíritu de Consejo:

Ven, Espíritu de Ciencia:

Ven, Espíritu de Fortaleza:

Ven, Espíritu de Piedad:

Ven, Espíritu de Temor de Dios:

Oración

Espíritu de Dios, ven y transfórmanos. Aviva en nosotras el deseo ardiente de hacer tu voluntad y construir así el reino de misericordia y justicia. Espíritu Santo

que oras incesantemente en nuestro interior, pon en nuestros labios las palabras para alabarte y en nuestros corazones el fervor para amarte. Santifica el trabajo de nuestras vidas para que todas nuestras acciones sean una alabanza a Dios, hoy y siempre. Permanece con nosotras para que nosotras podamos permanecer contigo. Te lo pedimos con fe. Amén.

SOLEMNIDADES

Sin saber que hacer, solo tengo que levantar mis ojos a ti, Señor.

Pentecostés



Oración de la Tarde

Saludo Inicial

¡Ven, Espíritu de Dios!
Ven con tu poder a transformarnos.
¡Ven, Fuego de Amor!
Ven con tu sabiduría a iluminarnos.

Doxología

Salmo 33

Espíritu de justicia ven a liberar a quienes están cautivos. Que los pobres vean tu poder salvador.

Aclamen, justos, al Señor:
es propio de los buenos alabarlo.

Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor el arpa de diez cuerdas;
entonen para él un canto nuevo,
toquen con arte, profiriendo aclamaciones.

Porque la palabra del Señor es recta
y él obra siempre con lealtad;
el ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor.

La palabra del Señor hizo el cielo,
y el aliento de su boca,
los ejércitos celestiales;
el encierra en un cántaro
las aguas del mar
y pone en un depósito
las olas del océano.

Que toda la tierra
tema al Señor,
y tiemblen ante él
los habitantes del mundo;

Porque él lo dijo, y el mundo existió,
él dio una orden, y todo subsiste.

El Señor frustra el designio
de las naciones,
y deshace los planes de los pueblos,
pero el designio del Señor
permanece para siempre,
y sus planes,
a lo largo de las generaciones.

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se eligió como herencia!

El Señor observa desde el cielo
y contempla a todas las personas:
él mira desde su trono
a todos los habitantes de la tierra;
modela el corazón de cada uno
y conoce a fondo todas sus acciones.

El rey no vence por su mucha fuerza,
ni se libra el guerrero por su gran vigor;
de nada sirven
los caballos para la victoria:
a pesar de su fuerza no pueden salvar.

Los ojos del Señor
están fijos sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia.

Nuestra alma espera en el Señor;
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Nuestro corazón se regocija en él:
nosotros confiamos
en su santo Nombre.

Señor, que tu amor
descienda sobre nosotros,
conforme a la esperanza
que tenemos en ti.

Apocalipsis 19: 1-7

Envía tu Espíritu, oh Dios, y seremos renovadas.

Después oí algo parecido al clamor de una enorme multitud que estaba en el cielo, y exclamaba:

“¡Aleluya!

La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos.

El ha condenado a la famosa Prostituta que corrompía la tierra con su lujuria, y ha vengado en ella la sangre de sus servidores.”

Y volvieron a decir: “¡Aleluya!

La humareda de la Ciudad se eleva por los siglos de los siglos. Entonces los veinticuatro Ancianos y los cuatro Seres Vivientes se postraron para adorar a Dios, que está sentado en el trono, y exclamaban: “¡Amén, aleluya!”

Luego salió del trono una voz que decía: “Alaben a nuestro Dios, ustedes, sus servidores, los que lo temen, pequeños y grandes.”

Y oí algo parecido al clamor de una enorme multitud, al estruendo de una catarata y al estallido de violentos truenos. Y decían:

¡Aleluya! Porque el Señor, nuestro Dios, el Todopoderoso, ha establecido su Reino. Alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque han llegado las bodas del Cordero: su esposa ya se ha preparado.

Lectura

1 Corintios 12: 7-11

En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común. El Espíritu da a uno la sabiduría para hablar; a otro, la ciencia para enseñar, según el mismo Espíritu; a otro, la fe, también en el mismo Espíritu. A este se le da el don de curar, siempre en ese único Espíritu; a aquel, el don de hacer milagros; a uno el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a este, el don de lenguas; a aquel, el don de interpretarlas. Pero en todo esto, es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular como él quiere.

Cántico de María

Espíritu del Dios Vivo, mi lengua proclamará tu alabanza.

Intercesiones

Jesús, prometiste enviarnos tu Espíritu y sabemos que tu promesa se cumple entre nosotras. Esta tarde elevamos nuestra oración pidiendo nos concedas estar abiertas a tu Espíritu.

Otorga a todas las naciones el Espíritu de paz:

Que estén abiertas a la reconciliación de diferencias y al establecimiento de puentes de unidad.

Envía tu Espíritu de esperanza a quienes trabajan en tu nombre:

Que quien en la esperanza a otras personas.

Derrama tu Espíritu de vida sobre toda la tierra:

Que todas las personas tengan la oportunidad de desarrollar y de usar sus dones para el bien común.

Aviva en nosotras tu Espíritu de perdón:

Que puedan ser superadas aquellas cosas que mantienen a nuestro mundo aferrado a la animosidad y a la alienación, y que todo sea renovado por medio de la reconciliación.

Otorga tu Espíritu de gozo a quienes se encuentran acongojados:
Que encuentren consuelo en la hondura de tu amor y tu presencia.
Envía tu Espíritu de compasión para que consuele a tu pueblo:
Que quienes viven en tu nombre recuerden tu compasión para con quienes son marginados y pobres.

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, creemos que al derramarse tu Espíritu se renueva la faz de la tierra. Ayúdanos a reconocer la acción del Espíritu entre nosotras para que podamos estar abiertas a la transformación. Que usemos nuestros dones para otorgarles poder a otras personas. Te lo pedimos en el nombre de Jesús cuyas promesas no dejan de cumplirse. Amén.

Bendición

Que el Espíritu de Dios habite en nosotras. *Amén.*
Que el Espíritu de Dios nos anime. *Amén.*
Que el Espíritu de Dios crea en nosotras corazones nuevos. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo

¡Ven, Espíritu de Dios!
Ven con tu poder y transfórmanos.
¡Ven, Fuego de amor!
Ven con tu sabiduría e ilumínanos.

Doxología

Salmo 113

*La gloria del Señor se eleva sobre el cielo.
¿Quién es como el Señor, nuestro Dios?*

Alaben, servidores del Señor,
alaben el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
desde ahora y para siempre.
Desde la salida del sol hasta su ocaso,
sea alabado el nombre del Señor.

El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo.
¿Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
y se inclina para contemplar
el cielo y la tierra?

El levanta del polvo al desvalido,
alza al pobre de su miseria,
para hacerlo sentar entre los nobles,
entre los nobles de su pueblo;
el honra a la mujer estéril en su hogar,
haciendo de ella una madre feliz.

Ezequiel 36: 24-28

¡Estén alegres y regocíjense, den gloria a Dios!

Yo los tomaré de entre las naciones,
los reuniré de entre todos los países,
y los llevaré a su propio suelo.

Los rociaré con agua pura,
y ustedes quedarán purificados.
Los purificaré de todas sus impurezas,
y de todos sus ídolos.

Les daré un corazón nuevo,
y pondré en ustedes un espíritu nuevo:
les arrancaré de su cuerpo el corazón de
piedra,
y les daré un corazón de carne.

Infundiré mi espíritu en ustedes,
y haré que sigan mis preceptos,
y que observen y practiquen mis leyes.

Ustedes habitarán en la tierra,

que yo he dado a sus padres.
Ustedes serán mi Pueblo,
y yo seré su Dios.

Lectura

Hechos 2: 14-17

Entonces, Pedro, poniéndose de pie con los Once, levantó la voz y dijo:
“Hombres de Judea y todos los que habitan en Jerusalén, presten atención, porque voy a explicarles lo que ha sucedido. Estos hombres no están ebrios, como ustedes suponen, ya que no son más que las nueve de la mañana, sino que se está cumpliendo lo que dijo el profeta Joel: En los últimos días, dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre todos los seres humanos y profetizarán sus hijos y sus hijas; los jóvenes tendrán visiones y los ancianos tendrán sueños proféticos.”

Cántico de Zacarías

Derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad.

Intercesiones

Jesús, nos prometiste que tu Espíritu sería nuestra defensa y nuestro guía.
Reconociendo tu fidelidad y nuestras muchas necesidades, te pedimos:
Llénanos de tu Espíritu y envíanos a servirte.
Para que seamos renovadas de corazón y de mente:
Para que te veamos en tu pueblo pobre:
Para que hablemos la verdad en el amor:
Para que tomemos decisiones sabias para el bien común:
Para que trabajemos para un cielo nuevo y una tierra nueva:
Para que seamos testigos creíbles de tu misericordia:

Padre Nuestro

Oración

Espíritu de Jesús, el día de Pentecostés moviste a tus apóstoles a que saliesen a proclamar la Buena Nueva. Los bendijiste con la fe y la audacia de llevar el Evangelio a los confines del mundo. Enciende en nosotras el celo por tu reino. Traduce nuestra visión de un mundo mejor en acciones cotidianas de justicia. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro amigo y Salvador. Amén.

Bendición

Que el Espíritu de Dios habite en nosotras. *Amén.*
Que el Espíritu de Dios nos anime. *Amén.*
Que el Espíritu de Dios nos regale corazones nuevos. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial y Bendición como en la Oración de la Mañana

Doxología

Salmo 148

Espíritu del Dios viviente, ven, y habita en nosotras.

Alaben al Señor desde el cielo,
alábenlo en las alturas;
alábenlo todos sus ángeles,
alábenlo, todos sus ejércitos.

Alábenlo, sol y luna,
alábenlo, astros luminosos;
alábenlo, espacios celestiales
y aguas que están sobre el cielo.

Alaben el nombre del Señor,

porque él lo ordenó, y fueron creados;
él los afianzó para siempre,
estableciendo una ley que no pasará.

Alaben al Señor desde la tierra,
Los cetáceos y los abismos del mar;
el rayo, el granizo, la nieve, la bruma,
y el viento huracanado
que obedece a sus órdenes.

Las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y todos los cedros;
las fieras y los animales domésticos,
los reptiles y los pájaros alados.

Los reyes de la tierra
y todas las naciones,
los príncipes
y los gobernantes de la tierra;
los ancianos, los jóvenes y los niños,
alaben el nombre del Señor.

Porque solo su Nombre es sublime;
su majestad está sobre el cielo y la tierra,
y él exalta la fuerza de su pueblo.

¡A él, la alabanza de todos sus fieles,
y de Israel, el pueblo de sus amigos!
¡Aleluya!

Isaías 12: 1-6

*Anuncien a los pueblos las proezas de Dios;
proclamen qué sublime es su Nombre.*

Tú dirás en aquel día:
te doy gracias, Señor,
porque te habías irritado contra mí,
pero se ha apartado tu ira
y me has consolado.

Este es el Dios de mi salvación:
yo tengo confianza y no temo,
porque el Señor es mi fuerza
y mi protección;
él fue mi salvación.

Ustedes sacarán agua con alegría
de las fuentes de la salvación,

y dirán en aquel día:
den gracias al Señor,
invoquen su Nombre.

Anuncien entre los pueblos sus proezas,
proclamen qué sublime es su Nombre.
Canten al Señor porque ha hecho algo
grandioso:
¡que sea conocido en toda la tierra!

¡Aclama y grita de alegría, habitante de
Sión,
porque es grande en medio de ti
el Santo de Israel!

Lectura

Isaías 61: 1-2a, 3a

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido. El me
envió a llevar la buena noticia a los
pobres, a vendar los corazones heridos,
a proclamar la liberación a los cautivos y
la libertad a los prisioneros, a proclamar
un año de gracia del Señor, a consolar a
todos los que están de duelo, a cambiar
su ceniza por una corona, su ropa de
luto por el óleo de la alegría, y su
abatimiento por un canto de alabanza.

Cántico de María

*El Espíritu de Dios me ha ungido. El me envió
a llevar la Buena Noticia a los pobres.*

Intercesiones

Dios, en tu misericordia escuchas el
clamor de los pobres. Deseas la
liberación para todos tus hijos y todas
tus hijas, y la felicidad para todos los
pueblos. Que tu Espíritu nos llene de la
audacia necesaria para llevar a cabo la
misión de Jesús.

Tu pueblo anhela oír una palabra de
esperanza:

*Llénanos del espíritu de sabiduría para que
sepamos cómo hablar.*

Tu pueblo lucha contra la opresión:

*Llénanos del espíritu de audacia para que
podamos enfrentar la injusticia en la vida
política y económica.*

Tu pueblo siente el dolor de la desunión
y el desaliento:

*Llénanos del espíritu de compasión para que
podamos sanar a quienes están heridos y
heridas.*

Tu pueblo languidece en el cautiverio de
la adicción, de la discriminación y la
alienación:

*Llénanos del espíritu de consejo para que
podamos ser sus guías hacia la libertad.*

Tu pueblo siente los efectos de la vejez,
del empequeñecimiento y la
enfermedad:

*Llénanos del espíritu de misericordia para que
podamos acompañar a tu pueblo en su dolor.*

Tu pueblo se goza en alabarte:

*Llénanos del espíritu de alabanza y acción de
gracias para que podamos alabarte.*

Padre Nuestro

Oración

Espíritu de Dios, viniste a los apóstoles y
discípulos bajo la forma de fuego y
viento. En tu venida cambiaste la timidez
en valentía y el temor en testimonio
profético. Ven a nosotras, te pedimos, y
transforma nuestros corazones.

Enciende en nosotras el fuego que vino
a traer tu Hijo sobre la tierra. Te lo
pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición como en la Oración de la Mañana

La Santísima Trinidad



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Dios que me conduce, Dios que me enseña.
Dios que me protege de noche y de día.
Dios, Trinidad Santa, inagotable amor:
a Ti sea la gloria por los siglos de los siglos.

Doxología

Salmo 24

El Angel del Señor se apareció en una llama de fuego que salía de en medio de la zarza que ardía sin consumirse.

Del Señor es la tierra
todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque él la fundó sobre los mares,
él la afirmó sobre
las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir
a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?

El que tiene las manos limpias
y puro el corazón;
el que no rinde culto a los ídolos ni jura
falsamente:
él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.

Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.

¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
Es el Señor, el fuerte, el poderoso,
el Señor poderoso en los combates.

¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
El Rey de la gloria,
es el Señor de los ejércitos.

Daniel 3: 52-57

Alabado seas, Dios de toda vida. Alabado seas, Dios, tres en uno.

Bendito seas, Señor,
Dios de nuestros padres,
loado, exaltado eternamente.
Bendito el Santo nombre de tu gloria,
loado, exaltado eternamente.

Bendito seas en el templo
de tu santa gloria,
cantado, enaltecido eternamente.
Bendito seas en el trono de tu reino,
cantado, exaltado eternamente.

Bendito tú, que sondeas los abismos,
que te sientas sobre querubines,
Loado, exaltado eternamente.
Bendito seas en el firmamento del cielo,
alabado, glorificado eternamente.

Lectura

1 Juan 4: 12-16

Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. La señal de que permanecemos en él y él permanece en nosotros, es que nos ha comunicado su Espíritu. Y nosotros hemos visto y atestiguamos que el Padre envió al Hijo como Salvador del mundo. El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios, y Dios permanece

en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él.

Cántico de María

Bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales.

Intercesiones

Dios de todas las edades, tú que no tienes ni principio ni fin; te ofrecemos nuestras alabanzas. Dios de nuestros padres y de nuestras madres, Dios Fiel, escúchanos cuando te decimos:

En tu misericordia, óyenos.

Llena de entrega apostólica a las personas que han sido llamadas a proclamar tu mensaje de salvación:

Llena de integridad a las personas llamadas a desempeñar un cargo público:

Regala tu audacia a quienes desafían los sistemas de opresión en el gobierno y en los ámbitos económicos:

Regala tu paciencia a quienes sufren de una enfermedad crónica:

Otorga la conversión a tu iglesia continuamente llamada a la transformación:

Padre Nuestro

Oración

Al invocarla, nos unimos hoy al gran nombre de la Trinidad – los Tres en Uno y el Uno en Tres. Que tu poder y tu misericordia, Tú que eres Creador, nos otorguen la fuerza que necesitamos para nuestro andar. Que la misericordia y el amor de Cristo Jesús, nuestro Redentor, sanen lo que hay de fracturado y roto en nuestras vidas. Y que la luz y la misericordia del Espíritu nos fortalezcan para proclamar con todo nuestro ser:

Gloria a Ti, Trinidad Santa, Unidad Indivisa. Gloria y alabanza por siempre. Amén.

Bendición

Que nos sea otorgada la creatividad inagotable de Dios. *Amén.*

Que la humilde generosidad de Dios habite en nosotras. *Amén.*

Que la ardiente caridad de Dios nos renueve y nos anime. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Dios que me conduce, Dios que me enseña,
Dios que me protege de noche y de día,
Dios, Trinidad Santa, de amor inagotable:
A Ti sea la gloria, por los siglos de los siglos.

Doxología

Salmo 147: 1-11

Nuestro Dios es grande y poderoso, su inteligencia no tiene medida.

¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios, qué agradable y merecida es su alabanza!

El Señor reconstruye a Jerusalén
y congrega a los dispersos de Israel;
sana a los que están afligidos
y les venda las heridas.

El cuenta el número de las estrellas
y llama a cada una por su nombre:
Nuestro Señor es grande y poderoso,
su inteligencia no tiene medida.

El Señor eleva a los oprimidos
y humilla a los malvados hasta el polvo.

Respondan al Señor dándole gracias,
toquen la cítara para nuestro Dios.

El Señor cubre el cielo de nubes
y provee de lluvia a la tierra;
hace brotar la hierba en las montañas
y las plantas para provecho del hombre;
dispensa su alimento al ganado,
y a los pichones de cuervo que claman a él.

No le agrada el vigor de los caballos
ni valora los músculos del hombre:
el Señor ama a los que lo temen
y a los que esperan en su misericordia.

Efesios 1: 3-10

¡Aleluya! ¡La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios! ¡Aleluya!

Bendito sea Dios,
el Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bienes espirituales
en el cielo,
y nos ha elegido en él, antes de la
creación del mundo,
para que fuéramos santos e
irreprochables en su presencia,
por el amor.

El nos predestinó a ser
sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

En él hemos sido redimidos
por su sangre,
y hemos recibido
el perdón de los pecados,
según la riqueza de su gracia,
que Dios derramó sobre nosotros,
dándonos toda sabiduría

y entendimiento.

El nos hizo conocer
el misterio de su voluntad,
conforme al designio misericordioso
que estableció de antemano en Cristo,
para que se cumpliera
en la plenitud de los tiempos:
Reunir todas las cosas,
las del cielo y las de la tierra,
bajo un solo jefe, que es Cristo.

Lectura

Romanos 11: 33-36

¡Qué profunda y llena de riqueza es la
sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué
insondables son sus designios y qué
incomprensibles sus caminos! ¿Quién
penetró en el pensamiento del Señor?
¿Quién fue su consejero? ¿Quién le dio
algo, para que tenga derecho a ser
retribuido? Porque todo viene de él, ha
sido hecho por él, y es para él. ¡A él sea
la gloria eternamente! Amén.

Cántico de Zacarías

*Nos inclinamos ante el misterio escondido desde
siempre en Dios quien ha creado todas las cosas.*

Intercesiones

Catalina McAuley nos enseñó que con la
más pura intención de agrada a Dios,
aun las acciones diarias más ordinarias
pueden estar llenas de Dios, respirar a
Dios, brillar con Dios, ser perfume de
Dios.

Al despertar a este nuevo día, Dios de
toda gracia:

*Que nuestras acciones ordinarias estén llenas de
amor.*

Al levantarnos:

*Que nuestros corazones estén rebosantes de
acción de gracias.*

Al desarrollar nuestras tareas:

*Que te veamos en cada persona a quien
servimos.*

Al venir ante Ti en la oración:

Que estemos abiertas y receptivas a tu Espíritu.

Al trabajar por ser mujeres de paz en
tiempos de conflicto:

Que busquemos la presencia y guía de tu verdad.

Al reunirnos en comunidad:

*Que no neguemos ningún gesto de misericordia a
nuestras Hermanas.*

Al compartir el alimento en nuestras
mesas:

*Que recibamos a la persona que está de paso y
marginada.*

Al llegar al fin de este día:

*Que nos acostemos a descansar confiadas en tu
fidelidad.*

Padre Nuestro

Oración

Dios Fiel, te nos revelaste en Jesús. Por
medio del poder del Espíritu vienes a
nosotras y en nosotras habitas.

Nosotras, tus hijas, nos maravillamos de
tu amor infinito. Nos entregaste a Jesús
para que fuera nuestro camino, nuestra
verdad y nuestra vida. Que día a día,
lleguemos a conocerlo más totalmente;
que lo amemos más hondamente y que
lo sigamos más íntimamente. Te lo
pedimos a ti, Trinidad Santa, Unidad
Indivisa. Amén.

Bendición

Que nos sea otorgada la creatividad
inagotable de Dios. *Amén.*

Que la humilde generosidad de Dios
habite en nosotras. *Amén.*

Que la ardiente caridad de Dios nos
renueve y nos anime. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial como en la Oración de la Mañana

Doxología

Salmo 118

¡Oh, qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡A él la gloria eternamente!

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!
Que lo diga el pueblo de Israel:
¡es eterno su amor!
Que lo diga la familia de Aarón:
¡es eterno su amor!
Que lo digan los que temen al Señor:
¡es eterno su amor!

En el peligro invoqué al Señor,
y él me escuchó dándome un alivio.
El Señor está conmigo: no temeré.
¿Qué podrán hacerme los humanos?
El Señor está conmigo y me ayuda:
yo veré derrotados a mis adversarios.

Es mejor refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres;
es mejor refugiarse en el Señor
que fiarse de los poderosos.

Todos los paganos me rodearon,
pero yo los derroté
en el nombre del Señor;
me rodearon por todas partes,
pero yo los derroté
en el nombre del Señor;
me rodearon como avispas,
ardían como fuego en las espinas.
Pero yo los derroté en el nombre del Señor.

Me empujaron con violencia
para derribarme,
pero el Señor vino en mi ayuda.
El Señor es mi fuerza y mi protección;
él fue mi salvación.

Un grito de alegría y de victoria
resuena en las carpas de los justos:
“La mano del Señor hace proezas,
la mano del Señor es sublime,
la mano del Señor hace proezas.”

No, no moriré:
viviré para publicar lo que hizo el Señor.
El Señor me castigó duramente,
pero no me entregó a la muerte.

“Abran las puertas de la justicia
y entraré para dar gracias al Señor.”

“Esta es la puerta del Señor:
sólo los justos entran por ella.”

Yo te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon
los constructores,
es ahora la piedra angular.
Esto ha sido hecho por el Señor
y es admirable a nuestros ojos.
Este es el día que hizo el Señor:
alegrémonos y regocijémonos en él.

Sálvanos, Señor,
asegúranos la prosperidad.
¡Bendito el que viene en el
nombre del Señor!

Nosotros los bendecimos
desde la Casa del Señor:
el Señor es Dios, y él nos ilumina.

“Ordenen una procesión
con ramas frondosas
hasta los ángulos del altar.”

Tú eres mi Dios, y yo te doy gracias;

Dios mío, yo te glorifico.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

1 Timoteo 3: 16

*¡Oh Dios, a quien no podemos abarcar en
nuestro nombrar, a ti sea la alabanza y la
gloria! ¡Aleluya!*

En efecto, es realmente grande
el misterio que veneramos:
El se manifestó en la carne,
fue justificado en el Espíritu,
contemplado por los ángeles,
proclamado a los paganos,
creído en el mundo
y elevado a la gloria.

Lectura

Deuteronomio 4: 7-10

¿Existe acaso una nación tan grande que
tenga sus dioses cerca de ella, como el
Señor, nuestro Dios, está cerca de
nosotros siempre que lo invocamos? ¿Y
qué gran nación tiene preceptos y
costumbres tan justas como esta Ley que
hoy promulgo en presencia de ustedes?

Cántico de María

*Que nada me deleite sino la esperanza de
convertirme en posesión tuya, mi Dios y mi
todo, en tu reino de eternidad.*

Intercesiones

Oh, el Santo, tú eres aquel a quien no
pueden abarcar ni nuestro ver ni
nuestro saber. Te llamamos muchas
veces pero nunca agotamos el misterio
de tu existir. Oyenos cuando te
presentamos nuestras necesidades.

Dios, nuestro padre:

*Haz que los padres, los padrastros y los tutores
sean un reflejo para sus hijos e hijas del
misterio de tu providencia y protección.*

Dios, nuestra madre:

*Que el rostro de tu tierno amor sea visto y
reconocido en las mujeres de nuestros tiempos.*

Jesucristo, nuestro hermano:

Enséñanos a ser hermanas de tu pueblo.

Jesucristo, nuestro amigo:

*Concédenos aquel amor que está dispuesto a
entregar la propia vida para que las demás
personas vivan.*

Espíritu, nuestro defensor:

*Llénanos de la audacia necesaria para
pronunciarnos en contra de la injusticia en
todas sus formas.*

Espíritu, santo compañero que nos
fortaleces para decir "Abbá":

Condúcenos en el camino de la oración.

Padre Nuestro

Oración

Dios Fiel, te nos revelaste en Jesús. Por
medio del poder del Espíritu vienes a
nosotras y en nosotras habitas.

Nosotras, tus hijas, nos maravillamos de
tu amor infinito. Nos entregaste a Jesús
para que fuera nuestro camino, nuestra
verdad y nuestra vida. Que día a día,
lleguemos a conocerlo más totalmente,
que lo amemos más hondamente y que
lo sigamos más íntimamente. Te lo
pedimos a ti, Trinidad Santa, Unidad
Indivisa. Amén.

Bendición como en la Oración de la Mañana

Cuerpo y Sangre de Cristo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Oh Dios, aliméntanos con el pan de tu
palabra.
Que comamos y nos saciemos en tu
mesa.
Que probemos tu dulzura, oh Dios.
Sácianos con el pan que da la vida.

Doxología

Salmo 34: 1-11

*Beban de la riqueza de Dios, gocen de la fuerza
del Señor.*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren.

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán
resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

El Ángel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian!

Temán al Señor, todos sus santos,
Porque nada faltará a los que lo temen.

Los ricos se empobrecen
y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor
no carecen de nada.

Sabiduría 16: 20-21, 26, 17: 1a

*Nos das el alimento que satisface nuestro anhelo
más hondo.*

Nutraste a tu pueblo
con un alimento de ángeles,
Y sin que ellos se fatigaran,
les enviaste desde el cielo
un pan ya preparado,
capaz de brindar todas las delicias,
y adaptado a todos los gustos.

Y el sustento que les dabas
manifestaba tu dulzura hacia tus hijos,
porque, adaptándose al gusto
del que lo comía,
se transformaba según
el deseo de cada uno.

Así los hijos que tú has amado, Señor,
debían aprender
que no son las diversas clases de frutos
las que alimentan al ser humano,
sino que es tu palabra
la que sostiene a los que creen en ti.
Grandes e inenarrables son tus juicios.

Lectura

1 Corintios 10: 16-17

La copa de bendición que bendecimos,
¿no es acaso comunión con la Sangre de
Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es
comunión con el Cuerpo de Cristo? Ya
que hay un solo pan, todos nosotros,
aunque somos muchos, formamos un
solo Cuerpo, porque participamos de ese
único pan.

Cántico de María

*Dios satisface a quien tiene sed y le otorga cosas
buenas a quien tiene hambre.*

Intercesiones

Jesús, tú eres nuestro pan de vida. En tu amor nos entregas el don de tu Cuerpo y de tu Sangre. Nos alimentas en tu mesa y nos sostienes en nuestro andar.

Oyenos ahora cuando te pedimos:

Jesús, pan de vida, tu pueblo muere por no tener alimento:

Envíale la comida que satisfaga su necesidad.

Jesús, pan de vida, tu pueblo camina en la oscuridad del desaliento:

Que el pan de tu palabra le otorgue luz y fuerza.

Jesús, pan de vida, tu pueblo siente la división del prejuicio y de la discriminación:

Abre nuestros corazones para acoger a cada persona como a un hermano y una hermana.

Jesús, pan de vida, tu pueblo vive la violencia que hay en él:

Fortalécenos para ser voz de la no-violencia y las servidoras de la justicia y de la paz.

Jesús, pan de vida, tu pueblo sufre el dolor del desempleo:

Ayúdanos a crear una sociedad en donde todas las personas que buscan empleo se aseguren un trabajo con sueldos de justicia.

Padre Nuestro

Oración

Dios de vida, nos diste a Jesús como alimento y bebida. Que quienes compartimos un único pan y bebemos de la misma copa, busquemos tener unidad de mente y corazón al compartir todo lo que tenemos. Que cesen las divisiones, y que las personas que están enemistadas busquen reconciliarse. Que la persona forastera y marginada se sienta bienvenida en nuestra celebración. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro pan de vida. Amén.

Bendición

Que nos sintamos llenas de anhelo por ti, oh Cristo. *Amén.*

Que nos sintamos llenas de gratitud. *Amén.*

Que nos sintamos llenas del gozo de quienes comparten en tu banquete.

Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Oh Dios, aliméntanos con el pan de tu palabra.

Que comamos y seamos saciadas a tu mesa.

Que gustemos tu dulzura, oh Dios. Sácianos con el pan que da la vida.

Doxología

Salmo 63: 1-9

Mi alma quedará saciada, y mi boca te alabará con júbilo en los labios.

Señor, tú eres mi Dios,
yo te busco ardientemente;
mi alma tiene sed de ti,
por ti suspira mi carne
como tierra sedienta, reseca y sin agua.

Sí, yo te contemplé en el Santuario
para ver tu poder y tu gloria.
Porque tu amor vale más que la vida,
mis labios te alabarán.
Así, te bendeciré mientras viva
y alzaré mis manos en tu Nombre.

Mi alma quedará saciada
como con un manjar delicioso,
y mi boca te alabará
con júbilo en los labios.

Mientras me acuerdo de ti en mi lecho
y en las horas de la noche medito en ti,
veo que has sido mi ayuda
y soy feliz a la sombra de tus alas.

Mi alma está unida a ti,
Tu mano me sostiene.

Jeremías 31: 10-14

*Llegarán gritando de alegría, afluirán hacia los
bienes del Señor, hacia el trigo, el vino nuevo.*

¡Escuchen, naciones,
la palabra del Señor,
anúncienla en las costas más lejanas!
Digan: “El que dispersó a Israel lo
reunirá,
y lo cuidará como un pastor a su
rebaño.”

Porque el Señor ha rescatado a Jacob,
lo redimió de una mano
más fuerte que él.
Llegarán gritando de alegría
a la altura de Sión,
Afluirán hacia los bienes del Señor,

hacia el trigo, el vino nuevo y el aceite,
hacia las crías de ovejas y de vacas.
Sus almas serán como
un jardín bien regado
y no volverán a desfallecer.

Entonces la joven danzará alegremente,
los jóvenes y los viejos se regocijarán;
yo cambiaré su duelo en alegría, los
alegraré y los consolaré de su aflicción.
Colmaré a los sacerdotes
con la grasa de las víctimas,
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

Lectura

Isaías 55: 1-2

¡Vengan a tomar agua, todos los
sedientos, y el que no tenga dinero,
venga también! Coman gratuitamente su
ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y
leche.

Cántico de Zacarías

*Comerán buena comida, se deleitarán con
sabrosos manjares.*

Intercesiones

Dios de Bondad, tú prometiste ser
nuestro Dios. Te pedimos que vengas a
nosotras en nuestra necesidad, de la
misma manera que estuviste cerca de
nuestras madres y nuestros padres en la
fe.

Abraham y Sara acogieron al forastero a
su mesa y fueron bendecidos:

*Danos corazones que reciban a su mesa a la
persona refugiada e inmigrante, a la persona
desconocida y a la marginada.*

Alimentaste al pueblo de Israel con el
maná en el desierto para sostenerlo
mientras peregrinaba hacia la tierra
prometida:

*Ayuda a las personas perdidas en el desierto de
la duda y de la desilusión para que puedan
encontrar el pan de tu palabra.*

Alimentaste a Elías con pan y agua
cuando era perseguido y deseaba morir:
*Fortalece a quienes sufren persecución y tortura
por ti y por tu pueblo.*

Jesús alimentó a la multitud de cinco mil
personas reunidas para oír tu palabra:
*Que el compartir de nuestros recursos con
nuestros hermanos y nuestras hermanas alivie
las necesidades materiales de quienes son
pobres.*

La noche antes de morir, Jesús nos dejó
el don de su Cuerpo y de su Sangre:
*Que lo reconozcamos verdaderamente al partir el
pan.*

Sabemos que cuantas veces comamos
este pan y bebamos de esta copa,
proclamamos la muerte del Señor hasta
que venga:

*Que vivamos atentas a tu venida, y que nos
regocijemos contigo en el eterno banquete que
has preparado para nosotras.*

Padre Nuestro

Oración

Dios de vida, nos diste a Jesús como alimento y bebida. Que quienes compartimos un único pan y bebemos de la misma copa, busquemos tener unidad de mente y corazón al compartir todo lo que tenemos. Que cesen las divisiones y que las personas enemistadas busquen reconciliarse. Que la persona forastera y la marginada se sientan bienvenidas en nuestra celebración. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro pan de vida. Amén.

Bendición

Que nos sintamos llenas de anhelo por ti, oh Cristo. *Amén.*

Que nos sintamos llenas de gratitud. *Amén.*

Que nos sintamos llenas del gozo de quienes comparten en tu banquete. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial como en la Oración de la Mañana

Doxología

Salmo 23

Quien coma mi carne y beba mi sangre permanece en mí y yo en él.

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.

El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.

Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón
me infunden confianza.

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida:
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo.

Efesios 1: 3-10

Amor sin medida, misterio admirable. Te nos das, para ser nuestro alimento y nuestra bebida.

Bendito sea Dios,
el padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
Con toda clase de bienes espirituales en
el cielo.

Y nos ha elegido en él,
antes de la creación del mundo,
para que fuéramos santos
e irreprochables en su presencia,
por el amor.

El nos predestinó
a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

En él hemos sido redimidos
por su sangre
y hemos recibido
el perdón de los pecados,
según la riqueza de su gracia,
que Dios derramó sobre nosotros,
dándonos toda sabiduría
y entendimiento.

El nos hizo conocer el misterio de su voluntad,
conforme al designio misericordioso que estableció de antemano en Cristo, para que se cumpliera en la plenitud de los tiempos:
reunir todas las cosas,
las del cielo y las de la tierra,
bajo un solo jefe, que es Cristo.

Lectura

Exodo 16: 4-7a

Entonces el Señor dijo a Moisés: “Yo haré caer pan para ustedes desde lo alto del cielo, y el pueblo saldrá cada día a recoger su ración diaria. Así los pondré a prueba, para ver si caminan o no de acuerdo con mi ley. El sexto día de la semana, cuando preparen lo que hayan juntado, tendrán el doble de lo que recojan cada día.” Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: “Esta tarde ustedes sabrán que ha sido el Señor el que los hizo salir de Egipto, y por la mañana verán la gloria del Señor.”

Cántico de María

La mano del Señor nos alimenta. Dios satisface nuestras necesidades.

Intercesiones

Dios Providente, hiciste llover maná para tu pueblo cuando éste protestó. Permitiste que de la tierra brotara agua cuando el pueblo padecía de sed. Tú, que respondes a quienes en ti confían, óyenos cuando te decimos:
Nos diste la tierra para que en ella sembremos la semilla.

Ayuda a quienes trabajan la tierra y a quienes gozan del fruto de sus cosechas para que reverencien la sacralidad de la tierra.

Nos diste agua para calmar nuestra sed y para que la tierra reseca se transforme en fértil:

Que usemos nuestros recursos y tecnología para mantener limpias nuestras aguas para nuestros descendientes.

Nos pediste que guardáramos el sábado para alabarte y honrarte:

Enseñanos a hacer que nuestro tiempo libre sea santo.

Nos provees de nuestro pan diario:

Danos corazones que sepan reconocer nuestra abundancia y que la compartamos con quienes tienen menos.

Nos pediste que caminásemos juntas, compartiendo nuestras vidas y recursos las unas con las otras:

Que seamos una sola mente y un solo corazón en el seguimiento del camino de Jesús.

Padre Nuestro

Oración

Dios de vida, nos diste a Jesús como alimento y bebida. Que quienes compartimos un único pan y bebemos de la misma copa, busquemos tener unidad de mente y corazón al compartir todo lo que tenemos. Que cesen las divisiones, y que las personas enemistadas busquen reconciliarse. Que las personas forasteras y las marginadas se sientan bienvenidas en nuestra celebración. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro pan de vida. Amén.

Bendición como en la Oración de la Mañana

El Sagrado Corazón



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Oh Dios, envíanos tu Espíritu,
que el fuego del amor arda en nosotras.
Dios, que nos amas a todas y a todos,
haz nuestros corazones semejantes al
tuyo.

Doxología

Salmo 68: 2-12, 18-20

Te alabamos, defensor de quien es pobre. Tu amor es infinito.

¡Se alza el Señor!
Sus enemigos se dispersan
y sus adversarios huyen delante de él.

Tú los disipas como se disipa el humo;
Como se derrite la cera ante el fuego,
así desaparecen los impíos
delante del Señor.
Pero los justos se regocijan,
gritan de gozo delante del Señor
y se llenan de alegría

¡Canten al Señor,
entonen un himno a su Nombre!
¡Abranle paso
al que cabalga sobre las nubes!
Su Nombre es “el Señor”:
¡griten de alegría en su presencia!

El Señor en su santa Morada
es padre de los huérfanos
y defensor de las viudas:
él instala en un hogar a los solitarios
y hace salir con felicidad a los cautivos,
mientras los rebeldes

habitan en un lugar desolado.

Señor, cuando saliste
al frente de tu pueblo,
cuando avanzabas por el desierto,
tembló la tierra y el cielo
dejó caer su lluvia,
delante del Señor – el del Sinaí –
delante del Señor, el Dios de Israel.

Tú derramaste
una lluvia generosa, Señor:
tu herencia estaba exhausta,
y tú la reconfortaste;
allí se estableció tu familia,
y tú, Señor, la afianzarás
por tu bondad para con el pobre.

Los carros de guerra de Dios
son dos miríadas
de escuadrones relucientes;
¡el Señor está en medio de ellos,
el de Sinaí está en el Santuario!

Subiste a la altura llevando cautivos,
recogiste dones entre los hombres
- incluso entre los rebeldes –
cuando te estableciste allí, Señor Dios.

¡Bendito sea el Señor,
el Dios de nuestra salvación!
El carga con nosotros día tras día,
él es el Dios que nos salva.

1 Pedro 2: 21-24

Te amamos, oh Jesucristo, porque por tus llagas hemos sido sanadas.

Cristo padeció por ustedes,
y les dejó un ejemplo
a fin de que sigan sus huellas.

El no cometió pecado,
y nadie pudo encontrar
una mentira en su boca.

Cuando era insultado,
no devolvía el insulto,

y mientras padecía no profería amenazas;
al contrario, confiaba su causa
al que juzga rectamente.

El llevó sobre la cruz nuestros pecados,
cargándolos en su cuerpo,
a fin de que, muertos al pecado,
vivamos para la justicia.
Gracias a sus llagas,
ustedes fueron curados.

Lectura

Romanos 5: 5b – 9a

El amor de Dios ha sido derramado en
nuestros corazones por el Espíritu
Santo, que nos ha sido dado. En efecto,
cuando todavía éramos débiles, Cristo,
en el tiempo señalado, murió por los
pecadores. Difícilmente se encuentra
alguien que dé su vida por una persona
justa: tal vez alguno sea capaz de morir
por un bienhechor. Pero la prueba de
que Dios nos ama, es que Cristo murió
por nosotros cuando todavía éramos
pecadores. Y ahora que estamos
justificados por su sangre, con mayor
razón seremos librados por él.

Cántico de María

*Cantaré para siempre de tu amor y tu tierna
misericordia, oh Dios.*

Intercesiones

Oh Cristo, nos has llenado de amor por
ti y nos has atraído hacia ti. Oyenos
ahora que te presentamos nuestras
necesidades.

Abre nuestros corazones para que
recibamos tus dones abundantes:

Haz nuestros corazones semejante al tuyo.

Abre nuestros corazones para que
recibamos a todos nuestros hermanos
y a todas nuestras hermanas como a
tus amigas y amigos muy amados:

*Quita de nosotras todo prejuicio y dureza de
corazón.*

Abre nuestros corazones al dolor de tu
pueblo que sufre:

*Transforma nuestras buenas intenciones en actos
de justicia y misericordia.*

Abre nuestros corazones para que
podamos ser voz de quienes no tienen
voz:

*Danos la audacia necesaria para desafiar los
sistemas y las conductas que comprometen la
dignidad de las personas.*

Abre nuestros corazones para perdonar
a quienes nos han causado daño:

*Que podamos perdonar a las demás personas
como Dios nos ha perdonado a nosotras.*

Padre Nuestro

Oración

Tu amor sobrepasa nuestra
comprensión, oh Cristo. Nos miras con
ternura y enjugas nuestras lágrimas. Eres
como una madre que acuna tiernamente
a su criatura para protegerla del dolor y
del sufrimiento de la vida. Que tu amor
derramado tan gratuitamente sobre
nosotras, fluya desde nosotras hacia
todas las personas necesitadas de
misericordia. Llena nuestros corazones
de tu gran amor. Amén.

Bendición

Que el amor de Cristo nos abrace. *Amén.*

Que el amor de Cristo nos transforme.

Amén.

Que el amor de Cristo nos fortalezca.

Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Oh Dios, envíanos tu Espíritu,
que el fuego de tu amor arda en
nosotras.
Dios, que nos amas a todas y a todos,
haz nuestros corazones semejantes al
tuyo.

Doxología

Salmo 103

*Tú, oh Dios, eres bondadoso y compasivo, lento
para enojarte y de gran misericordia.*

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
te corona de amor y de ternura;
él colma tu vida de bienes,
y tu juventud se renueva como el águila.

El Señor hace obras de justicia
y otorga el derecho a los oprimidos;
él mostró sus caminos a Moisés
y sus proezas al pueblo de Israel.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor
por los que lo temen;
cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados.

Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles;
él conoce de qué estamos hechos,
sabe muy bien
que no somos más que polvo.

Los días del humano son como la
hierba:
él florece como las flores del campo;
las roza el viento, y ya no existen más,
ni el sitio donde estaban
las verá otra vez.

Pero el amor del Señor permanece para
siempre,
y su justicia llega
hasta los hijos y los nietos
de los que lo temen
y observan su alianza,
de los que recuerdan sus preceptos
y los cumplen.

El Señor puso su trono en el cielo,
y su realeza gobierna el universo.
¡Bendigan al Señor, todos sus ángeles,
los fuertes guerreros
que cumplen sus órdenes
apenas oyen la voz de su palabra!

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos,
sus servidores,
los que cumplen su voluntad!
¡Bendíganlo todas sus obras,
en todos los lugares
donde ejerce su dominio!

¡Bendice al Señor, alma mía!

Isaías 66: 10-14a

*Te consolaré como una madre consuela a su
criatura pequeña.*

¡Alégrense con Jerusalén
y regocijense a causa de ella,
todos los que la aman!
¡Compartan su mismo gozo
los que estaban de duelo por ella.

Para ser amamantados y saciarse
en sus pechos consoladores,
para gustar las delicias
de sus senos gloriosos!

Porque así habla el Señor:
Yo haré correr hacia ella
la prosperidad como un río,
y la riqueza de las naciones
como un torrente que se desborda.

Sus niños de pecho
serán llevados en brazos
y acariciados sobre las rodillas.

Como un hombre
es consolado por su madre
así yo los consolaré a ustedes,
Y ustedes serán consolados en Jerusalén.
Al ver esto, se llenarán de gozo.

Lectura

Oseas 2: 16-18, 21-22

Por eso, yo la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré al corazón. Desde allí, le daré sus viñedos y haré del valle de Acor una puerta de esperanza. Allí, ella responderá como en los días de su juventud, como en el día que subía del país de Egipto. Aquel día – oráculo del Señor – tú me llamarás: “Mi Esposo” y ya no me llamarás: “Mi Baal.” Y yo te desposaré para siempre; te desposaré en la justicia y el derecho, en el amor y la misericordia; te desposaré en la fidelidad, y tú conocerás al Señor.

Cántico de Zacarías

En tu amor nos restableces, oh Sanador de toda herida.

Intercesiones

Oh Dios, tú eres tierno y misericordioso.
Nos consuelas en nuestro dolor y estás con nosotras en nuestra aflicción.
Acércate a nosotras cuando oramos por nuestro mundo que sufre tanto:

Dios de misericordia, salva a tu pueblo.

Se oye el clamor de quienes tienen hambre. Tu pueblo carece de alimento y de los medios para abastecer a sus familias:

Se oye el clamor de las mujeres explotadas y abusadas. No tienen a nadie que hable por ellas:

Se oye el clamor de la juventud. Busca comprensión y quién la guíe:

Se oye el clamor de tu Iglesia. Sana sus fracturas y llévala a la unidad de corazón y de mente:

Se oye el clamor de las personas oprimidas por sistemas políticos y económicos. Ansían que reine la justicia:

Se oye el clamor de las personas gravemente enfermas y de las moribundas. Aguardan tu llegada:

Padre Nuestro

Oración

Tu amor sobrepasa nuestra comprensión, oh Cristo. Nos miras con ternura y enjugas nuestras lágrimas. Eres como una madre que acuna tiernamente a su criatura para protegerla del dolor y del sufrimiento de la vida. Que tu amor derramado tan libremente sobre nosotras fluya desde nosotras hacia todas las personas necesitadas de misericordia. Haz nuestros corazones semejantes al de Jesús. Amén.

Bendición

Que el amor de Cristo nos abrace. *Amén.*

Que el amor de Cristo nos transforme. *Amén.*

Que el amor de Cristo nos fortalezca. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial como en la Oración
de la Mañana

Doxología

Salmo 42

*El amor de Dios me mueve a alabarlo por las
noches; alabo al Dios de mi vida.*

Como la cierva sedienta
busca las corrientes de agua,
así mi alma suspira
por ti, mi Dios.

Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi único pan
de día y de noche,
mientras me preguntan sin cesar:
“¿Dónde está tu Dios?”

Al recordar el pasado,
Me dejo llevar por la nostalgia:
¡como iba en medio de la multitud
y la guiaba hacia la Casa de Dios,
entre cantos de alegría y alabanza,
en el júbilo de la fiesta!

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él que es mi salvador y mi Dios.

Mi alma está deprimida:
por eso me acuerdo de ti,
desde la tierra del Jordán y el Hermón,
desde el monte Misar.

Un abismo llama a otro abismo,
con el estruendo de tus cataratas;
tus torrentes y tus olas
pasaron sobre mí.

De día, el Señor me dará su gracia;
y de noche, cantaré mi alabanza
al Dios de mi vida.

Diré a mi Dios:
“Mi Roca, ¿por qué me has olvidado?
¿Por qué tendré que estar triste,
oprimido por mi enemigo?”

Mis huesos se quebrantan
por la burla de mis adversarios;
mientras me preguntan sin cesar:
“¿Dónde está tu Dios?”

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Efesios 1: 3-10

*Por la riqueza de tu amor, oh Cristo, hemos
recibido el perdón de los pecados.*

Bendito sea Dios,
el padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en Cristo
Con toda clase
de bienes espirituales en el cielo.

Y nos ha elegido en él,
antes de la creación del mundo
para que fuéramos santos
e irreprochables en su presencia,
por el amor.

El nos predestinó
a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo,
conforme al beneplácito de su voluntad,
para alabanza de la gloria de su gracia,
que nos dio en su Hijo muy querido.

En él hemos sido redimidos
por su sangre,
y hemos recibido
el perdón de los pecados,
según la riqueza de su gracia,
que Dios derramó sobre nosotros,
dándonos toda sabiduría
y entendimiento.

El nos hizo conocer
el misterio de su voluntad.
Conforme al designio misericordioso
que estableció de antemano en Cristo,
para que se cumpliera
en la plenitud de los tiempos:
reunir todas las cosas,
las del cielo y las de la tierra,
bajo un solo jefe, que es Cristo.

Lectura

1 Juan 4: 7-12

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.

Cántico de María

Amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios.

Intercesiones

Jesús, Catalina McAuley aconsejó la devoción a tu corazón manso y humilde. “Esta devoción mitigará más de un dolor y nos preservará de más de una imperfección.” Aviva en nosotras esta noche un deseo ardiente de amarte más. Que aprendamos de Catalina, quien te amó tan hondamente.

“El corazón amante de nuestro Divino Esposo en la tierra, se nos propone en nuestra Santa Regla como objeto de nuestro más tierno amor y devoción”:

Jesús, que nunca olvidemos tu gran amor por nosotras.

“Rodeadas, como lo estamos, de peligros y tentaciones, ¿a dónde buscaremos refugio, si no es en el Corazón de nuestro amado Señor?”:

Jesús, que vengamos a ti en momentos de confusión y de desilusión.

“Recordemos, si deseamos ser verdaderas discípulas del Sagrado Corazón, debemos aprender esas virtudes que lo caracterizan de un modo particular”:

Jesús, enséñanos mansedumbre y humildad.

Esta devoción “brinda descanso al alma, impartiendo paz y seguridad y una celestial serenidad que no pueden dar todos los gozos de la tierra”:

Jesús, haz que nuestras vidas estén centradas en ti para que nada turbe o disminuya nuestra dedicación a tu misión.

Padre Nuestro

Oración

Tu amor sobrepasa nuestra comprensión, oh Cristo. Nos miras con ternura y enjugas nuestras lágrimas. Eres como una madre que acuna tiernamente a su criatura para protegerla del dolor y del sufrimiento de la vida. Que tu amor derramado tan gratuitamente sobre nosotras fluya desde nosotras hacia todas las personas necesitadas de

misericordia. Llena nuestros corazones
de tu gran amor. Amén.

Bendición como en la Oración de la
Mañana

Cristo Rey



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Glorioso Dios de toda la tierra,
¡ven, reina en nuestros corazones!
Toda la creación se inclina ante ti en
adoración.
Que suba nuestro canto: Jesús es el
Señor del cielo y de la tierra.

Doxología

Salmo 93

*¡Reina el Señor, revestido de majestad! Que la
justicia reine sobre las naciones.*

Señor del cielo y de la tierra.
¡Reina el Señor, revestido de majestad!
El Señor se ha revestido,
se ha ceñido de poder.

El mundo está firmemente establecido:
¡no se moverá jamás!
Tu trono está firme desde siempre,
tú existes desde la eternidad.

Los ríos hacen resonar sus voces, Señor,
los ríos hacen resonar su fragor.
Pero más fuerte
que las aguas impetuosas,
más fuerte que el oleaje del mar,
es el Señor en las alturas.

Tus testimonios, Señor,
son dignos de fe,
la santidad embellece tu Casa
a lo largo de los tiempos.

Daniel 3: 56-88

Gloria y alabanza a nuestro Dios. Gloria y honor por siempre.

Obras todas del Señor,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Angeles del Señor, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Cielos, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Aguas todas que están sobre los cielos,
bendigan al Señor.
Alábenlo y exáltenlo eternamente.
Potencias todas del Señor,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Sol y luna, bendigan al Señor.
Alábenlo y exáltenlo eternamente.
Astros del cielo, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Lluvia toda y rocío, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Vientos todos, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Fuego y calor, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Frío y ardor, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Rocíos y escarchas, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Hielos y frío, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Heladas y nieves, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Noches y días, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Luz y tinieblas, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Rayos y nubes, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Bendiga la tierra al Señor,
Lo alabe, lo exalte eternamente.
Montes y colinas, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Todo lo que germina en la tierra,
bendiga al Señor,
alábelo y exáltelo eternamente.

Fuentes, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Mares y ríos, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Cetáceos y peces, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Pájaros todos del cielo,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Fieras todas y bestias, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Hijos de los hombres, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Oh Israel, bendice al Señor,
alábalo y exáltalo eternamente.

Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Siervos del Señor, bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Espíritus y almas de los justos,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Santos y humildes de corazón,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.

Ananías, Azarías y Misael,
bendigan al Señor,
alábenlo y exáltenlo eternamente.
Porque él nos ha arrancado del infierno,
nos ha salvado
de la mano de la muerte,
nos ha librado del horno
de llama abrasadora,
nos ha librado de en medio de la llama.

Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Todos los que veneran al Señor,
bendigan al Dios de los dioses,
alábenlo, confiesen su nombre,
porque es eterna su misericordia.

Lectura

Apocalipsis 1: 4-8

Llegue a ustedes la gracia y la paz de parte de aquel que es, que era y que vendrá, y de los siete Espíritus que están delante de su trono, y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primero que resucitó de entre los muertos, el Rey de los reyes de la tierra. El nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, e hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre. ¡A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos! Amén. El vendrá entre las nubes y todos lo verán, aun aquellos que lo habían traspasado. Por él se golpearán el pecho todas las razas de la tierra. Sí, así será. Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que vendrá, el Todopoderoso.

Cántico de María

Cuando Cristo, nuestra vida, les sea revelado, entonces también ustedes serán revelados con Él en la gloria.

Intercesiones

En ti, oh Cristo, tenemos la plenitud de la vida. Anhelamos tu venida con justicia para quienes son pobres y están sufriendo, y rezamos por la expansión de tu reino sobre la tierra.

Por quienes lideran y legislan en todos los países:

Que fomenten y animen el reino de justicia.

Por el personal militar, y por quienes desarrollan tareas cívicas:

Que tengan la audacia de hacer lo que es bueno y recto.

Por quienes trabajan en el mundo de la economía, y por quienes trabajan en el mundo empresarial:

Que antepongan las necesidades humanas de las familias y las comunidades a sus ansias de lucro.

Por quienes ejercen el periodismo y por quienes trabajan en los medios de comunicación social:

Que no exalten la violencia ni promuevan la explotación de las personas.

Por los músicos y las músicas, por las y los artistas, los escritores y las escritoras, los poetas y las poetizas:

Que sus creaciones eleven al espíritu humano.

Por los obispos, los presbíteros, por quienes son miembros de comunidades religiosas, y para quienes son líderes religiosos:

Que alimenten un espíritu de servicio y unidad entre el pueblo de Dios.

Padre Nuestro

Oración

Que tu justicia y misericordia reinen por sobre toda la tierra, oh Dios de todos los pueblos. Llamaste a toda la creación a la existencia y formaste a todos los hombres y a todas las mujeres a tu imagen. Que seas siempre el primero en nuestros corazones. Que no busquemos nunca dominar o explotar a nuestros hermanos o a nuestras hermanas, ni que tratemos con indiferencia a aquello que se nos ha concedido como don. Que te demos gloria en todo lo que hagamos. Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo. Amén.

Bendición

Que Dios reine en nuestros corazones.
Amén.

Que Dios reine en nuestra nación. *Amén.*

Que Dios reine en toda la tierra. *Amén.*

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Glorioso Dios de toda la tierra,
¡ven, reina en nuestros corazones!
Toda la creación se postra ante ti en
adoración.
Que suba nuestro canto: Jesús es el
Señor del cielo y de la tierra.

Doxología

Salmo 148

*¡Alaben al Dios del cielo y de la tierra! ¡Canten
un himno de alabanza!*

Alaben al Señor desde el cielo,
alábenlo en las alturas;
alábenlo, todos sus ángeles,
alábenlo, todos sus ejércitos.

¡Alábenlo, sol y luna,
alábenlo, astros luminosos;
alábenlo, espacios celestiales
y aguas que están sobre el cielo.

Alaben el nombre del Señor,
porque él lo ordenó, y fueron creados;
él los afianzó para siempre,
estableciendo una ley que no pasará.

Alaben al Señor desde la tierra,
los cetáceos y los abismos del mar;
el rayo, el granizo, la nieve, la bruma,
y el viento huracanado
que obedece a sus órdenes.

Las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y todos los cedros;
las fieras y los animales domésticos,
los reptiles y los pájaros alados.

Los reyes de la tierra
y todas las naciones,
los príncipes

y los gobernantes de la tierra;
los ancianos, los jóvenes y los niños,
alaben el nombre del Señor.

Porque sólo su nombre es sublime;
su majestad está sobre el cielo y la tierra,
y él exalta la fuerza de su pueblo.

¡A él, la alabanza de todos sus fieles,
y de Israel, el pueblo de sus amigos!
¡Aleluya!

Apocalipsis 11: 17-18; 12: 10b-12a

*Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de
nuestro Dios y la soberanía de su Cristo. ¡Que
se alegren entonces el cielo y sus habitantes!*

Te damos gracias, Señor,
Dios Todopoderoso,
el que es y el que era,
porque has ejercido tu inmenso poder
y has establecido tu Reino.

Los paganos se habían enfurecido,
Pero llegó el tiempo de tu ira,
así como también el momento
de juzgar a los muertos
y de recompensar a tus servidores,
a los profetas y a los santos,
y a todos aquellos
que temen tu nombre
pequeños y grandes,
y el momento de exterminar
a los que corrompían la tierra.

Ya llegó la salvación,
el poder y el Reino de nuestro Dios
y la soberanía de su Mesías,
porque ha sido precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que día y noche los acusaba
delante de nuestro Dios.

Ellos mismos lo han vencido,
gracias a la sangre del Cordero
y al testimonio que dieron de él,
porque despreciaron su vida
hasta la muerte.

¡Que se alegren entonces
el cielo y sus habitantes!

Lectura

Daniel 7: 13-14

Yo estaba mirando, en las visiones nocturnas, y vi que venía sobre las nubes del cielo como un Hijo de hombre; él avanzó hacia el Anciano y lo hicieron acercar hasta él. Y le fue dado el dominio, la gloria y el reino, y lo sirvieron todos los pueblos, naciones y lenguas. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido.

Cántico de Zacarías

Qué grandes son los tesoros de la gloria de este misterio que es Cristo en ustedes, la esperanza de la gloria.

Intercesiones

Oh Dios, tú reinas sobre todas las naciones y sobre todos los pueblos. Toda la tierra es reflejo de tu belleza y abundancia. Cada cultura y cada pueblo nos muestran tu gloria. Que al aprender sobre esto, aprendamos acerca de ti:

Ayúdanos, oh Dios.

Que aprendamos de los pueblos de Asia la quietud y el silencio en tu presencia:

Que aprendamos de los pueblos de Africa a ver tu presencia en la naturaleza:

Que aprendamos de los pueblos de Centro y Sur América a caminar con quienes son pobres:

Que aprendamos de los pueblos de Medio Oriente a reverenciar el espacio sagrado y las tradiciones:

Que aprendamos de los pueblos europeos las tradiciones de nuestro patrimonio cristiano:

Que aprendamos de los pueblos nativos de América del Norte cómo honrar a la tierra:

Que nosotras y todos los pueblos de la tierra, aprendamos a vivir unidos y en paz:

Padre Nuestro

Oración

Que tu justicia y misericordia reinen por sobre toda la tierra, oh Dios de todos los pueblos. Llamaste a toda la creación a la existencia y formaste a todos los hombres y a todas las mujeres a tu imagen. Que seas siempre el primero en nuestros corazones. Que no busquemos nunca dominar o explotar a nuestros hermanos o a nuestras hermanas ni que tratemos con indiferencia aquello que se nos ha concedido como don. Que te demos gloria en todo lo que hagamos. Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo. Amén.

Bendición

Que Dios reine en nuestros corazones.

Amén.

Que Dios reine en nuestra nación. *Amén.*

Que Dios reine en toda la tierra. *Amén.*

Oración de la Tarde II



Saludo como en la Oración de la Mañana

Doxología

Salmo 97

*La luz se derramará sobre las personas justas,
el gozo sobre el corazón fiel.*

¡El Señor reina! Alégrese la tierra,
regocíjense las islas incontables.
Nubes y tinieblas lo rodean,
la Justicia y el Derecho son
la base de su torno.

Un fuego avanza ante él
y abrasa a los enemigos a su paso;
sus relámpagos iluminan el mundo;
al verlo, la tierra se estremece.

Las montañas se derriten como cera
delante del Señor,
que es el dueño de toda la tierra.
Los cielos proclaman su justicia
y todos los pueblos contemplan su
gloria.

Se avergüenzan
los que sirven a los ídolos,
los que se glorían en dioses falsos;
todos los dioses se postran ante él.

Sión escucha y se llena de alegría,
se regocijan las ciudades de Judá,
a causa de tus juicios, Señor.

Porque tú, Señor, eres el Altísimo:
estás por encima de toda la tierra,
mucho más alto que todos los dioses.

Tú amas, Señor, a los que odian el mal,
proteges la vida de tus fieles

y los libras del poder de los malvados.

Nace la luz para el justo,
y la alegría para los rectos de corazón.
Alégrense, justos, en el Señor
y alaben su santo Nombre.

Filipenses 2: 6-11

*Que toda lengua proclame para gloria de Dios:
"Jesucristo es el Señor."*

El, que era de condición divina,
no consideró esta igualdad con Dios
como algo que debía guardar
celosamente:
al contrario, se anonadó a sí mismo,
tomando la condición de servidor
y haciéndose semejante a los hombres,
se humilló hasta aceptar por obediencia
la muerte, y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó
y le dio el Nombre
que está sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús,
se doble toda rodilla
en el cielo, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame para la gloria de
Dios Padre:
"Jesucristo es el Señor."

Lectura

Tito 2: 11-14

Porque la gracia de Dios, que es fuente
de salvación para todos los hombres, se
ha manifestado. Ella nos enseña a
rechazar la impiedad y los deseos
mundanos, para vivir en la vida presente
con sobriedad, justicia y piedad, mientras
aguardamos la feliz esperanza y la
manifestación de la gloria de nuestro
gran Dios y Salvador, Cristo Jesús. El se
entregó por nosotros, a fin de librarnos
de toda iniquidad, purificarnos y crear
para sí un Pueblo elegido y lleno de celo
en la práctica del bien.

Cántico de María

¡Jesucristo ayer, hoy y siempre! ¡A Él sea la gloria ahora y por siempre!

Intercesiones

Señor Jesucristo, has venido para establecer el reino de justicia y de paz en toda la tierra. Entregaste tu vida para que conociésemos la magnitud de tu amor por todos los seres humanos.

Oyenos ahora cuando te invocamos.

Jesús, te llamamos el Príncipe de la Paz:

Otorga la paz a aquellos lugares de nuestro mundo desgarrados por la guerra civil, la violencia y la opresión.

Jesús, te llamamos la Luz del Mundo:

Disipa la oscuridad de la desesperación y del odio del corazón de tu pueblo.

Jesús, te llamamos la Sabiduría de Dios:

Enséñanos a abreviar profundamente de la palabra de Dios presente en las Escrituras.

Jesús, te llamamos el Buen Pastor:

Reúne en un solo rebaño a quienes te buscan, y únenos como una sola comunidad en el amor.

Jesús, te llamamos el Camino, la Verdad y la Vida:

Danos el coraje para caminar en la senda del discipulado.

Jesús, te llamamos el Salvador:

Haz que contemplemos tu cruz para aprender acerca de la gloria de tu amor salvador.

Padre Nuestro

Oración

Que tu justicia y misericordia reinen por sobre toda la tierra, oh Dios de todos los pueblos. Llamaste a toda la creación a la existencia y formaste a todos los hombres y a todas las mujeres a tu imagen. Que seas siempre el primero en nuestros corazones. Que no busquemos nunca dominar o explotar a nuestros hermanos o a nuestras hermanas ni que tratemos con indiferencia aquello que se nos ha concedido como don. Que te demos gloria en todo lo que hagamos.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo. Amén.

Bendición como en la oración de la Mañana

EL SALTERIO

*Nuestras vidas
deberían ser un constante acto de alabanza y oración.*

SEMANA I

domingo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 141

Que mi oración suba hasta ti como incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde.

Yo te invoco, Señor, ven pronto en mi ayuda;
escucha mi voz cuando te llamo;
Que mi oración suba hasta ti
como el incienso,
y mis manos en alto,
como la ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, un guardián en mi boca
y un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes que mi corazón
se incline a la maldad,
o a cometer delitos con gente perversa.

¡No, nunca gustaré de sus manjares!
Que el justo me golpee como amigo
y me corrija,
pero que el óleo del malvado
no perfume mi cabeza:
yo seguiré oponiendo mi oración
a sus maldades.

Sus príncipes cayeron despeñados,
esos que se complacían en oírme decir:
“Como una piedra de molino
hecha pedazos
están esparcidos nuestros huesos
ante las fauces del Abismo.”

Pero mis ojos, Señor, están fijos en ti:
en ti confío, no me dejes indefenso.
Protégeme del lazo que me han tendido
y de las trampas de los que hacen el mal.

¡Caigan los malvados en sus propias
redes,
mientras yo paso sin hacerme daño!

Lectura

Romanos 8: 22-27

Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo. Porque solamente en esperanza estamos salvados. Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve? En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia. Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión a favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

Cántico de María

¡Oh, qué profunda es la riqueza y la sabiduría y el conocimiento de Dios!

Intercesiones

Todo proviene de ti y por ti; entonces nos atrevemos a rezar:

¡Cristo, atiende nuestra oración!

Que la Iglesia sea en el mundo un reflejo verdadero de tu amor y tu compasión, te imploramos:

Que quienes lideran las naciones te tengan presente mientras desempeñan sus responsabilidades, te pedimos:

Que las personas oprimidas del mundo lleguen a conocer tu amor mediante el ministerio de la iglesia, te pedimos:

Que siempre nos conduzcamos como verdaderos templos de tu espíritu, te pedimos:

Padre Nuestro

Oración

La riqueza de tu amor no tiene medida, oh Dios de misericordia. ¿Quién puede llegar a comprender la profundidad de tu amor? Tú, oh Dios, has hecho grandes cosas por nosotras. Nos regocijamos en nuestra bendición y te pedimos que avives en nuestros corazones el espíritu de acción de gracias y de generosidad. Que podamos dar gratuitamente lo que hemos recibido como don. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 63: 1-9

Tu amor vale más que la vida; mis labios te alabarán.

Señor, tú eres mi Dios,
yo te busco ardientemente;
mi alma tiene sed de ti,
por ti suspira mi carne
como tierra sedienta, reseca y sin agua.

Sí, yo te contemplé en el Santuario
para ver tu poder y tu gloria.
Porque tu amor vale más que la vida,
mis labios te alabarán.
Así te bendeciré mientras viva
y alzaré mis manos en tu Nombre.

Mi alma quedará saciada
como un manjar delicioso,
y mi boca te alabará
con júbilo en los labios.

Mientras me acuerdo de ti en mi lecho,
y en las horas de la noche medito en ti,
veo que has sido mi ayuda,
y soy feliz a la sombra de tus alas.
Mi alma está unida a ti,
tu mano me sostiene.

Lectura

Apocalipsis 7: 9-12

Después de esto, vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas; llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente: "¡La salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero!" Y todos los Angeles que estaban alrededor del trono, de los Ancianos y de los cuatro Seres Vivientes, se postraron con el rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios diciendo: ¡Amén! ¡Alabanza, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza a nuestro Dios para siempre! ¡Amén!

Cántico de Zacarías

Todo honor y gloria a ti, Dios de toda la creación.

Intercesiones

Al despuntar el alba, te damos gracias por el don de este día y te decimos: Tú ofreces la perspectiva de un nuevo comienzo cada día:
Ayúdanos a ver las posibilidades para nuestra renovación, hoy.
Tú acaricias la creación con la delicada luz del amanecer:

Trae la sanante luz de la esperanza a la oscuridad de nuestras vidas.
Tú llenas el aire de anticipación, de misterio:
Enséñanos a gozarnos en la anticipación de las "sorpresas" de cada día.
Tú cubres la tierra con el rocío matinal:
Envuélvenos en el abrazo de la ternura de tu amor.
Tú envuelves el horizonte en una bruma silenciosa:
Conduce a nuestros corazones a una callada contemplación de tu bondad.

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda la creación, al amanecer de este nuevo día, llénanos de asombro y de acción de gracias por la abundancia de tus bendiciones. Elevamos nuestros corazones y nuestras voces para alabarte por la belleza de la tierra, por las cosechas de nuestros campos y huertos. Danos corazones que anhelen compartir nuestra abundancia con quienes sufren necesidades y desesperanza. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 27

El Señor es mi luz y mi salvación. Dentro de mí oigo una voz: "Busca mi rostro."

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré?
Cuando se alzaron contra mí
los malvados
para devorar mi carne,
fueron ellos, mis adversarios y enemigos,
los que tropezaron y cayeron.

Aunque acampe contra mí un ejército,
mi corazón no temerá;
aunque estalle una guerra contra mí,
no perderé la confianza.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo.

Sí, él me cobijará
en su tienda de campaña
en el momento del peligro;
me ocultará al amparo de su carpa
y me afirmará sobre una roca.

Por eso tengo erguida mi cabeza
frente al enemigo que me hostiga;
ofreceré en su carpa sacrificios jubilosos,
y cantaré himnos al Señor.

¡Escucha, Señor,
yo te invoco en alta voz,
apiádate de mí y respóndeme!

Mi corazón sabe que dijiste:
"Busquen mi rostro."
Yo busco tu rostro, Señor,
no lo apartes de mí.

No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi Salvador.
Aunque mi padre
y mi madre me abandonen,
el Señor me recibirá.

Indícame, Señor, tu camino
y guíame por un sendero llano,
porque tengo muchos enemigos.
No me entregues a la furia
de mis adversarios,
porque se levantan contra mí
testigos falsos,
hombres que respiran violencia.

Yo creo que contemplaré
la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor.

Lectura

Colosenses 1: 24-27

Ahora me alegro de poder sufrir por
ustedes, y completo en mi carne lo que
falta a los padecimientos de Cristo, para
bien de su Cuerpo, que es la iglesia. En
efecto, yo fui constituido ministro de la
Iglesia, porque de acuerdo con el plan
divino, he sido encargado de llevar a su
plenitud entre ustedes la Palabra de
Dios, el misterio que estuvo oculto
desde toda la eternidad y que ahora Dios
quiso manifestar a sus santos. A ellos les
ha revelado cuánta riqueza y gloria
contiene para los paganos ese misterio,
que es Cristo entre ustedes, la esperanza
de la gloria.

Cántico de María

*No sabiendo qué hacer, elevo mis ojos hacia ti,
oh Dios Salvador.*

Intercesiones

Al llegar el ocaso del sol, invocamos a
quien alumbra las profundidades de
nuestro ser mientras decimos:
Cristo Jesús, te alabamos por el poder
transformador de tu amor:
*Arranca el prejuicio y la ignorancia de nuestros
corazones.*
Cristo Jesús, proclamamos tu gloria
como el crucificado y el resucitado:

*Ayúdanos a enfrentar nuestras cruces y
aceptarlas; que podamos aprender de ellas y
madurar.*

Cristo Jesús, cantamos tu ternura y tu
misericordia:

*Ayúdanos a ser tiernas y misericordiosas como
lo fuiste tú.*

Cristo Jesús, te reconocemos como el
portador de la verdad en el amor:

*Que busquemos la verdad y demos testimonio de
ella en todo lo que digamos y hagamos.*

Cristo Jesús, te conocemos como amigo:

*Que ofrezcamos nuestra amistad a quienes
sufren necesidad, especialmente a las personas
pobres, oprimidas, enfermas y moribundas.*

Padre Nuestro

Oración

Cristo nuestra luz, ilumina nuestras
mentes para que podamos verte en
nuestras hermanas y en nuestros
hermanos. Que la penumbra de la duda
y el desaliento no nos aleje del bien que
deseas que hagamos. Nos envías a ser luz
para tu pueblo. Que brillemos como
testigos de tu amor. Te lo pedimos
confiadas en tu fidelidad. Amén.

Bendición

lunes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 5

Oh Dios, por la mañana te expongo mi causa.

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos;
oye mi clamor, mi Rey y mi dios,
porque te estoy suplicando.

Señor, de madrugada ya escuchas mi
voz:
por la mañana te expongo mi causa
y espero tu respuesta.

Tú no eres un Dios que ama la maldad;
ningún impío será tu huésped,
ni los orgullosos podrán resistir
delante de tu mirada.

Tú detestas a los que hacen el mal.
Y destruyes a los mentirosos.
¡Al hombre sanguinario y traicionero
lo abomina el Señor!

Pero yo, por tu inmensa bondad,
llego hasta tu Casa,
y me postro ante tu santo templo
con profundo temor.

Guíame, Señor, por tu justicia,
porque tengo muchos enemigos;
ábreme un camino llano.

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;
su garganta es un sepulcro abierto,
aunque adulan con la lengua.

Castígalos, Señor, como culpables,
que fracasen sus intrigas;
expúlsalos por sus muchos crímenes,
porque se han rebelado contra ti.

Así se alegrarán los que en ti se refugian
y siempre cantarán jubilosos;
tú proteges a los que aman tu Nombre y
ellos se llenarán de gozo.

Porque tú, Señor, bendices al justo,
como un escudo lo cubre tu favor.

Lectura

Efesios 4: 1b-6

Los exhorto a comportarse de una
manera digna de la vocación que han
recibido. Con mucha humildad,
mansedumbre y paciencia, sopórtense
mutuamente por amor. Traten de
conservar la unidad del Espíritu,
mediante el vínculo de la paz. Hay un
solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como
hay una misma esperanza, a la que
ustedes han sido llamados, de acuerdo
con la vocación recibida. Hay un solo
Señor, una sola fe, un solo bautismo.
Hay un solo Dios y Padre de todos, que
está sobre todos, lo penetra todo y está
en todos.

Cántico de Zacarías

*Que pueda decirse de verdad que somos un solo
corazón y una sola alma en Dios.*

Intercesiones

Al despuntar este nuevo día, elevamos
hacia ti nuestras voces, Dios de las
naciones, y rezamos:

Tú eres el Dios de las naciones
industrializadas y las naciones en vías
de desarrollo:

Enséñanos a alabarte con una sola voz.

Tú eres el Dios de las costas y del
interior:

Haznos conscientes de tu admirable amor.

Tú eres el Dios de las montañas y de las llanuras:

Ayúdanos a ver tus misericordiosas acciones.

Tú eres el Dios del norte y del sur, del este y del oeste:

Que gritemos de júbilo por ser hijas tuyas.

Tú eres el Dios de los pueblos de culturas y de lenguas diversas:

Ayúdanos a amarnos mutuamente como hermanas y como hermanos.

Padre Nuestro

Oración

Dios de todos los pueblos y de todas las naciones, te damos gracias por tu protección durante la noche. Que te alabemos al despertarnos y te sirvamos al levantarnos. Adonde vayamos, haz que nuestros corazones estén centrados en ti por quien solo nos adelantamos o retrocedemos. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 104: 24-35

Aliméntanos con el pan de tu palabra, oh Dios.

¡Qué variadas son tus obras, Señor!
¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas!

Allí está el mar, grande y dilatado,
donde se agitan, en número incontable,
animales grandes y pequeños.

Por él transitan las naves, y ese leviatán

que tú formaste para jugar con él.

Todos esperan de ti
que les des la comida a su tiempo:
se la das, y ellos la recogen;
abres tu mano, y quedan saciados.

Si escondes tu rostro, se espantan;
si les quitas el aliento,
expiran y vuelven al polvo.
Si envías tu aliento, son creados,
y renuevas la superficie de la tierra.

¡Gloria al Señor por siempre,
alégrese el Señor por sus obras!
El mira, y la tierra se estremece;
toca las montañas, y echan humo.

Cantaré al Señor toda mi vida;
mientras yo exista, celebraré a mi Dios:
Que mi canto le sea agradable,
y yo me alegraré en el Señor.

Que los pecadores
desaparezcan de la tierra.
Y los malvados ya no existan más.
¡Bendice al Señor, alma mía! ¡Aleluya!

Lectura

Isaías 55: 1-3a, 10-11

¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia? Háganme caso, y comerán buena comida, se deleitarán con sabrosos manjares, presten atención y vengan a mí, escuchen bien y vivirán. Así como la lluvia y la nieve descenden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrado y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mi estéril,

sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé.

esperanza. Así como satisfaces nuestra necesidad, que seamos nosotras pan para tu pueblo. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

Cántico de María

Jesús, imprime tu amor en mi corazón. Es todo lo que deseo en esta vida y en la venidera.

Bendición

Intercesiones

Dios nos llama a la vida en abundancia.

Alabemos y demos gracias a Dios por la vida recibida y presentémosle nuestras necesidades:

Jesús, nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida, atiende y responde a nuestra oración.

Por quienes profesan la fe católica y la enseñan, para que nunca se cansen de proclamar el valor de toda vida, oremos:

Por quienes desempeñan tareas de gobierno en el mundo, para que conscientemente elijan soluciones generadoras de vida para los problemas de la sociedad, oremos:

Por las personas enfermas, que encuentren la salud del cuerpo y del espíritu, y que las personas que cuidan de ellas, se sientan sostenidas y contenidas, oremos:

Por los padres y las madres y por quienes ejercen el rol de la paternidad y la maternidad, para que puedan ver la hermosa creación de Dios en el don de los niños y las niñas, oremos:

Por quienes sufren por la pérdida de un ser querido, que puedan hallar consuelo en la certeza de la resurrección, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Jesús, tú eres el pan que da la vida. Alimentaste a la multitud en el desierto cuando ésta tuvo hambre. Aliméntanos ahora con el pan que sostiene nuestra

martes



Oración
de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 24

Recibirán la bendición del Señor, la recompensa de Dios, el Salvador.

Del Señor es la tierra
y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes,
porque él la fundó sobre los mares,
él la afirmó
sobre las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir
a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?

El que tiene las manos limpias
y puro el corazón;
el que no rinde culto a los ídolos
ni jura falsamente:
él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.

Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.

¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
Es el Señor, el fuerte, el poderoso,
el Señor poderoso en los combates.

¡Puertas, levanten sus dinteles,
levántense, puertas eternas,
para que entre el Rey de la gloria!

¿Y quién es ese Rey de la gloria?
El Rey de la gloria,
es el Señor de los ejércitos.

Lectura

Romanos 13: 11b-14

Ustedes saben en qué tiempos vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz. Como en pleno día, procedamos dignamente: basta de lujuria y libertinaje, no más peleas ni envidias. Por el contrario, revístanse del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la carne.

Cántico de Zacarías

Sigamos el ejemplo de Jesús quien dio testimonio en toda ocasión de un tierno amor por quienes eran pobres.

Intercesiones

Dios de Bondad, hacedor del día, te pedimos tu protección en este día. Tú eres tierno y bondadoso, misericordioso con quienes sufren necesidades:

Envía la luz de tu abundante amor a las personas que están tristes y angustiadas.

Tú deseas la libertad para las personas oprimidas:

Derrama tu justicia sobre las personas prisioneras del odio y el temor.

Tú traes la sanación para la persona herida:

Envuelve nuestras dudas y fracasos en el dulce rocío de tu perdón.

Tú traes libertad para la persona cautiva: *Rompe las cadenas de quien está amarrado por sus adicciones.*

Tú consuelas a quien llora una pérdida: *Disipa la nube del dolor de nuestros corazones para que podamos vivenciar tu gozo.*

Tú traes la paz a quienes están en
conflicto:
Toca nuestra confusión con tu serena claridad.

Padre Nuestro

Oración

Dios de justicia y de misericordia, tú eres nuestro Dios Salvador. Ven con tu poder y salva y libera a las personas cautivas por la opresión. Usanos como tus instrumentos de misericordia y paz. Danos la audacia de desafiar a todo lo que esclaviza al espíritu humano. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 16

El Señor está a mi lado, nunca vacilaré.

Protégeme, Dios mío,
porque me refugio en ti.
Yo digo al Señor:
“Señor, tú eres mi bien,
no hay nada superior a ti.”

Ellos, en cambio,
dicen a los dioses de la tierra:
“Mis príncipes, ustedes
son toda mi alegría.”
Multiplican sus ídolos y corren tras ellos,
pero yo no les ofreceré
libaciones de sangre,
ni mis labios pronunciarán sus nombres.

El Señor es la parte de mi herencia
y mi cáliz,
¡tú decides mi suerte!

Me ha tocado un lugar de delicias,
estoy contento con mi herencia.

Bendeciré al Señor que me aconseja,
¡hasta de noche
me instruye mi conciencia!
Tengo siempre presente al Señor:
él está a mi lado, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra,
se regocijan mis entrañas
y todo mi ser descansa seguro:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

Lectura

1 Juan 4: 7-11

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos vida por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.

Cántico de María

Tu amor no tiene límites. Dame labios para cantar tus alabanzas.

Intercesiones

Llegamos al final de este día, como siempre, en la compañía de Jesús, nuestro amigo. En su presencia, rezamos:
Maestro de sabiduría:

Abre nuestros oídos para que podamos oír tu voz y ser instrumentos de tu plan.

Jardinero de amor:

Libera nuestros corazones de las malezas de la amargura y de la cólera.

Luz de paz:

Haz que veamos más allá de las diferencias superficiales y que nos reconozcamos mutuamente como hermanas y hermanos.

Alivio de la opresión:

Ayúdanos a reconocer la dignidad de toda persona marginada y muévenos a trabajar por la justicia.

Consuelo de quien sufre:

Muéstranos la manera de estar con quien está en dolor, en especial con las mujeres y las niñas y los niños abusados.

Padre Nuestro

Oración

Jesús, caminaste con tus discípulos hacia Emaús y les revelaste tu presencia al partir el pan. Camina con nosotras. Abrenos a ver la revelación de tu presencia en los acontecimientos diarios de nuestras vidas. Tú, que prometiste permanecer con tu pueblo siempre, sé fiel a tu palabra. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

Bendición

miércoles



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 47

Aplaudan pueblos todos, aclamén al Señor con gritos de júbilo.

Aplaudan, todos los pueblos, aclamen al Señor con gritos de alegría; porque el Señor, el Altísimo, es terrible, es el soberano de toda la tierra.

El puso a los pueblos bajo nuestro yugo, y a las naciones bajo nuestros pies; él eligió para nosotros una herencia, que es el orgullo de Jacob, su predilecto.

El Señor asciende entre aclamaciones, asciende al sonido de trompetas.

Canten, canten a nuestro Dios, canten, canten a nuestro Rey: el Señor es Rey de toda la tierra, cántenle un hermoso himno.

El Señor reina sobre las naciones, el Señor se sienta en su trono sagrado.

Los nobles de los pueblos se reúnen con el pueblo del Dios de Abraham; del Señor son los poderosos de la tierra, y él se ha elevado inmensamente.

Lectura

Tobías 4: 15a, 16a, 19a

No hagas a nadie lo que no te agrada a ti. Comparte tu pan con los que tienen hambre y tus vestidos con los que están desnudos. En cualquier circunstancia bendice al Señor, tu Dios; pídele que

dirija tus pasos y que todos tus caminos y todos tus proyectos lleguen a feliz término.

Cántico de Zacarías

Oh Dios, tú que alimentas a quienes tienen hambre, haz que sea pan para tu pueblo.

Intercesiones

Al amanecer de este nuevo día, reflexionamos sobre tu llamado al servicio. Recordamos a aquellas personas que se entregan a las obras de misericordia espirituales y corporales, y rezamos:

¡Dales tu bendición, Dios generoso!

Por quienes de manera silenciosa proveen los servicios necesarios para el bien común: las personas que trabajan en los servicios públicos, los secretarios y las secretarías, las personas que trabajan en la preparación de alimentos y las que realizan trabajos domésticos, oremos:

Por quienes realizan tareas peligrosas para que todas y todos tengamos seguridad: los bomberos, la policía, los paramédicos y las paramédicas, oremos:

Por quienes nos conducen hacia la verdad: los educadores y las educadoras, los teólogos y las teólogas, los poetas y las poetisas, los músicos y las músicas, los y las artistas, oremos:

Por las personas encargadas de proteger el bien común y promover la justicia: legisladores y legisladoras, líderes nacionales, delegados y delegadas a las Naciones Unidas, oremos:

Por las Hermanas de la Misericordia, nuestras asociadas y asociados y las y los colegas en el ministerio, y por las personas llamadas a una vida de Misericordia, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Jesús, nos diste el pan de vida para que nos alimentemos y nos fortalezcamos. Así como alimentaste a quienes se reunieron en la montaña para oír tu palabra, alimenta a tu pueblo hoy con el pan que da la vida. No te olvides de quienes te aman. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 32

Nuestro Dios es misericordioso y compasivo.

¡Feliz quien ha sido absuelto de su pecado y liberado de su falta!

¡Feliz aquel a quien el Señor no le tiene en cuenta las culpas, y en cuyo espíritu no hay doblez!

Mientras me quedé callado, mis huesos se consumían entre continuos lamentos, porque de día y de noche tu mano pesaba sobre mí; mi savia se secaba por los ardores del verano.

Pero yo reconocí mi pecado, no te escondí mi culpa, pensando: "Confesaré mis faltas al Señor."

¡Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado!

Por eso, que todos tus fieles te supliquen

en el momento de la angustia;
y cuando irrumpen las aguas caudalosas
no llegarán hasta ellos.

Tú eres mi refugio,
tú me libras de los peligros
y me colmas con la alegría
de la salvación.

Yo te instruiré,
te enseñaré el camino que debes seguir;
con los ojos puestos en ti,
seré tu consejero.

No sean irracionales
como el caballo y la mula,
cuyo brío hay que contener
con el bozal y el freno
para poder acercarse.

¡Cuántos son los tormentos del malvado!
Pero el Señor cubrirá con su amor
al que confía en él.

¡Alégrese en el Señor,
regocíjense los justos!
¡Canten jubilosos los rectos de corazón!

Lectura

Santiago 1: 19b, 21b, 22-25

Debemos estar dispuestos a escuchar y ser lentos para hablar y para enojarnos. Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos. Pongan en práctica la Palabra y no se contenten solo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos. El que oye la Palabra y no la practica, se parece a un hombre que se mira en el espejo, pero en seguida se va y se olvida de cómo es. En cambio, el que considera atentamente la Ley perfecta, que nos hace libres, y se aficiona a ella, no como un oyente distraído, sino como un verdadero cumplidor de la Ley, será feliz al practicarla.

Cántico de María

Por tu palabra sembrada en mi corazón, te alabo, oh Dios.

Intercesiones

Confiadas en que Dios nos llama a celebrar nuestra fe por medio de las acciones y las palabras, rezamos:

Por el pueblo de Dios, la Iglesia:

Que la luz de nuestra fe ilumine la oscuridad del mundo.

Por quienes tienen poder y autoridad:

Que los usen para promover la justicia y la paz entre las personas a quienes sirven.

Por nuestra comunidad y nuestra familia:

Que estudiemos la palabra de Dios y permitamos que ella influya en cómo tratamos a las demás personas.

Por quienes han fallecido:

Que reciban la paz de Cristo en su morada eterna.

Por aquellas personas a quienes estás llamando a la vida religiosa:

Que puedan responder generosamente a tu invitación.

Padre Nuestro

Oración

Espíritu de Dios, haces de la humanidad tu morada. Ayúdanos a oír tu voz dentro nuestro que nos llama a una más profunda unión contigo. Renueva nuestros corazones y transforma nuestras acciones para que podamos proclamar al mundo: ¡Dios está vivo! ¡El amor de Dios es eterno! Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén

Bendición

jueves



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 100

Pastor bueno, guíanos por el camino de la paz.

Aclame al Señor toda la tierra.
Sirvan al Señor con alegría,
lleguen hasta él con cantos jubilosos.

Reconozcan que el Señor es Dios;
él nos hizo y a él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas dando gracias,
entren en sus atrios con himnos de
alabanza,
alaben al Señor y bendigan su nombre.

¡Qué bueno es el Señor!
Su misericordia permanece para siempre,
y su fidelidad por todas las generaciones.

Lectura

Isaías 66: 1-2

Así habla el Señor: el cielo es mi trono y la tierra, el estrado de mis pies. ¿Qué casa podrán edificarme ustedes y dónde estará el lugar de mi reposo? Todo esto lo hizo mi mano y todo me pertenece - oráculo del Señor. Aquel hacia quien vuelvo la mirada es el pobre, de espíritu acongojado, que se estremece ante mis palabras.

Cántico de Zacarías

Que yo sea el lugar de tu reposo, oh Dios.

Intercesiones

Al amanecer de este nuevo día, te alabamos Dios nuestro por los recursos de la tierra. Pedimos que nos otorgues corazones agradecidos, mientras decimos:

Te damos gracias, Dios de vida.

Por la luz del amanecer que nos despierta al servicio:

Por el agua que refresca y que nos purifica del pecado:

Por los sonidos matinales que nos recuerdan que somos vecinas y que somos comunidad:

Por el aire fresco que llena nuestros cuerpos de renovada energía:

Por este nuevo día que nos ofrece nuevas oportunidades para amar y para vivir:

Padre Nuestro

Oración

¡Oh Dios, tu amor es eterno! Derramas tus bendiciones sobre nosotras y nos sostienes en nuestra necesidad. Escucha nuestra oración y atrae a toda la creación a la unidad. Que podamos reverenciar a la tierra como nuestro hogar y mirar a las demás personas como hermanos y hermanas. Que seamos bendecidas con la paz interior y exterior. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 30

Celebren al Señor, fieles suyos. Den gracias a su santo nombre porque su misericordia dura toda la vida.

Yo te glorifico, Señor,
porque tú me libraste
y no quisiste que mis enemigos
se rieran de mí.
Señor, Dios mío, clamé a ti
y tú me sanaste.

Tú, Señor, me levantaste del Abismo
y me hiciste revivir,
cuando estaba
entre los que bajan al sepulcro.

Canten al Señor, sus fieles;
den gracias a su santo nombre,
porque su enojo dura un instante,
y su bondad, toda la vida;
sí por la noche se derraman lágrimas,
por la mañana renace la alegría.

Lectura

1 Pedro 1: 6-9

Por eso, ustedes se regocijan a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro perecedero purificado por el fuego, y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo. Porque ustedes lo aman sin haberlo visto, y creyendo en él sin verlo todavía, se alegran con un gozo indecible y lleno de gloria, seguros de alcanzar el término de esa fe, que es la salvación.

Cántico de María

Ustedes lo aman sin haberlo visto, y creen en él sin verlo todavía.

Intercesiones

Dios de quienes nos precedieron,
escucha nuestra oración y responde a nuestras peticiones por intercesión de tu Hijo, Jesucristo.

Por quienes somos la Iglesia:

Que prediquemos y enseñemos el Evangelio con valentía.

Por quienes en el mundo no conocen a Dios:

Que nuestros esfuerzos por evangelizar sean fructíferos.

Por todas las personas extranjeras:

Que sean aceptadas como peregrinos y peregrinas en camino a la tierra prometida de la vida eterna con Dios.

Por las personas refugiadas e inmigrantes del mundo:

Que sean consoladas por sus hermanas y hermanos en Cristo.

Por todas las personas cuyas vidas de fe están en un estado de transición:

Que puedan reconocer a Dios como su guía.

Padre Nuestro

Oración

Dios de tierna misericordia, tú oyes el clamor de quienes sufren. Envía el espíritu de fortaleza que alegre nuestros espíritus y calme nuestros temores. Cuando no tengamos la fuerza de continuar con las obras de justicia, renuévanos con tu amor. Cuando sintamos que estamos solas y perdidas, sé nuestro compañero y guía. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

viernes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 51

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro. Tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

¡Ten piedad de mí, Señor,
por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo
y quedaré limpio;
lávame, y quedaré
más blanco que la nieve.

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga;
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte,
Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón
contrito y humillado.

Lectura

Efesios 4: 29-32

No profieran palabras inconvenientes; al contrario, que sus palabras sean siempre buenas, para que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.

Cántico de Zacarías

Que no haya una fractura en la caridad entre nosotras. Que el sol no se ponga sobre nuestro enojo.

Intercesiones

Al comenzar un nuevo día, te pedimos, oh Dios, que podamos responder desde la fe a tu misericordia. Nos comprometemos a seguir a Cristo en su compasión por quienes sufren, y rezamos:

Dios, envía tu misericordia.

Por quienes son pobres y cuyas
necesidades básicas no son satisfechas,
te pedimos:
Por quienes sufren por la adicción a las
drogas, al alcohol o a las posesiones, te
pedimos:
Por quienes padecen una enfermedad
incurable o terminal, te pedimos:
Por quienes no tienen techo y buscan un
refugio permanente, te pedimos:
Por quienes sufren soledad y pasan sus
días ansiando compañía, te pedimos:
Por las personas distanciadas de sus
familias o de su comunidad, te
pedimos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de compasión, mira nuestra
fragilidad con ternura. Te amamos pero
no llegamos a vivir plenamente las
exigencias de ese amor. Ayúdanos a
volver a comenzar cuando nos cansamos
de hacer el bien. Sana nuestros espíritus
decaídos y unificanos por el amor de
Jesucristo. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 46

*Vengan a contemplar las obras del Señor; él
hace cosas admirables en la tierra.*

El Señor es nuestro refugio y fortaleza,
una ayuda siempre pronta
en los peligros.
Por eso no tememos,
aunque la tierra se conmueva

y las montañas se desplomen
hasta el fondo del mar;
aunque bramen y se agiten sus olas,
y con su ímpetu sacudan las montañas.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Los canales del Río
alegran la Ciudad de Dios,
la más santa Morada del Altísimo.
El Señor está en medio de ella:
nunca vacilará;
él la socorrerá al despuntar la aurora.
Tiemblan las naciones,
se tambalean los reinos:
él hace oír su voz y se deshace la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Vengan a contemplar
las obras del Señor,
él hace cosas admirables en la tierra:
elimina la guerra
hasta los extremos del mundo;
rompe el arco, quiebra la lanza
y prende fuego a los escudos.

Ríndanse y reconozcan que yo soy Dios:
yo estoy por encima de las naciones,
por encima de toda la tierra.

El Señor de los ejércitos
está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Lectura

Romanos 15: 1-6

Nosotros, los que somos fuertes,
debemos sobrellevar las flaquezas de los
débiles y no complacernos a nosotros
mismos. Que cada uno trate de agradar a
su prójimo para el bien y la edificación
común. Porque tampoco Cristo buscó
su propia complacencia, como dice la

Escritura: Cayeron sobre mí los ultrajes de los que te agravian. Ahora bien, todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza. Que el Dios de la constancia y el consuelo les conceda tener los mismos sentimientos unos hacia otros, a ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y una sola voz, glorifiquen a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Cántico de María

Que seamos un solo corazón y una sola voz al glorificarte, oh Dios.

Intercesiones

Con misericordia y compasión, Dios ama profundamente a quienes sufren necesidades. Presentemos con confianza nuestras necesidades.

Por quienes sufren persecución y discriminación:

Que reciban la gracia de la paciencia y el apoyo solidario.

Por quienes luchan por vivir su llamado evangélico:

Que sean valientes al enfrentar valores que les son opuestos.

Por quienes sirven a sus hermanas y hermanos en la comunidad humana:

Que respondan a las necesidades de quienes son más vulnerables.

Por quienes padecen enfermedades graves:

Que experimenten el consuelo y la paz de Dios.

Por nuestras familias, amigos, amigas, por nuestras comunidades y por todo el pueblo de Dios:

Que sean bendecidas y bendecidos con la renovación espiritual.

Padre Nuestro

Oración

Dios de misericordia, la tierra está llena de las maravillas de tu gloria. Tú eres escudo y refugio para quienes acuden a ti en su necesidad. Permanece con nosotras mientras trabajamos por construir tu reino sobre la tierra. Sé nuestro escudo contra la persecución, nuestro refugio en tiempos de agobio. Envuelve en el abrazo de tu misericordia a quienes experimentan dolor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús quien murió para que tu pueblo viva. Amén.

Bendición

sábado



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 119: 169-176

Que viva y pueda alabarte. Instrúyeme conforme a tu palabra.

Que mi clamor se acerque a ti, Señor
instrúyeme conforme a tu palabra.
Que mi plegaria llegue a tu presencia:
líbrame, conforme a tu promesa.
Que mis labios expresen tu alabanza,
porque me has enseñado tus preceptos.
Que mi lengua
se haga eco de tu promesa,
porque todos tus mandamientos,
son justos.

Que tu mano venga en mi ayuda,
porque yo elegí tus preceptos.
Yo ansío tu salvación, Señor.
y tu ley es toda mi alegría.
Que yo viva y pueda alabarte,
y que tu justicia venga en mi ayuda.
Ando errante como una oveja perdida:
ven a buscar a tu servidor.
Yo nunca olvido tus mandamientos.

Lectura

2 Pedro 1: 10-11

Por eso, hermanos, procuren consolidar
cada vez más el llamado y la elección de
que han sido objeto: si obran así, no
caerán jamás y se les abrirán
ampliamente las puertas del reino eterno
de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Cántico de Zacarías

Atráeme a ti, oh Dios de misericordia, y viviré.

Intercesiones

Dios que nos desafías, reconfortadas por
nuestro descanso, nos
comprometemos una vez más a
caminar por las sendas de la vida.
Nos invitas a caminar contigo:
Abonda nuestra fe.
Nos llamas a ser testigos de tu Espíritu:
Aviva el amor en nuestros corazones.
Nos pides que escuchemos tu palabra:
Abre nuestros oídos.
Nos agujoneas para que derribemos y
construyamos:
Fortalece nuestra convicción.
Nos desafías a que abandonemos el
pecado:
Purifica nuestros corazones.
Nos prometes vida sin fin:
Sé nuestra esperanza.

Padre Nuestro

Oración

Dios de Miriam y de Moisés, condujiste
a tu pueblo a través del desierto. Lo
guiaste de día y de noche y estableciste
con él tu alianza de amor. Que
caminemos contigo en fidelidad
siguiendo el camino que nos mostraron
Jesús y los profetas. Permanece con
nosotras en nuestro camino, oh Dios de
misericordia. Amén.

Bendición

SEMANA II

domingo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 141

Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde.

Yo te invoco, Señor, ven pronto en mi ayuda:
escucha mi voz cuando te llamo;
que mi oración suba hasta ti
como el incienso,
y mis manos en alto,
como la ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, un guardián en mi boca
y un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes que mi corazón
se incline a la maldad,
o a cometer delitos con gente perversa.

¡No, nunca gustaré de sus manjares!
Que el justo me golpee como amigo
y me corrija,
pero que el óleo del malvado
no perfume mi cabeza:
yo seguiré oponiendo mi oración
a sus maldades.

Sus príncipes cayeron despeñados,
esos que se complacían en oírme decir:
"Como una piedra de molino
hecha pedazos
están esparcidos nuestros huesos
ante las fauces del Abismo."

Pero mis ojos, Señor, están fijos en ti:
en ti confío, no me dejes indefenso.
Protégeme del lazo que me han tendido
y de las trampas de los que hacen el mal.

¡Caigan los malvados
en sus propias redes,
mientras yo paso sin hacerme daño!

Lectura

Colosenses 1: 3-6

Damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando sin cesar por ustedes, desde que nos hemos enterado de la fe que tienen en Cristo Jesús y del amor que demuestran a todos los santos, a causa de la esperanza que les está reservada en el cielo. Ustedes oyeron anunciar esta esperanza por medio de la Palabra de la verdad, de la Buena Noticia que han recibido y que se extiende y fructifica en el mundo entero. Eso mismo sucede entre ustedes, desde que oyeron y comprendieron la gracia de Dios en toda su verdad.

Cántico de María

Que la semilla de tu palabra dé frutos de gozo, oh Dios fiel.

Intercesiones

Como miembros del cuerpo de Cristo, ofrezcamos nuestras peticiones a Dios, pidiéndole a Cristo que interceda por nosotras:

Cristo, hermano nuestro, ¡oye nuestra oración!

Que las personas que enseñan y predicán la palabra de Dios sean recibidas y sostenidas por la familia de Dios, oremos:

Que las personas que ejercen un liderazgo religioso y las que tienen un cargo público, inspiradas por el amor de Cristo, busquen maneras de hacer prosperar la paz y la justicia en todo el mundo, oremos:

Que quienes son pobres, no tienen techo y sufren opresión, encuentren alivio mediante la compasión de las personas comprometidas con el mensaje de amor de Cristo, oremos:

Que quienes integramos esta comunidad de fe desempeñemos con celo apostólico nuestra misión de proclamar la Buena Noticia del amor redentor de Cristo, oremos

Que las personas llamadas a ser profetas en medio nuestro hablen la verdad en el amor, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Nos has llamado, oh Dios, a ser miembros de tu cuerpo. Agradecidas por esta sagrada vocación, pedimos ser tus manos y tus pies, tu voz y tu corazón en nuestro mundo. A través de nuestro ministerio, que tu pueblo sepa que estás en medio de él escuchando sus preocupaciones y sanando su dolor. Hacemos esta oración en el nombre de Jesús, quien vino a su pueblo para mostrarnos el camino. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana



Saludo y Doxología

Salmo 118

El Señor es mi fuerza y mi protección; él fue mi salvación.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!
Que lo diga el pueblo de Israel:
¡es eterno su amor!
Que lo diga la familia de Aarón:
¡es eterno su amor!

En el peligro invoqué al Señor,

y él me escuchó dándome un alivio.
El Señor está conmigo: no temeré;
¿qué podrán hacerme los humanos?
El Señor está conmigo y me ayuda;
yo veré derrotados a mis adversarios.

Es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres;
es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los poderosos.

Todos los paganos me rodearon, pero yo los derroté,
en el nombre del Señor;
me rodearon por todas partes, pero yo los derroté,
en el nombre del Señor;
me rodearon como avispas, ardían como fuego en las espinas, pero yo los derroté,
en el nombre del Señor.

Me empujaron con violencia para derribarme,
pero el Señor vino en mi ayuda.
El Señor es mi fuerza y mi protección;
él fue mi salvación.

Un grito de alegría y de victoria resuena en las carpas de los justos:
"La mano del Señor hace proezas,
la mano del Señor es sublime,
la mano del Señor hace proezas."

No, no moriré:
viviré para publicar lo que hizo el Señor.
El Señor me castigó duramente,
pero no me entregó a la muerte.

"Abran las puertas de la justicia y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor,
sólo los justos entran por ella."

Yo te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.
La piedra que desecharon los constructores

es ahora la piedra angular.
Esto ha sido hecho por el Señor:
y es admirable a nuestros ojos.
Este es el día que hizo el Señor:
alegrémonos y regocijémonos en él.

Sálvanos, Señor,
asegúranos la prosperidad.
¡Bendito el que viene
en nombre del Señor!

Nosotros los bendecimos
desde la Casa del Señor:
el Señor es Dios, y él nos ilumina.

"Ordenen una procesion
con ramas frondosas
hasta los ángulos del altar."

Tú eres mi Dios, y yo te doy gracias;
Dios mío, yo te glorifico.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor!

Lectura

Ezequiel 36: 25-27, 28b

Los rociaré con agua pura, y ustedes
quedarán purificados. Los purificaré de
todas sus impurezas y de todos sus
ídolos. Les daré un corazón nuevo y
pondré en ustedes un espíritu nuevo: les
arrancaré de su cuerpo el corazón de
piedra y les daré un corazón de carne.
Infundiré mi espíritu en ustedes y haré
que sigan mis preceptos, y que observen
y practiquen mis leyes. Ustedes serán mi
Pueblo y yo seré su Dios.

Cántico de Zacarías

*Dame un corazón nuevo y un espíritu nuevo y
así celebraré tu amor.*

Intercesiones

Dios Creador, en el día séptimo
descansaste haciendo una pausa para
gozar de las maravillas de tu mano.

Hoy hacemos una pausa gozando de
este sábado, y ofreciéndote la alabanza
y los deseos de nuestros corazones.

Dios Creador, ¡escucha nuestra oración!

Por todas las personas con quienes
trabajamos y compartimos nuestra
pastoral y por aquellas con quienes
colaboramos, que sean renovadas por
tu energía creativa, oremos:

Por todas las personas que luchan por
entender y por vivir el llamado a ser
buenas administradoras del planeta
Tierra, oremos:

Por quienes luchan por su existencia
cotidiana, en especial por aquellas
personas agobiadas física o
emocionalmente, oremos:

Por quienes no experimentan el gozo del
amor de Dios o la fidelidad de la
familia y las amistades, oremos:

Por quienes buscan un trabajo digno, y
por quienes no pueden trabajar debido
a una enfermedad o al desempleo,
oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de amor y de compasión, tu amor
es como el sol que disipa la oscuridad.
Cada día, la luz de la mañana nos
recuerda tu fidelidad y tu misericordia.
Unimos nuestros corazones hoy con
todos nuestros hermanos y todas
nuestras hermanas para alabar tu
bondad. Tú que eres nuestro Dios
salvador, actúa una vez más para liberar a
tu pueblo de la esclavitud de la injusticia,
la opresión, la pobreza y el prejuicio. Te
lo pedimos con la confianza que nos dan
tus promesas. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 115

Que el Señor se acuerde de nosotras y nos bendiga.

No nos glorifiques a nosotros, Señor:
glorifica solamente a tu Nombre,
por tu amor y tu fidelidad.
¿Por qué han de decir las naciones:
"Dónde está su Dios?"

Nuestro Dios está en el cielo,
y en la tierra,
él hace todo lo que quiere.
Los ídolos, en cambio, son plata y oro,
obra de las manos de los hombres.

Tienen boca, pero no hablan,
tienen ojos, pero no ven;
tienen orejas, pero no oyen,
tienen nariz, pero no huelen.

Tienen manos, pero no palpan,
tienen pies, pero no caminan;
ni un solo sonido sale de su garganta.
Como ellos serán los que los fabrican,
los que ponen en ellos su confianza.

Pueblo de Israel, confía en el Señor:
él es tu ayuda y tu escudo;
familia de Aarón, confía en el Señor:
él es tu ayuda y tu escudo;
confíen en el Señor
todos los que lo temen:
él es su ayuda y su escudo.

Que el Señor se acuerde de nosotros
y nos bendiga:
bendiga al pueblo de Israel,
bendiga a la familia de Aarón,
bendiga a los que temen al Señor,
a los pequeños y a los grandes.

Que el Señor los multiplique,
a ustedes y a sus hijos;
y sean bendecidos por el Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

El cielo pertenece al Señor,
y la tierra la entregó a los humanos.

Los muertos ya no alaban al Señor,
ni tampoco los que bajaron al sepulcro.
Nosotros, los vivientes,
bendecimos al Señor,
desde ahora y para siempre. ¡Aleluya!

Lectura

2 Tesalonicenses 2: 13-14

Nosotros, por nuestra parte, siempre
debemos dar gracias a Dios, a causa de
ustedes, hermanos amados por el Señor.
En efecto, Dios los eligió desde el
principio para que alcanzaran la
salvación mediante la acción
santificadora del Espíritu y la fe en la
verdad. El los llamó, por medio de
nuestro Evangelio, para que posean la
gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Cántico de María

El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

Intercesiones

Espíritu de amor, escucha nuestras
plegarias en esta tarde. Que lo que te
pedimos se eleve como incienso ante
ti; que nuestros corazones ardan como
el fuego de la tarde.

Por todos los ministros en la Iglesia:
*Que estén dispuestos a hablar la verdad de tu
evangelio.*

Por los legisladores y las legisladoras:
*Que prioricen en su legislar a la educación, al
cuidado de la salud, a la problemática
habitacional y a las necesidades de los jóvenes.*

Por quienes desempeñan tareas de
servicio al ser humano:
Que lo hagan con justicia y compasión.

Por quienes poseen una abundancia de los recursos del mundo:

Que los compartan generosamente con quienes son pobres.

Por nosotras:

Que crezcamos en el amor hacia ti y en el amor mutuo por medio de la oración personal y comunitaria.

Padre Nuestro

Oración

Tú, oh Dios, has hecho grandes cosas por nosotras. Nos otorgas todo lo que necesitamos para vivir, y nos sostienes en el camino de la Misericordia a la que nos llamaste. Que percibamos siempre tu mano que nos guía; que les demos la bienvenida y alentemos a quienes nos acompañan en nuestro peregrinar. Al final de nuestros días, que seamos recogidas en tu abrazo por todos los miembros de nuestras familias y nuestras comunidades que nos precedieron. Te lo pedimos en el nombre de Jesús quien camina con nosotras. Amén.

Bendición

lunes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 42

De día el Señor me dará su gracia; y de noche cantaré mi alabanza al Dios de mi vida.

Como la sierva sedienta
busca las corrientes de agua,
así mi alma suspira
por ti, mi Dios.

Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi único pan
de día y de noche,
mientras me preguntan sin cesar:
"¿Dónde está tu Dios?"

Al recordar el pasado,
me dejo llevar por la nostalgia:
¡cómo iba en medio de la multitud
y la guiaba hacia la Casa de Dios,
entre cantos de alegría y alabanza,
en el júbilo de la fiesta!

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Mi alma está deprimida:
por eso me acuerdo de ti,
desde la tierra del Jordán y el Hermón,
desde el monte Misar.

Un abismo llama a otro abismo,
con el estruendo de tus cataratas;
tus torrentes y tus olas
pasaron sobre mí.

De día, el Señor me dará su gracia;
y de noche, cantaré mi alabanza
al Dios de mi vida.

Diré a mi Dios:
"Mi Roca, ¿por qué me has olvidado?
¿Por qué tendré que estar triste,
oprimido por mi enemigo?"

Mis huesos se quebrantan
por la burla de mis adversarios;
mientras me preguntan sin cesar:
"¿Dónde está tu Dios?"

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Lectura

Jeremías 15: 15-16

Señor, acuérdate de mí, tómate en
cuenta, y véngame de mis perseguidores;
no dejes que me arrebaten, abusando de
tu paciencia: mira que soporto injurias
por tu causa. Cuando se presentaban tus
palabras, yo las devoraba, tus palabras
eran mi gozo y la alegría de mi corazón,
porque yo soy llamado por tu nombre,
Señor, Dios de los ejércitos.

Cántico de Zacarías

*Tus palabras son mi gozo y la alegría de mi
corazón.*

Intercesiones

En el comienzo, Dios creó los cielos y la
tierra. Con corazones agradecidos por
la belleza y la bondad de toda la
creación, rezamos:

*Dios bondadoso y misericordioso, ¡escucha
nuestra oración!*

Por quienes luchan por las necesidades
básicas de la vida: el alimento que
nutre, el agua pura, el aire fresco y una
casa adecuada, te decimos:

Por quienes eligen vivir de una manera
simple para así compartir los recursos
de la tierra con otras personas, te
decimos:

Por quienes trabajan en el campo,
cultivan huertas y preservan los
bosques, te decimos:

Por quienes sufren las consecuencias de
las tormentas, los terremotos y otros
desastres naturales, te decimos:

Por quienes buscan formas mejores de
cuidar la tierra y de aprovechar las
energías del planeta para el bien de la
familia humana, te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Con corazones anhelantes clamamos
hacia ti, Dios de toda vida. Que la
Misericordia caiga como suave lluvia
sobre tus pobres que sufren. Que tus
aguas de sanación bañen las heridas de
las personas quebrantadas por la
enfermedad, el rechazo o el
autodesprecio. Las aguas del bautismo
nos unieron a Cristo Jesús. Que nuestras
vidas den testimonio del amor hecho
carne en él. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 119: 33-50

*Condúceme por la senda de tus mandamientos,
porque en ella tengo puesta mi alegría.*

Muéstrame, Señor,
el camino de tus preceptos,
y yo los cumpliré a la perfección.
Instrúyeme, para que observe tu ley
y la cumpla de todo corazón.
Condúceme por la senda de tus
mandamientos,
porque en ella tengo puesta mi alegría.
Inclina mi corazón hacia tus
prescripciones
y no hacia la codicia.

Aparta mi vista de las cosas vanas;
vivificame con tu palabra.
Cumple conmigo tu promesa,
la que hiciste a tus fieles.
Aparta de mí el oprobio que temo,
porque tus juicios son benignos.
Yo deseo tus mandamientos:
vivificame por tu justicia.

Que llegue hasta mi,
tu misericordia, Señor,
y tu salvación conforme a tu promesa.
Así responderé a los que me insultan,
porque confío en tu palabra.
No quites de mi boca
la palabra verdadera,
porque puse mi esperanza en tus juicios.
Yo cumpliré fielmente tu ley:
lo haré siempre, eternamente.

Y caminaré por un camino espacioso,
porque busco tus preceptos.
Hablaré de tus prescripciones
delante de los reyes,
y no quedaré confundido.

Me deleitaré en tus mandamientos,
que yo amo tanto.
Elevaré mis manos hacia tus
mandamientos
y meditaré en tus preceptos.

Acuérdate de la palabra que me diste,
con la que alentaste mi esperanza.
Lo que me consuela en la aflicción
es que tu palabra me da la vida.

Lectura

Isaías 43: 9-12

¡Que se reúnan todas las naciones
y se congreguen los pueblos!
¿Quién de entre ellos había anunciado
estas cosas? ¿Quién nos predijo lo que
sucedió en el pasado? Que aduzcan
testigos para justificarse, para que se los
oiga, y se pueda decir: "Es verdad."
Ustedes son mis testigos y mis
servidores - oráculo del Señor -: a
ustedes los elegí
para que entiendan y crean en mí, y para
que comprendan que Yo Soy. Antes de
mí no fue formado ningún dios ni habrá
otro después de mí. Yo anuncié, yo
salvé, yo predije, y no un dios extraño
entre ustedes. Ustedes son mis testigos,
óráculo del Señor, y yo Dios.

Cántico de María

*Verdaderamente tu palabra obra en nosotras.
Cantamos de gozo.*

Intercesiones

Jesús, nos enseñaste a orar; escucha
nuestra oración en esta tarde:

Jesús, en ti ponemos nuestra confianza.

Por las autoridades públicas, para que
utilicen su poder y autoridad para el
bien común, oremos:

Por las personas enfermas, para que en
su tiempo de sufrimiento,
experimenten tu presencia de sanación
y se recuperen plenamente, oremos:

Por quienes están de duelo por la
pérdida de un ser querido, para que
encuentren consuelo y sostén en su
tiempo de dolor, oremos:

Por nuestra comunidad mundial llamada
a la responsabilidad para con el planeta
Tierra, para que colaboremos en un
uso cuidadoso de él, oremos:

Por quienes están discerniendo un
llamado a la vida religiosa y al
sacerdocio, para que estén abiertos y
abiertas a la inspiración del Espíritu,
oremos:

Por todas las integrantes del Instituto,
para que sigan siendo bendecidas con
tu presencia en sus vidas, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Nos has llamado, oh Dios, a uniros a ti
en la persona de tu Hijo, Jesús. Al
reflexionar sobre su vida, que lleguemos
a conocer su espíritu y a dar testimonio
de él con nuestras palabras y acciones.
Así, todos los pueblos conocerán tu
amor constante para con nosotras.
Hacemos esta oración en un espíritu de
gratitud y de alabanza. Amén.

Bendición

martes



Saludo y Doxología

Salmo 43

Dios, alegría de mi vida, te alabaré para siempre.

Júzgame, Señor,
y defiende mi causa
contra la gente sin piedad;
líbrame del falso y perverso.

Si tú eres mi Dios y mi fortaleza,
¿por qué me rechazas?
¿Por qué tendré que estar triste,
oprimido por mi enemigo?

Envíame tu luz y tu verdad:
que ellas me encaminen
y me guíen a tu santa montaña,
hasta el lugar donde habitas.

Y llegaré al altar de Dios,
el Dios que es la alegría de mi vida;
y te daré gracias con la cítara,
Señor, Dios mío.

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Lectura

1 Tesalonicenses 5: 2-6

Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche. Cuando la gente afirme que hay paz y seguridad, la destrucción caerá sobre ellos repentinamente, como los dolores del parto sobre una mujer embarazada, y nadie podrá escapar. Pero

ustedes, hermanos, no viven en las tinieblas para que ese Día los sorprenda como un ladrón: todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas. No nos durmamos, entonces, como hacen los otros: permanezcamos despiertos y seamos sobrios.

Cántico de Zacarías

Haz que caminemos por tu senda como hijas de la luz.

Intercesiones

El Dios de la vida está en medio nuestro infundiendo energía y compasión en nuestros corazones. Elevamos nuestras voces en oración y alabanza, mientras decimos:

Dios generoso, ¡llena nuestros corazones!

Te pedimos el don de la gratitud para que podamos ser agradecidas por cada nuevo día:

Te pedimos el don de la esperanza para que podamos enfrentar los desafíos de cada día con valentía y convicción:

Te pedimos el don de la compasión para que podamos acercarnos a quienes sufren la opresión, especialmente las mujeres y los hombres que luchan por una igualdad y plenitud de vida:

Te pedimos el don de la alegría para que podamos gozarnos en la belleza de cada persona y en el misterio de tu amor:

Te pedimos el don de la paz para que podamos vivir en armonía las unas con las otras:

Padre Nuestro

Oración

Dios generoso, te esperamos. Eres nuestra máxima alegría, nuestra paz más honda. Al salir hacia nuestras tareas de este día, que llevemos tu luz en nuestro interior. Que nuestro día comience en ti

y en ti finalice para que todos seamos uno para gloria tuya. Que seas sólo tú el principal motivo de nuestras acciones. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 62

Sólo en Dios descansa mi alma; de él viene la salvación.

Sólo en Dios descansa mi alma,
de él viene la salvación.
Sólo él es mi Roca salvadora,
él es mi baluarte: nunca vacilaré.

¿Hasta cuándo se ensañarán
con un hombre,
para derribarlo entre todos,
como si fuera un muro inclinado
o un cerco que está por derrumbarse?

Sólo piensan en menoscabar mi dignidad
y se complacen en la mentira;
bendicen con la boca,
y maldicen con el corazón.

Sólo en Dios descansa mi alma,
de él me viene la esperanza.
Sólo él es mi Roca Salvadora,
él es mi baluarte: nunca vacilaré.

Mi salvación y mi gloria
están en Dios:
él es mi Roca firme,
en Dios está mi refugio.

Confíen en Dios constantemente,

ustedes, que son su pueblo;
desahoguen en él su corazón,
porque Dios es nuestro refugio.

Los humanos no son más que un sopro,
los poderosos son sólo una ficción:
puestos todos juntos en una balanza,
pesan menos que el viento.

No se fíen de la violencia,
ni se ilusionen con lo robado;
aunque se acrecienten las riquezas,
no pongan el corazón en ellas.

Dios ha dicho una cosa,
dos cosas yo escuché:
que el poder pertenece a Dios,
y a ti, Señor, la misericordia.
Porque tú retribuyes a cada uno
según sus acciones.

Lectura

Isaías 43: 1-4a

Y ahora, así habla el Señor,
el que te creó, Jacob,
el que te formó, Israel:
No temas, porque yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre,
tú me perteneces.
Si cruzas por las aguas,
yo estaré contigo,
y los ríos no te anegarán;
si caminas por el fuego, no te quemarás,
y las llamas no te abrasarán.
Porque yo soy el Señor, tu Dios,
el Santo de Israel, tu salvador.
Yo entregué a Egipto para tu rescate,
a Cus y a Sebá a cambio de ti.
Porque tú eres de gran precio
a mis ojos, porque tú eres valioso, y yo
te amo.

Cántico de María

Hemos sido redimidas en Cristo Jesús, sólo por quien avanzamos o nos detenemos.

Intercesiones

Oh Jesús, luz eterna y verdadera, oye nuestra oración al aproximarse la noche:

¡Que la luz de tu rostro resplandezca sobre nosotras!

Por quienes son líderes en el mundo, para que puedan buscar nuevas y efectivas maneras de lograr la paz, oremos:

Por quienes sufren la pobreza, para que haya una manera justa y equitativa de compartir los recursos del mundo, oremos:

Por quienes sufren dolorosas separaciones ocasionadas por el divorcio, la violencia o la muerte, para que encuentren consuelo y contención en su fe y en sus amistades, oremos:

Por quienes padecen de ceguera espiritual, para que reciban tu luz, oremos:

Por nosotras, para que respetemos la belleza de la tierra y nos esforcemos por preservarla, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Sólo por ti, oh Dios, avanzamos o nos detenemos. Nuestros corazones están centrados en ti. Que encontremos descanso y seguridad en ti, y que seamos animadas y fortalecidas para el servicio para el que nos llamas. Que el fruto de nuestro ministerio sea la unión y la caridad entre tu pueblo. Construiremos así tu reino en la tierra como lo es en el cielo. Te pedimos esto confiadas en tu permanente ayuda. Amén.

Bendición

miércoles



Oración de la Mañana

Saludo y Doxología

Salmo 33

Tierra entera, maravíllate ante Dios.

Aclamen, justos, al Señor:
es propio de los buenos alabarlos.

Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor
el arpa de diez cuerdas;
entonen para él un canto nuevo,
toquen con arte,
profiriendo aclamaciones.

Porque la palabra del Señor es recta
y él obra siempre con lealtad;
él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor.

La palabra del Señor hizo el cielo,
y el aliento de su boca,
los ejércitos celestiales;
él encierra en un cántaro
las aguas del mar
y pone en un depósito
las olas del océano.

Que toda la tierra tema al Señor,
y tiemblen ante él
los habitantes del mundo;
porque él lo dijo, y el mundo existió,
él dio una orden, y todo subsiste.

El Señor frustra
el designio de las naciones
y deshace los planes de los pueblos,
pero el designio del Señor
permanece para siempre,
y sus planes a lo largo

de las generaciones.

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se eligió como herencia!

El Señor observa desde el cielo
y contempla a todos los seres;
él mira desde su trono
a todos los habitantes de la tierra;
modela el corazón de cada uno
y conoce a fondo todas sus acciones.

El rey no vence por su mucha fuerza
ni se libra el guerrero por su gran vigor;
de nada sirven los caballos
para la victoria:
a pesar de su fuerza no pueden salvar.

Los ojos del Señor están fijos
sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia.

Nuestra alma espera en el Señor:
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Nuestro corazón se regocija en él:
nosotros confiamos
en su santo Nombre.

Señor, que tu amor descienda
sobre nosotros,
conforme a la esperanza
que tenemos en tí.

Lectura

Romanos 8: 35-39

¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la

vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Cántico de Zacarías

Tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni lo presente ni lo futuro, podrán separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

Intercesiones

Nuestro Dios comparte la totalidad de nuestra humanidad y nos llama a honrar y a cuidar de quienes comparten los gozos y las tribulaciones de nuestro humano peregrinar.
Rezamos en esta mañana por nuestros compañeros y nuestras compañeras de camino:

Dios Fiel, ¡camina con tu pueblo!

Por las personas con quienes compartimos nuestras vidas diariamente en la comunidad:

Por nuestros padres y nuestras madres, nuestros hermanos y nuestras hermanas, y por todas las personas a quienes llamamos familia:

Por las colegas y los colegas, las asociadas y los asociados, y todos los bienhechores que comparten nuestro ministerio de misericordia:

Por los y las docentes, por quienes trabajan en el área de la salud, por los y las líderes eclesiales y por todas las personas a quienes servimos:

Por las personas enfermas, sin educación, oprimidas y por todas las personas que nos enseñan cómo ser más misericordiosas:

Por las candidatas que están discerniendo un llamado a ser Hermanas de la Misericordia:

Padre Nuestro

Oración

Jesús, te vaciaste tomando la condición humana para que pudiéramos conocer la profundidad de tu amor divino. Vacía nuestros corazones de todo deseo contrario a tu corazón. Que no busquemos nunca ser retribuidas por nuestro servicio, o ser reconocidas por nuestros logros. Que nuestro gozo resida en saber que te lo hemos dado todo sin reserva. Concédenos éste, nuestro deseo. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo y Doxología

Salmo 18: 2-4, 26-32

*Tú eres mi lámpara Señor;
tú iluminas mis tinieblas.*

Yo te amo, Señor, mi fuerza,
Señor, mi Roca,
mi fortaleza y mi libertador,
mi Dios, el peñasco en que me refugio,
mi escudo, mi fuerza salvadora,
mi baluarte.
Invoqué al Señor,
que es digno de alabanza
y quedé a salvo de mis enemigos.

Tú eres bondadoso con los buenos
y eres íntegro con quien es intachable;
eres sincero con los que son sinceros
y te muestras astuto con los falsos.

Porque tú salvas al pueblo oprimido
y humillas los ojos altaneros;
tú eres mi lámpara, Señor;
Dios mío, tú iluminas mis tinieblas.
Contigo puedo asaltar un mural;

con mi Dios, puedo escalar
cualquier muralla.

El camino de Dios es perfecto,
la promesa del Señor
es digna de confianza.
El Señor es un escudo
para los que se refugian en él,
porque ¿quién es Dios fuera del Señor?
¿Y quién es la Roca
fuera de nuestro Dios?

Lectura

Ezequiel 34: 11-12, 14-16

Porque así habla el Señor: ¡Aquí estoy yo! Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él. Como el pastor se ocupa de su rebaño cuando está en medio de sus ovejas dispersas, así me ocuparé de mis ovejas y las libraré de todos los lugares donde se habían dispersado, en un día de nubes y tinieblas. Las apacentaré en buenos pastizales y su lugar de pastoreo estará en las montañas altas de Israel. Allí descansarán en un buen lugar de pastoreo, y se alimentarán con ricos pastos sobre las montañas de Israel. Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las llevaré a descansar - oráculo del Señor -. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma, pero exterminaré a la que está gorda y robusta. Yo las apacentaré con justicia.

Cántico de María

*Yo soy el Buen Pastor. Yo conozco a mis ovejas
y mis ovejas me conocen a mí.*

Intercesiones

Nos dirigimos a ti, oh Cristo, nuestro
Buen Pastor, para que ayudes a
quienes tienen tareas de liderazgo.
Por el Papa _____ y el
Obispo _____, oremos:
Inspíralos con la visión del Evangelio.

Por las y los líderes en instituciones
eclesiales y religiosas, oremos:

Llénelos de sabiduría.

Por quienes ejercen cargos de gobierno
en los países, en los estados, en las
provincias y en todo ámbito cívico,
oremos:

*Abre sus ojos a las necesidades de sus
ciudadanos y ciudadanas.*

Por los padres y las madres de familia,
por quienes trabajan en la educación y
en la salud, oremos:

Concédeles paciencia y perseverancia.

Por quienes dan testimonio de tu
presencia, oremos:

Sosténlos en sus esfuerzos.

Por quienes trabajan en la pastoral
vocacional y de incorporación, oremos:

*Concédeles la sabiduría y la gracia que necesitan
para acompañar a los miembros que se
incorporan.*

Padre Nuestro

Oración

Pastor manso, que los y las líderes de
nuestra Iglesia, nuestro país, nuestra
comunidad religiosa, encuentren en ti el
modelo del líder compasivo, justo y
audaz. Inspirados e inspiradas por tu
ejemplo, que sean una presencia
alentadora y sostenedora entre tu
pueblo. Que podamos desafiarlos y
desafiarlas y ser de ayuda en sus
esfuerzos para que juntos y juntas
podamos ser un solo pueblo santo que
camina hacia ti. Te lo pedimos, unidas en
la fe. Amén.

Bendición

jueves



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 81

*Tú que eres nuestra fuerza, quédate con
nosotras en nuestra necesidad.*

Clamamos en nuestra aflicción,
y nos salvaste.

¡Canten con júbilo al Señor,
nuestra fuerza,

aclamen al Dios de Jacob!

Entonen un canto, toquen el tambor,
y la cítara armoniosa, junto con el arpa.

Toquen la trompeta al salir la luna nueva,
y el día de luna llena,
el día de nuestra fiesta.

Porque esta es una ley para Israel,
un precepto del Dios de Jacob:
él se la impuso como norma a José,
cuando salió de la tierra de Egipto.

Oigo una voz desconocida que dice:
“Abre tu boca,
y la llenaré con mi palabra.

Yo quité el peso de tus espaldas
y tus manos quedaron libres de la carga.
Clamaste en la aflicción, y te salvé;
te respondí oculto entre los truenos,
aunque me provocaste
junto a las aguas de Meribá.

Oye, pueblo mío, yo atestiguo contra ti,
¡ojalá me escucharas, Israel!
No tendrás ningún dios extraño,
no adorarás a ningún dios extranjero:
yo, el Señor, soy tu Dios,
que te hice subir de la tierra de Egipto.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no me quiso obedecer:
por eso los entregué a su obstinación,
para que se dejaran llevar por sus
caprichos.

¡Ojala mi pueblo me escuchara,
e Israel siguiera mis caminos!
Yo sometería a sus adversarios,
en un instante,
y volvería mi mano contra sus opresores.

Los enemigos del Señor
tendrían que adularlo,
y ese sería su destino para siempre;
yo alimentaría a mi pueblo
con lo mejor del trigo,
y lo saciaría con miel silvestre.”

Lectura

Romanos 14: 17-19

Después de todo, el Reino de Dios no es
cuestión de comida o de bebida, sino de
justicia, de paz y de gozo en el Espíritu
Santo. El que sirve a Cristo de esta
manera es agradable a Dios y goza de la
aprobación de los hombres. Busquemos,
por lo tanto, lo que contribuye a la paz y
a la mutua edificación.

Cantico de Zacarías

Lléname, oh Dios, del espíritu de justicia y paz.

Intercesiones

Jesús, al comenzar este nuevo día,
recordamos tu presencia entre nosotras
y te decimos:

Cambiaste el agua en vino:

*Que seamos vino para quienes tienen sed de
justicia.*

Calmaste la tempestad en el mar:

*Que seamos paz para quienes sufren el desgarró
de la guerra.*

Sanaste a un hombre ciego de
nacimiento:

*Que seamos esperanza para quienes carecen de
poder.*

Perdonaste a una mujer hallada en
adulterio:

*Que seamos un hogar para quienes sufren
desolación.*

Echaste a los espíritus malignos:

Que seamos voz de quienes no tienen voz.

Lloraste por Lázaro:

Que seamos consuelo de quienes lloran.

Padre Nuestro

Oración

Jesús, caminaste entre tu pueblo y fuiste
movido a la compasión por él. Las
personas cojas y leprosas se acercaron a
ti y fueron curadas. El cobrador de
impuestos y la prostituta se acercaron y
les creíste. Nadie quedó excluido de tu
amor. Envíanos tu espíritu de unión y de
compasión para que hagamos de
nuestros corazones un hogar para todas
las personas con las que nos
encontramos. En este día, oh Jesús,
concédenos corazones que sepan amar.
Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 121

*No duerme ni dormita nuestro Dios, nos protege
de todo mal.*

Levanto mis ojos a las montañas:

¿de dónde me vendrá la ayuda?

La ayuda me viene del Señor,

que hizo el cielo y la tierra.

El no dejará que resbale tu pie:

¡tu guardián no duerme!

No, no duerme ni dormita,
el guardián de Israel.

El Señor es tu guardián,
es la sombra protectora a tu derecha:
de día, no te dañará el sol,
ni la luna de noche.

El Señor te protegerá de todo mal
y cuidará tu vida.
El te protegerá en la partida y el regreso,
ahora y siempre.

Lectura

1 Pedro 1: 17b-23

Vivan en el temor, mientras están de paso en este mundo. Ustedes saben que fueron rescatados de la vana conducta heredada de sus padres, no con bienes corruptibles, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos para bien de ustedes. Por él, ustedes creen en Dios, que lo ha resucitado y lo ha glorificado, de manera que la fe y la esperanza de ustedes estén puestas en Dios. Por su obediencia a la verdad, ustedes se han purificado para amarse sinceramente como hermanos. Amense constantemente los unos a los otros con un corazón puro, como quienes han sido engendrados de nuevo, no por un germen corruptible, sino incorruptible: la Palabra de Dios, viva y eterna.

Cántico de María

Tú eres mi tesoro. Contigo a mi lado, nada me falta.

Intercesiones

Jesús, modelo de amor y fidelidad, sé
para nosotras una roca y una fortaleza
donde estemos a salvo:
¡En ti ponemos nuestra confianza!

Por las personas que desempeñan cargos
de liderazgo en el mundo, que se
sientan movidas a trabajar por la paz y
la justicia, oremos:

Por quienes tienen la tarea de cuidar a
otras personas, para que lo hagan con
competencia y compasión, oremos:

Por quienes se dedican a ti en una vida
de contemplación, para que sean fieles
a su compromiso, oremos:

Por quienes buscan empleo, para que
encuentren un trabajo que les satisfaga
y con un salario justo, oremos:

Por quienes estamos aquí reunidas, para
que seamos testigos fieles del mensaje
evangélico, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Vemos cuán silenciosamente trabajas,
nuestro buen Dios. La noche le sucede
al día, silenciosa y pacíficamente. Que
esta sucesión suave y consistente nos
recuerde tu constante vigilancia sobre
nuestras vidas. Podemos descansar esta
noche confiadas que nos tienes bajo tu
misericordioso cuidado, ahora y siempre.
Amén.

Bendición

viernes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 51

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro. Tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo,
y quedaré limpio;
lávame, y quedaré
más blanco que la nieve.

Anúnciame el gozo y la alegría;
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación

que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte,
Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón
contrito y humillado.

Lectura

1 Timoteo 6: 11b-14

Practica la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia, la bondad. Pelea el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que has sido llamado y en vista de la cual hiciste una magnífica profesión de fe, en presencia de numerosos testigos. Yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio ante Poncio Pilato: observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprochable hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Cántico de Zacarías

Jesús, tú eres nuestra paz; reconcílianos con Dios.

Intercesiones

Nuestro Dios es un Dios compasivo.
Conscientes de este don de ternura y amor, oramos por quienes anhelan encontrar el corazón misericordioso de Dios:
Dios compasivo, ¡escucha nuestra oración!
Por quienes sufren y luchan en soledad,
para que puedan recibir sanación y contención:

Por quienes experimentan la injusticia y la persecución, para que reciban fuerza y valentía.

Por quienes caminan en la oscuridad y la desesperación, para que reciban luz y esperanza:

Por quienes lloran y están de duelo, para que reciban consuelo y paz:

Por quienes hoy morirán, para que reciban la vida eterna:

Padre Nuestro

Oración

Dios de sanación y perdón, venimos a ti buscando tu misericordia. Queremos ser verdaderas seguidoras de Jesús, pero nuestras intenciones no siempre encuentran expresión en nuestras acciones. Fortalécenos para hacer el bien. Danos la valentía de proclamar con confianza la buena noticia de la salvación. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, recordando sus palabras: Pidán y recibirán. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 116: 1-9, 12-14, 17-19

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

Amo al Señor, porque él escucha el clamor de mi súplica, porque inclina su oído hacia mí, cuando yo lo invoco.

Los lazos de la muerte me envolvieron, me alcanzaron las redes del Abismo,

caí en la angustia y la tristeza; entonces invoqué al Señor: "¡Por favor, sálvame la vida!"

El Señor es justo y bondadoso, nuestro Dios es compasivo; el Señor protege a los sencillos: yo estaba en la miseria y me salvó.

Alma mía, recobra la calma, porque el Señor ha sido bueno contigo. El libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas, y mis pies de la caída.

Yo caminaré en la presencia del Señor, en la tierra de los vivientes.

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Lectura

1 Corintios 2: 6-10a

Es verdad que anunciamos una sabiduría entre aquellos que son personas espiritualmente maduras, pero no la sabiduría de este mundo ni la que ostentan los dominadores de este mundo, condenados a la destrucción. Lo que anunciamos es una sabiduría de Dios, misteriosa y secreta, que él preparó para nuestra gloria antes que existiera el mundo; aquella que ninguno de los dominadores de este mundo alcanzó a conocer, porque si la hubieran conocido no habrían crucificado al Señor de la

gloria. Nosotros anunciamos, como dice la Escritura, lo que nadie vió ni oyó y ni siquiera pudo pensar, aquello que Dios preparó para los que lo aman. Dios nos reveló todo esto por medio del Espíritu.

Cántico de María

No hay ojo que haya visto, ni oído que haya escuchado, ni corazón humano que haya concebido lo que tú has preparado para quienes te aman.

Intercesiones

Dios de gracia, tú eres para nosotras un don que excede toda esperanza y toda expectativa. Reverentemente, te damos gracias.

Rezamos en agradecimiento por los dones prácticos del tiempo y del talento:

Que usemos estas bendiciones sabiamente para el bienestar de las demás personas y para nuestro propio crecimiento.

Rezamos en agradecimiento por el regalo de la familia y de las amistades:

Que estas bendiciones nos fortalezcan para llegar a otras personas con amor y perdón.

Rezamos en agradecimiento por los dones naturales del sonido y del silencio:

Que estas bendiciones aviven en nosotras el espíritu de contemplación y una actitud de reverencia.

Rezamos en agradecimiento por los dones espontáneos de la creatividad y la inspiración:

Que atesoremos estas bendiciones como momentos de vida divina.

Rezamos en agradecimiento por los dones inapreciables de la salud y la felicidad:

Que estas bendiciones nos ayuden a crecer en la integridad y la santidad.

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda gracia, al llegar al final de este día, hacemos memoria de todas las gracias con las que nos nutres y sostienes. Nos has llamado no a que entreguemos regalos sino a entregarnos a nosotras mismas libremente, dependiendo con absoluta confianza de tu providencia. Que podamos vivir en este espíritu de generosidad, compartiendo alegremente aquello con lo que nos has bendecido. Te lo pedimos en el nombre de Jesús quien derramó su vida por su pueblo. Amén.

Bendición

sábado



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 92

*Es bueno cantar, Dios Altísimo, a tu nombre;
proclamar tu amor de madrugada.*

Es bueno dar gracias al Señor,
y cantar, Dios Altísimo, a tu nombre;
proclamar tu amor de madrugada,
y tu fidelidad en las viglias de la noche,
con el arpa de diez cuerdas y la lira,
con música de cítira.

Tú me alegras, Señor, con tus acciones.
Cantaré jubiloso,
por la obra de tus manos.

¡Qué grandes son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El insensato no conoce,
y el necio no entiende estas cosas.

Si los impíos crecen como la hierba
y florecen los que hacen el mal,
es para ser destruidos eternamente:
tú, en cambio,
eres el Excelso para siempre.
Mira, Señor, cómo perecen tus enemigos
y se dispersan los que hacen el mal.

Pero a mí me das
la fuerza de un toro salvaje,
y me unges con óleo purísimo.
Mis ojos han desafiado a mis
calumniadores;
mis oídos han escuchado
la derrota de los malvados.

El justo florecerá como la palmera,
crecerá como los cedros del Líbano:

trasplantado en la Casa del Señor
florecerá en los atrios de nuestro Dios.

En la vejez seguirá dando frutos,
se mantendrá fresco y frondoso,
para proclamar qué justo es el Señor,
mi Roca, en quien no existe la maldad.

Lectura

Romanos 12: 13-18

Consideren como propias las
necesidades de los santos y practiquen
generosamente la hospitalidad. Bendigan
a los que los persiguen, bendigan y no
maldigan nunca. Alégrese con los que
están alegres, y lloren con los que lloran.
Vivan en armonía unos con otros, no
quieran sobresalir, pónganse a la altura
de los más humildes. No presuman de
sabios. No devuelvan a nadie mal por
mal. Procuren hacer el bien delante de
todos. En cuanto dependa de ustedes,
traten de vivir en paz con todos.

Cántico de Zacarías

*Haz mi corazón semejante al tuyo, oh
Jesucristo, para que pueda llorar con quienes
lloran y alegrarme con quienes están alegres.*

Intercesiones

Dios, tu misericordia es eterna. Como
pueblo llamado a ser misericordioso,
necesitamos tu misericordiosa bondad
por sobre todas las cosas. Pedimos tu
bendición al trabajar con otras
personas en este día:

Dios de misericordia, ¡escucha nuestra oración!

Te pedimos que nos des el espíritu de las
personas que son pobres y agradecidas
por los dones más simples:

Te pedimos que bendigas nuestras vidas
con la mansedumbre, liberándonos
para perdonar:

Te pedimos que nos regales corazones
puros, centrados sólo en ti:

Te pedimos que nos consueles en los
tiempos de pérdida, fortaleciéndonos

con la valentía para llorar nuestras
pérdidas:
Te pedimos que nos des energía para
buscar la justicia, conscientes de que
son muchas las personas que tienen sed
de ella:

Padre Nuestro

Oración

Bendito sea tu nombre, oh Dios. Has
colmado la tierra con tus dones.
Benditas sean las personas que en ti han
creído. Benditas y benditos quienes
intentan responderte “sí.” En este día,
nos unimos a todas las hermanas que
nos precedieron, y te pedimos nos
otorgues la gracia de seguir el camino de
la misericordia que fue el legado que ellas
nos dejaron. Como ellas, que podemos
contemplar tu rostro en la eternidad, ya
que Jesús nos ha dicho: “¡Felices los
misericordiosos porque verán a Dios!”
Amén.

Bendición

SEMANA III

domingo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 141

Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde.

Yo te invoco, Señor,
ven pronto en mi ayuda:
escucha mi voz cuando te llamo;
que mi oración suba hasta ti
como el incienso,
y mis manos en alto,
como la ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, un guardián en mi boca
y un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes que mi corazón
se incline a la maldad,
o a cometer delitos con gente perversa.

¡No, nunca gustaré de sus manjares!
Que el justo me golpee como amigo
y me corrija,
pero que el óleo del malvado
no perfume mi cabeza:
yo seguiré oponiendo mi oración
a sus maldades.

Sus príncipes cayeron despeñados,
esos que se complacían en oírme decir:
"Como una piedra de molino
hecha pedazos
están esparcidos nuestros huesos
ante las fauces del Abismo."

Pero mis ojos, Señor, están fijos en ti;
en ti confío, no me dejes indefenso.
Protégeme del lazo que me han tendido
y de las trampas de los que hacen el mal.

¡Caigan los malvados
en sus propias redes,
mientras yo paso sin hacerme daño!

Lectura

Hebreos 4: 12-13

Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de doble filo; ella penetra hasta la raíz del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Ninguna cosa creada escapa a su vista, sino que todo está desnudo y descubierto a los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Cántico de María

Que no oiga otra voz que la tuya; que yo guste tu alegría y tu paz, Oh Espíritu de Dios.

Intercesiones

Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, nos volvemos a ti buscando inspiración al terminar este día, y decimos:
¡Que tu Espíritu viva en nosotras!
Tú eres la Palabra hecha carne, nuestro Dios en forma humana:
Tú eres el liberador que nos desata de la esclavitud:
Tú eres la plenitud de la ley que conduces a la fuente de la vida:
Tú eres la Palabra eterna, uno con el Creador y el Espíritu Santo:
Tú eres el pan de vida que nos alimenta y fortalece:

Padre Nuestro

Oración

Jesús, te hemos conocido de maneras diversas - como comida y plenitud, como Palabra y salvador. Que tu Santo Espíritu habite en nosotras ayudándonos a entender el significado de tu vida, y para que tengamos la valentía de modelar nuestras vidas a la tuya. Con esta gracia,

esperamos recrear tu presencia en nuestro mundo. Te lo pedimos confiadas en que responderás a nuestra oración. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 148

Alaben al Señor desde la tierra; alabe al Señor todo ser viviente.

Alaben al Señor desde el cielo,
alábenlo en las alturas;
alábenlo todos sus ángeles,
alábenlo, todos sus ejércitos.

Alábenlo, sol y luna,
alábenlo, astros luminosos;
alábenlo, espacios celestiales
y aguas que están sobre el cielo.

Alaben el nombre del Señor,
porque él lo ordenó y fueron creados;
él los afianzó para siempre,
estableciendo una ley que no pasará.

Alaben al Señor desde la tierra,
los cetáceos y los abismos del mar;
el rayo, el granizo, la nieve, la bruma,
y el viento huracanado
que obedece a sus órdenes.

Las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y todos los cedros;
las fieras y los animales domésticos,
los reptiles y los pájaros alados.

Los reyes de la tierra
y todas las naciones,

los príncipes y los gobernantes
de la tierra;
los ancianos, los jóvenes y los niños,
alaben el nombre del Señor.

Porque sólo su Nombre es sublime;
su majestad está sobre el cielo y la tierra,
y él exalta la fuerza de su pueblo.

¡A él, la alabanza de todos sus fieles,
y de Israel, el pueblo de sus amigos!

Lectura

Ezequiel 37: 12b-14

Así habla el Señor: Yo voy a abrir las tumbas de ustedes, los haré salir de ellas, y los haré volver, pueblo mío, a la tierra de Israel. Y cuando abra sus tumbas y los haga salir de ellas, ustedes, mi pueblo, sabrán que yo soy el Señor. Yo pondré mi espíritu en ustedes, y vivirán; los estableceré de nuevo en su propio suelo, y así sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo haré - oráculo del Señor-.

Cántico de Zacarías

Danos tu Espíritu, oh Dios, y viviremos.

Intercesiones

Dios Creador, al comenzar este nuevo día, te alabamos por la maravilla de la vida humana y por toda tu creación. Ayúdanos a apreciar estos dones y a vivir de manera agradecida en tu universo. En este espíritu, oramos:

Por toda la creación:

Para que no depredamos nuestros recursos sino que los usemos con respeto.

Por toda cosa viviente:

Para que florezca en armonía e interdependencia.

Por todos los pueblos:

Para que reverenciamos la diversidad y no la temamos.

Por quienes ejercen el liderazgo en el mundo:

Para que encuentren maneras de restaurar la esperanza y la dignidad a quienes sufren por la guerra y las catástrofes de la naturaleza.
Por los líderes de la iglesia:
Para que fomenten la colaboración y la toma de decisiones compartidas.
Por la comunidad de Misericordia:
Para que seamos encarnación de la tierna compasión de Dios para con todos los pueblos.

Padre Nuestro

Oración

Dios de todos los pueblos, establece tu reino de paz y de justicia sobre la tierra, Reúne a las naciones para que trabajen por el bien común de sus habitantes. Bendice nuestros esfuerzos por terminar con el hambre, la injusticia social y la explotación de la naturaleza. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 111

Alabaré al Señor de todo corazón. ¿Quién podrá olvidar sus maravillas?

Doy gracias al Señor de todo corazón, en la reunión y en la asamblea de los justos.

Grandes son las obras del señor: los que las aman desean comprenderlas.

El hizo portentos memorables, el Señor es bondadoso y compasivo.

Proveyó de alimento a sus fieles, y se acuerda eternamente de su alianza.

Manifestó a su pueblo el poder de sus obras, dándole la herencia de las naciones.

Las obras de sus manos son verdad y justicia; todos sus preceptos son inflexibles: están afianzados para siempre y establecidos con lealtad y rectitud.

El envió la redención a su pueblo, promulgó su alianza para siempre: su Nombre es santo y temible.

El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: son prudentes los que lo practican, ¡El Señor es digno de alabanza eternamente!

Lectura

1 Pedro 1: 3-7

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo. Porque gracias a la fe, el poder de Dios los conserva para la salvación dispuesta a ser revelada en el momento final. Por eso, ustedes se regocijan a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro percedero purificado por el fuego y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo.

Cántico de María

Que no haya una fractura en la caridad entre nosotras. Que el sol no se ponga sobre nuestro enojo.

Intercesiones

Ponemos ante nuestro bondadoso Dios la oración ferviente de nuestra comunidad.

Dios de amor, ¡oye nuestra oración!

Para que los líderes y las líderes de todas las comunidades de fe busquen el diálogo con valentía y apertura, oremos:

Para que quienes aceptan el llamado a la vida religiosa o a los cargos políticos sigan el ejemplo de Jesús como guía de sus acciones, oremos:

Para que las personas oprimidas o perseguidas a causa de su fe sean liberadas por el espíritu de Jesús, oremos:

Para que todos los miembros del Instituto de la Misericordia vivan en la fe y en el servicio a la iglesia y a la comunidad, oremos:

Para que quienes han fallecido gocen de las bendiciones de su recompensa eterna, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios, tú eres misericordioso y bueno. Nos das todo lo que necesitamos para la vida y la santidad; tú llenas nuestro mundo de prodigios. No podremos olvidarte ya que anhelamos cantar tus alabanzas. Al final de este día, elevamos nuestros corazones en agradecimiento ya que nos sostienes y nos llamas a ti. Amén.

Bendición

lunes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 84

Vivir contigo es mi gozo; quiero alabarte para siempre.

¡Qué amable es tu Morada,
Señor del universo!

Mi alma se consume de deseos
por los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman ansiosos,
por el Dios viviente.

Hasta el gorrión encontró una casa,
y la golondrina tiene un nido
donde poner sus pichones,
junto a tus altares, Señor del universo,
mi Rey y mi Dios.

¡Felices los que habitan en tu Casa
y te alaban sin cesar!
¡Felices los que encuentran
su fuerza en ti,
al emprender su peregrinación!

Al pasar por el valle árido,
lo convierten en un oasis;
caen las primeras lluvias,
y lo cubren de bendiciones;
ellos avanzan con vigor
siempre creciente
hasta contemplar a Dios en Sión.

Señor del universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro escudo
y mira el rostro de tu ungido.

Vale más un día en tus atrios

que mil en otra parte;
yo prefiero el umbral
de la Casa de mi Dios
antes que vivir entre malvados.

Porque el Señor es sol y escudo;
el Señor da la gracia y la gloria,
y no niega sus bienes
a los que proceden con rectitud.

¡Señor del universo,
feliz quien confía en ti!

Lectura

Santiago 2: 12-17

Hablen y actúen como quienes deben ser juzgados por una Ley que nos hace libres. Porque el que no tiene misericordia será juzgado sin misericordia, pero la misericordia se ríe del juicio. ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnuda o sin el alimento necesario, le dice: "Vaya en paz, caliéntese y coma," y no le da lo que necesita para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.

Cántico de Zacarías

Dios de Justicia, que mi fe se haga carne en mis acciones.

Intercesiones

Presentemos nuestras peticiones ante Dios, quien escucha todas nuestras necesidades:

Cristo, nuestra Luz, ¡oye nuestra oración!

Por la Iglesia, que lleve el Evangelio a quienes experimentan sufrimiento y dolor en sus vidas:

Por todas las naciones, que busquen siempre la paz, aún ante la posibilidad de la guerra.

Por las personas que están afligidas y angustiadas, que encuentren la paz en la palabra de vida de Dios y en la eucaristía:

Por los miembros de nuestra comunidad regional, que sostengamos de manera activa a quienes están sufriendo o tienen dificultades en sus vidas:

Por quienes han fallecido, especialmente por aquellas personas cercanas a nosotras, para que gocen de la paz del reino de Dios:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, en el principio tu Palabra dio origen a la vida, desde las profundidades de la tierra y las alturas de los cielos. Te alabamos por las maravillas de la creación, y te pedimos que nos conformes a tu imagen para que nuestras vidas continúen alabándote. Hacemos esta oración en el nombre de Jesús, el primogénito de la creación. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 136

Regocijense, den gracias a Dios, porque es eterno su amor.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

¡Den gracias al Dios de los dioses, porque es eterno su amor!

¡Den gracias al Señor de los señores, porque es eterno su amor!

Al único que hace maravillas,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo los cielos sabiamente,
¡porque es eterno su amor!
al que afirmó la tierra sobre las aguas,
¡porque es eterno su amor!

Al que hizo los grandes astros,
¡porque es eterno su amor!
el sol, para gobernar el día,
¡porque es eterno su amor!
la luna y las estrellas
para gobernar la noche,
¡porque es eterno su amor!

Al que hirió
a los primogénitos de Egipto,
¡porque es eterno su amor!
y sacó de allí a su pueblo,
¡porque es eterno su amor!
con mano fuerte y brazo poderoso,
¡porque es eterno su amor!

Al que abrió en dos partes el Mar Rojo,
¡porque es eterno su amor!
al que hizo pasar por el medio a Israel,
¡porque es eterno su amor!
y hundió en el Mar Rojo
al Faraón con sus tropas,
¡porque es eterno su amor!

Al que guió a su pueblo por el desierto,
¡porque es eterno su amor!
al que derrotó a reyes poderosos,
¡porque es eterno su amor!
y dio muerte a reyes terribles,
¡porque es eterno su amor!
a Sijón, rey de los amorreos,
¡porque es eterno su amor!
y a Og, rey de Basan,
¡porque es eterno su amor!

Al que dio sus territorios en herencia,
¡porque es eterno su amor!
en herencia a Israel, su servidor,
¡porque es eterno su amor!
al que en nuestra humillación
se acordó de nosotros,

¡porque es eterno su amor!
y nos libró de nuestros opresores,
¡porque es eterno su amor!

Al que da el alimento
a todos los vivientes,
¡porque es eterno su amor!
¡Den gracias al Señor del cielo,
porque es eterno su amor!

Lectura

Judit 16: 13-15

Cantaré a mi Dios un canto nuevo:
¡Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable por tu poder e invencible!
Que te sirvan todas las criaturas,
porque tú lo dijiste y fueron hechas,
enviaste tu espíritu y él las formó,
y nadie puede resistir a tu voz.
Las montañas y las aguas
se sacudirán desde sus cimientos,
las rocas se derretirán como cera
en tu presencia,
pero tú siempre te muestras propicio
con aquellos que te temen.

Cántico de María

*Muéstrame, oh mi Dios, la grandeza del cielo,
la fugacidad del tiempo y lo infinito de la
eternidad.*

Intercesiones

Oh Dios de lo extraordinario, te revelas
de maneras tan simples; pedimos estar
más conscientes de ti en nuestra vida
cotidiana:

Ayúdanos a verte, oh Dios.

Dios de las maravillas, danos ojos de
niñas para deleitarnos con la novedad y
la frescura de cada momento:

Dios de la vida, abre nuestros ojos a tu
presencia visible en los rostros de todas
las personas con las que hoy nos
encontremos:

Dios de la verdad, enséñanos a
reconocer tu mensaje en todos los
acontecimientos de este día:

Dios de la paz, enséñanos el camino de la serenidad en medio de la confusión y la división:
Dios de la luz, en ti ponemos nuestra confianza:

martes



Padre Nuestro

Oración de la Mañana

Oración

Los gozos y los pesares de nuestra vida se suceden unos a otros, oh Dios, como la noche le sucede al día. Ayúdanos a aceptar los momentos de duda o desaliento con la misma disposición con la que aceptamos los tiempos de gozo y de alegría, sabiendo que “pronto vendrás, con las dos manos llenas de favores y bendiciones.” Te lo pedimos por Jesús, cuyos sufrimientos dieron lugar a la resurrección. Amén.

Bendición

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 67

¡Que los pueblos te den gracias, Señor, que todos los pueblos te den gracias!

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
haga brillar su rostro sobre nosotros,
para que en la tierra
se reconozca su dominio,
y su victoria entre las naciones.

¡Que los pueblos te den gracias, Señor,
que todos los pueblos te den gracias!

Que canten de alegría las naciones,
porque gobiernas
a los pueblos con justicia,
y guías a las naciones de la tierra.

¡Que los pueblos te den gracias, Señor,
que todos los pueblos te den gracias!

La tierra ha dado su fruto:
el Señor, nuestro Dios, nos bendice.
Que Dios nos bendiga,
y lo teman todos los confines de la tierra.

Lectura

1 Corintios 3: 16-17, 21-23

¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo. En consecuencia, que nadie se gloríe en los humanos, porque todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo o

Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes, pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios.

Oración de la Tarde



Cántico de Zacarías

Que permanezcamos en ti y tú en nosotras.

Intercesiones

Oh Dios de las naciones, nos unimos a ti en nuestro anhelo de que haya paz entre todos los pueblos de la tierra. Reconocemos nuestras deficiencias para promover la paz, y te pedimos perdón mientras decimos:

Haznos instrumentos de tu paz.

Para que el diálogo entre los pueblos nos ayude a superar la desconfianza y el cinismo:

Para que la colaboración reemplace la competencia destructiva entre las naciones:

Para que el respeto mutuo entre las naciones y los pueblos reemplace a la explotación:

Para que la preocupación por el bien común impregne las negociaciones entre las naciones:

Padre Nuestro

Oración

Dios de justicia, no dejas de bendecir a quienes caminan con integridad. Enséñanos a transitar los caminos de nuestras vidas confiadas en tu cuidado, y haznos deseosas de caminar en tu verdad. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, que es el camino, la verdad y la vida. Amén.

Bendición

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 130

En ti se encuentra el perdón para que seas temido.

Desde lo más profundo te invoco, Señor.
¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir?
Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido.

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Mi alma espera en el Señor
más que el centinela la aurora.

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor,
porque en él se encuentran la misericordia
y la redención en abundancia:
él redimirá a Israel
de todos sus pecados.

Lectura

Romanos 12: 9-12

Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Amense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.

Cántico de María

Espíritu de amor, que nuestro amor mutuo se extienda a toda persona en necesidad.

miércoles



Intercesiones

Nos reunimos esta tarde para darle la bienvenida a Cristo en nuestros corazones, y le pedimos que interceda a favor nuestro.

Cristo, nuestra esperanza, ¡escucha nuestra oración!

Par que Dios nos cuide y nos proteja en todo lo que es impedimento para nuestra salvación:

Para que el Espíritu Santo encienda la llama de la fe en quienes no reconocen aun a Dios como el centro de sus vidas:

Para que el clamor de quienes son pobres, de quienes sufren hambre, de quienes padecen del abuso y de quienes y no tienen techo, sea escuchado y atendido por el pueblo de Dios:

Para que las personas que se sienten solas encuentren en esta comunidad acogida y hospitalidad:

Para que Dios nos proteja de todo peligro y nos guíe a hacer sólo lo que es bueno:

Padre Nuestro

Oración

Es nuestra confianza en ti, oh Dios, lo que sostiene nuestra esperanza. Nos hemos entregado a ti y sabemos que nos rodeas con tu solícita protección. Que esta certeza nuestra nos otorgue la audacia y la creatividad para el ministerio, acercándonos cada vez más a la realización de tu reino. Te lo pedimos por Jesús, nuestro compañero y guía. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 98

Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpán en cantos jubilosos.

Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpán en cantos jubilosos.

Canten al Señor con el arpa y al son de instrumentos musicales; con clarines y sonidos de trompeta aclamen al Señor, que es Rey.

Resuene el mar y todo lo que hay en él, el mundo y todos sus habitantes; aplaudan las corrientes del océano, griten de gozo las montañas al unísono.

Griten de gozo delante del Señor, porque él viene a gobernar la tierra: él gobernará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.

Lectura

Jeremías 29: 11-14

Porque yo conozco muy bien los planes que tengo proyectados sobre ustedes - oráculo del Señor -: son planes de prosperidad y no de desgracia, para asegurarles un porvenir y una esperanza. Entonces, cuando ustedes me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé; cuando me busquen, me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón, y yo me dejaré encontrar por ustedes - oráculo del Señor -. Yo cambiaré la suerte de ustedes y los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde los expulsé -oráculo del Señor - y los haré volver al lugar de donde los había deportado.

Cántico de Zacarías

Bendito sea tu nombre, oh Dios, dador de todo lo bueno.

Intercesiones

Al comenzar este nuevo día, nuestros corazones están llenos de gratitud, oh Dios, porque recordamos tu amor misericordioso en tiempos pasados. Nutres nuestra vida y renuevas nuestra esperanza, y entonces decimos:

Te alabamos y te bendecimos, Dios de vida.

Con gratitud, recordamos el don de la creación dado a nuestros primeros padres y los frutos de la tierra que continúan alimentándonos:

Con gratitud, recordamos cómo alimentaste al pueblo en el desierto y cómo nos alimentas hoy con tu pan eucarístico:

Con gratitud, recordamos la columna de fuego que guió a los israelitas a la tierra prometida, y la promesa de vida eterna que nos guía hoy en nuestro caminar:

Con gratitud, recordamos a los profetas y a los santos y las santas del pasado y a las mujeres y hombres santos que en la actualidad son nuestra inspiración:

Con gratitud, recordamos todas las pequeñas cosas que permites que nos sucedan para alegrarnos en el camino:
Con gratitud, recordamos el don de nuestra vocación a la Misericordia:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, nuestro sol naciente, te saludamos al comienzo de este día. Elevamos nuestras manos y nuestros corazones en gozosa alabanza por tus maravillosas proezas. Guiaste al pueblo de Israel a la libertad. Lo alimentaste y nutriste en su andar. Sostennos hoy mientras caminamos por las sendas de la justicia y la misericordia. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 126

Cambia Señor, nuestra suerte como los torrentes del Négueb.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía que soñábamos: nuestra boca se llenó de risas y nuestros labios, de canciones.

Hasta los mismos paganos decían:
"¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!"
¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría;

¡Cambia, Señor, nuestra suerte
como los torrentes del Négueb!
Los que siembran entre lágrimas
cosecharán entre canciones.

El sembrador va llorando
cuando esparce la semilla,
pero vuelve cantando
cuando trae las gavillas.

Lectura

Efesios 3: 17-21

Que Cristo habite en sus corazones por la fe, y sean arraigados y edificados en el amor. Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para ser colmados por la plenitud de Dios. ¡A aquel que es capaz de hacer infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar, por el poder que obra en nosotros, a él sea la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todas las generaciones y para siempre! Amén.

Cántico de María

Gloria a aquél que es capaz de hacer infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar.

Intercesiones

Mientras seguimos extendiendo la paz de Cristo en nuestro mundo,
presentémosle también nuestras oraciones de petición.

Rezamos por el pueblo de Dios:

Que nos tomemos el tiempo para meditar acerca de la presencia de Dios en nuestro mundo.

Rezamos por las y los líderes de los gobiernos y de las instituciones religiosas en el mundo:

Que se esfuercen por lograr la paz, la justicia y la igualdad para todos los pueblos.

Rezamos por las personas cuyos clamores de justicia y de misericordia son ignorados:

Que experimenten la ayuda de Dios.

Rezamos por los miembros de nuestra comunidad:

Que sigamos siendo sensibles a las necesidades de los demás.

Rezamos por aquellas personas que están hoy enfermas físicamente o en su espíritu:

Que puedan experimentar la presencia sanante de Dios.

Rezamos por quienes se acercan a la vida de Misericordia:

Que puedan abrazar la vida religiosa con generosidad y alegría.

Padre Nuestro

Oración

Cristo Jesús, te pedimos que te hagas presente donde la desunión y el conflicto amenazan contra la armonía a la que llamas a tu pueblo. Que tu amor sanante fluya a través nuestro para que con la energía de esta gracia, seamos instrumentos de reconciliación. Te lo pedimos en tu nombre, a ti que eres el príncipe de la paz. Amén.

Bendición

jueves



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 29

*¡Aclamen la gloria del nombre del Señor,
adórenlo al manifestarse su santidad!*

¡Aclamen al Señor, hijos de Dios,
aclamen la gloria y el poder del Señor!
¡Aclamen la gloria
del nombre del Señor,
adórenlo al manifestarse su santidad!

¡La voz del Señor sobre las aguas!
El Dios de la gloria hace oír su trueno:
el Señor está sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor parte los cedros,
el Señor parte los cedros del Líbano;
hace saltar al Líbano como a un novillo
y al Sirión como a un toro salvaje.

La voz del Señor retuerce las encinas,
el Señor arrasa las selvas.
En su Templo, todos dicen: "¡Gloria!"

El Señor tiene su trono
sobre las aguas celestiales,
el Señor se sienta
en su trono de Rey eterno.
El Señor fortalece a su pueblo,
él bendice a su pueblo con la paz.

Lectura

1 Pedro 4: 8-11a

Sobre todo, ámense profundamente los unos a los otros, porque el amor cubre todos los pecados. Practiquen la hospitalidad, sin quejarse. Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido, como buenos administradores

de la multiforme gracia de Dios. Quien ha recibido el don de la Palabra, que la enseñe como palabra de Dios. Quien ejerce un ministerio, que lo haga como quien recibe de Dios ese poder, para que Dios sea glorificado en todas las cosas por Jesucristo.

Cántico de Zacarías

Que nuestro amor por el pueblo de Dios se haga evidente.

Intercesiones

Reconfortadas por el descanso reparador de la noche, y expectantes ante el día que se despliega ante nosotras, decimos:

Dios de Justicia, transforma nuestras palabras en acciones.

Para que te recibamos en las vidas de los hombres, mujeres, niños y niñas con quienes hoy nos encontremos, te decimos:

Para que como Hermanas y asociadas de la Misericordia denunciemos a las instituciones y leyes que son obstáculos para que la verdadera igualdad se haga realidad, te decimos:

Para que seamos reflejo del Evangelio en nuestro estilo de vida, te decimos:

Para que permitamos que nuestros corazones sean llenados de tu amor, te decimos:

Para que nos comprometamos con una acción específica hoy que haga de la paz una realidad, te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, tú aligeras nuestras cargas y nos rescatas cuando clamamos a ti. Fortalécenos para que caminemos en tus sendas llevando solo lo que necesitamos para escuchar cuidadosamente tu llamado, y para responderte con corazones generosos. Hacemos nuestra

oración por medio de Jesucristo, tu hijo y nuestro hermano. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 132: 1-5, 13-18

Este es mi reposo para siempre, aquí habitaré, porque lo he deseado.

Acuérdate, Señor, en favor de David,
de todos sus desvelos,
del juramento que prestó al Señor,
del voto que hizo al fuerte de Jacob.

"No entraré bajo el techo de mi casa
ni me acostaré en mi propio lecho;
no daré descanso a mis ojos
ni reposo a mis párpados,
hasta que encuentre
un lugar para el Señor,
una morada para el fuerte de Jacob."

Porque el Señor eligió a Sión,
y la deseó para que fuera su morada.
"Este es mi reposo para siempre;
aquí habitaré, porque lo he deseado.

Yo los bendeciré
con abundantes provisiones,
y saciaré de pan a sus pobres;
revestiré a los sacerdotes
con la salvación,
y sus fieles gritarán de alegría.

Allí haré germinar el poder de David:
yo prepararé una lámpara para mi Ungido.
Cubriré de vergüenza a sus enemigos,
y su insignia real florecerá sobre él."

Lectura

1 Pedro 3: 8-11

En fin, vivan todos unidos, compartan las preocupaciones de los demás, ámense como hermanos, sean misericordiosos y humildes. No devuelvan mal por mal, ni injuria por injuria: al contrario, retribuyan con bendiciones, porque ustedes mismos están llamados a heredar una bendición.

El que ama la vida y desea gozar de días felices, guarde su lengua del mal y sus labios de palabras mentirosas: apártese del mal y practique el bien; busque la paz y siga tras ella.

Cántico de María

Busquemos la paz y sigamos tras ella.

Intercesiones

Reconocemos nuestra total dependencia de nuestro generoso y misericordioso Dios, y oramos:

Dios de Misericordia, ¡oye nuestra oración!

Que el Papa _____ y todos los obispos y servidores de Dios sean bendecidos con buena salud y sabiduría, oremos:

Que los y las líderes de la industria y la agricultura tengan en cuenta en todas sus decisiones a las personas del mundo que son pobres y que tienen hambre, oremos:

Que las personas que viven en la abundancia se sientan inspiradas por el amor de Dios y del prójimo, y se ocupen de las personas pobres del mundo, oremos:

Que quienes están discerniendo un llamado al servicio tengan el coraje de responder, oremos:

Que nuestras hermanas, familiares, amigos y amigas que han fallecido, gocen de los frutos de sus trabajos por la misericordia de Dios, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, tú que elegiste a Zión como el lugar de tu reposo, elige el lugar de tu reposo entre nosotras hoy. Que al experimentar tu reconfortante presencia, nos sintamos impulsadas a extender la hospitalidad de nuestros hogares y de nuestros corazones a quienes carecen de la protección del alimento y del techo, del amor o la compañía. Que encontremos reposo las unas en las otras hasta que moremos finalmente en ti. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, quien vivió entre su pueblo. Amén.

Bendición



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 51

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro. Tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

¡Ten piedad de mí, Señor,
por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo
y quedaré limpio;
lávame, y quedaré
más blanco que la nieve.

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga.
Yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte,
Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias
el corazón contrito y humillado.

Lectura

2 Corintios 12: 7-10

Y para que la grandeza de las
revelaciones no me envanezca, tengo
una espina clavada en mi carne, un ángel
de Satanás que me hiere. Tres veces pedí
al Señor que me librara, pero él
respondió: "Te basta mi gracia, porque
mi poder triunfa en la debilidad." Más
bien, me gloriaré de todo corazón en mi
debilidad, para que resida en mí el poder
de Cristo. Por eso, me complazco en mis
debilidades, en los oprobios, en las
privaciones, en las persecuciones y en las
angustias soportadas por amor de Cristo;
porque cuando soy débil, entonces soy
fuerte.

Cántico de Zacarías

*Que encuentre mi fuerza en mi Salvador. Que el
poder de Cristo habite en mí.*

Intercesiones

Al comenzar este nuevo día,
presentemos a Dios nuestras oraciones
por los pueblos en nuestro mundo, que
viven en la aflicción:
Ten misericordia, oh Dios, ten misericordia.

Por las naciones y los pueblos que sufren
la guerra y la intranquilidad social,
rezamos:

Por las ciudades del mundo agobiadas
por la pobreza y la violencia, rezamos:

Por los y las líderes civiles, por quienes
gobiernan y luchan con las tentaciones
de la codicia y la aidez por el poder,
rezamos:

Por los empleadores y las empleadoras y
por los propietarios y las propietarias
que se resisten a anteponer la justicia a
sus ganancias personales, rezamos:

Por aquellas áreas en nuestros propios
corazones, oh Dios, que están
aferradas a la violencia, al prejuicio y al
odio, rezamos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de ternura, tu misericordia sana las
heridas del pecado y de la división.
Renueva nuestros corazones y haz
nuevos a nuestros espíritus
quebrantados; sosiega nuestras vidas y
regálanos palabras para cantar tus
alabanzas. Te lo pedimos en el nombre
de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 143

Dios fiel, regálanos tu compasión.

Señor, escucha mi oración,
atiende a mi plegaria;
respóndeme, por tu fidelidad
y tu justicia.

no llares a juicio a tu servidor,
porque ningún ser viviente
es justo en tu presencia.

El enemigo me persiguió a muerte,
aplastó mi vida contra el suelo;
me introdujo en las tinieblas,
como a los muertos
de hace muchos años.

El aliento se extingue en mi interior,
mi corazón desfallece en mi pecho.

Me acuerdo de los tiempos pasados,
medito todas tus acciones;
considero la obra de tus manos
y extendiendo mis brazos hacia ti:
suspiro por ti como tierra reseca.

Respóndeme en seguida, Señor,
porque estoy sin aliento.
No me ocultes tu rostro,
para que yo no sea
como los que bajan a la fosa.

Que yo experimente
tu amor por la mañana,
porque confío en ti;
indícame el camino que debo seguir,
porque a ti elevo mi alma.

Líbrame, Señor de mis enemigos,
porque me refugio en ti;
enséñame a hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios.

Que tu espíritu bondadoso me conduzca
por una tierra llana.
Por amor de tu Nombre, Señor,
consérvame la vida.

Por tu justicia, sácame del peligro;
por tu fidelidad, destruye a mi enemigo;
aniquila a mis opresores,
porque yo soy tu servidor.

Lectura

2 Corintios 4: 7-12

Pero nosotros llevamos ese tesoro en recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios. Estamos atribulados por todas partes, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados. Siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Y así, aunque vivimos, estamos siempre enfrentando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida.

Cántico de María

Salvador Crucificado, que nos alegremos de compartir los sufrimientos que padeciste por nuestro amor.

Intercesiones

Desafiadas por el ejemplo de Jesús, nos volvemos ahora a nuestro bondadoso Dios, pidiendo que nuestras oraciones por los demás y por nosotras, sean oídas:

Dios de gracia y de bondad, ¡permanece con nosotras hoy y siempre!

Por quienes desarrollan tareas pastorales en la Iglesia, para que siempre sean fieles al mensaje del Evangelio, oremos:
Por los y las líderes de los países y de las industrias, para que usen sus talentos y recursos para asegurar la paz y la dignidad de todos los pueblos, oremos:
Por quienes sufren y no tienen posibilidades de revertir su situación, para que la gracia de Dios y el amor de todas las comunidades cristianas alivien sus aflicciones, oremos:

Por nosotras, para que miremos los dones que Dios nos ha dado y los usemos para promover la justicia, la paz y la igualdad en nuestro mundo, oremos:

sábado



Padre Nuestro

Oración

Dios fiel, hemos conocido tu cuidado amoroso y compasivo cada día de nuestras vidas. Que nunca olvidemos tu bondad. Que por nuestras vidas de servicio, extendamos y honremos tu bondad entre tu pueblo. Que en nuestros actos de misericordia y de justicia, seas conocido y honrado ahora y por todas las edades. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 149

Nos alegramos en ti, oh Dios. Nuestro gozo está en nuestro Dios Salvador.

Canten al Señor un canto nuevo,
resuene su alabanza
en la asamblea de los fieles;
que Israel se alegre por su Creador
y los hijos de Sión
se regocijen por su Rey.

Celebren su Nombre con danzas,
cántenle con el tambor y la cítara,
porque el Señor
tiene predilección por su pueblo,
y corona con el triunfo a los humildes.
Que los fieles se alegren por su gloria
y canten jubilosos en sus fiestas.

Glorifiquen a Dios con sus gargantas
y empuñen la espada de dos filos:
para tomar venganza de los pueblos
y castigar a las naciones;
para atar con cadenas a sus reyes,
y con grillos de hierro a sus jefes.

Así se les aplicará la sentencia dictada:
ésta es la victoria de todos sus fieles.
¡Aleluya!

Lectura

Filipenses 2: 2-4, 14-16

Les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros

como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás. Procedan en todo sin murmuraciones ni discusiones: así serán irreprochables y puros, hijos de Dios sin mancha, en medio de una generación extraviada y pervertida, dentro de la cual ustedes brillan como haces de luz en el mundo, mostrándole la Palabra de Vida. De esa manera, el Día de Cristo yo podré gloriarme de no haber trabajado ni sufrido en vano.

Cántico de Zacarías

Concédeme ver a tu pueblo a través del prisma de tu amor, oh Dios.

Intercesiones

Oh Dios, María, tu madre es el modelo de las personas que han sido llamadas a la santidad. Por su intercesión, rezamos por todas las mujeres que muestran la dimensión femenina de tu amor:

Oh Dios, ayúdanos a responder a tu llamado.

Por las madres, abuelas, tías y madrinas quienes nos invitan a ahondar en los vínculos, oremos:

Por las pintoras, artesanas, y tejedoras; por las escritoras, las artistas y las músicas – por todas las mujeres que nos invitan a apreciar la belleza, oremos:

Por las científicas, las matemáticas, las astrónomas y las astronautas que nos invitan hacia nuevos descubrimientos, oremos:

Por las enfermeras, las médicas, las psicólogas y otras profesionales de la salud que nos llaman a la integridad y a la sanación, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios fiel, tus obras de amor nos deleitan y tus maravillosos portentos nos mueven al canto. Haz que estemos ansiosas por trabajar por el bien del prójimo, y que demos testimonio de tu cuidado a través de nuestra presencia compasiva. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, y por medio del poder de tu Espíritu. Amén.

Bendición

SEMANA IV

domingo



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 141

Que mi oración suba hasta ti como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde.

Yo te invoco, Señor,
ven pronto en mi ayuda:
escucha mi voz cuando te llamo;
que mi oración suba hasta ti
como el incienso,
y mis manos en alto,
como la ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, un guardián en mi boca
y un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes que mi corazón
se incline a la maldad,
o a cometer delitos con gente perversa.

¡No, nunca gustaré de sus manjares!
Que el justo me golpee
como amigo y me corrija,
pero que el óleo del malvado
no perfume mi cabeza;
yo seguiré oponiendo mi oración
a sus maldades.

Sus príncipes cayeron despeñados,
esos que se complacían en oírme decir:
"Como una piedra de molino
hecha pedazos
están esparcidos nuestros huesos
ante las fauces del abismo."

Pero mis ojos, Señor, están fijos en ti:
en ti confío, no me dejes indefenso.
Protégeme del lazo que me han tendido
y de las trampas de los que hacen el mal.

¡Caigan los malvados
en sus propias redes,
mientras yo paso sin hacerme daño!

Lectura

2 Pedro 1: 19-21

Así hemos visto confirmada la palabra de los profetas, y ustedes hacen bien en prestar atención a ella, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y aparezca el futuro de la mañana en sus corazones. Pero tengan presente, ante todo, que nadie puede interpretar por cuenta propia una profecía de la Escritura. Porque ninguna profecía ha sido anunciada por voluntad humana, sino que los hombres han hablado de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.

Cántico de María

Dios de Misericordia, ayúdanos a vivir en el amor como Cristo nos amó, con una sola mente y un solo corazón.

Intercesiones

Profesemos nuestro amor por Dios orando con compasión por las necesidades de todos los pueblos de la tierra:

Jesús compasivo, ¡escucha nuestra oración!

Que la iglesia, casa de Dios, continúe creciendo en la santidad y en la gracia por medio de la ayuda de Dios y por nuestras oraciones y buenas obras, oremos:

Que nuestros gobernantes trabajen unidos y unidas por el bien de todo el pueblo, y que el fruto de su trabajo sea la paz duradera, oremos:

Que las personas que se sienten alienadas de Dios encuentren la paz por medio de la reconciliación, oremos:

Que las miembros de nuestras comunidades de Misericordia a nivel

internacional, regional y local,
experimenten la unidad del amor en el
cuerpo de Cristo, oremos:
Que quienes han fallecido se deleiten de
conocer el fruto de sus labores al
entrar en el reino eterno de Dios,
oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de Misericordia, nos inspiras para
que nos ocupemos del bienestar de toda
la creación. Otórganos también, la fuerza
para transformar la compasión de
nuestros corazones en actos de
misericordia y de justicia. Jesús encarnó a
tu amor al caminar entre la humanidad.
Que por medio de nuestras vidas
hagamos palpable tu presencia amorosa
en nuestro tiempo y en nuestra cultura.
Hacemos nuestra oración como
comunidad unida en la fe. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 95

*¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
adoremos a nuestro Dios!*

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
¡Lleguemos hasta él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor!

Porque el Señor es un Dios grande,
el soberano de todos los dioses:
en su mano están
los abismos de la tierra,

y son tuyas las cumbres de las montañas;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
y la tierra firme,
que formaron sus manos.

¡Entren, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla
ante el Señor que nos creó!
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros, el pueblo que él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano.

Ojalá hoy escuchen la voz del Señor;
"No endurezcan su corazón
como en Meribá,
como en el día de Masá, en el desierto,
cuando sus padres
me tentaron y provocaron,
aunque habían visto mis obras.

Cuarenta años me disgustó
esa generación, hasta que dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no conoce mis caminos."
Por eso juré en mi indignación:
"Jamás entrarán en mi Reposo."

Lectura

2 Timoteo 2: 8, 11-13

Acuérdate de Jesucristo, que resucitó de
entre los muertos y es descendiente de
David. Esta es la Buena Noticia que yo
predico. Esta doctrina es digna de fe: si
hemos muerto con él, viviremos con él.
Si somos constantes, reinaremos con él.
Si renegamos de él, él también renegará
de nosotros. Si somos infieles, él es fiel,
porque no puede renegar de sí mismo.

Cántico de Zacarías

*Que pueda contemplarte, oh Dios, y ver tu
belleza.*

Intercesiones

Oh Dios, luego que creaste los cielos y la
tierra, te tomaste un tiempo para
descansar. Entonces, te decimos:

Renueva nuestros espíritus, Dios creador.
Por todos los pueblos de la tierra que claman a ti para que se hagan nuevas todas las cosas, oremos:
Por quienes recogen los frutos de la tierra y del mar, para que todos los seres humanos podamos gozar de tu abundancia, oremos:
Por nosotras, para que podamos descansar de nuestras labores y abandonar todo lo que nos distrae de tu plan para nosotras, oremos:
Por todos los ministros de la iglesia, para que puedan reconfortar a otras personas por medio de su servicio, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Tú, el Santo, nos regocijas en la mañana. Toda la creación es obra de tu mano y está llamada a vivir en armonía y dignidad. Abre nuestros corazones para escuchar tu palabra y para alabarte a lo largo de este día. Te lo pedimos como pueblo tuyo, unido en un solo espíritu. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 112

La misericordia y la justicia florecerán. Los corazones firmes confían en Dios.

Feliz quien teme al Señor
y se complace en sus mandamientos.

Su descendencia será fuerte en la tierra:
la posteridad de los justos es bendecida.

En su casa habrá abundancia y riqueza,
su generosidad permanecerá
para siempre.

Para los buenos
brilla una luz en las tinieblas:
es el Bondadoso,
el Compasivo y el Justo.

Dichoso quien se compecede
y da prestado, y administra
sus negocios con rectitud.

El justo no vacilará jamás.
Su recuerdo permanecerá para siempre.

No tendrá que temer malas noticias:
su corazón está firme,
confiado en el Señor.

Su ánimo está seguro, y no temerá,
hasta que vea la derrota de sus enemigos.

Da abundantemente a los pobres:
su generosidad permanecerá
para siempre,
y alzará su frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se enfurece,
rechinan sus dientes y se consumen;
pero la ambición de los malvados
se frustrará.

Lectura

Job 42: 1-5

Job respondió al Señor, diciendo:
"Yo sé que tú lo puedes todo y que
ningún proyecto es irrealizable para ti.
Sí, yo hablaba sin entender, de maravillas
que me sobrepasa y que ignoro.
"Escucha, déjame hablar; yo te
interrogaré y tú me instruirás." Yo te
conocía solo de oídas, pero ahora te han
visto mis ojos. Por eso me retracto,
y me arrepiento en el polvo y la ceniza.

Cántico de María

Que mis ojos estén fijos en ti como lo estarían a una lámpara que alumbra en la oscuridad.

lunes



Intercesiones

Alabamos y adoramos al Dios que tiene el poder de salvarnos. Confiadas en que en la presencia de este Dios somos una, elevemos nuestras oraciones a los cielos:

Dios de todo poder, ¡oye nuestra plegaria!

Que quienes sirven a Dios por medio de la Iglesia, sean ejemplos del gran amor que Jesús nos invita a compartir. Te lo pedimos humildemente:

Que se pueda lograr el restablecimiento de las relaciones fracturadas en nuestro mundo, especialmente en quienes sienten violencia, odio o en quienes son indiferentes para con las demás personas. Te lo pedimos humildemente:

Que quienes padecen enfermedades, experimenten el poder y el amor de Dios. Te lo pedimos humildemente:

Que quienes han fallecido, puedan vivir en el amor eterno de Dios. Te lo pedimos humildemente:

Padre Nuestro

Oración

Quienes aman tu luz son llamados dichosos y dichosas. Elevamos nuestra oración para que el modelo del evangelio se imprima en nuestras vidas, y para que podamos experimentar el gozo y la paz que acompañan a quienes caminan en las sendas que nos trazó Jesús. Que otras personas, animadas por nuestro ejemplo, tengan el coraje de poner sus pies en la senda que conduce a ti. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro compañero bueno. Amén.

Bendición

Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 103

Bendice al Señor quien colma tu vida de bienes, y quien renueva tu juventud como el águila.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga
a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura;
él colma tu vida de bienes,
y tu juventud se renueva como el águila.

El Señor hace obras de justicia
y otorga el derecho a los oprimidos;
él mostró sus caminos a Moisés
y sus proezas al pueblo de Israel.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados,
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor
por los que lo temen;
cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados.

Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles;

él conoce de qué estamos hechos,
sabe muy bien
que no somos más que polvo.

Los días del humano
son como la hierba;
él florece como las flores del campo;
las roza el viento, y ya no existen más;
ni el sitio donde estaban
las verá otra vez.

Pero el amor del Señor
permanece para siempre,
y su justicia llega
hasta los hijos y los nietos
de los que lo temen
y observan su alianza,
de los que recuerdan sus preceptos
y los cumplen.

El Señor puso su trono en el cielo,
y su realeza gobierna el universo.
¡Bendigan al Señor, todos sus ángeles,
los fuertes guerreros
que cumplen sus órdenes
apenas oyen la voz de su palabra!

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos,
sus servidores,
los que cumplen su voluntad!
¡Bendíganlo todas sus obras,
en todos los lugares
donde ejerce su dominio!

¡Bendice al Señor, alma mía!

Lectura

2 Samuel 22: 26-29

Tú eres bondadoso con los buenos
y eres integro con el intachable; eres
sincero con los que son sinceros y te
muestras astuto con los falsos. Porque tú
salvas al pueblo oprimido y humillas los
ojos altaneros: tú eres mi lámpara, Señor;
Dios mío, tú iluminas mis tinieblas.

Cántico de Zacarías

*En ti todo lo podemos; nada podemos por
cuenta nuestra.*

Intercesiones

Oh Dios de Misericordia, al comenzar
nuestro día, ponemos nuestras
necesidades en tus manos, y rezamos:
Dios misericordioso, escucha nuestra oración.

Por las personas que sirven a tu pueblo,
para que sean bendecidas con la
fortaleza y la valentía que necesitan, te
decimos:

Por nosotras y por quienes tienen
necesidad de misericordia, para que
experimentemos tu tierna compasión,
te decimos:

Por las víctimas de la violencia y de toda
otra forma de abuso, para que puedan
ser sanadas por tu tierna misericordia,
te decimos:

Por la juventud que busca un sentido
para sus vidas, para que puedan ver en
nuestras vidas el amor que Cristo les
tiene, te decimos:

Por las personas que han fallecido,
especialmente por _____ para
que estén unidas a ti, te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, tú eres rico en amor y ternura.
Danos todo lo que necesitamos hoy para
que podamos seguir el ejemplo de Jesús.
Ayúdanos a oír y a responder a los
clamores de misericordia en nuestro
país. Que te alabemos por siempre.
Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 40

Tu amor maternal nos rodea. Tu amor y tu fidelidad nos protegen sin cesar.

Esperé confiadamente en el Señor:
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor.

Me sacó de la fosa infernal,
del barro cenagoso;
afianzó mis pies sobre la roca
y afirmó mis pasos.

Puso en mi boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al ver esto, temerán
y confiarán en el Señor.

¡Feliz quien pone en el Señor
toda su confianza,
y no se vuelve hacia los rebeldes
que se extravían tras la mentira!

¡Cuántas maravillas has realizado,
Señor, Dios mío!
Por tus designios en favor nuestro,
nadie se te puede comparar.
Quisiera anunciarlos y proclamarlos,
pero son innumerables.

Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios,
entonces dije: "Aquí estoy.

En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está escrita en mi corazón."

Proclamé gozosamente tu justicia

en la gran asamblea;
no, no mantuve cerrados mis labios,
tú lo sabes, Señor.

No escondí tu justicia dentro de mí,
proclamé tu fidelidad y tu salvación,
y no oculté a la gran asamblea
tu amor y tu fidelidad.

Y tú, Señor, no te niegues
a tener compasión de mí;
que tu amor y tu fidelidad
me protejan sin cesar.

Porque estoy rodeado de tantos males,
que es imposible contarlos.
Las culpas me tienen atrapado
y ya no alcanzo a ver;
son más que los cabellos de mi cabeza,
y me faltan las fuerzas.

Líbrame, Señor, por favor;
Señor, ven pronto a socorrerme.
Que se avergüencen y sean humillados
los que quieren acabar con mi vida.

Que retrocedan confundidos
los que desean mi ruina;
queden pasmados de vergüenza
los que se ríen de mí.

Que se alegren y se regocijen en ti
todos los que te buscan,
y digan siempre
los que desean tu victoria:
"¡Qué grande es el Señor!"

Yo soy pobre y miserable,
pero el Señor piensa en mí;
tú eres mi ayuda y mi libertador,
¡no tardes, Dios mío!

Lectura

Isaías 49: 14-16a

Sión decía: "El Señor me abandonó,
mi Señor se ha olvidado de mí. ¿Se
olvida una madre de su criatura,

no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré! Yo te llevo grabada en las palmas de mis manos."

de María, quien trajo a tu Hijo Jesús a nuestro mundo. Amén.

Bendición

Cántico de María

Que nuestros corazones se llenen de amor las unas por las otras al regocijarnos en el amor que tú nos tienes.

Intercesiones

Agradecidas por tu amor creador, oh Dios, oramos por quienes dan vida. Confiadas en tu ternura para con ellas, te decimos:

Protégelas con tu amor.

Por las mujeres que dan a luz a sus hijos e hijas en la inseguridad – por las refugiadas y por las que carecen de techo, te decimos:

Por las mujeres que se sienten consternadas cuando se enteran de su embarazo, te decimos:

Por las mujeres que carecen de los recursos para cuidar de sus hijos y de sus hijas, te decimos:

Por las mujeres cuyos hijos o cuyas hijas han desaparecido, te decimos:

Por las mujeres que ven a sus hijos e hijos sufrir y morir, te decimos:

Por las mujeres que abrazan generosamente la experiencia de la maternidad, te decimos:

Padre Nuestro

Oración

Tu amor maternal nos rodea, oh Dios, alimentando y nutriendo a nuestras vidas. Inspiradas por tu tierno cuidado, que podamos ofrecer nuestro sostén y aliento a aquellas a quienes has llamado a cuidar de la vida nueva. Dales fortaleza y coraje, paciencia y alegría mientras cuidan a éstos, los miembros más vulnerables del cuerpo de Cristo. Te elevamos esta oración por la intercesión

martes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 96

Anuncien su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre los pueblos.

Canten al Señor un canto nuevo,
cante al Señor toda la tierra;
canten al Señor bendigan su Nombre,
día tras día, proclamen su victoria.

Anuncien su gloria ente las naciones,
y sus maravillas entre los pueblos.
Porque el Señor es grande
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.

Los dioses de los pueblos
no son más que apariencia,
pero el Señor hizo el cielo;
en su presencia
hay esplendor y majestad,
en su Santuario, poder y hermosura.

Aclamen al Señor,
familias de los pueblos,
aclamen la gloria y el poder del Señor,
aclamen la gloria del nombre del Señor.

Entren en sus atrios
trayendo una ofrenda,
adoren al Señor,
al manifestarse su santidad:
¡que toda la tierra tiemble ante él!

Digan entre las naciones:
"¡El Señor reina!
El mundo está firme y no vacilará.
El Señor juzgará
a los pueblos con rectitud."

Alégrese el cielo y exulte la tierra,
resuene el mar y todo lo que hay en él;
regocíjese el campo con todos sus
frutos,
griten de gozo los árboles del bosque.

Griten de gozo delante del Señor,
porque él viene a gobernar la tierra;
él gobernará al mundo con justicia,
y a los pueblos con su verdad.

Lectura

Joel 2: 19a, 21-23a, 27a

El Señor respondió y dijo a su pueblo;
"Ahora yo les envío el trigo, el vino
nuevo y el aceite, y ustedes se saciarán
con esto." ¡No temas, tierra, alégrate y
regocíjate, porque el Señor ha hecho
grandes cosas! ¡No teman, animales del
campo! Los pastizales de la estepa han
reverdecido, los árboles producen sus
frutos, la higuera y la viña dan sus
riquezas. ¡Alégrense, habitantes de Sión
regocíjense en el Señor, su Dios!
Comerán abundantemente hasta
saciarse, y alabarán el nombre del Señor,
su Dios, que ha hecho maravillas con
ustedes. Así ustedes sabrán que yo estoy
en medio de Israel.

Cántico de Zacarías

Que estemos abiertas al poder de Dios.

Intercesiones

Señor, te damos gracias y te alabamos
por el comienzo de otro día. Sabiendo
que tú nos encuentras en todo lugar, te
pedimos:

Dios de las sorpresas, muéstranos tu rostro.

Por la gracia de verte en todos los
acontecimientos de nuestras vidas, te
pedimos:

Por la gracia de verte en todas las
interrupciones del día, te pedimos:

Por la gracia de verte en los rostros
familiares que damos por sentado cada
día, te pedimos:
Por la gracia de verte en las personas
enfermas, o solas, o pobres, o
desoladas, te pedimos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de las maravillas, al levantarnos esta
mañana, queremos alabarte porque tú no
cesas de llenar al mundo de belleza. Que
nuestras vidas sean reflejo de tu gloria.
Con fe en el poder de tu nombre y
confiadas en tu Espíritu, te lo pedimos
por Jesús, el Cristo. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 34

*Contemplan las maravillas del Señor; gocen de
la fuerza del Altísimo.*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloría en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren.

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor, él me respondió
y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán
resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre invocó al Señor:
él lo escucho y lo salvó de sus angustias.

El Ángel del Señor acampa
en torno de sus fieles y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él
se refugian!

Temán al Señor, todos sus santos,
porque nada faltará a los que lo temen.
Los ricos se empobrecen
y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor
no carecen de nada.

Vengan, hijos, escuchen:
voy a enseñarles el temor del Señor.
¿Quién es el que ama la vida
y desea gozar de días felices?

Guarda tu lengua del mal,
y tus labios de palabras mentirosas.
Apártate del mal y practica el bien,
busca la paz y sigue tras ella.

Los ojos del Señor miran al justo
y sus oídos escuchan su clamor;
pero el Señor rechaza
a los que hacen el mal
para borrar su recuerdo de la tierra.

Cuando ellos claman,
el Señor los escucha
y los libra de todas sus angustias.
El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos.

El justo padece muchos males,
pero el Señor lo libra de ellos.
El cuida todos sus huesos,
no se quebrará ni uno solo.

La maldad hará morir al malvado,
y los que odian al justo serán castigados;
pero el Señor rescata a sus servidores,
y los que se refugian en él
no serán castigados.

Lectura

Colosenses 3: 15-17

Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Que la palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre.

Cántico de María

Cantaremos tus alabanzas, oh Dios, porque tu nos renuevas con tu amor.

Intercesiones

El amor de Dios nos convoca para que nos alimentemos espiritualmente y nos concede la oportunidad de pedir ayuda en nuestras necesidades:

Dios, que vienes en nuestra ayuda, te lo pedimos con fe.

Por la iglesia, para que oigamos tus palabras de amor que nos ayudan a madurar en nuestra entrega, oremos:

Por las autoridades públicas, que puedan someterse a tus leyes en el desempeño de su servicio público, oremos:

Por todas las personas oprimidas en nuestro mundo, para que puedan sentir tu presencia a través de nuestras manos, oremos:

Por cada miembro de nuestra comunidad, para que podamos ofrecernos la una a la otra el amor de Jesús, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Jesús, tú prometiste concedernos lo que te pidiésemos en tu nombre. Confiadas en esta promesa, rezamos por las necesidades de nuestra tierra y por las necesidades de quienes la comparten como su hogar. Concédenos lo que necesitamos para nuestra vida y nuestra santidad para que así alabemos tu nombre en todo lo que realizamos, y apuremos la venida de tu reino. En tu nombre, Jesús, rezamos. Amén.

Bendición

miércoles



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 108

Despierten, arpa y cítara, para que yo despierte a la aurora.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.

Voy a cantar al son de instrumentos:
¡despierta, alma mía!
¡Despierten, arpa y cítara,
para que yo despierte a la aurora!

Te alabaré
en medio de los pueblos, Señor,
te cantaré entre las naciones, porque tu
misericordia se eleva hasta el cielo
y tu fidelidad hasta las nubes.

¡Levántate, Dios, por encima del cielo,
y que tu gloria cubra toda la tierra!
¡Sálvanos con tu poder, respóndenos,
para que se pongan a salvo
tus predilectos!

El Señor habló desde su Santuario:
"Yo repartiré triunfalmente a Sequém
y distribuiré el valle de Sucot.

Mío es Galaad, Manasés me pertenece,
Efraím es mi yelmo, mi cetro es Judá.

Moab es la vasija donde yo me lavo;
plantaré mis sandalias en Edóm
y cantaré victoria sobre Filistea."

¿Quién me llevará
hasta la ciudad fortificada,
quién me conducirá hasta Edóm,
si tú, Señor, nos has rechazado

y ya no sales con nuestro ejército?

Danos tu ayuda contra el adversario,
porque es inútil
el auxilio de los humanos.

Con Dios alcanzaremos la victoria,
y él aplastará a nuestros enemigos.

Lectura

Deuteronomio 4: 39-40

Reconoce hoy y medita en tu corazón
que el Señor es Dios - allá arriba, en el
cielo, y aquí abajo, en la tierra - y no hay
otro. Observa los preceptos y los
mandamientos que hoy te prescribo. Así
serás feliz, tú y tus hijos después de ti, y
vivirás mucho tiempo en la tierra que el
Señor, tu Dios, te da para siempre.

Cántico de Zacarías

Tú eres mi Dios; no hay Dios fuera de ti.

Intercesiones

Al despuntar el alba, oh Dios, te
cantamos nuestros cánticos de alabanza
y de petición:

Oh Dios, tú eres nuestro refugio seguro:
*Que nos aferremos a ti en tiempos de duda y
dificultad.*

Oh Dios, tú eres nuestro río de vida:
*Que tu vida fluya a través nuestro ocupando los
lugares secos y marchitos en nuestros
corazones.*

Oh Dios, tú eres el jardín de nuestros
frutos:

*Que quienes llamas a la vida religiosa
respondan con valentía y convicción.*

Oh Dios, tú eres nuestra lluvia de
misericordia:

*Que tu compasión borre la indiferencia del
mundo.*

Oh Dios, tú eres nuestra estrella de
justicia:

*Que tu luz de verdad brille sobre todas las áreas
de opresión para que veamos con más claridad
cómo erradicar la injusticia.*

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, tú permaneces a nuestro lado cada día. Anhelamos seguirte y glorificar tu nombre. Ayúdanos a entregar todo lo que tenemos y que no nos guardemos nada, mientras cantamos tus alabanzas en unión con tu palabra eterna y el Espíritu Santo. Amén.

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 139

Señor, tú me sondeas y me conoces. Tú me amaste antes que yo naciera.

Señor, tú me sondeas y me conoces,
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos son familiares.

Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante,
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa;
es tan alta que no puedo alcanzarla.

¿A dónde iré
para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo al cielo, allí estás tú;
si me tiendo en el Abismo,
estás presente.

Si tomara las alas de la aurora
y fuera a habitar en los confines del mar,
también allí me llevaría tu mano

y me sostendría tu derecha.

Si dijera: “¡Que me cubran las tinieblas
y la luz sea como la noche
mi alrededor!”
Las tinieblas no serían oscuras para ti,
y la noche sería clara como el día.

Tú creaste mis entrañas,
me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.
¡Qué maravillosas son tus obras!

Tú conocías hasta el fondo de mi alma
y nada de mi ser se te ocultaba,
cuando yo era formado en lo secreto,
cuando era tejido
en lo profundo de la tierra.

Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu libro.
Mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera.

¡Que difíciles son para mí tus designios!
¡y qué inmenso, Dios mío,
es el conjunto de ellos!
Si me pongo a contarlos,
son más que la arena;
y si terminara de hacerlo,
aun entonces seguiría a tu lado.

¡Ojalá, Dios mío,
hicieras morir a los malvados
y se apartaran de mí los sanguinarios,
esos que hablan de ti con perfidia
y en vano se rebelan contra ti!

¿Acaso yo no odio a los que te odian
y aborrezco a los que te desprecian?
Yo los detesto implacablemente,
y son para mí verdaderos enemigos.

Sondéame, Dios mío,
y penetra mi interior;
examíname y conoce lo que pienso;
observa si estoy en un camino falso

y llévame por el camino eterno.

Lectura

Romanos 5: 1-5

Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aun, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia, la constancia, la virtud probada, la virtud probada, la esperanza. Y, la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

Cántico de María

Te cantamos con salmos y cánticos inspirados, contando tus maravillas.

Intercesiones

Conocemos el amor que Dios nos tiene, y eso nos anima a entregarle a él nuestras angustias y ansiedades, y pedirle lo que necesitamos:

Dios de la esperanza, ¡escucha nuestra oración!

Por quienes ejercen el liderazgo en la Iglesia, para que perseveren en traer a Cristo al mundo, oremos:

Por nuestros gobernantes, para que acepten y cumplan con las responsabilidades morales que asumieron, oremos:

Por todas las personas desamparadas en el mundo, para que encuentren alivio y fortaleza en la certeza de la presencia de Dios, oremos:

Por quienes luchan por preservar la vida, para que el dador de toda vida sea su fuerza, oremos:

Por todos nuestros difuntos, para que aunque lloremos su pérdida, nos

podamos regocijar en la nueva vida que poseen con Cristo, oremos:

Por todas las mujeres en el proceso de incorporación, para que experimenten el sostén y el aliento que necesitan para establecerse firmemente en la vida de Misericordia, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Oh Dios, tú conoces nuestras necesidades antes de que podamos siquiera balbucearlas. Lee nuestros corazones y concédenos lo que necesitamos para caminar en salud y santidad en tu presencia. Así como tú eres generoso con nosotras, que también nosotras seamos generosas con las personas cuyas necesidades son mayores que las nuestras. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, quien nos alimentó y sanó. Amén.

Bendición

jueves



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 147

Abre nuestros oídos para que te escuchemos, oh Dios, tú que le hablas a la tierra.

¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios,
qué agradable y merecida es su alabanza!

El Señor reconstruye a Jerusalén
y congrega a los dispersos de Israel;
sana a los que están afligidos
y les venda las heridas.

El cuenta el número de las estrellas
y llama a cada una por su nombre:
nuestro Señor es grande y poderoso,
su inteligencia no tiene medida.

El Señor eleva a los oprimidos
y humilla a los malvados hasta el polvo.

Respondan al Señor dándole gracias,
toquen la cítara para nuestro Dios.

El Señor cubre el cielo de nubes
y provee de lluvia a la tierra;
hace brotar la hierba en las montañas
y las plantas para provecho del humano;
dispensa su alimento al ganado,
y a los pichones de cuervo
que claman a él.

No le agrada el vigor de los caballos
ni valora los músculos del hombre:
el Señor ama a los que lo temen
y a los que esperan en su misericordia.

¡Glorifica al Señor, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sión!

El reforzó los cerrojos de tus puertas
y bendijo a tus hijos dentro de ti;
él asegura la paz en tus fronteras
y te sacia con lo mejor del trigo.

Envía su mensaje a la tierra,
su palabra corre velozmente;
reparte la nieve como lana
y esparce la escarcha como ceniza.

El arroja su hielo como migas,
y las aguas se congelan por el frío;
da una orden y se derriten,
hace soplar su viento y corren las aguas.

Revela su palabra a Jacob,
sus preceptos y mandatos a Israel:
a ningún otro pueblo trató así
ni le dio a conocer sus mandamientos.
¡Aleluya!

Lectura

Romanos 8: 18-21

Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Cántico de Zacarías

Dios, nuestro refugio y fortaleza, sé nuestra esperanza en tiempos de aflicción.

Intercesiones

Al recibir a este nuevo día, te alabamos,
Dios de bondad y te pedimos tu
bendición.

Tú eres nuestro seguro y fortaleza:

Ayúdanos a sostenernos mutuamente cuando nos abaten las crisis y el dolor.

Tú creaste al mundo y a todas sus criaturas:

Ayúdanos a proteger y a defender la vida, para que vivan así la tierra y todos sus habitantes.

Enviaste a tu Amado Hijo para librarnos del pecado y del poder de la muerte:

Ayúdanos a traer tu paz a quienes sufren la enfermedad y a quienes agonizan.

Nos llamas a recordar a las personas que se sienten olvidadas:

Ayúdanos a consolar a quienes sufren, especialmente a las personas que se sienten despreciadas e ignoradas.

Nos hiciste a imagen tuya:

Ayúdanos a derribar las barreras que nos dividen y a reconocernos mutuamente como miembros de la misma familia humana.

Padre Nuestro

Oración

Tú eres el Dios que nos sostiene en nuestra debilidad. Permanece a nuestro lado cuando nos invada la aflicción. Que podamos abrir nuestros oídos para escuchar cuando nos llamas por nuestro nombre. Danos el coraje necesario para este nuevo día mientras ponemos nuestra confianza en ti. Elevamos nuestra oración, ahora y siempre, por el poder de tu Espíritu. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 23

Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida.

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.

El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.

Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón
me infunden confianza.

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la casa del Señor,
por muy largo tiempo.

Lectura

Colosenses 1: 21-23

Antes, a causa de sus pensamientos y sus malas obras, ustedes eran extraños y enemigos de Dios. Pero ahora, él nos ha reconciliado en el cuerpo carnal de su Hijo, entregándolo a la muerte, a fin de que ustedes pudieran presentarse delante de él como una ofrenda santa, inmaculada e irreprochable. Para esto es

necesario que ustedes permanezcan firmes y bien fundados en la fe, sin apartarse de la esperanza transmitida por la Buena Noticia que han oído y que fue predicada a todas las criaturas que están bajo el cielo.

que podamos descansar seguras durante la noche y levantarnos renovadas y listas para el servicio. Te lo pedimos confiadas, porque tú escuchas y respondes a nuestra oración. Amén.

Cántico de María

La creación aguarda expectante la llegada de tu gloria.

Intercesiones

Oh Jesús, confiadas en tu amor misericordioso, humildemente nos presentamos ante ti con nuestras peticiones por quienes están en necesidad:

Jesús, manso y humilde de corazón, oye nuestra plegaria.

Por el Papa y por quienes lideran en la Iglesia, para que se mantengan firmes en las enseñanzas de Cristo y fuertes en la proclamación del Evangelio:

Por los cristianos y las cristianas, para que trabajemos activamente para sanar las divisiones que nos separan:

Por quienes el deseo de seguir los mandamientos se ha debilitado, para que sus corazones sean fortalecidos por la misericordia de Dios:

Por nuestras comunidades, que nuestras vidas de servicio estén dirigidas a honrar y a glorificar a Dios:

Por quienes han fallecido y cuyo objetivo en la tierra fue el de alcanzar el amor de Cristo, para que ahora se encuentren en el abrazo de ese mismo amor:

Padre Nuestro

Oración

Pastor bueno, tú nos conduces a lugares de reposo y reanimas a nuestros espíritus fatigados. Al llegar a final de este día, te agradecemos una vez más estos dones reparadores. Bajo tu amoroso cuidado,

Bendición

viernes



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 51

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro. Tú no desprecias al corazón contrito y humillado.

¡Ten piedad de mí, Señor,
por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irrefutable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo
y quedaré limpio;
lávame, y quedaré
más blanco que la nieve.

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte,
Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias
el corazón contrito y humillado.

Lectura

Gálatas 2: 19-20

Pero en virtud de la Ley, he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios. Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

Cántico de Zacarías

Yo estoy crucificada con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.

Intercesiones

Oh Dios, recordamos tu compasión en todo tiempo. Al volvernos a ti, oramos por las personas que tienen necesidades especiales:

Haz que sean instrumentos de tu misericordia.

Por las personas que ejercen el liderazgo en la Iglesia y que se esfuerzan por servir con compasión, oremos:

Por las personas que lideran en el mundo y que se esfuerzan por gobernar con justicia e integridad, oremos:

Por las líderes de nuestro Instituto que se esfuerzan por extender la misión de misericordia, oremos:

Por las personas que trabajan en la educación guiando a otras en la búsqueda de la verdad, oremos:
Por las personas que trabajan en el cuidado de la salud y que ayudan a otras a curarse o a aceptar su empeoramiento, oremos:
Por las personas que desarrollan tareas pastorales o servicios sociales, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda misericordia, nos concedes la verdad y la sabiduría todos los días, pero cerramos nuestros oídos a tu palabra, y endurecemos nuestros corazones a tu llamado. Ven a nosotras mientras nos esforzamos por abrir nuestros corazones para acoger a tu Espíritu este día. Ayúdanos a sostenernos las unas a las otras mientras buscamos ser dignas de la vida a la que nos has llamado. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Oración de la Tarde



Saludo Inicial y Doxología

Salmo 145

Que tu misericordia se manifieste en toda la tierra.

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras días te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar.

¡Grande es el Señor
y muy digno de alabanza:
su grandeza es insondable!

Cada generación celebra tus acciones
y le anuncia a las otras tus portentos:
ellas hablan del esplendor de tu gloria,
y yo también cantaré tus maravillas.

Ellas publican tus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas;
divulgan el recuerdo
de tu inmensa bondad
y cantan alegres por tu victoria.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos,
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Que todas tus obras
te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.

Así manifestarán a los pueblos tu fuerza
y el glorioso esplendor de tu reino:
tu reino es un reino eterno,

y tu dominio permanece para siempre.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

El Señor cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y les da la salvación;
el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará
la alabanza del Señor:
que todos los vivientes
bendigan su santo Nombre,
desde ahora y para siempre.

Lectura

Romanos 8: 1-2, 10-11

Por lo tanto, ya no hay condenación para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, nos libró, en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Cántico de María

Que tu Espíritu encuentre una morada en nosotras, oh Dios.

Intercesiones

Presentemos todas nuestras oraciones y la del mundo ante nuestro Dios que nos ama:

Espíritu de Jesús que habitas en nosotras, escucha nuestra oración.

Por la iglesia y por quienes sirven en el nombre de Cristo, para que permanezcamos firmes en nuestra fe y en nuestro celo por extender la Buena Noticia, oremos:

Por quienes lideran en el mundo y por quienes trabajan en el ámbito de la política, para que no se dejen atrapar por situaciones y prioridades que obstaculicen a la justicia, oremos:

Por quienes son víctimas de la dependencia a sustancias químicas, para que encuentren en el amor que Dios les tiene la fuerza necesaria para enfrentar este problema, oremos:

Por nuestra comunidad, para que nos esforcemos por vivir vidas enraizadas en el evangelio y en nuestra tradición de misericordia, oremos:

Por las personas que fallecerán en el día de hoy, para que sean recibidas por los ángeles y por los santos y las santas, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Espíritu de Dios, dignate morar en nuestros corazones. Por tu poder transformador, ayúdanos a responder con mayor audacia a los desafíos evangélicos que nos llaman a tener un amor práctico hacia nuestras hermanas y nuestros hermanos. Inspiradas por el ejemplo de Catalina McAuley, que podamos llevar a nuestro mundo la Buena Noticia de tu misericordia. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

sábado



Oración de la Mañana

Saludo Inicial y Doxología

Salmo 8

Señor, nuestro Dios, qué admirable es tu nombre en toda la tierra.

Quiero adorar tu majestad sobre el cielo:
con la alabanza de los niños
y de los más pequeños,
erigiste una fortaleza
contra tus adversarios
para reprimir al enemigo y al rebelde.

Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado:
¿qué es el hombre para que pienses en él,
el ser humano para que lo cuides?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
le diste dominio
sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies:

Todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.

¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre
en toda la tierra!

Lectura

Apocalipsis 21: 5-6

Y el que estaba sentado en el trono dijo:
"Yo hago nuevas todas las cosas." Y
agregó: "Escribe que estas palabras son

verdaderas y dignas de crédito. ¡Ya está!
Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y
el Fin. Al que tiene sed, yo le daré de
beber gratuitamente de la fuente del agua
de la vida."

Cántico de Zacarías

*Prepáranos, oh Dios, un cielo nuevo y una
tierra nueva, y que tu amor resplandezca.*

Intercesiones

Dios de los cielos y de la tierra, abre
nuestros ojos a la belleza de tus obras.

Con un espíritu de confianza, te
presentamos nuestras necesidades:

Dios de bondad, oye nuestra oración.

Que quienes ejercen un rol pastoral en la
iglesia utilicen sus recursos para el
servicio a las personas necesitadas,
oremos:

Que los y las líderes mundiales busquen
el bien común y no los beneficios
personales, oremos:

Que nuestras compañeras encuentren en
nosotras un reflejo de la hospitalidad
de Cristo, oremos:

Que las personas que tienen hambre
físico y espiritual, sean alimentadas por
tu abundancia, oremos:

Que las personas deprimidas y
desalentadas encuentren que sus cargas
son aligeradas, oremos:

Que las personas enfermas y
moribundas encuentren la sanación y la
paz, oremos:

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda gloria, tuyos son los cielos
y la tierra. Comenzamos este día
cantando tu grandeza, conscientes de
nuestra responsabilidad en la
concreación de un cielo nuevo y una
tierra nueva. Concédenos la fortaleza
para nuestra tarea, y danos también el
gozo de llevarla a cabo. Te lo pedimos

confiadas en el poder del nombre de
Jesús. Amén.

Bendición

PROPIOS DE LOS SANTOS Y LAS SANTAS

*¿Nos reuniremos todas en el Cielo?
¡Oh, qué alegría da el sólo pensarlo!*

4 de enero



Santa Isabel Ana Seton

*Buscamos amar a Dios de diferentes maneras,
pero no hay ninguna tan fácil ni tan corta como
la de hacerlo todo por amor a Dios.*

Oración

Oh Dios, Isabel Ana Seton te sirvió como esposa, madre, fundadora y miembro de una comunidad. Al celebrar su fiesta, rezamos por las mujeres llamadas a desempeñar roles diversos y a veces, conflictivos. Concédeles la energía y el sostén que necesitan para el desarrollo de estas actividades. Que sientan que eres el centro de sus corazones, solo por quien avanzan o se detienen. Te lo pedimos por la intercesión de Isabel. Amén.

segundo domingo de
enero



El Santo Niño

*El niño creció en sabiduría, en estatura y en
gracia, delante de Dios.*

Oración

Santo Niño, hace siglos tu imagen milagrosa atrajo al pueblo filipino al cristianismo. Que quienes hemos sido recibidos en la fe, experimentemos tu

revelación en lo cotidiano de nuestras vidas. Que sigamos trabajando juntos y juntas para llevar la Buena Noticia de tu amor salvador a toda la humanidad. Te lo pedimos confiadas en tu fortalecedora compañía. Amén.

15 de enero



El Cristo Negro de Esquipulas

*Había una enorme muchedumbre, imposible de
contar, formada por gente de todas las naciones,
familias y pueblos. Estaban de pie, delante del
Cordero*

Oración

Dios de todos los pueblos, en el Cristo Negro de Esquipulas te revelas al pueblo de América Central. Que nosotras, miembros de tu cuerpo, crezcamos en nuestro respeto por las ricas culturas y por las tradiciones de nuestro mundo. Que todas las tribus y las naciones lleguen a reconocerse como hermanas, y que nosotras te reconozcamos como nuestro Dios, quien nos llama a la unidad. Te lo pedimos por el poder de tu Espíritu. Amén.

21 de enero



Santa Inés

Inés oró así a Dios: "Vengo a ti, a quien he amado, a quien he buscado y a quien siempre he anhelado."

Oración

Inés aceptó el martirio, oh Dios, antes de renunciar a sus convicciones cristianas. Inspiradas por su ejemplo, que seamos fortalecidas en nuestra determinación de vivir nuestras vidas en armonía con el evangelio. Que nada se interponga entre nosotras y tu amor derramado en Jesús. Te lo pedimos en Su nombre.
Amén.

22 de enero



Beata Laura Vicuña

Dios es nuestro pastor y nos conduce a la paz.

Oración

Buen Pastor, al reflexionar sobre tu evangelio, la Beata Laura ofreció su vida para que su madre fuera liberada de una situación de abuso. Que su ejemplo nos desafíe a responder con valentía a las necesidades de aquellas mujeres que viven en relaciones amenazadoras o denigrantes. Conducelas a lugares de paz

donde sus espíritus sean reavivados.
Amén.

24 de enero



San Francisco de Sales

Avancen alegres, con el corazón tan dilatado y confiado como les sea posible; y si no pueden estar alegres siempre, al menos sean valientes y confiadas.

Oración

Oh Dios, honramos a San Francisco de Sales como el patrono de las amistades espirituales. Que por su ejemplo, experimentemos el poder del bien que fluye del apoyo que nos ofrecemos mutuamente. Que seamos generosas en el compartir de los dones que nos diste, para que lleguemos a conocerte en toda tu belleza y variedad. Te lo pedimos por la intercesión de Francisco y de Juana de Chantal, su amiga y compañera en el ministerio. Amén.

27 de enero



Santa Angela de Mérici

Otórgale una porción del trabajo de sus manos, y que sus obras la alaben en las puertas de la ciudad.

Oración

Santa Angela de Mérici fundó la comunidad ursulina con el fin de formar

en la vida cristiana a muchachas pobres. Te pedimos que derrames tu bendición sobre quienes siguen el camino ursulino, y te pedimos también que nos bendigas a nosotras en nuestro esfuerzo por buscar la igualdad para las mujeres en la iglesia y en la sociedad. A través de nuestros esfuerzos, que todo tu pueblo llegue a la plenitud de la vida. Te lo pedimos por la intercesión de Angela. Amén.

28 de enero



Santo Tomás de Aquino

Vengan a mí, ustedes que carecen de educación, y habiten en la casa de instrucción.

Oración

En Santo Tomás de Aquino, oh Dios, nos diste un gran aprendiz y un gran maestro – alguien que meditó sobre tus misterios y que transmitió sus conocimientos a otras personas. Por su intercesión, rezamos por los teólogos y las teólogas y por quienes dedican sus vidas a hacer que otras personas te conozcan. Otórgales sabiduría y perseverancia para que su fe siga buscando la comprensión. Te lo pedimos por tu Santo Espíritu. Amén.

28 de enero



San Pedro Nolasco

Bienaventurados quienes son misericordiosos porque obtendrán misericordia.

Oración

Dios Misericordioso, San Pedro Nolasco se dedicó a rescatar a las personas esclavas. En su espíritu, oramos por quien, en tu pueblo, experimenta algún tipo de esclavitud personal, social o político. Que por nuestra compasión, sostén y mediación, obtengan la ayuda y la audacia para liberarse de lo que les ata. Que experimenten la libertad de vivir como hijos e hijas de Dios. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

31 de enero



San Juan Bosco

Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a quienes son como ellos.

Oración

San Juan Bosco te sirvió, oh Dios, dedicando su vida a la educación de la juventud. Por su intercesión, rezamos por los educadores y las educadoras, y por quienes guían a los niños y a las niñas y tienen influencia en sus vidas.

Que sus esfuerzos logren crear un entorno contenedor donde la niñez pueda crecer y explorar el mundo del conocimiento. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro maestro. Amén.

1 de febrero



Santa Brígida

Llega el hijo de María. Que gocemos de la abundancia con él.

Oración

Oh Dios, de acuerdo a la tradición celta, la abadesa Brígida fue bendecida y honrada como un obispo. Al celebrar su fiesta, pedimos por todas las mujeres que dedican sus energías a la construcción de tu reino. Que las bendiciones que fluyen de su ministerio, enriquezcan a nuestra Iglesia. Que junto a ellas, lleguemos a conocer la alegría y el poder de la colaboración. Te lo pedimos por la intercesión de Santa Brígida. Amén.

2 de febrero



Nuestra Señora de la Candelaria

Feliz aquella que creyó que se cumpliría en ella la promesa del Señor.

Oración

Por la devoción a Nuestra Señora de la Candelaria, oh Dios, extiende tu amorosa protección al pueblo del Perú. Que su devoción fortalezca su fe, y que su fe sostenga su esperanza en tus promesas. Te lo pedimos por la intercesión de María a quien el pueblo honra como la madre de Jesús. Amén.

3 de febrero



Nuestra Señora de Supaya

María dijo: "He aquí a la servidora del Señor; que se haga en mí como has dicho."

Oración

Oh Dios, el pueblo de Honduras honra como patrona a Nuestra Señora de Supaya. Que ella que dio a luz a tu Hijo siga mostrando su protección y su amoroso cuidado. Que quienes la honran experimenten tu bendición en sus vidas. Te lo pedimos por la intercesión de María. Amén.

5 de febrero



Santa Agata

Si alguien sufre por ser cristiano o cristiana, que no lo considere una deshonra, sino que glorifique a Dios por poder dar testimonio de su nombre.

Oración

Con el fin de preservar su castidad, Agata aceptó el martirio. Inspiradas por su ejemplo, que te aceptemos como nuestro amor primero y total y que nos entreguemos en amor a nuestras compañeras de comunidad, a quienes sufren necesidades, a nuestros familiares y a nuestras amistades. Te lo pedimos en el nombre de Jesús cuyo amor es nuestro modelo. Amén.

6 de febrero



San Pablo Miki y Compañeros

Alégrense de compartir en los sufrimientos de Cristo para que también puedan irrumpir en gritos de júbilo cuando su gloria sea revelada.

Oración

Jesús, San Pablo Miki y sus compañeros te siguieron en el camino de la crucifixión entregando sus vidas por el Evangelio. Que las personas que sufren persecución por sus convicciones religiosas sean fortalecidas por el ejemplo de estos santos, y que tengan el coraje de permanecer firmes en su fe. Te lo pedimos por intercesión de quienes han muerto por tu reino. Amén.

10 de febrero



Santa Escolástica

Alabemos a la mujer que teme al Señor.

Oración

Al celebrar la fiesta de Santa Escolástica, elevamos nuestra oración por quienes siguen el modo de vida benedictino. Que los ideales monásticos de trabajo y oración sobre la que sustentan sus vidas, sean bendecidos con la estabilidad y la santidad. Que inspirados por Escolástica y Benito, puedan continuar con la tarea de construir tu reino. Amén.

11 de febrero



Nuestra Señora de Lourdes

*El Altísimo ha hecho en mí grandes cosas.
Santo es su nombre.*

Oración

Jesús, tu madre se le apareció a Bernardita Soubirous para invitarnos a la conversión y para exhortar a la iglesia a hacer una oración más profunda, y a tener una caridad mayor para con las personas necesitadas. Atentas a su mensaje, te pedimos sabiduría y coraje para actuar de acuerdo a los impulsos de tu Espíritu y para aceptar la conversión a tu voluntad. Hacemos esta oración en el nombre de María, tu Madre. Amén.

1 de marzo



Beata Catalina Drexel

Con claridad y verdad, en justicia y caridad, que nos propongamos avanzar hacia la restauración de todas las cosas en Cristo.

Oración

Dios compasivo, tú inspiraste a Catalina Drexel para que fundara a las Hermanas del Santísimo Sacramento para que sirvieran a las personas americanas nativas y a las afroamericanas. Por su intercesión, te pedimos tu protección para todos los pueblos indígenas que han sido privados de sus tierras y sus culturas, y por todo pueblo que haya sufrido la esclavitud y el desplazamiento. Que el espíritu de Catalina Drexel nos anime a servir a quienes hoy sufren necesidades. Amén.

7 de marzo



Santas Perpetua y Felicidad

Felices si se les persigue por el nombre de Cristo, porque el espíritu de la gloria, que es el Espíritu de Dios, habita en ustedes.

Oración

Oh Dios, Perpetua y Felicidad sufrieron el martirio antes que negar la fe que tenían en ti. Por su intercesión, elevamos nuestra oración por todos esos lugares en nuestro mundo en donde la

persecución religiosa divide a la gente. Que la división y el prejuicio sean reemplazados por el respeto y la paz, y que así, la oración de Jesús por la unidad de la familia humana sea una realidad. Te lo pedimos en su nombre. Amén.

8 de marzo



San Juan de Dios

Vengan, y reciban en herencia el reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo: porque estuve enfermo y me visitaron.

Oración

Oh Dios, tú inspiraste a San Juan a que dedicara su vida al cuidado de las personas enfermas. Al celebrar su fiesta, oramos por quienes están en la pastoral de la salud. Que por estas personas, tu amor de sanación traiga el consuelo y el bienestar a tu pueblo. Te pedimos también que podamos trabajar en conjunto para asegurar que todos los pueblos tengan acceso a los servicios de salud básicos. Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

15 de marzo



Santa Luisa de Marillac

La virtud de la cordialidad necesita de otra virtud: el respeto.

Oración

Dios de Misericordia, Luisa de Marillac y Vicente de Paul vieron otra manera de servirte al hacer del mundo su claustro. Las personas pobres y enfermas encontraron alivio en el ministerio de ambos, y la vida religiosa recibió una nueva dirección. Por su intercesión, pedimos tu bendición sobre todos los religiosas y todas las religiosas que buscan honrarte en el servicio a los miembros de tu cuerpo. Te lo pedimos, confiadas en que tú nos escuchas. Amén.

17 de marzo



San Patricio

Invoco hoy al poderoso nombre de la Trinidad – los Tres en Uno y el Uno en Tres.

Oración

Oh Dios, Patricio condujo al pueblo irlandés a la fe en ti. Inspiradas por su enseñanza, que lleguemos a conocerte y a amarte en el misterio de la Trinidad. Creador, Redentor y Espíritu, continúa revelándote en tu infinita variedad. Ayúdanos a alegrarnos en la diversidad de tu creación para que lleguemos a conocerte en la plenitud de tu ser. Dios, tres en uno, escucha nuestra oración. Amén.

19 de marzo



San José

El Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo.”

Oración

Oh Dios, tú confiaste al niño Jesús al cuidado de San José. Te pedimos, por su intercesión, por quienes cuidan de niños y niñas que no son suyos. Dales corazones y espíritus generosos para que puedan crear ámbitos en donde estos niños y estas niñas puedan crecer y madurar. Recompensa a estas personas con la alegría de contemplar los resultados de sus buenas obras. Te lo pedimos por Jesús quien experimentó el cuidado amoroso de José. Amén.

25 de marzo



La Anunciación

El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo.”

Oración

Oh Dios, tú enviaste al Angel Gabriel a anunciarle a María que ella sería la madre de tu Hijo. Concédenos que estemos atentas a los signos de tu vida que crece

en medio nuestro, y acepta nuestra responsabilidad de darte a luz en nuestro mundo. Por medio de nuestra oración y de nuestras acciones, que tu pueblo conozca tu misericordia de generación en generación. Te lo pedimos en el nombre de María. Amén.

6 de abril



Beato Diego Luis de San
Vitores

Ofrezcamos nuestros cuerpos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

Oración

Oh Dios, el Beato Diego fue el primer mártir del pueblo de Guam. Por su intercesión, fortalece a tu pueblo para que pueda enfrentar los actuales desafíos a su fe, y que pueda vivir valientemente de acuerdo a los valores del evangelio. Que pueda experimentar tu constante presencia. Amén.

25 de abril



San Marcos

Lo que yo recibí del Señor es a su vez, lo que les he transmitido.

Oración

Oh Dios de toda revelación, por la inspiración de tu Espíritu, San Marcos registró para tu pueblo la Buena Noticia de la vida de Jesús. Por nuestra orada reflexión de sus palabras, que lleguemos a conocerte más íntimamente y responder con coraje a los desafíos que su mensaje nos presenta. Que nuestras vidas sean un testimonio del llamado a ser seguidoras del Evangelio. Amén.

29 de abril



Santa Catalina de Siena

¡Amor, dulce Amor! ¡Abre nuestra memoria para que podamos recibir, amar y comprender la gran bondad de Dios!

Oración

Oh Dios, le infundiste a Santa Catalina de Siena un amor ardiente por la Iglesia y le concediste el coraje de llamar a la Iglesia al arrepentimiento y a la rendición de cuentas. Que con el mismo amor y la misma honestidad, podamos animarnos mutuamente las unas a las otras. Que por nuestra oración y por nuestro sostén mutuo, lleguemos como pueblo tuyo que somos, a nuestra estatura en Cristo. Te lo pedimos por la intercesión de Catalina. Amén.

1 de mayo



San José Obrero

Todas las obras de Dios son buenas. Dios nos otorgará todo a su tiempo.

Oración

Jesús, tú aprendiste de San José el oficio de carpintero y santificaste el trabajo de nuestras manos. Te pedimos que protejas a quienes trabajan diariamente por su pan. Concédeles obtener satisfacción en sus tareas y aleja el mal de sus vidas. Que sus empleadores y empleadoras les compensen con justicia, y que quienes se benefician de sus esfuerzos, respondan con agradecimiento. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

3 de mayo



Santos Felipe y Santiago

Jesús eligió a doce de sus discípulos a los que dio el nombre de apóstoles, y los envió a proclamar el mensaje.

Oración

Jesús, tú llamaste a Felipe y a Santiago para que estuvieran entre los primeros que proclamaron tu mensaje y establecieron tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores - el papa, los obispos y por quienes

conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Noticia. Amén.

8 de mayo



Nuestra Señora de Luján

Feliz aquella que creyó que se cumpliría en ella lo que el Señor le había prometido.

Oración

Oh Dios, el pueblo argentino venera a Nuestra Señora de Luján como su patrona. Que aquella que dio a luz a tu Hijo al mundo continúe mostrándole al pueblo argentino tu protección y tu ternura. Que quienes la honren experimenten tu bendición en sus vidas. Te lo pedimos por la intercesión de María. Amén.

13 de mayo



Nuestra Señora de Fátima

En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

Oración

Jesús, tu madre se les apareció a los niños en Fátima para llamar a tu pueblo a la conversión. En respuesta a su mensaje, te pedimos la sabiduría y el coraje necesarios para poner en práctica las mociones de tu Espíritu y así aceptar la conversión a tu voluntad. Te pedimos que nos concedas responder al llamado de tu madre. Amén.

14 de mayo



San Matías

Echaron suertes, y la elección cayó sobre Matías, que fue agregado a los once Apóstoles.

Oración

Jesús, tú llamaste a Matías para que estuviera entre los primeros que proclamaron tu mensaje y que establecieron tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores - el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Noticia. Amén.

26 de mayo



San Francisco Neri

Hombres santos de corazón humilde, bendigan a nuestro Dios.

Oración

Oh Dios, Felipe Neri fundó el Oratorio para promover la vida cristiana entre la juventud. Al celebrar su fiesta, rezamos por quienes siguen su forma de vida sirviendo a la juventud de nuestros tiempos. Por sus esfuerzos, que los jóvenes y las jóvenes lleguen a conocerte y a amarte, y que reciban la inspiración de vivir en la verdad y en la justicia. Te lo pedimos por la intercesión de San Felipe. Amén.

31 de mayo



La Visitación

En aquellos días, María partió y se fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judea. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Oración

Dios Creador, María e Isabel compartieron la una con la otra la buena noticia de tu asombrosa intervención en la vida de ambas. Hallaron en ese intercambio la visión de un nuevo orden en el mundo. Animadas por su testimonio, que podamos visitarnos con las historias de Dios que llevamos dentro. Que en nuestro compartir,

hallemos gozo y esperanza, audacia y claridad. Que por medio nuestro, se establezca tu reino. Amén.

3 de junio



San Carlos Luanga y
Compañeros

Felices quienes son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el reino de los cielos.

Oración

Oh Dios, Carlos y sus compañeros eligieron el martirio antes que traicionarte. En su nombre, rezamos por quienes sufren persecución religiosa. Dale la fortaleza para responder a sus opresoras y opresores con audacia y claridad. Que s:entan tu sostén en sus sufrimientos. Otórgales la vida eterna. Te lo pedimos por Jesús, quien sufrió por todo tu pueblo. Amén.

13 de junio



San Antonio de Padua

Oh Bienaventurada María, tú compartes a tu Hijo con Dios.

Oración

Jesús, San Antonio refutó a la herejía predicando que tú, aunque divino, eras totalmente humano. Por la reflexión de

este misterio, ayúdanos a abrazar a nuestra humanidad y a encontrar en lo cotidiano de nuestras vidas la oportunidad de acercarnos más a ti. Que imitemos tu ejemplo y así recreemos tu presencia en nuestro mundo actual. Te lo pedimos por la intercesión de Antonio. Amén.

21 de junio



San Luis Gonzaga

Vengan, benditos y reciban en herencia el reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo.

Oración

Jesús, honramos a Luis Gonzaga como el patrono de la juventud católica. Por su intercesión, te pedimos por los jóvenes y las jóvenes. Que encuentren modelos de vida en sus padres y en sus docentes; que encuentren personas adultas que los guíen a través de las delicadas decisiones que nuestra cultura les presenta. Que al crecer en edad, crezcan también en sabiduría y gracia. Contigo como compañero y amigo, que lleguen a la vida adulta confirmados y confirmadas en su identidad y en sus convicciones cristianas. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

24 de junio



Nacimiento de San Juan
Bautista

Cuando llegó el tiempo en que Isabel debía ser madre, dio a luz un hijo. Al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella.

Oración

Jesús, Juan fue una voz en el desierto; tú eres la Palabra. Juan preparó el camino; tú eres el Camino. Por su ejemplo, que lleguemos a conocer con mayor claridad el rol que cada una debe desempeñar en tu plan de salvación. Que seamos agradecidas por nuestros propios dones usándolos totalmente para la construcción de tu reino; que nos alegremos cuando los dones de otras personas promueven tus designios. Te lo pedimos sabiendo que tú escuchas nuestras oraciones y que respondes a ellas. Amén.

27 de junio



Nuestra Señora del Perpetuo
Socorro

Feliz aquella que creyó que se cumpliría en ella lo que el Señor le había prometido.

Oración

Jesús, nos diste a María como Nuestro Perpetuo Socorro. Por su intercesión, pedimos tu bendición sobre las personas por quienes hemos prometido orar – los y las integrantes de nuestras familias, los miembros de nuestra comunidad, nuestras amistades, nuestros bienhechores y por quienes nos confiaron su dolor y su pena. Te pedimos que tú estés con cada una de estas personas y que experimenten tu amor salvador. Hacemos nuestra oración en el nombre de María. Amén.

29 de junio



Santos Pedro y Pablo

Cristo se le apareció a Cefas, luego a los doce. Y por último, se me apareció también a mí, que soy como el fruto de un aborto.

Oración

Jesús, tú llamaste a Pedro y a Pablo para que estuvieran entre los primeros que proclamaron tu mensaje y establecieron tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores – el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, que sean bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Noticia. Amén.

4 de julio



Santa Isabel de Portugal

Concédele compartir el fruto del trabajo de sus manos, y que sus obras la alaben en las puertas de la ciudad celestial.

Oración

Dios de toda compasión, Santa Isabel demostró su amor por ti a través de sus obras de misericordia y por la búsqueda de la paz. Inspiradas por su ejemplo, que seamos canales de tu amor generoso para con quienes sufren necesidades. Que seamos una presencia sanante en tiempos de conflictos y así sobreabunden tu paz y tu bondad. Te lo pedimos por la intercesión de Santa Isabel. Amén.

13 de julio



Santa Teresa de los Andes

Felices quienes tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Oración

Oh Dios, Santa Teresa de los Andes edificó a las miembros de su comunidad carmelita en Chile por su virtuosa vida y por su heroica paciencia ante el sufrimiento. Que nosotras, como ella, vivamos vidas dignas de nuestro llamado y que abracemos la cruz en cualquier forma en la que se presente en nuestras

vidas. Te lo pedimos por su intercesión. Amén.

14 de julio



Beata Kateri Tekakwitha

Vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias y pueblos. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero.

Oración

Dios de todos los pueblos, en esta fiesta de Kateri Tekakwitha, oramos especialmente por los pueblos nativos de las Américas. Te pedimos perdón por la persecución y por la falta de respeto que sufrieron a manos de quienes vinieron a asentarse en sus tierras. Que aprendamos a apreciar nuestras diferentes creencias y culturas y a celebrar la rica diversidad que existe entre nosotras. Te lo pedimos por la intercesión de Kateri. Amén.

14 de julio



San Camilo de Lellis

Le llevaron a Jesús todos los enfermos y quienes sufrían de diversos males y él los curó.

Oración

Las personas enfermas fueron la preocupación de San Camilo, oh Dios Sanador. Al celebrar su fiesta oramos

por quienes están en la pastoral de la salud. Concédeles compasión y misericordia, delicadeza y paciencia. Que quienes se acercan a ellas, experimenten tu amor. Te lo pedimos por Jesús, quien sanó a quienes eran traídos a él. Amén.

16 de julio



Nuestra Señora del Carmen

María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor; que se cumpla en mí lo que has dicho."

Oración

Oh Dios, el pueblo chileno venera a Nuestra Señora del Carmen como su patrona. Que ella, quien dio a luz a tu hijo al mundo, continúe mostrándole al pueblo chileno tu protección y tu ternura. Que quienes la honren, experimenten tu bendición en sus vidas. Te lo pedimos por la intercesión de María. Amén.

16 de julio



Nuestra Señora del Triunfo de
la Cruz

En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.

Oración

Por la devoción a Nuestra Señora del Triunfo de la Cruz, oh Dios, extiendes tu tierna protección sobre el pueblo filipino. Que su devoción los fortalezca en su fe; que su fe sostenga su esperanza en tus promesas. Te lo pedimos por la intercesión de María, la madre de Jesús. Amén.

22 de julio



Santa María Magdalena

María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: "He visto al Señor."

Oración

Jesús, María Magdalena experimentó tu sanación y tu amistad. Te pedimos la gracia de saber que también nosotras somos invitadas a gozar de esa especial relación contigo. Haz que humildemente recibamos y cumplamos la gran misión de anunciar tu presencia viva en nuestro mundo. Amén.

25 de julio



Santiago Apóstol

Jesús eligió a doce, a quienes dio el nombre de apóstoles, para que estuvieran con él y para que proclamaran el mensaje.

Oración

Jesús, tú llamaste a Santiago para que estuviera entre los primeros que proclamaran tu mensaje y establecieran tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores – el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Noticia. Amén.

26 de julio



Santa Ana y San Joaquín

Recuerda tu misericordia, oh Dios, y la constancia de tu amor desde siempre.

Oración

Dios de nuestros antepasados y nuestras antepasadas, les diste a Joaquín y a Ana la responsabilidad de ser los padres de María, la madre de tu Hijo. Los honramos pidiendo por los padres y las madres de familia que buscan criar a sus hijos e hijas con ternura y amor. Concédeles las bendiciones que necesitan para formar familias que crezcan unidas en sabiduría, edad y gracia. Te lo pedimos por la intercesión de Joaquín y de Ana. Amén.

31 de julio



San Ignacio de Loyola

Todo para mayor gloria y honor de Dios.

Oración

Toma Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad. Todo lo que soy y todo lo que tengo me lo diste tú, y a ti, Señor, te lo devuelvo. Todo es tuyo y puedes disponer según tu voluntad. Dame tu amor y tu gracia, que eso me basta. No deseo nada más. Amén.

4 de agosto



San Juan María Vianney

Aprendan de mí porque soy manso y humilde de corazón.

Oración

Oh Dios, honramos a San Juan María Vianney como el patrono de los curas párrocos. Por su intercesión, oramos por quienes experimentan el llamado al sacerdocio. Que sean generosos en su respuesta y que conozcan la alegría de servirte en el ministerio a tu pueblo. Te lo pedimos por Jesús, el pionero y aquel que hace perfecta nuestra fe. Amén.

6 de agosto



La Transfiguración

Mientras Jesús oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestidos se volvieron de una blancura deslumbrante.

Oración

Jesús, por tu transfiguración, les enseñaste a Pedro, a Santiago y a Juan el significado de la contemplación y la acción. Por nuestra reflexión acerca de este misterio, que renovemos nuestra resolución de buscar el equilibrio en nuestras vidas. Que nuestros tiempos de oración nos obtengan la gracia, la fuerza y el ánimo que necesitamos para nuestra pastoral, y que nuestras experiencias pastorales nos acerquen una vez más a ti en la oración. Te lo pedimos con fe. Amén.

6 de agosto



Nuestra Señora de Copacabana

Feliz aquella que creyó que se cumpliría en ella lo que el Señor le había prometido.

Oración

Oh Dios, el pueblo aymara venera a Nuestra Señora de Copacabana como su patrona. Que ella, que dio a luz a tu Hijo al mundo, continúe mostrándole al pueblo tu protección y tu ternura y que sientan tu bendición en sus vidas. Te lo

pedimos por la intercesión de María. Amén.

7 de agosto



San Cayetano

Quienes acuden a ti en busca de pan para su hambre reciben su alimento. Tú abres tu mano y el pueblo celebra.

Oración

Dios Providente, el pueblo argentino honra a San Cayetano como el santo patrono del pan y del trabajo. Por su intercesión, te pedimos que cuides a tu pueblo. Da pan a quienes tienen hambre, y a quienes buscan trabajo; concédeles la dignidad de un empleo que tenga en cuenta sus habilidades. Y cuando estas necesidades estén cubiertas, que reinen la justicia y la paz. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

11 de agosto



Santa Clara

Amen siempre a sus almas y a las de todas sus hermanas.

Oración

Dios de toda gracia, este día celebramos la fiesta de Clara, la primera franciscana, y te pedimos la gracia de seguir el camino de tu evangelio con fidelidad e

integridad. Al honrarla a Clara, pedimos tu bendición sobre quienes siguen la vida franciscana. Que sean fieles al llamado evangélico ejemplificado en Clara y Francisco. Te lo pedimos por la intercesión de Clara y Francisco. Amén.

14 de agosto



San Maximiliano Kolbe

Al consagrarnos a María, nos convertimos, en manos de ella, en instrumentos de la misericordia de Dios, así como fue ella instrumento en las manos de Dios.

Oración

Oh Dios, siendo prisionero en Auschwitz, Maximiliano ofreció su vida por la de otro prisionero. Que su generosidad nos inspire cada día a ser generosas y tiernas. Que en cada encuentro humano reconozcamos la oportunidad de mostrar nuestro amor por ti. Te lo pedimos por la intercesión de María Inmaculada, a quien Maximiliano estaba consagrado de manera particular. Amén.

15 de agosto



La Asunción

Usar el Común de las Fiestas de la Santísima Virgen María I y II con el Propio correspondiente.

Y apareció en el cielo un gran signo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza.

Oración

Dios de toda gracia, tú honraste a María, la madre de Jesús llevándotela en cuerpo y alma al cielo. Que quienes nos esforzamos por imitar su vida de fiel discipulado, seamos consoladas por su asunción y por la promesa de la vida eterna contigo. Ella creyó que las promesas que le fueron hechas serían cumplidas. Nosotras nos unimos a ella en esta confianza; creemos que tú escucharás nuestra oración. Amén.

18 de agosto



Beato Alberto Hurtado

Vengan, y reciban en herencia el reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque estaba de paso y me alojaron.

Oración

Dios bondadoso, el Beato Alberto pasó su vida sirviendo a los niños de la calle y a los que carecían de techo en Chile, y se

convirtió en el apóstol de tu amor por quienes son pobres. Al celebrar su fiesta, pedimos por quienes te sirven alojando a las personas que carecen de vivienda. Que mediante sus esfuerzos, todo tu pueblo encuentre un lugar de acogida donde puedan sentirse en casa. Te lo pedimos por Jesús, quien habitó entre la humanidad. Amén.

23 de agosto



Santa Rosa de Lima

Dale una porción de los frutos de sus manos y que sus obras la alaben a las puertas del cielo.

Oración

Rosa de Lima te ofreció su vida, Jesús, como un sacrificio por las personas pobres y por las que sufrían. Que quienes hemos sido privilegiadas por ti para servir a quienes son pobres en nuestros tiempos, tengamos nuestros corazones llenos de gratitud y de amor; que pongamos toda nuestra confianza en ti y que nos esforcemos por imitarte más perfectamente cada día. Te lo pedimos como comunidad llamada al servicio. Amén.

24 de agosto



San Bartolomé

Jesús eligió a doce, a los que dio el nombre de apóstoles para que estuvieran con él, y para que proclamaran el mensaje.

Oración

Jesús, tú llamaste a Bartolomé para que estuviera entre los primeros que proclamaran tu mensaje y establecieran tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores – el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Nueva. Amén.

25 de agosto



San José de Calasanz

Cuida el rebaño de Dios a tu cargo como Dios pide que lo hagas.

Oración

Oh Dios, San José se dedicó a la educación de los niños pobres. Al celebrar su fiesta, te pedimos por las personas que han sido llamadas al ministerio de la docencia. Que alimenten su celo y su entrega con el ejemplo de Jesús quien mostró en toda ocasión un tierno amor para con quienes son pobres, y quien declaró que consideraría hecho a él todo lo que se hiciera por

estas personas. Te lo pedimos por la intercesión de José de Calasanz. Amén.

27 de agosto



Santa Mónica

Sus hijos e hijas la llaman feliz.

Oración

Dulce Jesús, por la intercesión de Santa Mónica, rezamos por todas las mujeres que sufren y se angustian a causa de sus hijos e hijas. Concédeles la fe, la perseverancia y la confianza en el poder de la oración que tenía Mónica. Bendícelas con la gracia de ser una presencia constante y tierna en la vida de sus hijos e hijas. Te lo pedimos por la intercesión de tu madre, que tanto sufrió. Amén.

28 de agosto



San Agustín

La vida de una persona cristiana es, de hecho, un ejercicio de santo anhelo.

Oración

Oh Dios, le otorgaste a Agustín la gracia de convertirse de una vida de pecado y de buscarte como su único bien. A través de sus sermones y de sus escritos, le enseñó al pueblo entregado a su cuidado, y refutó las herejías de su

tiempo. Inspiradas por su ejemplo, que experimentemos el don de nuestro intelecto como un modo de conocerte y de escudriñar tus misterios. Conduce nuestra fe a la comprensión. Te lo pedimos por Jesús, tu Palabra. Amén.

último domingo de agosto



Día de Oración por los Pueblos Nativos de las Américas

Después vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias y pueblos. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero.

Oración

Dios de todas las naciones, oramos hoy por los pueblos indígenas. Pedimos tu perdón por el maltrato y la explotación que experimentaron de parte nuestra. Condúcenos ahora a políticas que les restituyan su derecho a vivir en su tierra ancestral en paz y en dignidad. Ayúdanos a buscar la antigua sabiduría de estos pueblos y a apreciar el don que su cultura tiene para nuestra experiencia humana. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

8 de septiembre



Natividad de María

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador.

Oración

Dios Salvador, el nacimiento de María anunció un nuevo día para tu pueblo – un día en que la redención que habías prometido comenzó a ser una realidad. Te damos gracias por el testimonio de la respuesta decidida y generosa de María a tu plan de salvación. Que nosotras, como ella, estemos listas y deseosas de responder cuando tú llames. Te lo pedimos por ella, tu madre y tu primera discípula. Amén.

9 de septiembre



San Pedro Claver

Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos.

Oración

Dios de todos los pueblos, honramos a San Pedro Claver como el patrono de todas las misiones a los pueblos de raza negra. Por su intercesión, rezamos por el fin del racismo y de todas las barreras que nos separan de nuestros hermanos y de nuestras hermanas. Que todos seamos uno en ti. Te lo pedimos por Jesús, nuestro hermano. Amén.

14 de septiembre



La Exaltación de la Cruz

Nuestra congregación está fundada sobre el Calvario, para desde allí, servir a un Redentor Crucificado.

Oración

Dios de salvación, la cruz de Jesús se ha convertido en el signo de nuestra salvación. Te pedimos la gracia de aceptar nuestra porción del sufrimiento de Jesús en cualquier forma o modo que a ti te plazca. Al unir nuestros dolores al de él, que resurjamos de en medio de la cruz misma. Te lo pedimos por Jesús quien murió por todo su pueblo. Amén.

15 de septiembre



Nuestra Señora de los Dolores

Este niño será causa de caída y de elevación para muchos. Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón.

Oración

Jesús, cuando tu madre estuvo al pie de la cruz, se cumplieron las palabras de Simeón, y su corazón fue atravesado por el dolor. Rezamos hoy por todas las mujeres que experimentan la muerte de un hijo o de una hija. Ayúdalas a soportar este sufrimiento con coraje. Dales la esperanza de la resurrección que tú ofreces a cada hija e hijo tuyos. Te

pedimos esta gracia por la intercesión de María, la madre de los dolores. Amén.

15 de septiembre



Santa Catalina de Génova

Vengan, y reciban en herencia el reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque estuve enfermo y me visitaron.

Oración

Dios de sanación, Catalina cuidó a tus enfermos y enfermas como enfermera y administradora de hospital. La honramos, y rezamos por quienes tienen responsabilidades similares hoy en día. Te damos gracias por el don de la oración mística que ella experimentó, y te pedimos que la gracia de la unión contigo en la oración también se nos otorgue a nosotras. Te lo pedimos con confianza porque tú nos llamaste a la unidad en ti. Amén.

20 de septiembre



Santos Andrés Kim Taegon, Pablo Chóng Hasang y Compañeros

El Señor es como un labrador, y nosotros somos el arrozal que él fertiliza con su gracia para que crezcamos y alcancemos la madurez.

Oración

Oh Dios, por el martirio de Andrés, Pablo y sus compañeros, alimentaste la fe de la Iglesia coreana. Que quienes sufren persecución por sus convicciones religiosas reciban fortaleza por el ejemplo de estos mártires. Te lo pedimos por la intercesión de quienes han muerto por el reino. Amén.

21 de septiembre



San Mateo

Lo que recibí del Señor, eso es lo que he transmitido.

Oración

Oh Dios de la revelación, bajo la inspiración de tu Espíritu, San Mateo recopiló para tu pueblo la Buena Noticia de la vida de Jesús. Por nuestra orada reflexión de sus palabras, que lleguemos a conocerte más íntimamente y responder con valentía a los desafíos que su mensaje nos presenta. Que nuestras vidas reflejen nuestra comprensión del llamado que nos has hecho a ser personas del Evangelio. Amén.

24 de septiembre



Nuestra Señora de la Merced
[Misericordia]

Usar el Común de las Fiestas de Misericordia I o II y las Intercesiones Propias.

27 de septiembre



San Vicente de Paúl

Es a los corazones que buscan a Dios que Dios se digna derramar el entendimiento más excelente y las mayores gracias.

Oración

Dios misericordioso, Vicente de Paúl y Luisa de Marillac tuvieron la visión de una manera nueva de servirte haciendo del mundo, sus claustros. Las personas pobres y enfermas encontraron solaz en el servicio de ambos, y la vida religiosa recibió una nueva dirección. Por su intercesión, pedimos tu bendición sobre todos los religiosos y todas las religiosas que buscan honrarte sirviendo a los miembros de tu cuerpo. Te lo pedimos con la confianza de saber que tú escuchas nuestras plegarias. Amén.

28 de septiembre



San Lorenzo Ruíz

El Señor Jesús por su sangre, redimió verdaderamente a sus servidores, recogidos de toda raza, lengua, pueblo y nación, para hacer de ellos un sacerdocio real para nuestro Dios.

Oración

Dios salvador, Lorenzo Ruíz abandonó su hogar en las Filipinas para llevar la buena noticia de la salvación al pueblo de Japón. Allí sufrió el martirio a causa del evangelio. Al celebrar su fiesta, oramos por las personas que sufren persecución por sus convicciones religiosas. Que sean fortalecidas por el ejemplo de Lorenzo. Te lo pedimos por la intercesión de quienes han muerto por el reino. Amén.

29 de septiembre



Nacimiento de Catalina
McAuley

Usar el Común de las Fiestas de Misericordia I o II.

29 de septiembre



Arcángeles Miguel, Gabriel y
Rafael

*El ángel del Señor acampa en torno de sus fieles
y los cuida.*

Oración

Oh Dios, tú has creado a los ángeles para que sean tus mensajeros y los guardianes de tu pueblo. Te pedimos la gracia de estar atentas a tus inspiraciones y a las sutiles manifestaciones de tu presencia. Que tus ángeles velen sobre nosotras, protegiéndonos en nuestro andar. Te lo pedimos con fe. Amén.

1 de octubre



Santa Teresita del Niño Jesús

He sido llamada a ser misionera, no sólo por unos pocos años, sino desde el comienzo de la creación hasta la consumación de los tiempos.

Oración

Dios de todos los pueblos, por su inmenso deseo de proclamar el Evangelio, invocamos a Teresita como la santa patrona de todas las misioneras y todos los misioneros. Ella creyó que la misión de su vida era la de amar a Jesús y hacer que él fuese amado. Por su intercesión, oramos por quienes han dejado su hogar y patria para que tú seas conocido y amado en todo el mundo. Bendice a estos hermanos y a estas

hermanas con la fuerza que necesitan para su ministerio y concédeles la certeza de tu amor. Te lo pedimos con fe. Amén.

2 de octubre



Los Santos Angeles Custodios

*El ángel del Señor acampa en torno de sus fieles
y los cuida.*

Oración

Oh Dios, tú has creado a los ángeles para que sean tus mensajeros y los guardianes de tu pueblo. Te pedimos la gracia de estar atentas a tus inspiraciones y a las sutiles manifestaciones de tu presencia. Que tus ángeles velen sobre nosotras, protegiéndonos en nuestro andar. Te lo pedimos con fe. Amén.

4 de octubre



San Francisco de Asís

*Predica el evangelio siempre; si es necesario,
utiliza la palabra.*

Oración

Oh Dios, tú llamaste a Francisco para que tuviera un gran amor por la Dama Pobreza y por todas las criaturas de la tierra. En su fiesta, te pedimos la gracia de seguir a Jesús, quien se hizo pobre por nuestra causa. Otórganos la gracia de

confiar en tu divina providencia. Que busquemos siempre la unidad de mente y corazón al compartir lo que tenemos. Que valoremos también los recursos de la tierra como dones recibidos de ti. Te lo pedimos con fe. Amén.

7 de octubre



Nuestra Señora del Rosario

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Oración

Con la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, nos invitas Jesús, a reflexionar acerca de los misterios de tu vida. Que tus palabras y tus acciones sean el modelo de nuestras vidas, y que crezcamos en nuestro agradecimiento por tu vida entre tu pueblo. Oramos especialmente hoy por el pueblo de Guatemala quien celebra en este día, su fiesta patronal. Por la intercesión de tu Madre, que el pueblo llegue a un mayor amor por ti. Amén.

15 de octubre



Santa Teresa de Avila

Que deseemos abocarnos a la oración, no por gusto propio, sino para tener la fuerza para el servicio.

Oración

Oh Dios, hiciste que Teresa reformara la Orden Carmelita y que nos mostrara el camino de la oración contemplativa. Con ella, pedimos tener un solo amor y un alma centrada en ti. Que te reconozcamos como la fuente de amor, solo por quien avanzamos o retrocedemos. Te lo pedimos como comunidad llamada al amor. Amén.

18 de octubre



San Lucas

Lo que recibí del Señor, eso es lo que he transmitido.

Oración

Oh Dios de la Revelación, bajo la inspiración de tu Espíritu, San Lucas recopiló para tu pueblo la Buena Noticia de la vida de Jesús. Por nuestra orada reflexión de sus palabras, que lleguemos a conocerte más íntimamente y así responder con valentía a los desafíos que su mensaje nos presenta. Que nuestras vidas reflejen nuestra comprensión del llamado que nos has hecho a ser personas del Evangelio. Amén.

28 de octubre



Santos Simón y Judas

Jesús eligió a doce, a los que dio el nombre de apóstoles para que estuvieran con él, y para que proclamaran el mensaje.

Oración

Jesús, tú llamaste a Simón y a Judas para que estuvieran entre los primeros que proclamaran tu mensaje y establecieron tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores – el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu evangelio, bondadosos en su liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Nueva. Amén.

1 de noviembre



Todos los Santos

Usar el Común de los santos y las santas.

Estos son los que vienen de la gran tribulación; ellos han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Oración

Hoy te alabamos, oh Dios, por quienes nos han precedido y que hoy gozan en tu presencia – hombres santos y mujeres santas de todos los tiempos y lugares. Recordamos especialmente a los y las miembros de nuestras familias y

comunidad que están ahora en tu presencia. Que esta inmensa nube de testigos nos sostenga y fortalezca mientras caminamos hacia ti, y que un día, nos reunamos en la comunión de los santos y las santas. Te lo pedimos, anticipando ese día. Amén.

2 de noviembre



Fieles Difuntos

Usar el Oficio para los fieles difuntos.

Como la sierva suspira por las corrientes de agua, así suspiro por ti, mi Dios. ¿Cuándo llegaré a contemplar tu rostro?

Oración

Hoy rezamos, Dios Salvador, por quienes han dejado esta vida con la esperanza de la resurrección que tú prometiste. Recordamos de manera especial a los y las miembros de nuestras familias y comunidad que fallecieron en este último año. Perdónales sus pecados y debilidades porque ellos y ellas buscaron caminar por tus sendas y desearon contemplarte cara a cara en la presencia de todos los santos y de todas las santas. Te lo pedimos por Jesús, a quien tú resucitaste de entre los muertos. Amén.

3 de noviembre



San Martín de Porres

Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.

Oración

Dios compasivo, Martín fue reconocido en su vida como un amigo por quienes padecían la pobreza y la enfermedad. Que por su ejemplo, nos sintamos movidas a responder en misericordia cuando nos encontremos con el dolor de otra persona. Danos corazones motivados por tu amor y fortalecidos por tu justicia para que nos aboquemos a las causas del sufrimiento en nuestro mundo. Te lo pedimos como comunidad llamada al servicio. Amén.

11 de noviembre



Muerte de Catalina McAuley

Usar el Común de las Fiestas de Misericordia I o II y las Intercesiones Propias.

13 de noviembre



Santa Francisca Javiera

Vengan, y reciban en herencia el reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque estaba de paso, y me alojaron.

Oración

Dios de nuestro peregrinar, invocamos a Santa Francisca Javiera Cabrini como la patrona de quienes inmigran. Por su intercesión, rezamos por quienes buscan una vida nueva en nuevas tierras. Que experimenten la acogida; que sus convicciones y dones sean respetados y que encuentren seguridad y empleo. Te lo pedimos por la intercesión de Francisca. Amén.

17 de noviembre



Santa Isabel de Hungría

Ella abre sus manos a las personas pobres y las extiende a quienes padecen necesidades.

Oración

Jesús misericordioso, Isabel te reconoció en los rostros de quienes eran pobres y estaban enfermos, y utilizó sus recursos para aliviarlos y asistirlos. Que nosotras, como Isabel, nos comprometamos a seguirte en tu compasión por quienes sufren. Danos la energía para servir a quienes tienen necesidades, y que podamos trabajar para que se

implemente un cambio en el sistema. Te lo pedimos como comunidad llamada al servicio. Amén.

19 de noviembre



Nuestra Señora de la Divina Providencia

Feliz aquella que creyó que se cumpliría en ella la promesa del Señor.

Oración

Oh Dios, por la devoción a Nuestra Señora de la Divina Providencia, tú extiendes tu tierna protección al pueblo de Puerto Rico. Que su devoción fortalezca su fe, que su fe sostenga su esperanza en tus promesas. Te lo pedimos por la intercesión de María, la madre de Jesús. Amén.

21 de noviembre



La Presentación de la Santísima Virgen María

Entra por las puertas del templo al santuario, con cánticos de alabanza; da gracias a Dios y bendice su nombre.

Oración

Conmemoramos, oh Dios, el día en que Ana y Joaquín presentaron a María en el templo. Te pedimos por las madres y los padres que tienen la responsabilidad de incorporar a sus hijos e hijas en tu cuerpo, la Iglesia. Que su propia fe se vea fortalecida en este proceso y que la vida de cada familia sea un reflejo de tu amor trinitario. Que los hogares cristianos nos recuerden la unidad y la paz a la que tú nos llamas. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

22 de noviembre



Santa Cecilia

Te daré gracias, oh Dios, por tu amistad. Cantaré para siempre tu salvación.

Oración

Dios creador, hoy celebramos la fiesta de Santa Cecilia. Te damos gracias por quienes se han dedicado a la danza, a la música, a la pintura, a la escultura, a la poesía. Te damos gracias también, por quienes conducen orquestas y por quienes componen; gracias por los actores y las actrices, por los dramaturgos y las dramaturgas, y por todas las personas que enriquecen nuestras vidas mediante el arte. Enriquecidas por el compartir que hacen estas personas de estos dones, que lleguemos a conocer tu energía creativa viva en nosotras. Eleva nuestros corazones hacia ti, y cantaremos tus alabanzas, ahora y siempre. Amén.

23 de noviembre



Beato Miguel Agustín Pro

Si llegan a padecer por ser cristianos, no lo consideren un mal. Glorifiquen a Dios porque llevan su nombre.

Oración

Oh Dios, el Beato Miguel desempeñó sus tareas sacerdotales en secreto, pero el celo de su amor por ti no pudo ser acallado, y soportó el martirio antes que privar al pueblo mexicano de la oportunidad de conocerte y de adorarte. Que las personas que sufren persecución por sus convicciones religiosas sean fortalecidas por su ejemplo. Te lo pedimos por la intercesión de quienes han muerto por el Evangelio. Amén.

30 de noviembre



San Andrés

Jesús eligió a doce, a los que dio el nombre de apóstoles para que estuvieran con él y para que proclamaran el mensaje.

Oración

Jesús, tú llamaste a Andrés para que estuviera entre los primeros que proclamaran tu mensaje y establecieran tu Iglesia. Al celebrar su fiesta, te pedimos por sus sucesores – el papa, los obispos y por quienes conducen a las comunidades de fe. Que todos sean fieles a tu Evangelio, bondadosos en su

liderazgo y audaces en la proclamación de la Buena Nueva. Amén.

3 de diciembre



San Francisco Javier

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.

Oración

En esta fiesta de San Francisco Javier, Oh Dios, oramos por quienes han dejado su hogar y su patria para que tú seas conocido y amado en todo el mundo. Bendice a estos hermanos y a estas hermanas con la fuerza que necesitan para su ministerio, y concédeles la certeza de tu amor. Rezamos especialmente por los pueblos de la India y del Japón entre quienes sirvió Francisco Javier. Que estos pueblos te honren y te sirvan. Te lo pedimos con fe. Amén.

6 de diciembre



San Nicolás

Busquen el amor y esfuércense por obtener los dones espirituales.

Oración

Dios de toda gracia, al conmemorar a San Nicolás, honramos su amor generoso para con tu pueblo. Que su ejemplo nos inspire a tener una generosidad similar y a buscar la felicidad del prójimo al compartir los bienes espirituales y materiales. Te lo pedimos como comunidad llamada al amor. Amén.

12 de diciembre



Día de la Fundación de las
Hermanas de la Misericordia
(1831)

8 de diciembre



La Inmaculada Concepción

Usar el Común de las Fiestas de la Santísima Virgen María I o II.

El Poderoso ha hecho en mí grandes cosas. Su nombre es santo.

Oración

Oh Dios, tú preparaste a María para que fuera la madre de tu Hijo preservándola del pecado. Por tu gracia, prepáranos también a nosotras para que demos a luz a Jesús en nuestro tiempo. Que nuestras palabras y acciones de misericordia revelen tu presencia entre tu pueblo, y que a través de ellas, recuerde el pueblo tu promesa de estar en medio suyo todos los días. Rezamos también por el pueblo católico de los Estados Unidos de América que invoca a la Inmaculada Concepción como su patrona. Amén.

Nuestra Señora de Guadalupe

Usar el Común de las Fiestas de las Hermanas de la Misericordia I o II.

13 de diciembre



Santa Lucía

Regocijense por compartir los sufrimientos de Cristo para que también puedan prorrumper en gritos de júbilo cuando sea revelada su gloria.

Oración

Dios de la luz, por la intercesión de la mártir Santa Lucía, rezamos por las personas que sufren de aflicciones a la vista. Ahonda en ellas la luz interior. Permíteles percibir aquellas cosas escondidas que no ha visto ojo alguno. Otórganos una profunda gratitud por la visión que sí tenemos, y por la belleza y la variedad del mundo que tú creaste. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

COMUNES

*Nuestro centro es Dios,
de quien provienen todas nuestras acciones.*

Festividades de la Santísima Virgen María I



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo Inicial

Feliz la que ha creído,
porque Dios ha hecho en ella grandes
cosas.
María, Madre de la Misericordia,
quédate con nosotras mientras oramos.

Doxología

Salmo 138

*Te doy gracias, Señor, de todo corazón y daré
gracias a tu Nombre.*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
te cantaré en presencia de los ángeles.
Me postraré ante tu santo templo,
y daré gracias a tu Nombre,
por tu amor y tu fidelidad,
porque tu promesa
a superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué
y aumentaste la fuerza de mi alma.
Que los reyes de la tierra te bendigan
al oír las palabras de tu boca,
y canten los designios del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor está en las alturas,
pero se fija en el humilde
y reconoce al orgulloso desde lejos.
Si camino entre peligros,
me conservas la vida,
extiendes tu mano
contra el furor de mi enemigo,
y tu derecha me salva.
El Señor lo hará todo por mí.

Tu amor es eterno, Señor.
¡No abandones la obra de tus manos!

1 Samuel 2: 1-10

*¡Santo eres, Oh Señor! Tú eres la fuente de mi
fortaleza.*

Mi corazón se regocija en el Señor,
tengo la frente erguida gracias a mi Dios.
Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque tu salvación
me ha llenado de alegría.

No hay Santo como el Señor,
porque no hay nadie fuera de ti,
y no hay roca como nuestro Dios.

No hablen con tanta arrogancia,
que la insolencia no les brote de la boca,
porque el Señor es el Dios
que lo sabe todo,
y es él quien valora las acciones.

El arco de los valientes se ha quebrado,
y los vacilantes se ciñen de vigor;
los satisfechos se contratan
por un pedazo de pan,
y los hambrientos dejan de fatigarse;
la mujer estéril da a luz siete veces,
y la madre de muchos hijos se marchita.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el Abismo y levanta de él.
El Señor da la pobreza y la riqueza,
humilla y también enaltece.

El levanta del polvo al desvalido
y alza al pobre de la miseria,
para hacerlos sentar con los príncipes
y darles en herencia
un trono de gloria;
porque del Señor
son las columnas de la tierra
y sobre ellas afianzó el mundo.
El protege los pasos de sus fieles,
pero los malvados
desaparecerán
en las tinieblas,

porque el hombre
no triunfa por su fuerza.

Los rivales del Señor quedan aterrados,
el Altísimo truena desde el cielo.
El Señor juzga los confines de la tierra;
él fortalece a su rey,
y exalta la frente de su ungido."

Lectura

Zacarías 2: 10-11

Grita de júbilo y alégrate, hija de Sión:
porque yo vengo a habitar en medio de
ti - oráculo del Señor -. Aquel día,
muchas naciones se unirán al Señor: ellas
serán un pueblo para él y habitarán en
medio de ti. ¡Así sabrás que me ha
enviado a ti el Señor de los ejércitos!

Cántico de Zacarías

*Bendita sea la que ha creído. Bendito sea Dios
por su bondad para con ella.*

Cántico de la Virgen María

*El Señor ha hecho en mí grandes cosas. Su
nombre es Santo.*

Intercesiones

Jesús, María te amó con fidelidad y
ternura. Haz que aprendamos de ella a
profundizar nuestro amor por ti

María, madre de las personas pobres:
Ayúdanos a escuchar el clamor de tu pueblo.

María, refugio de las personas
marginadas:

*Ayúdanos a acoger a las personas rechazadas
por quienes detentan el poder en la sociedad.*

María, testigo de la fe:

*Ayúdanos a comprometernos de lleno en la
misión de tu Hijo.*

María, mujer de oración:

*Ayúdanos a recibir la palabra de Dios y a
ponerla en práctica.*

María, madre de los dolores:

*Ayúdanos a caminar junto a las personas
aflijidas y moribundas.*

María, madre de todos los pueblos:

Ayúdanos a vivir como hermanas y hermanos.

Padre Nuestro

Oración

Jesús, nos diste a María para que fuera
nuestra madre y nuestro modelo.
Ayúdanos a aprender de ella el camino
del amor fiel, la espera paciente, la
confianza en tiempos de confusión y la
sincera compasión por los sufrimientos
de nuestros semejantes. Haz que con
María aprendamos a decir: "Aquí estoy.
Que se cumpla en mí tu palabra."
Amén.

Bendición

Oh Dios, bendícenos con corazones que
se maravillen ante tu misericordia. *Amén.*
Bendícenos con corazones agradecidos
por tu generosidad. *Amén*
Bendícenos con corazones llenos de
amor por ti y tu madre. *Amén.*

Festividad de la Santísima Virgen María II



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo Inicial

Espíritu del Dios viviente,
llénanos con tu sabiduría.
María, mujer de la palabra,
enséñanos a escuchar con el corazón
abierto.

Doxología

Salmo 45

Me brota del corazón un hermoso poema, yo dedico mis versos al rey.

Me brota del corazón
un hermoso poema,
yo dedico mis versos al rey:
mi lengua es como la pluma
de un hábil escribiente.

Tú eres hermoso,
el más hermoso de los hombres;
la gracia se derramó sobre tus labios,
porque el Señor
te ha bendecido para siempre.

Cíñete, guerrero,
la espada a la cintura;
con gloria y majestad,
avanza triunfalmente,
cabalga en defensa
de la verdad y de los pobres.

Tu mano hace justicia
y tu derecha, proezas;
tus flechas son punzantes,
se te rinden los pueblos
y caen desfallecidos los rivales del rey.

Tu trono, como el de Dios,
permanece para siempre;
el cetro de tu realeza
es un cetro justiciero:
tú amas la justicia
y odias la iniquidad.

Por eso el Señor, tu Dios,
prefiriéndote a tus iguales,
te consagró con el óleo de la alegría;
tus vestiduras exhalan
perfume de mirra,
áloe y acacia.

Las arpas te alegran
desde los palacios de marfil;
una hija de reyes está de pie a tu derecha:
es la reina, adornada con tus joyas
y con oro de Ofir.

¡Escucha, hija mía,
mira y presta atención!
Olvida tu pueblo y tu casa paterna,
y el rey se prenderá de tu hermosura.

El es tu señor: inclínate ante él;
la ciudad de Tiro vendrá con regalos
y los grandes del pueblo
buscarán tu favor.

Embellecida con corales
engarzados en oro
y vestida de brocado,
es llevada hasta el rey.
Las vírgenes van detrás,
sus compañeras la guían;
con gozo y alegría
entran al palacio real.

Tus hijos ocuparán
el lugar de tus padres,
y los pondrás como príncipes
por toda la tierra.

Yo haré célebre tu nombre
por todas las generaciones:
por eso, los pueblos
te alabarán eternamente.

Isaías 66: 10-14a

*Como un pequeño es consolado por su madre,
así yo descansaré en ti, mi Dios.*

¡Alégrense con Jerusalén
y regocíjense a causa de ella,
todos los que la aman!
¡Compartan su mismo gozo
los que estaban de duelo por ella,
para ser amamantados y saciarse
en sus pechos consoladores,
para gustar las delicias
de sus senos gloriosos!

Porque así habla el Señor:
Yo haré correr hacia ella
la prosperidad como un río,
y la riqueza de las naciones
como un torrente que se desborda.

Sus niños de pecho
serán llevados en brazos
y acariciados sobre las rodillas.
Como un hombre
es consolado por su madre,
así yo los consolaré a ustedes,
y ustedes serán consolados en Jerusalén.

Al ver esto,
se llenarán de gozo
y sus huesos
florecerán como la hierba.

Lectura

Isaías 7: 10-14

Una vez más, el Señor habló a Ajaz en estos términos: "Pide para ti un signo de parte del Señor, en lo profundo del abismo, o arriba, en las alturas." Pero Ajaz respondió: "No lo pediré ni tentaré al Señor." Isaías dijo: "Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel."

Cántico de Zacarías

Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Cántico de la Virgen María

¡Alégrate, tú, la llena de gracia! El Señor está contigo.

Intercesiones

Dios de amor, nos entregaste a María para que fuera el modelo de la contemplación y la acción que son el centro de nuestra vocación de Misericordia. Haz que aprendamos de ella el camino de la fidelidad.

María, tú que fuiste bendecida por tu humildad:

Haz que busquemos ser servidoras del pueblo de Dios.

María tú que fuiste al encuentro de Isabel en su tiempo de alegría y espera:
Haz que cuidemos con ternura a todas las mujeres que aguardan el nacimiento de sus hijos e hijas.

María, tú que conservaste todas las cosas en tu corazón:

Haz que aprendamos a ver el rostro de Dios en nuestras experiencias.

María, tú que percibiste los apuros de la pareja de Caná:

Haz que nunca estemos ciegos ante las necesidades de las personas que nos rodean.

María, tú que viviste el dolor de ver a tu Hijo rechazado y muerto:

Haz que compartamos el dolor de las madres que ven morir a sus hijos e hijas por la violencia y el hambre.

María, tú que confiaste en Dios aún cuando no comprendías:

Haz que tengamos confianza en la providencia salvadora de Dios, aún en tiempos de oscuridad y confusión.

Padre Nuestro

Oración

Dios de misericordia y de compasión, llénanos con el mismo espíritu de obediencia y amor que inundó el corazón de María. Haz que por su intercesión nos convirtamos en mujeres de misericordia y justicia. María puso su confianza en ti y toda la creación se regocijó con el nacimiento de su Salvador, Jesucristo. Danos la confianza en ti que nos sostenga y nos dé vida. Que tus deseos se cumplan en nosotras. Amén.

Bendición

Oh Dios, bendícenos con la fe. *Amén.*

Oh Dios, bendícenos con tu misericordia. *Amén.*

Oh Dios, bendícenos con la energía y la visión del evangelio. *Amén.*

Festividad de las Santas



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo y Doxología

Salmo 45: 3, 7-16, 18

¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la casa del Señor!"

Tú eres hermoso,
el más hermoso
de los hombres;
la gracia se derramó sobre tus labios,
porque el Señor
te ha bendecido para siempre.

Tu trono, como el de Dios,
permanece para siempre;
el cetro de tu realeza
es un cetro justiciero:
tú amas la justicia
y odias la iniquidad.

Por eso el Señor, tu Dios,
prefiriéndote a tus iguales,
te consagró con el óleo de la alegría:
tus vestiduras exhalan perfume
de mirra, áloe y acacia.

Las arpas te alegran
desde los palacios de marfil;
una hija de reyes está de pie a tu derecha:
es la reina, adornada con tus joyas
y con oro de Ofir.
¡Escucha, hija mía,
mira y presta atención!
Olvida tu pueblo y tu casa paterna,
y el rey se prenderá de tu hermosura.

El es tu señor: inclínate ante él;
la ciudad de Tiro vendrá con regalos
y los grandes del pueblo

buscarán tu favor.

Embellecida con corales
engarzados en oro
y vestida de brocado,
es llevada hasta el rey.
Las vírgenes van detrás,
sus compañeras la guían;
con gozo y alegría
entran al palacio real.

Yo haré celebre tu nombre
por todas las generaciones:
por eso, los pueblos
te alabarán eternamente.

Lectura

Isaías 61: 10-11, 62: 4-5

Yo desbordo de alegría en el Señor, mi
alma se regocija en mi Dios. Porque él
me vistió con las vestiduras de la
salvación y me envolvió con el manto de
la justicia, como un esposo que se ajusta
la diadema y como una esposa que se
adorna con sus joyas. Porque así como la
tierra da sus brotes y un jardín hace
germinar lo sembrado, así el Señor hará
germinar la justicia y la alabanza ante
todas las naciones. No te dirán más:
¡Abandonada!", ni dirán más a tu tierra
¡Devastada!", sino que te llamarán "Mi
deleite," y a tu tierra "Desposada."
Porque el Señor pone en ti su deleite y
tu tierra tendrá un esposo. Como un
joven se casa con una virgen, así te
desposará el que te reconstruye; y como
la esposa es la alegría de su esposo, así
serás tú la alegría de tu Dios.

Cántico de Zacarías

Vivan de acuerdo al Evangelio de Cristo.

Cántico de la Virgen María

*Ellas son las que escuchan la palabra con un
corazón bien dispuesto, la retienen y dan fruto,
gracias a su constancia.*

Intercesiones

Dios de toda bondad, por tu poder y tu gracia las mujeres de todos los tiempos han sido llamadas para ser testigos de tu misericordia y tu amor.

Como Ruth, Ester, Miriam y todas las santas de Israel:

Que podamos creer en tu poder salvador.

Como las santas que arriesgaron sus vidas y su reputación para servir a las personas pobres y sufrientes:

Que nos pongamos al servicio de quienes claman por misericordia.

Como las santas que a lo largo de la historia buscaron su legítimo lugar en la Iglesia y en la sociedad:

Que trabajemos por la igualdad de las mujeres en todas las áreas de la vida humana.

Como las santas mujeres, madres, hermanas, mártires y místicas:

Que podamos ser maestras de oración y ejemplos del amor evangélico.

Padre Nuestro

Oración Propia de la Festividad

Bendición

Festividad de los Santos



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo y Doxología

Salmo 34: 1-21

Vuélvanse hacia el Señor y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán.

Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mis labios. Mi alma se gloria en el Señor: que lo oigan los humildes y se alegren.

Glorifiquen conmigo al Señor, alabemos su Nombre todos juntos. Busqué al Señor: él me respondió y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán resplandecientes, y sus rostros no se avergonzarán. Este pobre invocó al Señor; él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

El Angel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. ¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices quienes en él se refugian!

Temán al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a quienes lo temen. Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero quienes buscan al Señor no carecen de nada.

Vengan, hijos, escuchen: voy a enseñarles el temor del Señor. ¿Quién es el que ama la vida y desea gozar de días felices? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de palabras mentirosas. Apártate del mal y practica el bien, busca la paz y sigue tras ella.

Los ojos del Señor miran al justo y sus oídos escuchan su clamor; pero el Señor rechaza a quienes hacen el mal para borrar su recuerdo de la tierra.

Cuando ellos claman, el Señor los escucha y los libra de todas sus angustias. El Señor está cerca del que sufre y salva a los que están abatidos.

El justo padece muchos males,
pero el Señor lo libra de ellos.
El cuida todos sus huesos,
no se quebrará ni uno solo.

Lectura

Apocalipsis 14: 12-13

En esto se pondrá a prueba la
perseverancia de los santos, de aquellos
que aguardan los mandamientos de Dios
y la fe Jesús. Luego escuché una voz que
me ordenaba desde el cielo: "Escribe:
¡Felices los que mueren en el Señor! Sí -
dice el Espíritu - de ahora en adelante,
ellos pueden descansar de sus fatigas,
porque sus obras los acompaña."

Cántico de Zacarías

Felices los que entregan sus corazones al Señor.

Cántico de la Virgen María

*Quienes caminan en la senda de la justicia y la
misericordia siguen el camino de Jesús.*

Intercesiones

Dios de justicia, nos has dado testigos
generosos de tu amor y tu misericordia.
Que por su ejemplo, nos sintamos
inspiradas para amarte y servirte más
ardientemente.

Los santos de todos los tiempos
proclamaron tu Buena Noticia con su
palabra y sus acciones:

Haz que tu Espíritu hable a través de nosotras.

Hombres santos, padres, hermanos,
sacerdotes y profetas han sido llamados
a través de la historia para actuar como
reconciliadores y ministros entre tu
pueblo:

*Haz que la evocación de su dedicación nos
permita actuar como sanadoras y animadoras
de la justicia en nuestro mundo.*

Fortalecidos por los dones del Espíritu
de Dios, los santos han guiado,
enseñado y sanado a tu Iglesia a través
de los tiempos:

*Haz que reverencemos el llamado que tienen
todas las personas cristianas al servicio y las
alentemos a usar sus dones para promover el
reino de Dios.*

Padre Nuestro

Oración Propia de la Festividad

Bendición

Festividades de Santos y Santas



Oración de la Tarde I

Saludo Inicial

Canten un canto de alabanza, Oh
criaturas de Dios.

Que nuestras voces se unan al coro de
los santos y las santas que cantan:

¡Santo, Santo!

Digno de alabanza es Cristo
que ha sido inmolado.

Santos y santas; benditos y benditas
sean quienes siguen al Cordero. ¡Aleluya!

Doxología

Salmo 145

*Santos y santas, y personas humildes de
corazón, bendigan al Señor que nos ha salvado.*

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras día te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar.

¡Grande es el Señor
y muy digno de alabanza:

su grandeza es insondable!

Cada generación celebra tus acciones
y le anuncia a las obras tus portentos;
ellas hablan del esplendor de tu gloria,
y yo también cantaré tus maravillas.

Ellas publican tus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas;
divulgan el recuerdo
de tu inmensa bondad
y cantan alegres por tu victoria.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Que todas tus obras
te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.

Así manifestarán a los humanos tu
fuerza
y el glorioso esplendor de tu reino:
tu reino es un reino eterno,
y tu dominio permanece para siempre.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

El Señor cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y les da la salvación;

el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará
la alabanza del Señor.
Que todos los vivientes
bendigan su santo Nombre,
desde ahora y para siempre.

Daniel 3: 52-57

*Vengan en nuestra ayuda, Oh santos y santas
de Dios. Vengan a encontrarnos en nuestro
peregrinar.*

Bendito seas, Señor,
Dios de nuestros padres,
loado, exaltado eternamente.
Bendito el santo nombre de tu gloria,
loado, exaltado eternamente.

Bendito seas en el templo
de tu santa gloria,
cantado, enaltecido eternamente.
Bendito seas en el trono de tu reino,
cantado, exaltado eternamente.

Bendito tú, que sondeas los abismos,
que te sientas sobre querubines,
loado, exaltado eternamente.
Bendito seas en el firmamento del cielo,
alabado, glorificado eternamente.

Obras todas del Señor,
bendigan al Señor,
alábenlo, exáltelo eternamente.

Lectura

Apocalipsis 7: 9-10

Después de esto, vi una enorme
muchedumbre, imposible de contar,
formada por gente de todas las naciones,
familias, pueblos y lenguas. Estaban de
pie ante el trono y delante del Cordero,
vestidos con túnicas blancas; llevaban
palmas en la mano y exclamaban con
voz potente: "¡La salvación viene de
nuestro Dios que está sentado en el

trono, y del Cordero!" Y todos los Angeles que estaban alrededor del trono, de los Ancianos y de los cuatro Seres Vivientes, se postraron con el rostro en tierra delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: "¡Amén! ¡Alabanza, gloria y sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza a nuestro Dios para siempre! ¡Amen!"

Cántico de la Virgen María

¡Amén! ¡Alabanza, gloria y sabiduría, y acción de gracias a nuestro Dios! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Intercesiones

Dios de todos los pueblos y de todas las naciones, los santos y las santas de todos los tiempos te han ofrecido sus vidas. Nosotras también ansiamos vivir en el camino de la santidad y la justicia. Une nuestro amor al suyo, mientras te presentamos nuestras oraciones.

Mártires de Dios:

Intercedan por las personas que enfrentan persecuciones por el evangelio.

Santas Vírgenes de Dios:

Intercedan por quienes sufren abusos sexuales o daños corporales.

Santos confesores de Dios:

Intercedan por las personas llamadas a profesar su fe a través de la enseñanza o de sus escritos.

Santas mujeres de Dios:

Intercedan por todas las mujeres que buscan la completa dignidad e igualdad en la iglesia y en la sociedad.

Santos hombres de Dios:

Intercedan por todos los hombres que anhelan vivir y servir como Jesús lo hizo.

Santos profetas de Dios:

Intercedan por las personas llamadas a desafiar las estructuras injustas de la vida política y económica.

Santas mujeres de misericordia:

Intercedan por todas las hermanas y asociadas de la Misericordia para que seamos testigos de la compasión y el amor de Dios.

Padre Nuestro

Oración

Bondadoso Dios, es justo y necesario alabarte. Nos has bendecido con modelos de santidad que nos muestran el camino del apostolado. Por su intercesión, reúne a tu pueblo en la paz y la unidad. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Alabemos a nuestro Dios que salva.

Amén.

Honremos a nuestro Dios que salva.

Amén.

Glorifiquemos a nuestro Dios que salva.

Amén.

Oración de la Mañana



Saludo Inicial

Canten un canto de alabanza, Oh criaturas de Dios.

Que nuestras voces se unan al coro de los santos que cantan:

¡Santo, Santo!

Digno de alabanza es Cristo que ha sido inmolado.

Felices sean quienes siguen al Cordero.

¡Aleluya!

Doxología

Salmo 113

Alaben, servidores del Señor, alaben el nombre del Señor.

Alaben, servidores del Señor,

alaben el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre.

Desde la salida del sol hasta su ocaso,
sea alabado el nombre del Señor.

El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo.
Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
y se inclina para contemplar
el cielo y la tierra.

El levanta del polvo al desvalido,
alza al pobre de su miseria,
para hacerlo sentar entre los nobles,
entre los nobles de su pueblo;
él honra a la mujer estéril en su hogar,
haciendo de ella una madre feliz.

Apocalipsis 19: 1-7

Dios bendecirá a sus servidores, pequeños y grandes.

“¡Aleluya! La salvación,
la gloria y el poder
pertenecen a nuestro Dios.
¡Aleluya!
Porque sus juicios
son verdaderos y justos.

¡Aleluya! Alaben a nuestro Dios,
ustedes, sus servidores.
¡Aleluya!
Los que lo temen,
pequeños y grandes.

¡Aleluya! Porque el Señor,
nuestro Dios,
el Todopoderoso
ha establecido su Reino.

¡Aleluya! Alegrémonos,
regocijémonos y demos gloria a Dios.
¡Aleluya!
Porque han llegado
las bodas del Cordero,
su esposa se ha preparado. ¡Aleluya!”

Lectura

Apocalipsis 7: 14b-17

Estos son los que vienen de la gran
tribulación; ellos han lavado sus
vestiduras y las han blanqueado en la
sangre del Cordero. Por eso están
delante del trono de Dios y le rinden
culto día y noche en su Templo. El que
está sentado en el trono habitará en
ellos: nunca más padecerán de hambre ni
sed, ni serán agobiados por el sol o el
calor. Porque el Cordero que está en
medio del trono será su Pastor y los
conducirá hacia los manantiales de agua
viva. Y Dios secará toda lágrima de sus
ojos.

Cántico de Zacarías

Aquí están quienes han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Intercesiones

Dios Santo, los pueblos de la tierra te
han ofrecido sus vidas en servicio. Siglo
tras siglo tu gloria se reveló por medio
de sus actos de justicia y misericordia.
Haz que siguiendo el ejemplo de su
testimonio de vida, aprendamos a
servir, y que la fuerza de su intercesión
nos fortalezca. Con confianza oramos:
Santas y Santos de Asia, intercedan por
nosotras:

*Que la semilla de fe plantada en la tierra de
ustedes dé una cosecha abundante.*

Santas y Santos del Africa, intercedan
por nosotras:

*Que los dones de los pueblos africanos
enriquezcan la fe de la Iglesia.*

Santas y Santos de Europa Oriental,
intercedan por nosotras:

*Que el testimonio de fe que dieron en medio de
las persecuciones nos fortalezca en los
momentos de prueba.*

Santas y Santos de Europa Occidental,
intercedan por nosotras:

*Que conservemos la herencia de la tradición
cristiana que hemos recibido de esos pueblos.*

Santas y Santos de las Iglesias orientales,
intercedan por nosotras:

*Que el don de reverenciar todo lo sagrado que
tienen los pueblos orientales nos inspire en
nosotras la devoción y la toma de conciencia.*

Santas y Santos de Norteamérica,
intercedan por nosotras:

*Que podamos aprender de ustedes a
presentarnos ante el mundo como testigos del
amor de Dios.*

Santas y Santos de América Central y de
América del Sur, intercedan por
nosotras:

*Que aprendamos de ustedes a caminar junto a
las personas pobres.*

Santas y Santos de la Costa del Pacífico,
intercedan por nosotras:

*Que podamos celebrar nuestra mutua unión en
Cristo.*

Padre Nuestro

Oración

Dios de toda gracia, es justo y necesario
alabarte. Nos has bendecido con
modelos de santidad que nos muestran
el camino del apostolado. Los santos y
las santas de nuestras familias, nuestras
comunidades, nuestras naciones y
pueblos se reúnen para alabarte en el
banquete celestial. Por su intercesión
reúne a tu pueblo en la paz y la unidad.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús.
Amén.

Bendición

Alabemos a nuestro Dios que salva.
Amén.

Honremos a nuestro Dios que salva.
Amén.

Glorifiquemos a nuestro Dios que salva.
Amén.

Oración de la Tarde II



Saludo Inicial

Canten un canto de alabanza, Oh
criaturas de Dios,

Que nuestras voces se unan al coro de
los santos que cantan:

¡Santo, Santo!

Digno de alabanza es Cristo que ha sido
inmolado.

Felices quienes siguen al Cordero.

¡Aleluya!

Doxología

Salmo 86

*Todas las naciones que has creado vendrán a
postrarse delante de ti y glorificarán tu nombre,
Señor.*

Inclina tu oído, Señor, respóndeme,
porque soy pobre y miserable;
protégeme, porque soy uno de tus fieles,
salva a tu servidor que en ti confía.

Tú eres mi Dios:
ten piedad de mí, Señor,
porque te invoco todo el día;
reconforta el ánimo de tu servidor,
porque a ti, Señor, elevo mi alma.

Tú, Señor, eres bueno e indulgente,
rico en misericordia
con aquellos que te invocan:
¡atiende, Señor, a mi plegaria,
escucha la voz de mi súplica!

Yo te invoco
en el momento de la angustia,
porque tú me respondes.
no hay otro dios igual a ti, Señor,
ni hay obras como las tuyas.

Todas las naciones que has creado

vendrán a postrarse delante de ti,
y glorificarán tu Nombre, Señor,
porque tú eres grande, Dios mío,
y eres el único que hace maravillas.

Indícame tu camino, Señor,
para que yo viva según tu verdad;
orienta totalmente mi corazón
al temor de tu Nombre.

Te daré gracias, Dios mío,
de todo corazón,
y glorificaré tu Nombre eternamente;
porque es grande el amor que me tienes,
y tú me libraste del fondo del Abismo.

Dios mío, los orgullosos
se levantaron contra mí,
y una banda de forajidos
atenta contra mi vida
sin preocuparse para nada de ti.

Pero tú, Señor,
Dios compasivo y bondadoso,
lento para enojarte,
rico en amor y fidelidad,
vuelve hacia mí tu rostro
y ten piedad de mí;
fortalece a tu servidor,
salva al hijo de tu servidora.

Dame una prueba de tu bondad,
para que mis adversarios
queden confundidos,
al ver que tú, Señor,
eres mi ayuda y mi consuelo.

Colosenses 1: 12-20

En Cristo y para Cristo fueron creadas todas las cosas.

Y darán gracias con la alegría al Padre
que nos ha hecho dignos de participar
de la herencia luminosa de los santos.
Porque él nos libró del poder de las
tinieblas
y nos hizo entrar en el Reino de su Hijo
muy querido,

en quien tenemos la redención
y el perdón de los pecados.

El es la Imagen del Dios invisible,
el Primogénito de toda la creación,
porque en él fueron
creadas todas las cosas,
tanto en el cielo como en la tierra,
los seres visibles y los invisibles,
Tronos, Dominaciones,
Principados y Potestades.

Todo fue creado
por medio de él y para él.
El existe antes que todas las cosas
y todo subsiste en él.
El es también la Cabeza del cuerpo,
es decir, la Iglesia.

El es el Principio,
el Primero que resucitó
de entre los muertos,
a fin de que él tuviera
la primacía en todo.

Porque Dios quiso que en él
residiera toda la Plenitud.
Por él quiso reconciliar consigo
todo lo que existe en la tierra
y en el cielo,
restableciendo la paz
por la sangre de su cruz.

Lectura

2 Samuel 22: 17-20

El tendió su mano desde lo alto y me
tomó, me sacó de las aguas caudalosas;
me libró de mi enemigo poderoso, de
adversarios más fuertes que yo. Ellos me
enfrentaron en un día nefasto, pero el
Señor fue mi apoyo: me sacó a un lugar
espacioso, me libró, porque me ama.

Cántico de la Virgen María

El Señor ha hecho en mí maravillas.

Intercesiones

Dios Santo, tú eres nuestro refugio en tiempos de tribulación. Acércate a nosotras, como lo hiciste con tus santas y santos. Quédate con nosotras mientras oramos:

Por todas las madres y los padres que enseñan a sus hijos e hijas el camino de tu verdad:

Que sean fortalecidas y fortalecidos en su esfuerzo por vivir como una familia cristiana.

Por todas las religiosas que buscan vivir el modelo de Jesús:

Que se sienten llenadas del poder de tu Espíritu.

Por todos los hermanos, sacerdotes y obispos que dedican su vida al servicio:

Que sus palabras y sus actos revelen el rostro de tu misericordia.

Por todas las personas que ejercen el ministerio laical y que ofrecen sus dones para la construcción del cuerpo de Cristo:

Que sean fortalecidas en el cumplimiento de su llamado bautismal a la misión.

Por todas las personas que están discerniendo su llamado a la vida religiosa:

Que sean invitadas a "venir y ver" y se sientan apoyadas en su decisión.

Por las Hermanas de la Misericordia de todo el mundo:

Que nos sintamos inspiradas por la audacia de las vidas de nuestras hermanas ya fallecidas.

Padre Nuestro

Oración y Bendición como en la Oración de la Mañana

Festividades de la Hermanas de la Misericordia I



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo Inicial

Derrama tu amor sobre nosotras, Oh Dios de Misericordia.

llénanos con tu espíritu de compasión y justicia.

Guíanos por sendas de misericordia.

Haz que cantemos en tu honor.

Doxología

Salmo 146

Como Hermanas de la Misericordia, nos comprometemos a seguir a Cristo Jesús en su compasión por las personas que sufren.

¡Alaba al Señor, alma mía!
Alabaré al Señor toda mi vida;
mientras yo exista, cantaré al Señor.

No confíen en los poderosos,
en simples mortales,
que no pueden salvar:
cuando expiran, vuelven al polvo,
y entonces se esfuman sus proyectos.

Feliz quien se apoya en el Dios de Jacob
y pone su esperanza en el Señor, su Dios:

él hizo el cielo y la tierra,
el mar y todo lo que hay en ellos.

El mantiene su fidelidad para siempre,
hace justicia a los oprimidos
y da pan a los hambrientos.

El Señor libera a los cautivos,
abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.

El Señor protege a los extranjeros
y sustenta al huérfano y a la viuda;
el Señor ama a los justos
y entorpece el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
reina tu Dios, Sión,
a lo largo de las generaciones. ¡Aleluya!

Isaías 26: 1-4; 7-9; 12

Nuestros corazones podrán estar siempre en el mismo lugar, centrados en Dios solo por quien avanzamos o nos detenemos.

Tenemos una ciudad fuerte,
el Señor le ha puesto
como salvaguardia
muros y antemuros.
Abran las puertas,
para que entre una nación justa,
que se mantiene fiel.

Su carácter es firme,
y tú la conservas en paz,
porque ella confía en ti.

Confíen en el Señor para siempre,
porque el Señor
es una roca eterna.

La senda del justo es recta,
tú allanas el sendero del justo.
Sí, en la senda trazada por tus juicios,
esperamos en ti, Señor.

Tu Nombre y tu recuerdo
son el deseo de nuestra alma.
Mí alma te desea por la noche,
y mi espíritu te busca de madrugada,
porque cuando
tus juicios se ejercen
sobre la tierra,
los habitantes del mundo
aprenden la justicia.

Señor, tú nos aseguras la paz,
porque eres tú
el que realiza por nosotros
todo lo que nosotros hacemos.

Lectura

Romanos 12: 1-2

Por lo tanto, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer. No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Cántico de Zacarías

Enriquecidas por el amor de Cristo, sanadas por su misericordia y siguiendo su palabra, servimos a las personas pobres, enfermas e ignorantes.

Cántico de la Virgen María

Reconociendo nuestra debilidad humana, sabemos que sólo por la misericordia de Dios, podemos ser misericordiosas.

Intercesiones

Oh Dios de amor, quédate con nosotras mientras nos reunimos, unidas de corazón y espíritu. Te rogamos por todas las personas que necesitan tu misericordia:

Dios compasivo, derrama sobre ellas tu misericordia.

Por las personas más vulnerables a la opresión o al abandono, especialmente las mujeres y los niños y niñas, te pedimos:

Por las personas que buscan una palabra de ternura, una mirada compasiva o un oído paciente para escuchar sus penas, te pedimos:

Por las personas pobres, enfermas y las que necesitan conocimiento y sabiduría, te pedimos:
Por las personas que necesitan un hogar seguro y comida, te pedimos:
Por nuestras hermanas, asociadas, compañeras y compañeros en el ministerio, por nuestras amigas y benefactoras de todo el mundo, para que en esta festividad, podamos experimentar nuestra unidad en la misericordia, te pedimos:
Por todas las personas a quienes servimos mediante nuestras obras espirituales y corporales de misericordia, te pedimos:

Padre Nuestro

Oración

Mi Dios, yo soy tuya por el tiempo y la eternidad. Enséñame a entregarme enteramente en los brazos de tu amorosa providencia, con la más viva e ilimitada confianza en tu tierna compasión. Concédeme, Redentor lleno de Misericordia, que lo que Tú ordenes o permitas me sea aceptable. Quita de mi corazón toda dolorosa ansiedad. Que nada me entristezca sino el pecado; que nada me deleite sino la esperanza de convertirme en posesión tuya, mi Dios y mi todo, en tu Reino de Eternidad. Amén.

Bendición

Que Dios te bendiga y te anime con su Espíritu divino, para que puedas demostrar que amas y sirves a Jesucristo con todo tu corazón. *Amén.*

Festividades de las Hermanas de la Misericordia II



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo Inicial

Te adoramos, Oh Dios, como el Misericordioso.
Buscamos descubrir tu movimiento en nosotras y en nuestro mundo.
Dios de las personas humildes y mansas, enséñanos a amar tiernamente, a proceder con justicia y a caminar humildemente junto a ti.

Doxología

Salmo 145

Recordando las palabras de Jesús que se hizo uno con quienes sufren, respondemos al llamado de las personas pobres.

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras día te bendeciré,
y alabaré tu nombre sin cesar.

¡Grande es el Señor
y muy digno de alabanza:
su grandeza es insondable!

Cada generación celebra tus acciones
y le anuncia a las otras tus portentos:
ellas hablan del esplendor de tu gloria,
y yo también cantaré tus maravillas.

Ellas publican tus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas;
divulgan el recuerdo
de tu inmensa bondad

y cantan alegres por tu victoria.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse
y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Que todas tus obras
te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.

Así manifestarán
a los humanos tu fuerza,
y el glorioso esplendor de tu reino:
tu reino es un reino eterno,
y tu dominio permanece para siempre.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;
abres tu mano y colmas de favores
a todos los vivientes.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

El Señor cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y les da la salvación;
el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará
la alabanza del Señor.
Que todos los vivientes
bendigan su santo nombre,
desde ahora y para siempre.

1 Pedro 2: 21-24

*Este Instituto ha sido fundado sobre el
Calvario, para desde allí servir a un Redentor
crucificado.*

A esto han sido llamados,
porque también Cristo
padeció por ustedes,
y les dejó un ejemplo
a fin de que sigan sus huellas.

El no cometió pecado
y nadie pudo encontrar
una mentira en su boca.
Cuando era insultado
no devolvía el insulto,
y mientras padecía,
no profería amenazas;
al contrario, confiaba su causa
al que juzga rectamente.
El llevó sobre la cruz nuestros pecados,
cargándolos en su cuerpo,
a fin de que, muertos al pecado,
vivamos para la justicia.
Gracias a sus llagas,
ustedes fueron curados.

Lectura

Efesios 4: 1-6

Yo, que estoy preso por el Señor, los
exhorto a comportarse de una manera
digna de la vocación que han recibido.
Con mucha humildad, mansedumbre y
paciencia, sopórtense mutuamente por
amor. Traten de conservar la unidad del
Espíritu, mediante el vínculo de la paz.
Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu,
así como hay una misma esperanza, a la
que ustedes han sido llamados, de
acuerdo con la vocación recibida. Hay
un solo Señor, una sola fe, un solo
bautismo. Hay un solo Dios y padre de
todos, que está sobre todos, lo penetra
todo y está en todos.

Cántico de Zacarías

Mi Dios, mira con compasión y misericordia a las personas pobres y afligidas y concédenos la gracia de hacer todo lo posible por aliviarlas y consolarlas.

Cántico de la Virgen María

Ya que es por la misericordia de Dios que nos comprometemos en este ministerio, no nos desanimamos.

Padre Nuestro

Intercesiones, Oración y Bendición como en las Festividades de la Hermanas de la Misericordia I o Intercesiones para las Fiestas Especiales de la Misericordia.

Intercesiones para Fiestas Especiales de la Misericordia

24 de septiembre

Dios Misericordioso, en esta festividad de Nuestra Señora de la Misericordia, en 1827 manifestaste tu amor por tu pueblo mediante la apertura de la Casa de la Misericordia en la calle Baggot. Al celebrar esta festividad de tu madre y de nuestro Instituto, te pedimos que nos muestres nuevamente tu amor.

La Casa de la Misericordia se estableció para responder a las necesidades de las personas pobres, las enfermas y las ignorantes:

Haz que respondamos libremente a tu llamado a servir a las personas necesitadas de nuestro tiempo.

Catalina McAuley fue ayudada en su ministerio por muchas personas que se sintieron animadas por su visión de servicio:

Haz que colaborando con otras personas en obras de misericordia, aprendamos de ellas a ser más misericordiosas.

Como Catalina, nosotras hemos abierto instituciones para responder a las constantes preocupaciones de nuestro tiempo:

Haz que por medio de las obras que auspiciamos podamos ser modelos de misericordia y de justicia, y que podamos promover el cambio sistémico de acuerdo con estos ideales.

Las personas que acudieron a la Casa de la Misericordia se sintieron respetadas y acogidas:

Haz que demos testimonio de la misericordia respetando la dignidad de cada persona y creando un clima de acogida donde sea que vivamos o sirvamos.

Muchas de las primeras colaboradoras de Catalina abrazaron más tarde el estilo de vida de la Misericordia:

Haz que todas las que son llamadas a ser miembros de nuestro Instituto respondan con alegría y generosidad.

11 de noviembre

En este aniversario del fallecimiento de Catalina McAuley, la recordamos junto a todas nuestras hermanas que entregaron sus vidas al servicio de sus semejantes, y te decimos:

Somos tuyas, Oh Dios, por el tiempo y la eternidad.

Te pedimos por cada una de nosotras, para que tengamos una influencia constante respecto al bien en esta tierra:

Te pedimos tener corazones libres de ansiedad y miedo y llenos de entrega generosa:

Te pedimos tener confianza en la providencia de Dios en tiempos de duda y dificultad:

Te pedimos por las personas que se aproximan al momento de su muerte, para que la esperanza de la vida eterna les dé consuelo:

Te pedimos por las Hermanas de la Misericordia en todo el mundo y por sus colaboradoras, para que la vida y la

muerte de Catalina continúe
llamándonos a abrazar el espíritu de la
hospitalidad y el servicio:

12 de diciembre

En un día como hoy en 1831, Catalina
McAuley, María Ana Doyle y María
Isabel Harley hicieron sus votos como
Hermanas de la Misericordia,
formando así el nuevo Instituto.
Agradecidas por su generosidad e
inspiradas por su ejemplo, te pedimos
por el Instituto de las Hermanas de la
Misericordia:

Dios misericordioso, bendícenos y protégenos.

Para que el desempeño de nuestras obras
de misericordia esté animado por la
caridad y el entusiasmo, te rogamos:

Para que nuestras miembros más jóvenes
y las que están discerniendo su llamado
a la Misericordia se sientan apoyadas
por la oración y el ejemplo de las
demás hermanas, te rogamos:

Para que las que están llamadas al
liderazgo dentro del Instituto, sirvan al
bien común con coraje y compasión, te
rogamos:

Para que nuestras benefactoras,
asociadas y colaboradoras, compartan
los frutos de las buenas obras que ellas
posibilitan, te rogamos:

Para que los pueblos de América Latina,
bendecidos por la aparición de Nuestra
Señora de Guadalupe en un día como
hoy en 1531, se sientan renovados en
su esperanza y fortalecidos en el
esfuerzo por construir una sociedad
más justa, te rogamos:

Oficio de los Difuntos



Oración de la Mañana y de la Tarde

Saludo Inicial

Te alabamos Dios de toda consolación.
Danos consuelo y esperanza ante la
muerte de nuestros seres queridos.
En ti, Oh Dios, la vida no termina sino
que se transforma.
La muerte ha sido vencida.

Doxología

Salmo 42

*¿Nos volveremos a encontrar todas en el cielo?
¡Oh que alegría da el sólo pensarlo!*

Como la sierva sedienta
busca las corrientes de agua,
así, mi alma suspira
por ti, mi Dios.

Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi único pan
de día y de noche,
mientras me preguntan sin cesar:
"¿Dónde está tu Dios?"

Al recordar el pasado,
me dejo llevar por la nostalgia:
¡como iba en medio de la multitud
y la guiaba hacia la Casa de Dios,
entre cantos de alegría y alabanza,
en el júbilo de la fiesta!

¿Por qué te deprimes, alma mía?
¿Por qué te inquietas?

Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Mi alma está deprimida:
por eso me acuerdo de ti,
desde la tierra del Jordán y el Hermón,
desde el monte Misar.

Un abismo llama a otro abismo,
con el estruendo de tus cataratas;
tus torrentes y tus olas
pasaron sobre mí.

De día, el Señor me dará su gracia;
y de noche, cantaré mi alabanza
al Dios de mi vida.

Diré a mi Dios:
"Mi Roca, ¿por qué me has olvidado?
¿Por que tendré que estar triste,
oprimido por mi enemigo?"

Mis huesos se quebrantan
por la burla de mis adversarios;
mientras me preguntan sin cesar;
"¿Dónde está tu Dios?"

¿Por qué te deprimas, alma mía?
¿Por que te inquietas?
Espera en Dios,
y yo volveré a darle gracias,
a él, que es mi salvador y mi Dios.

Filipenses 2: 6-11

Noche y día me he enfrentado a la muerte.

El, que era de condición divina,
no consideró esta igualdad con Dios
como algo
que debía guardar celosamente;
al contrario, se anonadó a sí mismo,
tomando la condición de servidor
y haciéndose semejante a los hombres.

Y presentándose con aspecto humano,
se humilló hasta aceptar
por obediencia la muerte

y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó
y le dio el Nombre
que está sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús,
se doble toda rodilla
en el cielo, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame
para gloria de Dios Padre:
"Jesucristo es el Señor."

Lectura

1 Corintios 15: 51-57

Les voy a revelar un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final - porque esto sucederá - los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad. Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

Cántico de Zacarías

*De la tierra me formaste, con piel me recubriste.
Dios Redentor, resucítame en el último día.*

Cántico de la Virgen María

*Sé que mi Redentor vive y que al final de los
tiempos reinará sobre la tierra y podré ver a
Dios con mis propios ojos.*

Intercesiones

Dios de vida, tú resucitaste a Jesús de entre los muertos y por su resurrección, nos prometiste una nueva vida. Con fe en tus promesas, te pedimos:

Por el bautismo nos invitas a participar del misterio pascual:

Que al compartir los sufrimientos de Jesús, podamos conocer el poder de su resurrección.

Recibimos la promesa de un lugar en el banquete celestial:

Que encontremos apoyo en la Eucaristía y en nuestro amor mutuo mientras caminamos hacia ti.

La comunión de los santos y las santas nos reúne a todas las personas creyentes en la unión de la caridad:

Que quienes nos han precedido en la muerte gocen de la vida eterna.

Jesús consoló a María y a Marta, a Jairo, y a la viuda de Naím haciendo resucitar a sus seres queridos:

Que tengamos la certeza de que sus seres queridos ya te contemplan cara a cara.

Jesús fue resucitado de entre los muertos:

Resucita a _____ que ha muerto y llévala/ lo a vivir para siempre contigo.

Padre Nuestro

Oración

Dios de los vivos y de los muertos, por el poder de la resurrección de Cristo has derrotado para siempre al pecado y a la muerte. Catalina McAuley nos enseñó que cada día es un paso hacia la eternidad, y así continuaremos paso a paso hasta el día en que demos el último que nos llevará a tu presencia. Apura nuestro regreso a casa donde nos reuniremos con nuestros seres queridos y donde serán enjugadas todas nuestras lágrimas. Te lo pedimos por Jesús, nuestro Redentor y hermano. Amén.

Bendición

Que el Dios de la misericordia nos bendiga y nos proteja. *Amén.*

Que el Dios de la paz nos consuele en los momentos de prueba. *Amén.*

Que el Dios de todo consuelo nos preserve para la vida eterna. *Amén.*

ORACION PARA EL DIA Y LA NOCHE

Oh mi Salvador Misericordioso, tú conoces mi debilidad.

Concédeme tu ayuda con tu gracia poderosa.

Oración Durante el Día



Saludo y Doxología

Salmo 27

Yo busco tu rostro, Oh Dios.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré?

Cuando se alzaron contra mí
los malvados
para devorar mi carne,
fueron ellos, mis adversarios y enemigos,
los que tropezaron y cayeron.

Aunque acampe contra mí un ejército,
mi corazón no temerá;
aunque estalle una guerra contra mí,
no perderé la confianza.

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo.

Sí, él me cobijará
en su Tienda de campaña.
En el momento del peligro;
me ocultará al amparo de su Carpa
y me afirmará sobre una roca.

Por eso tengo erguida mi cabeza
frente al enemigo que me hostiga;
ofreceré en su Carpa
sacrificios jubilosos,
y cantaré himnos al Señor.

¡Escucha, Señor,
yo te invoco en alta voz,
apiádate de mí y respóndeme!

Mi corazón sabe que dijiste:
"Busquen mi rostro."

Yo busco tu rostro, Señor,
no lo apartes de mí.

No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador.
Aunque mi padre y mi madre me
abandonen,
el Señor me recibirá.

Indícame, Señor, tu camino
y guíame por un sendero llano,
porque tengo muchos enemigos.
No me entregues
a la furia de mis adversarios,
porque se levantan contra mí
testigos falsos,
hombres que respiran violencia.

Yo creo que contemplaré
la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor.

Lectura

Colosenses 3: 12-15

Como elegidos de Dios, sus santos y amados, revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro. El Señor los ha perdonado: hagan ustedes lo mismo. Sobre todo, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo Cuerpo. Y vivan en la acción de gracias.

Responsorio

Como elegidas de Dios,
sus santas y amadas,
revistámonos de sentimientos
de profunda compasión.

Oración

Oh Dios, bendice el trabajo de este día.
Utilízanos para traer más justicia y paz a
todas las naciones y a todos los pueblos.
Abre nuestros ojos para descubrir la
presencia de Jesús en cada persona que
encontremos hoy. Haznos instrumentos
de tu amor y tu misericordia.

Bendición

Salmo Alternativo para la Oración del Día

Salmo 13

*Alaben, servidoras del Señor,
Alaben el nombre del Señor.*

Bendito sea el nombre del Señor,
desde ahora y para siempre.
Desde la salida del sol hasta su ocaso,
sea alabado el nombre del Señor.

El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo.
¿Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
y se inclina para contemplar
el cielo y la tierra?

El levanta del polvo al desvalido,
alza al pobre de su miseria,
para hacerlo sentar entre los nobles,
entre los nobles de su pueblo.
El honra a la mujer estéril en su hogar,
haciendo de ella una madre feliz.

Lecturas alternativas para la Oración del Día

Gálatas 6: 9-10

No nos cansemos de hacer el bien,
porque la cosecha llegará a su tiempo si
no desfallecemos. Por lo tanto, mientras
estamos a tiempo hagamos el bien a
todos, pero especialmente a nuestros
hermanos en la fe.

1 Tesalonicenses 5: 13b-19

Vivan en paz unos con otros. Los
exhortamos también a que reprendan a
los indisciplinados, animen a los tímidos,
sostengan a los débiles, y sean pacientes
con todos. Procuren que nadie devuelva
mal por mal. Por el contrario,
esfuércense por hacer siempre el bien
entre ustedes y con todo el mundo.
Estén siempre alegres. Oren sin cesar.
Den gracias a Dios en toda ocasión: esto
es lo que Dios quiere de todos ustedes,
en Cristo Jesús. No extingan la acción
del Espíritu.

Tito 3: 4-8

Cuando se manifestó la bondad de Dios,
nuestro Salvador, y su amor a los
humanos, no por las obras de justicia
que habíamos realizado, sino solamente
por su misericordia, él nos salvó,
haciéndonos renacer por el bautismo y
renovándonos por el Espíritu Santo. Y
derramó abundantemente ese Espíritu
sobre nosotros por medio de Jesucristo,
nuestro Salvador, a fin de que,
justificados por su gracia, seamos en
esperanza herederos de la Vida eterna.
Esta es una doctrina digna de fe.

Oración de la Noche



Saludo inicial

Oh Dios, cuando la noche se cierra y la tierra descansa, agradecidas y confiadas, elevamos nuestros corazones hacia ti.

Doxología

Salmo 131

Mi cuerpo descansa en ti, oh Dios amado.

Mi corazón
no se ha ensoberbecido, Señor,
ni mis ojos se han vuelto altaneros.
No he pretendido grandes cosas
ni he tenido aspiraciones desmedidas.

No, yo aplaco y modero mis deseos:
como un niño tranquilo
en brazos de su madre,
así está mi alma dentro de mí.

Espere Israel en el Señor,
desde ahora y para siempre.

Examen de Conciencia

Oh Dios del perdón y la misericordia, al final de este día hazme recordar el amor que me has demostrado. Hoy me has visitado en tu palabra y en tu pueblo. ¿Cómo he respondido o dejado de responder a ese amor?

Lectura

Miqueas 6: 8

Se te ha indicado, lo que es lo bueno y lo que exige de ti el Señor: nada más que practicar la justicia, amar con ternura y caminar humildemente con tu Dios.

Responsorio

Mi Dios, yo soy tuya
por el tiempo y la eternidad.

Enséñame a confiar en tu providencia.
Tú eres un Dios de amor y de ternura.
Yo pongo en ti mi confianza.

Cántico de Simeón

*Permítenos descansar en tu cuidado amoroso,
Oh Dios Salvador.*

Ahora, Señor,
puedes dejar que tu servidor
muera en paz,
como lo has prometido.

Porque mis ojos han visto
la salvación que preparaste
delante de todos los pueblos:
luz para iluminar a las naciones paganas
y gloria de tu pueblo Israel.

Oración

Oh Dios, visita nuestra morada y cobíjanos en tu seguridad. No permitas que ningún mal o temor nos robe nuestro tranquilo descanso. Haz que tus ángeles nos protejan hasta el amanecer cuando nos levantaremos para cantar tus alabanzas. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Bendición

Que la paz reine en esta casa. *Amén.*
Que la paz reine en esta tierra. *Amén.*
Que la paz reine entre quienes habitan la tierra. *Amén.*

Salve

Dios te salve,
Reina y Madre de Misericordia.
Vida, dulzura y esperanza nuestra:
Dios te salve.
A ti llamamos
los desterrados hijos de Eva.
A ti suspiramos, gimiendo y llorando en
este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra.
Vuelve a nosotros,
esos tus ojos misericordiosos;

y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
el fruto bendito de tu vientre.
Oh clementísima,
oh piadosísima, oh dulce Virgen María.
Ruega por nosotras,
Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignas de alcanzar las
promesas de nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Salmo alternativo para la Oración de la Noche

Salmo 16

Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti.

Yo digo al Señor:
Señor, tú eres mi bien,
no hay nada superior a ti.

Ellos, en cambio,
dicen a los dioses de la tierra:
“Mis príncipes,
ustedes son
toda mi alegría.”
Multiplican sus ídolos
y corren tras ellos.
Pero yo no les ofreceré
libaciones de sangre.
Ni mis labios
pronunciarán sus nombres.

El Señor es la parte
de mi herencia y mi cáliz.
¡Tú decides mi suerte!
Me ha tocado un lugar de delicias,
Estoy contento con mi herencia.

Bendeciré al Señor que me aconseja.
¡Hasta de noche
me instruye mi conciencia!
Tengo siempre presente al Señor:
él está a mi derecha, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra,
se regocijan mis entrañas,
y todo mi ser descansa seguro:
porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

Lecturas Alternativas para la Oración de la Noche

Eclesiástico 6: 18-19; 26-28

Hijo mío, desde tu juventud, busca la
instrucción, y hasta la vejez, encontrarás
la sabiduría. Acércate a ella como el que
ara y el que siembra, y espera
pacientemente sus buenos frutos: al
cultivarla, te fatigarás un poco, pero muy
pronto comerás de sus productos.

1 Tesalonicenses 5: 23-24

Que el Dios de la paz los santifique
plenamente, para que ustedes se
conserven irreprochables en todo su ser
- espíritu, alma y cuerpo - hasta la venida
de nuestro Señor Jesucristo. El que los
ama es fiel, y así lo hará.

Hebreos 13: 5-8

No se dejen llevar de la avaricia, y
conténtense con lo que tienen, porque el
mismo Dios ha dicho: No te dejaré ni te
abandonaré. De manera que podemos
decir con plena confianza: el Señor es mi
protector: no temeré. ¿Qué podrán
hacerme los hombres? Acuérdense de
quienes los dirigían, porque ellos les
anunciaron la palabra de Dios:
consideren cómo terminó su vida e
imiten su fe. Jesucristo es el mismo ayer
y hoy, y lo será para siempre.

UNA SELECCION DE LECTURAS DE MISERICORDIA

Antes de comenzar cualquier actividad, Jesús se preparaba para la misma con la oración, y con la oración, también la concluía.

Catalina McAuley,
ENSEÑANZAS DE LOS
RETIROS



1. La Humildad - El Camino de Dios

Deben ahora adentrarse en los caminos de Dios... Deberán entonces, esforzarse por conocer Sus caminos. Se supone que no todas las distracciones en la oración o los descuidos en el cumplimiento de las obligaciones, harán que Dios retenga Sus gracias para con una religiosa, pero sí lo será el alejarse de Sus caminos. Una religiosa a la que se considere la más activa en la comunidad, que logra realizar muchas cosas con lo que llamamos alboroto, estaría alejándose de los caminos de Dios, que son paz y tranquilidad. La humilde y callada religiosa que no realiza ni la mitad de estas cosas, pero que lo hace todo de una manera apropiada al carácter de una religiosa, atrae sobre sí los ojos de Dios mucho más, y atrae sobre su alma muchas mayores gracias (25).

2. Atrayendo el amor de Dios

Si mantienes tu corazón ardientemente unido a Dios, El derramará sobre tu alma un fervor y un consuelo desconocidos a los tibios, y superará todas las delicias del mundo. Lo hará porque haces todo lo que hay a tu alcance para atraer Su amistad. Deberás recordar que no avanzar es retroceder, y debes reflexionar cada día sobre qué puedes hacer para atraer el amor y la amistad de Dios más de lo que hiciste el día anterior. El mejor modo de ganar Su atención es haciendo frecuentes actos de amor a Dios. Al comienzo, puede que

no sientas fervor, pero éste crecerá si eres fiel en la práctica de actos de amor, porque el amor engendra amor. Quienes alcanzan el perfecto amor de Dios, sentirán tal paz en el alma que nada la podrá perturbar (26- 27).

3. Agradecimiento a Dios

Como la mejor respuesta que puede recibir un benefactor de aquellos a quienes otorga favores es un rostro que habla de la gratitud del corazón, cuán aceptable le debe ser a Dios cuando Le agradecemos, mostrándoles a todos en nuestro semblante feliz y animado, la gratitud con la que rebosa nuestro corazón por Sus muchos favores en esta vida, y por Sus innumerables promesas para la vida venidera. ¿A quién hizo Dios estas magníficas promesas? A pobres pescadores que no tenían nada que dejar salvo un barco y algunas redes - prueba de que él no toma en cuenta tanto lo que dejamos como el ánimo con que lo dejamos (33).

4. La Caridad Comienza en Casa

Nuestros ejercicios de caridad practicados afuera no tendrán valor frente a Dios si no hay establecido en casa un sólido cimiento de esta virtud, porque las Escrituras dicen: "Amense unos a otros"; seguramente entonces, una caridad bien entendida comienza en casa. Basada en esta condición, Le serán aceptables a El nuestras obligaciones exteriores. Si hubiese alguna dificultad en esta virtud, el ejemplo de Cristo la hará no sólo fácil sino deliciosa. Si una hermana pareciera recibir tu atención con frialdad y sin el afecto que tu desearías, le debes demostrar por todos los medios a tu alcance que no sientes hacia ella más que una cordial y afectuosa caridad. Una hermana que actúa de otra manera, socava los cimientos del Instituto al que pertenece y está lejos de obedecer el mandato de

Cristo: "ámense los unos a los otros como Yo los he amado" (60).

5. El Espíritu de Unión

Es entonces que, al estar unidas a Jesucristo, lo estaremos las unas con las otras. Este espíritu de unión es la mayor bendición que Dios omnipotente puede otorgar a una comunidad ya que Dios considera al convento donde reina la caridad perfecta como un jardín encantador, un paraíso donde a El le encanta morar. Intenta contribuir en todo lo que de ti dependa para hacer que allí donde residas, sea eso a Sus ojos (61).

6. La Práctica de la Cordialidad

Si bien el estado de salud de una hermana puede impedir que realice cualquiera de las tareas activas de la casa, o su capacidad para cumplir con ellas pueda hacer que piense que es de poco o de ningún valor a la comunidad, si practica la cordialidad hacia todas sus hermanas, está haciendo mucho, tanto por Dios como por la comunidad. Está entonces, participando en las tareas activas de la orden... La prosperidad o avance de la orden no depende de ni debe ser atribuida a la buena lectora, escritora o copista - aunque tales son deseables - pero a la humilde, cordial, afectuosa, complaciente, obediente y caritativa hermana (62-63).

7. Vida y Máximas de Jesús

Una religiosa debe recurrir a Su Divino Salvador en todas sus preocupaciones y dificultades con una fe viva, que no consiste meramente en creer que El conoce sus necesidades y que las puede aliviar, sino en una alegre y animada fe que deberá consolarla y animarla en su aflicción más profunda. Deberíamos deleitarnos en hacerle saber todas nuestras necesidades y debilidades a El que anhela y que puede socorrernos, y

debemos perseverar en volver a presentárselas hasta que obtengamos lo que queremos o lo que sea Su voluntad otorgarnos. La vida y las máximas de Jesucristo deberían ser para una religiosa un libro siempre abierto delante de su mente, y ella debería tomar Sus virtudes en forma separada, intentando imitarlas. Esto debería ser su constante inquietud y su estudio (102-103).

8. La Oración es una Planta

La oración ferviente debería ser la vida y el alma de una religiosa. Ella es hija de la oración, y debería implorar a su Padre Celestial que le otorgue este espíritu. . . . La oración es una planta cuya semilla es sembrada en el corazón de cada hermana. Si se la cultiva bien y si se la nutre, producirá abundante fruto, pero si se la descuida, se secará y morirá (107-109).

9. Una Reflexión sobre la Muerte de Catalina

La Fiesta de San Martín es un tiempo corto y alegre fijado casi en la mitad de lo sombrío de noviembre. Literalmente, este tiempo se extiende desde la muerte de San Martín de Tours, el 8 de noviembre al día de su entierro, el 11 de noviembre. Este día ha sido fijado por la Iglesia como el día de San Martín. A su paso, Martín, el obispo, ha dejado un poco de color sobre el año que llega a su fin, una línea de demarcación tenue y dorada: la fiesta de San Martín, un corto verano sobre la tierra, el día de San Martín, una fiesta fija en el calendario.

(Henri) Gheon dice: "es una fiesta de esperanza otoñal. El día de San Martín de Tours saboreamos el vino del último encuentro; hacemos fogatas con la hojas sobre los cerros; se dan por finalizadas las demandas aun pendientes, se renuevan los acuerdos . . . de manera que se cierra el pasado y se abre el

futuro."

En algún momento durante la primera semana de noviembre, la Madre Catalina McAuley comenzó a guardar cama. El lunes 8 de noviembre recibió la unción de los enfermos y falleció en la tarde del 11 de noviembre. En el interín, mantuvo su calma, su tierna consideración para con sus hermanas, su delicadeza, su gran reserva respecto a su vida interior. La misa de la festividad fue celebrada en la enfermería el día de su muerte. Podemos imaginarnos el fervor con el que participó de esta misa si recordamos lo que les aconsejaba a las novicias.

"Si todo el cuerpo está iluminado . . . todo se iluminará," dice el Evangelio, "y tendrás tanta luz como cuando la lámpara te ilumina con sus rayo. . . . Mi verdad y mi misericordia te acompañarán. . . . Feliz aquella persona a quien su Señor, al llegar, encuentra ocupada en su trabajo. Les aseguro que la hará administradora de todos sus bienes."

Durante la mañana llegaron su hermano, la esposa de éste y sus hijas. Catalina estaba convencida que todos los hijos de su hermana habían fallecido, pero había uno en otro lugar del mundo que la hubiera consolado si Catalina hubiese podido ver el futuro.

Llamó a su abogado y confirmó su testamento entregándole a la comunidad el dominio absoluto de su propiedad personal por intermedio del arzobispo Murray. La regla había sido confirmada en Roma el verano anterior. Nueve años y, ¡ya había realizado su obra!

A las hermanas les impartió una bendición personal y les dejó un mandato de despedida - no era un mensaje nuevo, sino la "unión y la caridad" a la que se había entregado en vida y que enseñó y de la que dio ejemplo. Las palabras fueron repetidas tan a menudo durante sus últimas horas

de vida, que hoy son resaltadas tal como ella deseaba que sucediese. Por último, como para que éstas se tornaran imperecederas, Catalina entregó su legado - una promesa que se haría profecía. Si las hermanas conservaban la unión y la caridad entre ellas, experimentarían una felicidad tal que las sorprendería.

Con su muerte, la tarde de la festividad de San Martín, se cerró el pasado y se abrió el futuro; y las Hermanas de la Misericordia hacen suya esta luminosa festividad de la esperanza (241-243).

Catalina McAuley, EXPLICACIONES Y COMENTARIOS A LA SANTA REGLA



10. Progreso en la Perfección

Nunca podemos decir "basta," porque los más grandes santos nos dan esta máxima: considerar, todos los días, que estamos comenzando de nuevo este camino de perfección; y, si reflexionáramos bien sobre esto, no nos sorprenderíamos al hallar dentro de nosotros mucha miseria y algo que cambiar (1).

11. Recompensa del Servicio

Podemos confiar en que Jesús lleva una cuenta exacta de todo lo que hacemos por sus pobres, que escucha cada palabra que les decimos, para recompensar cada una con generosidad divina. Esto debe llevarnos a amar esta tarea y a entregarnos sin reservas a adquirir todo aquello que nos capacite para su

realización. Nos ayudará a sobrellevar con alegría todo el trabajo y la fatiga que acompañan el cuidado y la instrucción de la niñez, y nos animará de celo ardiente por su progreso en cada virtud (6).

12. Servicio a los Pobres

Por nuestra vocación a la Orden de la Misericordia, y por un voto sagrado pronunciado el día de nuestra Profesión, estamos comprometidas a consolar y a instruir a los enfermos pobres de Cristo.

Esta es la principal razón por la cual nos llamamos "Hermanas de la Misericordia," y por la cual se conceden tantas gracias al fiel cumplimiento de este deber. Veamos las palabras de nuestro Señor, citadas en la primera sección de esta Regla: "En verdad les digo, en la medida en que lo hicieron a uno de éstos, mis más pequeños, a mí me lo hicieron." ¡Oh! ¡Qué enorme consuelo es servir a Cristo en la persona de los pobres, y recorrer el mismo camino que El recorrió! Y esta feliz vocación es nuestra, indignas como somos de semejante gracia (8).

13. Rezo del Oficio

El rezo del Oficio es una de nuestras obligaciones más sagradas; por eso deberíamos tratar de recitarlo con la mayor atención y devoción posibles. Nuestra atención debe abarcar tres aspectos: *Primero*, atención a las palabras - pronunciarlas bien y con cuidado. *Segundo*, atención al sentido de las palabras cuando las entendemos, y cuando no es así; debemos mantener nuestra mente fija en Dios. *Tercero*, atención a la presencia de Dios. Si, de acuerdo con nuestra santa Regla, antes de comenzar reflexionamos sobre la infinita Majestad de ese Dios a quien vamos a alabar, es muy difícil que no cumplamos con el primer requisito para el fiel cumplimiento de este santo ejercicio: la atención.

Consideremos la devoción con que deberíamos decir el Oficio. Consiste en un movimiento suave o tendencia del corazón hacia Dios: un anhelo de honrarlo, amarlo y alabarlo por Su infinita bondad y perfección (21).

14. Retiro Espiritual

La gran importancia, la utilidad de los ejercicios espirituales son tan conocidas por la misma experiencia, que parece casi innecesario hablar de ello.

Los Santos, que conocían muy bien el valor de los ejercicios espirituales, consideraban al Retiro como una de las gracias más especiales en el tesoro de Dios, y muchos de ellos están ahora en el cielo y brillan con la luz de la Divinidad, debido a las gracias recibidas en un Retiro bien hecho.

Para instruirnos y para darnos ejemplo, el mismo Jesús pasó cuarenta días en el silencio y la soledad del desierto antes de comenzar Su vida pública. La necesidad y las ventajas del Retiro resultan igualmente claras y obvias: el mayor fervor se debilita con el tiempo y la virtud más heroica necesita abastecerse de fuerza, lo que se obtiene por medio de un Retiro (24).

15. Renovación de Votos

En el primer día del año, como lo prescribe nuestra santa Regla, debemos renovar nuestros votos a fin de despertar en nuestros corazones un aumento de fervor en el servicio de nuestro Esposo celestial.

Cuán aceptable le es a Dios esta renovación de nuestros votos lo sabemos por Santa María Magdalena de Pazzi, que dice: "Cuántas veces se renuevan las promesas hechas a Dios, se realiza una renovación de la unión con Dios, y el alma adquiere mayor o menor grado de esta divina unión de acuerdo al grado de perfección en que esté en ese momento y al grado de amor que la

anime" (26).

16. Reflexión sobre los Sufrimientos de Cristo

"Nada conduce mejor a la santidad," decía San Buenaventura, "que la meditación frecuente de los sufrimientos de Jesús." Y nuestro Señor mismo le declaró a Santa Gertrudis que no hay remedio en la tierra más eficaz contra el pecado que el recuerdo piadoso de Su Pasión, unido a un verdadero arrepentimiento y a una fe sana.

Por lo tanto, acudamos con frecuencia hasta el pie de la cruz, y descansemos en las llagas de Jesús. El nos lleva escritas en Sus manos, ¿no imprimiremos nosotras sus llagas en nuestras mentes y en nuestros corazones? ¿No diremos con San Agustín: "Estas llagas son mi refugio, mi esperanza, mi salvación, mi vida, mi resurrección?" (33).

17. Devoción a María

De acuerdo a nuestra santa Regla, debemos tener confianza ilimitada en la Santísima Virgen, y hemos de recurrir a ella en todas nuestras dificultades y necesidades espirituales; y, como medio muy eficaz de obtener su protección, hemos de esforzarnos en serio por imitar sus virtudes: su caridad universal, su paciencia incansable, su humildad profunda, su obediencia sin límites, su conformidad perfecta.

Otra práctica que menciona nuestra santa Regla es la de celebrar las Fiestas de María con gozo y devoción, felicitándola por sus excelsos privilegios, regocijándonos en su gloria - que la devoción de sus hijos en la tierra aumenta constantemente - alegrándonos de que ella haya ganado el Corazón de Dios mismo, hasta el punto de ser motivo de Su gozo (39-40).

18. Silencio

El silencio está elegantemente calificado en esta Regla como "*el adorno de las almas religiosas y fiel guardián del recogimiento interior.*" Estudiemos bien este inspirado elogio y llegaremos a admirar, amar y, finalmente, a practicar en toda su perfección esta virtud tan celestial. ¿Qué quiere decir un adorno? Implica embellecimiento, ornato, algo añadido, que realza el valor y la belleza de un artículo. De ahí que el adorno inequívoco de un alma religiosa sea el santo silencio: es lo que atrae al Esposo celestial a hacer Su morada en el interior de ella - donde ninguna voz se oye, salvo la Suya - donde todo es alegría y paz en el Espíritu Santo (45-46).

19. Unión con Dios

A fin de asegurar la salvación, todos los cristianos están obligados a cultivar algún grado de unión del corazón con Dios, pero para nosotras, Religiosas, es absolutamente indispensable, especialmente porque por nuestra vocación a esta orden, estamos destinadas a trabajar por las almas. Estamos formadas por Dios para El y para nadie más, para estar unidas a El aquí mediante el amor y la fidelidad, y, en la otra vida, mediante el gozo y la beatitud. Proporcionado a nuestra unión con Dios será nuestro adelanto en el camino de la perfección; y, proporcionada a nuestra perfección en esta vida, será nuestra gloria en la otra. De cada una de nosotras dice Cristo: "*Así como el sarmiento no puede dar fruto por sí sólo, si no está unido a la vid, así tampoco podrán ustedes, a menos que vivan en Mí.*" Es decir, a menos que vivamos en Jesucristo por el santo recogimiento, nunca podremos atraer almas a Su amor y servicio. Y, como lo expresa el Apóstol: "*Pablo puede plantar, Apolo regar, pero es Dios quien da el fruto.*" Dios dará, por lo tanto, el éxito solamente a quienes están

unidos a *El por el amor* (47-48).

20. Amor Mutuo

Las primeras palabras de este capítulo: "Amense los unos a los otros como *Yo los he amado*," - deben estar grabadas en lo profundo de nuestras almas, demostradas por nuestra conducta. El gran San Francisco de Sales expresa hermosamente el sentido de estas palabras de la siguiente manera: "así como nuestro Señor siempre nos ha preferido antes que a Sí mismo, y lo ha hecho todas las veces que Se nos ha dado en el Santísimo Sacramento haciéndose nuestro alimento, así quiere El que tengamos los unos por los otros un amor como el Suyo, y hasta que prefiramos nuestro prójimo a nosotros mismos."

La regla de perfección exige, por lo tanto, que hagamos todo lo que podamos unas por otras.

Además, nuestro amor debiera ser tan firme, tan cordial y tan sólido que jamás debemos negarnos a hacer o a sufrir cualquier cosa por el bien de nuestras Hermanas. De esta manera nos amó Jesucristo. No se contentó con decirnos cuánto nos ama, sino que dio pruebas reales de Su amor por el sufrimiento y el trabajo. Esta fue Su virtud favorita, Su postrer legado, y el sello que eligió para que caracterizara a Sus discípulos; y, tan perfecta quiere nuestro Divino Maestro que sea la caridad que reine entre nosotras, que nos da como modelo la unión que subsiste entre El y Su Padre Celestial... Sea entonces, la caridad nuestra insignia, nuestra mayor gloria, el sello de nuestra elección a la dignidad de esposas de Cristo; por lo tanto, nosotras debemos - para usar las palabras del Apóstol - "revestirnos, como elegidas y amadas de Dios, con la misericordia, la compasión, la bondad, la humildad, la afabilidad, la modestia y la paciencia," estimando y

manteniendo esta virtud más por las acciones que por las palabras, a fin de que pueda decirse en verdad que hay en nosotras un solo corazón y una sola alma en Dios . . . (49-50).

21. Relaciones entre Hermanas

Nuestra santa Regla nos recuerda pues, que debemos ayudar y asistirnos unas a otras en toda ocasión, que debemos soportar con paciencia los defectos mutuos, las debilidades y las imperfecciones; que todos los temas polémicos sean desterrados de entre nosotras, y que, si nuestra opinión difiere de la de otras, debemos aducir nuestras razones con moderación y caridad. Teniendo presente estos puntos, aseguraremos nuestra paz y la de otras; en una palabra, será causa de que nuestro convento sea un *paraíso terrenal* (50-51).

22. Hermanas Enfermas y Fallecidas

En esta Regla vemos que nuestro amor por nuestras Hermanas nunca ha de ser más tierno y manifiesto que cuando están, por así decirlo, clavadas a la Cruz con Jesús, y necesitan de toda la ayuda y el consuelo que podamos ofrecerles para que sufran con mérito para sus almas y dar gloria A Dios. Cuando están enfermas, es nuestro gozoso deber visitarlas con frecuencia; en conformidad con nuestra santa Regla, y para ejercitar la caridad, hay muchas maneras sencillas de aliviar el sufrimiento de nuestras queridas Hermanas y que nacen de una caridad compasiva, tierna. Nuestra santa Regla dice que debemos consolar piadosamente a nuestras Hermanas enfermas. Para cumplir con este precepto, unas breves palabras serán suficientes para mostrarles que consideramos que ellas han sido honradas al recibir una porción de la Cruz. Esta, y otras observaciones similares, deben hacerse con gran

humildad y sencillez - no como si estuviéramos hablando a los enfermos que visitamos en sus hogares, pues es de suponer que las Religiosas conocen todo lo que es necesario para santificar sus sufrimientos y hacerlos agradables a Dios.

Nuestras queridas Hermanas fallecidas tienen un derecho especial a nuestras oraciones. Si esperamos que otros nos recuerden después de nuestra muerte, debemos ahora abrazar con nuestra caridad a aquellas amadas esposas de Cristo quienes, tal vez, estén sufriendo en el purgatorio y esperando nuestras oraciones para ser liberadas (60).

23. El Ejemplo de Jesús

El tema de estudio de una Religiosa debe ser la vida y las enseñanzas de Jesucristo. Este Divino modelo ha de ser, en lo que a ella concierne, como un libro siempre abierto ante ella, del que tiene que aprender lo que ha de pensar, decir y hacer; de qué modo, y cuándo; y esta máxima debe estar grabada en su mente a fin de que, aunque poseyera un conocimiento muy grande de todas las ciencias que los hombres hayan conocido, y fuera destacada por su cordura, prudencia y elegancia hasta el punto de ganarse la admiración de todos, pero, si no ha estudiado a Jesucristo y modelado su voluntad y su espíritu sobre Su ejemplo, ella no es nada a Sus ojos, y carece de todo al carecer de la ciencia de los Santos (61).

Mary Angela Bolster, CATALINA McAULEY: VENERABLE PARA LA MISERICORDIA



24. Administradora de la Misericordia de Dios

Había en su vida lo que el Padre Lucas Dempsey, OP, ha llamado "una maravillosa interacción entre la doctrina y la vida." Cristo - palabras de John Henry Newman - era el *puntal* de su alma; entonces, "aun una vida de intensa actividad era compatible con vivir en Su presencia." Las cartas de la Madre Catalina muestran, más allá de toda duda, que ella nunca olvidó que era agente de la bondad y de la Misericordia de Dios, y que tenía tres ardientes amores: nuestro divino Señor, sus Hermanas y los pobres. Miraba contemplativamente a la realidad de la vida tal como ésta se presentaba en Irlanda y en Inglaterra en el siglo diecinueve. De aquí surgía su respuesta espiritual basada en el Evangelio al señalar una manera nueva en la que las mujeres podían tener un lugar importante e integral en la Iglesia y en la sociedad (105).

25. Los Dones de Catalina a las Hermanas

Por su dedicación a un Dios que es Misericordia, Catalina McAuley se convirtió en una mujer comprensiva, de serena confianza, compasión y fuerza, y había en ella cualidades que movían a sus compañeras a amarla como a una madre y a reverenciarla como a una santa. A ellas les entregó los dones de su corazón: amor, compasión, tolerancia, comprensión y perdón; los dones de su mente: sus ideales, principios, metas; los

dones del Espíritu: la oración, la paz y un fortalecimiento de la fe, de la esperanza y de la caridad. Les entregó su tiempo; les entregó amistad; les brindó un aprecio por la música, la belleza y las cosas delicadas de la vida. Por sobre todo, les enseñó la simplicidad de la santidad y fue su brújula, conduciéndolas siempre a que vivieran una vida centrada en Dios y a que se acercaran a María "bajo la dulce advocación de la Misericordia" (111).

Mary Angela Bolster, ed.,
LA CORRESPONDENCIA
DE CATALINA McAULEY



26. Requisitos para una Hermana de la Misericordia

Cumpliendo con su deseo, Rdo. Señor, consigno aquí lo que en forma "general" parecieran ser requisitos de una "Hermana de la Misericordia." Además de un ardiente deseo de estar unida a Dios y de servir a los pobres, debe sentir un interés muy particular por los enfermos y moribundos, de lo contrario la tarea de visitarlos resultaría excesivamente fatigosa. Debe gozar de una buena salud, tener marcados sentimientos y poder leer de una manera clara, sentida y expresiva. La expresión de su rostro debe ser apacible y debe expresar compasión y paciencia. Y hay tanto que aprender en cuanto a reserva y recogimiento al andar por la calle, de cautela y prudencia al hacer visitas a los enfermos, a las instituciones públicas, etc., que es de desear que las candidatas comiencen cuando son jóvenes, antes de que los hábitos y los modales se hayan fijado de tal manera que resulte prácticamente imposible cambiarlos.

Vuelvo a señalar que esto es lo que, en forma general, se considera necesario. Sé que se pueden hallar excepciones, y, que cuando hay una marcada preferencia por la congregación y otras disposiciones esenciales, la adaptación puede lograrse a cualquier edad.

*Al Rdo. Geraldo Doyle
5 de septiembre de 1836 (22) {En traducción
por Heduan, Cecilia: Cartas... p. 68}*

27. Aceptación de la Cruz de Cristo

Me dolió mucho enterarme por el Sr. O'Hanlon que tu buen director ha sido cambiado. Sé que es una gran prueba para ti, pero ten la seguridad de que Dios te ha de enviar algún gran consuelo. Este es tu camino, mezcla de alegrías y penas, una tras otra. No pensemos en los medios usados para enviarnos una porción de la Santa Cruz, pero tengamos siempre presente que viene de manos de El. Recuerdas lo que el Padre Gaffney nos dijo en el Retiro: "Si llegara a la casa la Cruz entera sobre la que murió Cristo, qué ansiosa estaría cada Hermana por cargarla, y aquella a quien se le permitiera retenerla por más tiempo sería considerada la más favorecida. Es mucho mejor, y más provechoso, que ustedes reciban de todo corazón la Cruz que Dios les manda, en la forma que El considere mejor." Espero sinceramente que recibas esta prueba de manera que te resulte de mucho valor.

*A Frances Ward
28 de mayo de 1841 (287- 288)*

Joanna Regan e Isabel Keiss, TIERNA AUDACIA



28. El Respeto Quáquero hacia las Mujeres

El respeto y el aprecio por parte de las personas quáqueras por los talentos de las mujeres, fue de particular importancia en la formación de Catalina McAuley. El reconocimiento pionero de gente quáquera con respecto a la igualdad espiritual de los hombres y de las mujeres, liberó a las mujeres quáqueras para que pudieran compartir tanto las responsabilidades religiosas como las seculares. Parece probable que la toma de conciencia por parte de Catalina de que las "Reuniones de las Mujeres" quáqueras estaban cargadas de una especial preocupación por las mujeres pobres sembró profundas semillas en su alma - semillas que alcanzarían su plenitud en la tan citada máxima: "nada puede ser más conducente al bien de la sociedad . . . que la cuidadosa instrucción de la mujer."

El servicio que Catalina les prestó a los Callaghans le permitió experimentar su propia dignidad y mérito, y la llevó a realizar un valiente esfuerzo para que otras desarrollasen ese sentimiento. Parecía comprender la violencia que sufre la personalidad humana cuando ésta depende totalmente de la buena disposición de otras personas, y utilizó los fondos que tenía disponibles no sólo para aliviar las necesidades sino también para promover la dignidad de la persona pobre (16).

29. Ministerio de Delicado Servicio

La atención y delicadeza arraigados en Catalina brillaban en el entorno específico de las personas irlandesas

pobres. Ella podía entrar en escenas de la miseria más terrible con una cortesía tan refinada y educada que sólo veía a la persona. En lugares de espantosa miseria y de repulsiva enfermedad no estaba en ella apartarse, aunque fuese inconcientemente, o desviar la mirada o endurecerse para no desmayar - su psique había sido ganada para la tarea del servicio cariñoso. Su delicadeza se perfilaba en el perfecto control que tenía de su cuerpo; su sola presencia denotaba su compasión. . . .

Con modales impecables, Catalina McAuley podía acceder a los lugares encumbrados de la sociedad con aplomo y confianza. Sin embargo, esto estaba al servicio del ministerio de delicada presencia, una presencia que revelaba el espíritu divino que ardía en sus servicios de caridad y misericordia. Con disciplinada habilidad calmaba los temores de las personas pobres, enfermas e ignorantes en momentos de miseria y de sufrimiento. Su dominio de sí mantenía bajo control cualquier inclinación a alejarse, a mostrar repugnancia o a desfallecer. Esta mujer tan dueña de sí misma, podía compartir libremente los dones de su vida con otras personas. Podía hacer aun más. Podía inspirar a que otras actuaran de manera igualmente generosa y compasiva (30).

30. La Misericordia Actuando en su Vida

Valiéndose de años dedicados a aprender cómo responder a los mandatos evangélicos mediante la oración y la reflexión así como del desarrollo de una fortaleza espiritual que surgía del olvido de sí y de la autodisciplina, Catalina estaba convencida que la vida de Cristo debía de ser imitada. No sólo se internó en los Evangelios - los internalizó. Para ella, Jesús era el modelo, una manera de ser, una forma de vivir.

Los dones del espíritu en Catalina, su carisma, acentuaron en ella la conciencia de la Misericordia de Dios en Jesucristo: la salvación en la entrega - el don que se necesitaba, ni ganado ni merecido. Sus años de estudio personal para verificar y afianzar la fe que habitaba en ella la llevaron a comprender que Dios, en respuesta al quebranto o desequilibrio de la humanidad, había enviado a su Hijo a enseñarnos cómo ser humanos/as, a mostrarnos el camino. Las Escrituras muestran la respuesta de Jesús a la herida en la condición humana: "No hagan frente al que les hace mal. . . . Preséntale también la otra mejilla. . . . Caminen el kilómetro extra. . . . Amen a sus enemigos. . . . Recen por quienes los persigan. . . . Sanen a los enfermos, a los rengos, a los ciegos. Lo que pido es misericordia, no sacrificios."

Por un largo tiempo, Catalina McAuley no hubiera podido ponerle un nombre a lo que ella entendía como tarea de "misericordia." Descubrió que la Misericordia operaba en su vida al experimentar una determinada situación o sus propias necesidades. Al reflexionar sobre esto, experimentó la permanente presencia de Dios (45).

31. La Conversión del Dolor en Compasión

Su arraigo en la palabra de Dios - escrita y encarnada - la llamó a imitar el ejemplo de Jesús de traducir el amor a Dios en amor a las otras personas. En la experiencia que tenía de sus propias limitaciones, Catalina encontró un Dios de amor, un Dios escondido cuya gracia sanante la ayudó a trascender sus frustraciones, su amargura, y sus debilidades, y la ayudó a convertir su propio dolor en una profunda compasión hacia las personas. En esta compasión experimentó el efecto mitigante que provenía de entrar gustosamente en el dolor de otras

personas.

De alguna manera, Catalina comprendió intuitivamente que la Misericordia es un don recibido en respuesta a una necesidad, y que esto no es ni ganado ni merecido. No retrocedió ante las demandas que la misericordia le hace a quienquiera la practique. Sabía que la práctica de una obra de misericordia no era un acto de beneficencia sino uno de gratitud a Dios por la misericordia recibida (46-47).

32. Carisma de Misericordia

Catalina McAuley podría haber sido protegida y aislada de la miserable pobreza de Dublín. En vez, reconoció el llamado del Espíritu, y lo aceptó con un amor agradecido y con un deseo de ponerse al servicio de los/as demás. Como objeto de la misericordia de Dios, se veía a sí misma como dispensadora de la misma. Los dones recibidos eran dones para otras personas. Directa y práctica en su respuesta, Catalina salió a las cunetas y a los tugurios para enseñar, para consolar, para cobijar. Había descubierto que su carisma, su don para los/as demás era la misericordia, un carisma entregado para tocar los resquicios del quebranto o desequilibrio.

Al darle expresión a esta gracia interior y, gracias a su excepcional agudeza para ver las necesidades especiales de su tiempo y, gracias también a su astuta percepción de los métodos con los que responder a estas necesidades, Catalina atrajo muy pronto a otras que se sentían llamadas a responder a la acción de Dios en sus vidas (47).

33. Unión y Caridad

Catalina McAuley no se contentó con que su instituto atendiera solo a los males sociales que aquejaban a su sociedad. Se sentía impulsada a tocar el

espíritu, la vida interior que surge con "chispazos de luminosidad." Su comprensión de la presencia de Dios en la persona más desdichada le permitía ver que la pobreza, la enfermedad y la ignorancia que impiden que el espíritu de una persona brille, eran los enemigos a ser vencidos para que el destello divino conformara toda la vida con mayor luminosidad.

Esta reverencia por toda persona cuya vida tocaban estaba enraizada en el amor y en el respeto de las miembros entre sí. Y esto se ve claramente en la conformación de la Regla. A las preguntas de Catalina al comienzo del Instituto de la Misericordia: "¿Qué usaremos como Regla?", el arzobispo había respondido simplemente: "El Capítulo sobre la Unión y la Caridad en la Regla de las Hermanas de la Presentación."

Con la interpretación de Catalina, este capítulo enfocó a la espiritualidad exigiendo que cada una respetara y reverenciara los dones, los talentos, y la disposición de las otras, y que a su vez aceptara las limitaciones, físicas, emocionales, psíquicas y espirituales de cada individuo. Este capítulo creó la unidad en la diversidad al permitir que las miembros mantuvieran sus propias personalidades a la vez que se unían como Hermanas de la Misericordia (98).

34. El Voto de Servicio

Con una visión compartida, Catalina y sus primeras compañeras habían puesto en práctica a la Regla sin aun haberla sometido a aprobación; esto motivó que en una profesión en 1837, el obispo de Cork les recomendara añadir un cuarto voto - el servicio al pobre, enfermo e ignorante - como parte integral y descriptiva de su dedicación.

La convicción de Catalina que las obras de misericordia eran "la ocupación de nuestras vidas" había formado a la

comunidad desde sus comienzos en una espiritualidad apostólica. Ella había enfatizado esta espiritualidad en las conferencias de los retiros a las Hermanas de la Calle Baggot: "La oración, el retiro y el recogimiento no son suficientes para aquellas llamadas a trabajar por la salvación de las almas. (Estos) deberían ser la brújula que gira sin alejarse de su centro. Ahora, nuestro centro es Dios de Cuya Fuente deben nacer todas nuestras acciones, y ninguna acción exterior nos debe separar de El." . . . Con sabiduría y equilibrio afirmó el valor de la oración y de la contemplación, y la importancia de una profunda vida interior; insistía a la vez, que el tiempo dedicado al servicio del Pueblo de Dios nos une a Dios (106-107).

35. La Acción y la Contemplación

El hábito de la reflexión que Catalina McAuley había obtenido no era simplemente una práctica de custodiar los sentidos exteriores, cultivar a la mente para que pensara por encima y más allá de las obligaciones presentes. Esta visión estimaba a las tareas humanas como necesarias pero secundarias. Como tales, se pensaba que interferían con las obligaciones o ejercicios primarios o espirituales. Catalina había aprendido a utilizar las actividades de cada hora como material para su reflexión, y nunca aceptó una dicotomía entre la contemplación y la acción. Insistía que las tareas activas debían ser realizadas sin perder conciencia de la presencia de Dios, convencida como estaba de que las Hermanas de la Misericordia debían de hacer de su misión el ámbito de su reflexión, de la misma manera en que hacen de la caridad, el ámbito de la calidad de su servicio (109-110).

36. La Cruz y la Corona

La habilidad de Catalina de reflexionar sobre sus experiencias le enseñó los ritmos de la luz y la oscuridad, el dolor y la mitigación del mismo, la tristeza y el gozo, la muerte y la resurrección, o de "la cruz y la corona". Ella tenía una confianza inmensa que una cosa le seguiría a la otra con regularidad, y enseñó que una vida de paz y de armonía sería alcanzada como fruto de una constante integración de estas realidades paradójales. Poseedora de una profunda comprensión del Misterio Pascual, Catalina usó el lenguaje de "cruz y corona" sintiendo que los sufrimientos en su vida y en la vida del instituto eran maneras de tomar la cruz y de morir a diario el ego para resucitar al espíritu y crecer en una mayor unión con Dios.

La teología más profunda de Catalina consistía en su convicción de que la cruz era parte de la vida. Abrazar la cruz liberaba nuevos y creativos poderes contra el sufrimiento, el dolor y la muerte. Creía que las tristezas debían ser sentidas - pero trascendía la libre elección para ceder - aprendiendo mediante este ceder la lección acerca de la muerte de la semilla para resucitar a una vida nueva. Todo en la vida tenía el poder de ennoblecer y de transformar, porque "sin la cruz no puede llegar la corona verdadera"(110).

37. El Misterio Pascual - Alimento para el Espíritu de Catalina

En el consejo que le daba a otras personas, Catalina revelaba el Misterio Pascual como al alimento más profundo para su espíritu. Había experimentado la obra transformadora del Misterio Pascual en los recovecos de su alma, y, habiendo aprendido de esta experiencia, aceptaba las dificultades que no podían ser superadas como una porción de la cruz de Cristo. Al aceptar estos

sufrimientos de la mano de un Dios de amor, Catalina creía que lo que viniese de esta fuente se convertiría finalmente, en una bendición en su propia vida y en la vida del instituto. Muchas veces acrisolada como el oro en el fuego, ella parecía salir más entusiasta, más compasiva, más gozosa, más poseída por Dios (118).

Mary Carmel Bourke, LA MISERICORDIA ERA SU CANTO



38. Su Confianza en Dios

La virtud de la confianza en Dios de fundamental de su espiritualidad apostólica – su confianza sencilla e inquebrantable en la perdurable providencia de Dios... su futuro le debe de haber parecido tenebroso y oscuro durante los largos años de espera en el Señor, pero jamás dejó de confiar en El. Sabía que El no la abandonaría, y la "luz," cuando llegó, era "casi demasiado brillante" – palabras que le escribió a Frances Warde poco antes de morir. La sencilla y amorosa confianza de Catalina en Dios era la fuente principal de todas sus decisiones y actos. De esto obtenía su profunda paz interior, su serenidad y esa tan osada audacia para correr riesgos en Su servicio, tanto que el obispo de Cork, el Rev. Dr. Murphy, que la conocía muy bien, le dio el apodo de "Hermana de la Divina Providencia" (399).

39. Su Confianza en las Superiores Fundantes

La encontramos en un acto sorprendentemente desafiante: ¡estableció su primera fundación con sólo una Hermana profesa y una novicia! ¡Ciertamente un pequeño grano de mostaza!

Pero dio lo mejor que tenía pues envió a su propia compañera de Profesión, Mariana Doyle, su primera colaboradora. Sabía que podía confiar en que Mariana viviría su vida de Misericordia en santidad, en estrecha unión con Dios dando testimonio de su amorosa Misericordia. Sabía que podía confiar en que Mariana acudiría a la Iglesia en busca de ayuda. Pero aun más desafiante era la confianza que le permitió a Catalina delegar en Mariana la responsabilidad de formar a la novicia y a las tres postulantes que se unieron a ellas inmediatamente. Hubiera sido un procedimiento normal llevar a las postulantes a la calle Baggot para ser formadas para la vida religiosa bajo la orientación personal de la Fundadora.

Este es un poderoso ejemplo de la libertad interior de Catalina, de su falta total de ambición u orgullo personal, pues le tenía tanta confianza a Mariana y a la orientación de Dios, que le entregó a ella y a cada una de las Superiores de las catorce fundaciones establecidas durante su vida autonomía completa, no sólo en cuanto a la administración de la nueva fundación sino también en la salvaguarda y transmisión del verdadero espíritu de Misericordia.

Catalina creía que aquellas que vivían dentro de la Iglesia local eran quienes podían mejor interpretar y servir a sus necesidades locales. Y confiaba totalmente en ellas. Aunque no las gobernaba, seguía guiándolas y sosteniéndolas en sus dificultades con su propio espíritu optimista y su fe serena y fuerte (45-46).

40. Cualidades Femeninas de Liderazgo

El don natural de liderazgo con que Dios la había enriquecido era realzado por sus cualidades femeninas de mente y corazón y que atraían a la gente joven; siendo treinta años mayor que ellas, les ofrecía, desde su madurez y libertad, una calidad de vida que enriquecía a la comunidad con alegre audacia y gozo. Comenzó su tarea de fundar la congregación y escribir la Regla en un espíritu de paz y de serena confianza en Dios. Su paciencia, su compasión, su forma de ser festiva y alegre - todo ayudó a dar vida y característica propia a la primera comunidad. Catalina sabía que su cariñoso afecto debía ser brindado primero a sus Hermanas, objetivos prioritarios de su misericordia, y que de ellas se derramaría hacia las personas pobres a quienes servían.

La Fundadora era muy renuente a aceptar el título de Reverenda Madre y, hasta el final de sus días no permitía ningún tipo de actitudes ceremoniosas en su presencia. Alentaba el respeto por la función de la Superiora, pero no aceptaba privilegios y jamás se eximió de las tareas comunes. Esta actitud brotaba de su respeto por todas las Hermanas y de su reconocimiento de la dignidad y la integridad de cada persona y de la necesidad de libertad, dentro de la autoridad, para desarrollarse plenamente como persona y como hija de Dios. En esto Catalina era notablemente moderna en sus percepciones psicológicas y en la comprensión de su responsabilidad de crear un ambiente de libertad dentro de la autoridad, a fin de permitir el crecimiento espiritual y emocional de las Hermanas.

La prudencia, la sencillez y un sentido común muy práctico eran los sellos del ejercicio de su autoridad dentro de la comunidad y en el apostolado de las Hermanas. Su

concepto de la autoridad como servicio era el fruto de su humilde aceptación de sí misma y de sus limitaciones, y de su rol como instrumento que Dios estaba eligiendo utilizar (77).

Mary Ignatia Neumann, ed.,
LAS CARTAS DE
CATALINA McAULEY



41. Deseo de la Voluntad de Dios

Le has dado todo a Dios, sin reservas. Nada te puede suceder que El no establezca. No deseas que se haga otra cosa que Su Voluntad. Todo lo que te sucede, no importa cuan trivial, viene de Su adorable Fuente. Deberás estar alegre y feliz, animando a todas a tu alrededor.

*A Frances Ward
17 de febrero de 18 (97)*

42. Comienzo de las Hermanas de la Misericordia

Muy querida Hermana Isabel, me sería muy difícil escribir lo que dices que el Sr. Clark (sacerdote de la catedral de San Juan) desea, porque las circunstancias que lo harían interesante, jamás podrían ser introducidas en un discurso público. Comenzó con dos, la Hermana Doyle y yo. El plan desde el principio es el mismo que ahora está en práctica. En 1827 se abrió la casa. En un año y medio éramos tantas que fue motivo de admiración general. Monseñor Murray dio su más cálida aprobación y nos visitó a menudo. Todo se hizo bajo su dirección desde que entramos a la casa, que se construyó con el objetivo de ser usado para la caridad.

El Doctor Blake y el Rev. Sr. Armstrong estaban muy interesados;

recibieron todas las ideas que yo tenía y consultaron entre ellos durante dos años, a lo menos, antes que la Casa fuera edificada. Estoy segura que el Doctor Blake tenía a la casa constantemente presente en su comunicación con el Cielo porque no puedo olvidar sus fervientes oraciones cuando la misma estaba siendo construida.

Al ver que aumentábamos en número tan rápidamente y que todo se desarrollaba en orden, hubo gran preocupación por darle estabilidad a la Casa. Aquellas que habíamos comenzado la tarea estábamos dispuestas a hacer lo que se nos recomendara, y, en septiembre de 1830 fuimos con la querida Hermana Harley a George's Hill para hacer el noviciado con el propósito de establecer la casa. Volvimos en diciembre de 1831, y la acción prosiguió como tú sabes.

Somos ahora más de 100 y el deseo de unirse a nosotras parece crecer; y aunque se pensó que las fundaciones retrasarían nuestro crecimiento en número, ha sucedido lo contrario. Ha habido una marcada Guía Providente que nuestra falta de prudencia, vigilancia o discernimiento no ha llegado a impedir. Y es aquí donde podemos ver muy claramente los designios de Dios. Puedo mencionar circunstancias que hubieran podido derrotarnos en seguida, pero nada que fuera perjudicial en sí, nos ha sucedido. Esto es todo lo que puedo decir.

La pérdida de propiedades ha sido suplida; la muerte de Hermanas muy valiosas no dejó secuelas. La alarma que cundió por estas frecuentes muertes no impidió que entraran otras miembros. En una palabra, la obra debía evidentemente proseguir y vencer todos los obstáculos, muchos de los cuales eran grandes en verdad y las causas de los mismos estaban tanto dentro como fuera.

Una cosa es notable - y es que jamás hubo una fractura en la Caridad entre nosotras. El sol, creo, no se puso jamás sobre nuestro enojo. Sólo de esto nos podemos jactar; por lo demás, hemos sido muy deficientes y hemos estado lejos, muy lejos de cooperar generosamente con Dios, pero trataremos de mejorar.

A Isabel Moore
13 de enero de 1839 (126-127)

43. Corazones Centrados en Dios

Tenemos un solo consuelo en este pequeño andar: nuestros corazones pueden estar siempre en el mismo lugar, centrados en Dios, sólo por quien avanzamos o nos detenemos. Oh, que siempre nos mire con amor y piedad y entonces podremos hacer cualquier cosa que El desee que hagamos, no importa cuan difícil o dolorosa sea a nuestros sentimientos. Si nos mira con aprobación por un instante cada día será suficiente para llevarnos gozosamente al fin de nuestro peregrinar. Implorémosle que lo haga en este tiempo de Amor y Misericordia.

A de Sales White
20 de diciembre de 1840 (229)

44. Buena Hoy, Mejor Mañana

Qué velozmente pasan los días, las semanas y los meses. Otro mes se ha ido, parece que recién hubiera comenzado. Si no hemos perdido la amistad de Dios, pero hemos tratado de amarlo más y más, y servirle fielmente, entonces han sido días llenos de bendiciones para nosotras. O, esforcémonos en emplear estos días tal como quisiéramos que hubiese sido el pasado. Entremos en el espíritu de la Iglesia haciendo que este tiempo sea de penitencia, mortificando el orgullo de la propia opinión, haciendo todo con un corazón humilde, manteniendo grabado

en el corazón la admonición cuaresmal: "Acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir." Si somos fieles, después de estos pocos años de peregrinación, de dolor y de tristeza entrarán al cielo para gozar de una eternidad feliz no solamente nuestros cuerpos sino también nuestras almas inmortales.

A María de Sales White
28 de febrero de 1841 (261-262)

45. La Bendición de la Unidad

Todas están bien y felices. La bendición de la unidad aun reina entre nosotras, y oh, qué bendición, debería hacer que todo lo demás fuera nada. Todas ríen y juegan juntas, no hay una sola alma fría o dura. Desde el día que entran, toda reserva poco caritativa desaparece. Este es el espíritu de la Orden, en verdad, el verdadero espíritu de Misericordia derramándose sobre nosotras, que a pesar de nuestra indignidad, Dios nunca parece visitarnos con un castigo airado. Puede castigar un poco en Misericordia, pero nunca con ira. Nos quita lo que le place, pero deja siempre Su santa paz y la ha extendido a todos nuestros conventos. Miles de gracias y alabanzas a Su Santo Nombre.

A Isabel Moore
Lunes de Pascua de 1841 (278-279)

46. Efectos de la Meditación Cuaresmal

La impresión hecha sobre nuestras mentes por la meditación de los cuarenta días acerca de las humillaciones de Cristo, su mansedumbre y su incansable perseverancia nos ayudará en toda ocasión difícil y nos impulsará a darle lo único que El pide de nosotras, entregándole todo nuestro corazón modelado a Su manera - puro, manso, misericordioso y humilde. Todo será entonces fácil y dulce, no habrá

agitación, ni deseo especial excepto el querer agradecer y glorificar a Dios.

Ruega por tu porción de la Gracia Pascual antes que se cierre el Tesoro.

Ruega ferviente y constantemente, no ceses hasta que te sea dado.

A de Sales White

19 de abril de 1841 (280-281)

47. Confianza en la Providencia

Estás sobre el seguro camino de la Cruz – ten la certeza y esperanzada confianza que tu convento estará bien establecido. “Sé justa y nada temas.” Desempeñate con justicia en lo que Dios te pide, no permitas que ninguna consideración temporal influencie tus palabras o tus acciones cuando las obligaciones de tu estado están en juego. No puedo pensar que una persona que tenga criterios muy mundanos y precavidos sea digna de profesar. No es una inclinación a hacer obsequios como las personas benévolas del mundo lo que demuestra una generosidad interior para la vida religiosa. Es una entrega de nosotras mismas, hecha con toda libertad y basada en una confianza total en la Providencia de Dios.

Cuando nuestra inocente, pero sensata Hermana Chantal (McCann) estaba por entregar todo lo que poseía, de modo tal que le fuera en adelante imposible disponer de un chelín, su madre le dijo que debía tener alguna seguridad, dado que muchas personas pensaban que esta casa no sería establecida y le dijo: “¿Qué harías en ese caso?” Ella contestó: “Y, ¿no voy a tener a mi dulce Señor?” Y dulce fue con ella de verdad, hasta el último instante. Aunque no tengamos la dicha de encontrar una entrega tan total como la de ella, yo espero sinceramente que nunca venga a vivir con nosotras un espíritu que fuera totalmente opuesto.

A Mariana Doyle

24 de julio de 1841 (297-298)

Catalina McAuley,

“REGLA Y CONSTITUCIONES DE LAS HERMANAS DE LA MISERICORDIA”

*

48. Tierno Amor hacia las Personas Pobres

Las Hermanas admitidas a esta congregación religiosa, además de atender en particular a su propia perfección, objetivo último de cada orden religiosa, deben también tener en mente lo que es peculiarmente característico de este Instituto de las Hermanas de la Misericordia, esto es, una muy seria aplicación a la instrucción de niñas pobres, a la visita a las personas enfermas y a la protección de mujeres angustiadas que gocen de buena reputación.

Al asumir esta ardua pero meritoria tarea de instruir a las personas pobres, las Hermanas a quienes Dios se complació en llamar a este estado de perfección, deben animar su celo y fervor mediante el ejemplo de su Divino Maestro, Quien demostró en toda ocasión un tierno amor por las personas pobres y Quien declaró que lo que se hiciese a las personas pobres a El se le hacía.

Capítulo I, 1 y 2

49. Educación de las Mujeres

Las Hermanas se deberán sentir convencidas que ninguna obra de caridad puede ser más conducente al bien de la sociedad o a la felicidad de las personas pobres que la cuidadosa instrucción de la mujer, ya que cualquiera que sea su condición social, su ejemplo y consejo siempre serán de influencia, y,

dondequiera que presida una mujer religiosa, la paz y el buen orden la acompañarán.

Capítulo II, 5

50. La Misericordia, el Sendero Principal

La Misericordia, el sendero camino señalado por Jesucristo a aquellos/as que están deseosos/as de seguirlo, ha movido a los/as fieles en forma particular en todas las épocas de la Iglesia, a instruir y a consolar a los/as afligidos/as y a las personas moribundas pobres, ya que en ellas ven los/as fieles a la persona de nuestro Divino Maestro Quien ha dicho: "En verdad les digo, cuanto hicieren a uno de estos, mis pequeños, a Mí me lo han hecho. . ."

Que aquellas a quienes Jesucristo ha permitido benignamente que Le asistan en la persona de Sus dolientes personas pobres, tengan sus corazones animados de gratitud y amor; y que, poniendo toda su confianza en El, recuerden siempre Su incansable paciencia y humildad y traten de imitarlo más perfectamente cada día en negación de sí mismas, en paciencia y en total resignación. Obtendrán así una corona de gloria y el gran título de hijas de lo Alto, prometido a las personas misericordiosas.

Capítulo III, 1 y 2

51. La Perfección de las Acciones Ordinarias

La perfección del alma religiosa depende no tanto en desempeñar acciones extraordinarias cuanto en desempeñar extraordinariamente bien las acciones de cada día. En esto consiste especialmente la diferencia entre lo perfecto y lo imperfecto en una comunidad religiosa. Las obligaciones diarias son iguales para todas, la manera de desempeñarlas distingue a una de otras. . . .

Pero para desempeñar bien estas

acciones ordinarias con miras a su propia perfección, las Hermanas tendrán la más pura intención de agradar a Dios, y sólo Dios será el motivo principal de todos sus trabajos. Es la pureza de intención de agradar a Dios que vuelve valioso y meritorio al buen trabajo, y, sin ella, las tareas más difíciles del Instituto, las mayores austeridades, las acciones y sacrificios más heroicos son de poco valor al estar despojados de aquel mérito que emana de una intención pura y recta; mientras que las acciones más insignificantes, cuando están acompañadas de ella, se convierten en valiosas y meritorias de la vida eterna. Nada se pierde; cada palabra y cada acción fructifican; el alma religiosa se enriquece a cada momento y acumula tesoros de gloria para una eternidad sin fin.

Capítulo XIV, 1 y 3

52. Amor y Unión

"Amense los unos a los otros como Yo los he amado." Este fue el mandamiento especial de Jesucristo a Sus apóstoles, y en la observancia del mismo (inseparablemente unido como está al gran precepto de amar a Dios) consiste de acuerdo al Apóstol, "la plenitud de la ley." Este amor mutuo nuestro Salvador desea que sea tan perfecto como para asemejar de alguna manera el amor y la unión que subsisten entre El y Su Padre Celestial. Esto lo inculcó de manera muy fuerte en la última conferencia (cena) que tuvo con Sus discípulos. Este fue Su último precepto que, como rica herencia, legó a Sus seguidores, y en la observancia del cual deberían mostrar que eran verdaderamente Sus discípulos. . . .

Esta unión y este amor mutuos deberán, de ahí, caracterizar a las almas religiosas. Esto deberá distinguirlas por sobre toda otra persona como verdaderas esposas y servidoras de Jesucristo. Las Hermanas de este

piadoso Instituto, fundado sobre y enraizado en la caridad, deberán hacer de ésta su virtud favorita como fue de su Divino Señor; harán todo lo posible por mantenerla y apreciarla tan perfectamente entre ellas que pueda decirse de verdad que hay en ellas un solo corazón y una sola alma en Dios. Este amor de la una por la otra deberá ser tal como para emular el amor y la unión de los/as santos/as en el Cielo.

Capítulo XVII, 1 y 2

Catalina McAuley,
“EL ESPIRITU DEL
INSTITUTO”



53. Objetivo de la Orden

El fin y el objetivo de nuestra orden de Misericordia es el de dedicar nuestras vidas para alcanzar nuestra salvación y promover la salvación de los/as demás. Ambas tareas están tan unidas por nuestra Regla y Observancias que nuestro crecimiento en la vida espiritual consiste en el fiel cumplimiento de las tareas que incumben a nuestro estado de vida, ya sea en lo que respecta a nosotras mismas y a los/as demás; y debemos considerar que el tiempo y el esfuerzo que empleamos en aliviar a las personas pobres y en instruir a quienes no saben, como lo más conducente a alcanzar nuestra perfección, y el tiempo que dedicamos a la oración y a otros ejercicios de piedad, lo debemos emplear para obtener la gracia, la fuerza y el ánimo sin los cuales no podremos perseverar en las obligaciones de nuestro estado; y si descuidáramos dichos medios para obtener el apoyo divino, mereceríamos que Dios cortara el curso de gracia para hacernos conscientes que

nuestros esfuerzos son inútiles, si no fuera porque estamos constantemente recompensadas y re-alimentadas por Su Espíritu. Dios, hablándonos por su Apóstol, nos dice: cuídate a ti misma (325).

54. Obras de Misericordia

Se deduce de lo anterior que cada sociedad de religiosos/as recibe una gracia particular de acuerdo a los deberes que están llamadas a cumplir. Debemos entonces tener gran confianza en el Señor al realizar las obras de Misericordia, tanto espirituales como corporales, que constituyen la tarea de nuestra vida, y estar convencidas que Dios nos asistirá especialmente para que éstas sean eficaces, como lo experimentamos diariamente por Su infinita Misericordia, y esto procede, como hemos dicho antes, de la gracia de la vocación o gracia de la orden (328).

Mary Sullivan,

“LA CONSOLACION Y LA
ANIMACION: LA
FECUNDA OBRA DE
CATALINA McAULEY”



55. Consolar y Animar

“Consolar” y “animar” son dos de las palabras que Catalina utilizaba con mayor frecuencia en su vocabulario personal. Son verbos que comunican, que dan vida y nutren, y que representan para Catalina tanto la acción misericordiosa de Dios para con nosotras/os como dos aspectos de la respuesta misericordiosa que Dios nos pide en Cristo Jesús. . . .

El concepto que tenía Catalina del

alivio y de la consolación era claramente bíblico e íntimamente relacionado con su teología de la misericordia de Dios y con su cristología. Para ella, el alivio o la consolación de Dios era la toma de conciencia que Dios mismo le regalaba tener y que a pesar de toda la aflicción y la aparente devastación, las vidas humanas son en última instancia, sostenidas y redimidas por el cuidado misericordioso de Dios manifestado en Jesucristo, y en la acción de quienes Le siguen. Por lo tanto, Catalina hizo suya la acción profética anunciada por el Deutero-Isaías e irrevocablemente cumplida en Jesús: “consuelen, consuelen a mi pueblo, dice tu Dios. Hablen a Jerusalén, hablen a su corazón, y díganle que su jornada ha terminado, que ha sido pagada su culpa, pues ha recibido de manos de Yavé doble castigo por todos sus pecados” (Isaías 40: 1-20).

Con las víctimas del cólera, las jóvenes desamparadas, las personas moribundas pobres, con quienes carecían de techo, con las mujeres desempleadas y frente a sus propias compañeras enfermas y moribundas, como San Pablo, llegó a conocer al “Dios de las misericordias y al Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones... mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios”(2 Cor. 1: 3-4).

Así como “confortar” o “consolar” eran palabras del vocabulario personal de Catalina, también lo era “animar” – el verbo y sus formas adjetivas y sustantivas. “Animación” era la palabra que Catalina usaba reiteradamente para indicar el efecto de la acción misericordiosa de Dios en los corazones humanos, y el poder del ejemplo de Jesús. Estar animada por el Espíritu de Cristo era manifestar toda la vida y la fuerza del verdadero espíritu de la orden – vida otorgada por Dios y alimentada humanamente: el espíritu de amor

mutuo y de servicio a las personas pobres. . . .

Pero la “animación” que ella buscaba de manera especial y por la cual oraba, era una realidad mucho más profunda: la alegre generosidad de espíritu hecha posible por el Espíritu de Dios y que les otorgaba a sus compañeras un “ardiente deseo de entender perfectamente las obligaciones de la vida religiosa y de entrar en el real espíritu de su estado” (Neumann 270). Si bien Catalina entendía que todas sus asociadas eran responsables ante Dios de nutrir y de cuidar la continuación de esta “animación” otorgada por Dios, parecía haber reconocido que ella, a nivel personal, tenía una obligación especial y explícita de dar ejemplo y de promover, mediante su entrega, los primeros movimientos. Ella era precisamente de este modo vivificante la “fundadora” de las Hermanas de la Misericordia. Reconocía y le daba nombre a este don animador de Dios. Ella permanentemente daba vida, espíritu y contención al fruto de ese don; usó cada oportunidad que tuvo para alentar y fortalecer a sus hermanas; y deliberadamente alimentó la caridad y el ardor que ellas habían recibido de Dios mismo. En una palabra, mediante sus palabras, su ejemplo, su presencia, su afecto y sus propios compromisos concretos, las *animó* a realizar las obras de misericordia (6,8,9).

56. Animación

El rasgo sobresaliente de la conducta de Catalina McAuley como fundadora no era precisamente que fuese sobresaliente – aunque sí lo era. Más bien era su animación del ardor y celo de sus compañeras. Su forma colaborativa y contenedora de liderazgo era, en muchos aspectos un modelo nuevo y femenino de conducción eclesial. Estaba dispuesta a trabajar con sus asociadas y a delegar

en ellas lo que éstas podían hacer por sus esfuerzos en común, aun cuando los talentos o conocimientos o la valentía de sus hermanas pareciesen inferiores a lo que se necesitaba en el momento. Estaba dispuesta a aprender de ellas y con ellas a medida que avanzaba la década. Sufrió con ellas y las acompañó en la pobreza, en la incertidumbre, en la enfermedad y en la muerte; y se hizo gradual y completamente prescindible para el trabajo y para el futuro de sus hermanas. En todo esto, su original e irremplazable contribución como fundadora era el alentarlas – esto es, recordarles continuamente acerca del verdadero espíritu de la tarea a la que se abocaban, y por todos los medios humanos a su alcance, animar en ellas la vida dada por Dios y el anhelo que ya existía en sus hermanas.

Catalina escribió a menudo acerca del “verdadero espíritu” de la orden, el más esencial espíritu de su proyecto religioso en común. Para ella, este espíritu vital era el amor de Dios, la realidad de vida fundamental que fortalecía y otorgaba un propósito a todos los detalles humanos de su vida y de su trabajo. El fundamento de este espíritu era la bendición misericordiosa de Dios; sus dos manifestaciones externas eran la unión y la caridad que existían entre ellas y la misericordia que se dispensaban las unas a las otras (9).

Mary Daly,
“LA REGLA ORIGINAL DE
CATALINA McAULEY Y SU
INTERPRETACION DE LA
ORDEN DE LA
MISERICORDIA”



57. La Misericordia lo es Todo

(El capítulo 3 de la Regla de Catalina) se inicia con la proclamación de la Misericordia como el sendero principal señalado por Jesús para aquellos/as que están deseosos/as de seguirle. El lenguaje es directo y firme. Para Catalina, la Misericordia lo es todo. Es la Misericordia la que ha movido a los/as fieles en todas las épocas de la Iglesia a instruir y a consolar a las personas enfermas y moribundas pobres. Son los/as fieles y no simplemente los/as religiosos/as quienes han respondido a este llamado. Catalina señala que la razón de esta respuesta es que simplemente en las personas pobres, los/as fieles han contemplado a “la persona de nuestro Divino Maestro.”

En la parte dos, Catalina continúa fortaleciendo la atracción de las hermanas a esta obra de Misericordia citando la gran ternura de nuestro Salvador para con las personas enfermas evidenciadas en Sus milagrosas curas y en el poder de sanación otorgado a los Apóstoles. Luego, Catalina hace una lista de un número de mujeres y de hombres santos que se distinguieron por la dedicación de sus vidas a esta “obra de Misericordia.” Su propio entusiasmo se hace evidente en la oración conclusiva de este artículo:

“Tan claros ejemplos y la gran recompensa prometida son razones fuertes para que las Hermanas realicen con fervor y entusiasmo

esta meritoria tarea."

Está ausente del texto cualquier sensación de peso o de carga. Ocupan el lugar de éstos la intensidad, el fervor, el deleite y el valor. Una actitud tal evidencia una cualidad reverencial que probablemente haya sido lo que movió a Catalina a referirse al Instituto como santo ya que lleva a cabo una "obligación" tan admirable y santa. Sólo en este artículo se refiere Catalina al Instituto como santo.

. . . En el artículo 3 Catalina exhorta a las hermanas a poner toda su confianza en Cristo y en su ayuda mientras trabajan con él permaneciendo conscientes siempre del ejemplo de la paciencia y de la humildad de Cristo para que puedan obtener "una corona de gloria." Finaliza con una interesante observación. Porque son misericordiosas, las hermanas obtendrán el título de Hijas de lo Alto. Ser misericordiosa es ser hija de Dios. Es Dios, la Fuente de la Misericordia, quien engendra Misericordia (15).

58. Unión con Cristo

[Para Catalina] la Misericordia es el sendero principal por el cual se sigue a Jesús. Para ella, él es la Misericordia otorgada y recibida. Las personas enfermas y moribundas pobres Le pertenecen. Servir a estas personas es servirle a El. Es aquí donde las hermanas se encuentran con Cristo. Catalina estimula en ellas esta conciencia de la unión con Cristo. De ahí que en el artículo 6 [de la Regla, Capítulo 3] Catalina les advierte que caminen por las calles en forma recogida "como si esperasen encontrarse con su Divino Redentor en cada pobre, ya que El ha dicho: 'donde dos o tres estén reunidos en mi Nombre, allí estaré yo.'"

Una percepción importante encontrada en estos artículos es que las hermanas trabajan con Cristo asistiéndole en Sus obras en favor de las

personas pobres. Las obras de Misericordia no son obras de ellas sino de Dios. Esta toma de conciencia es fuente de energía y de libertad. Una no depende de sí misma sino de Dios.

En el camino espiritual es crucial el momento en que una/o le entrega a Dios todos sus esfuerzos sabiendo que con los esfuerzos propios, lejos de Dios, no se logra nada. Es la toma de conciencia que este es el mundo de Dios, que es Dios quien salva, que es Dios quien actúa en nosotros/as y por medio de Quien hacemos lo que es bueno.

De esta manera, Catalina gozó de la libertad de espíritu al realizar las obras de Misericordia. En sintonía con Dios – en Quien ella vivía, avanzó en obras y se apartó de las mismas cuando las circunstancias así lo imponían. Las personas pobres siguieron siendo de Dios y, aunque se sentía llamada a servirlos, el cuidado de las mismas era básicamente asunto de Dios (15).

Elizabeth Carroll, "EL ESPÍRITU DE LA MADRE McAULEY: SU RELEVANCIA PARA LOS DESAFIOS CONTEMPORANEOS"



59. Calidad de las Relaciones

Otra faceta del espíritu de la Madre McAuley . . . es la importancia de las relaciones humanas. Si la vida de la Madre McAuley fue una solitaria búsqueda de Dios, también fue una hermosa visión de la vida hecha agradable por las interrelaciones con la gente. No iba a tener ella la herencia de

una larga e ininterrumpida relación familiar similar a la que gozamos la mayoría. La muerte la despojó muy joven de lo que podría haber sido la maravillosa y sostenedora influencia de su padre, la sometió a las influencias un tanto desequilibradas y superficiales de su madre, y la arrojó a depender de las relaciones con frecuencia cambiantes, de familiares y de amigos/as con quienes vivió. Lo más extraordinario de su vida es que a pesar de las variadas condiciones de pobreza y de riqueza, de una vida grupal pequeña, y a veces más amplia, a pesar de haber sido una católica entre protestantes, a pesar de haber experimentado una estricta fidelidad por un lado y la vacilación por otro, Catalina respondió a las necesidades de las personas en su vida de forma tal que se ganó el respeto y el afecto de las mismas.

Aun antes de la invención del término, Catalina ya era una existencialista en cuanto al aprecio que tenía por la persona en su totalidad. En sus esfuerzos catequéticos y en la necesidad que sentía de conservar la virtud de las mujeres jóvenes, Catalina nunca pudo separar “la salvación de las almas” de la salvación de las personas. Estas no eran almas incorpóreas a las que había que predicar y bautizar; estas eran personas vivas, potencialmente capaces de aprender acerca de Dios y del amor mutuo. También eran capaces de aprender a ganarse la vida y a agradecer sus vidas y la de otras con la cultura de la educación. Catalina dependía tanto de la gente como de la oración para la revelación y el acercamiento a Dios. Porque se acercaba tan íntimamente a las personas, a menudo fue herida por los malos entendidos y se apenó por las innumerables veces que la muerte se llevo aquellas personas que amaba y de quienes dependía para el consejo y la contención (5-6).

Mary Sullivan,
 “LA ACOGIDA A LA
 PERSONA DESCONOCIDA:
 LA KENOSIS DE
 CATALINA McAULEY”



60. La Acogida

Catalina fue tan empáticamente amable con los conductores de las diligencias, con los muchachos pobres que le llevaban el equipaje como con los obispos que visitaban la Calle Baggot y con las postulantes más jóvenes e inexpertas. Si se le fuera a pedir que eligiese un nombre para la virtud implícita en lo que llamamos “el abrazo a la diversidad cultural,” el nombre que Catalina probablemente elegiría sería *cortesía*. Esto no implicaría la cortesía o urbanidad superficial que puede a veces servir como máscara para la frialdad y la falta de hospitalidad, sino más bien un genuino respeto y un generoso reconocimiento hacia las demás personas. Sería el tipo de cortesía total que crea un amplio espacio para las diferencias entre nosotras/os y las/os demás. Sería algo que reverencia la “otredad” de la otra persona y la acoge en una unidad más profunda. Para Catalina, esta cortesía es el resultado de la caridad y la humildad: la consecuencia de tomarse en serio el mandato de Jesús: “Amense los unos a los otros como Yo los he amado.” (Jn. 13: 34, Regla 8 en Sullivan, ed. 303), y de comprender que la humildad de mente y de corazón es “la marca segura de las/os verdaderas/os servidoras/es de Cristo” (Regla 9. 1, en Sullivan, ed. 30) (15).

61. El Abrazo de Catalina a la Diversidad Cultural

Si tuviera que resumir de manera generalizada el abrazo de Catalina a la diversidad cultural y su legado de hospitalidad, tendría que decir que:

-No definía de manera estrecha el amor de Dios o la unidad a la que estamos llamadas nosotras y todos/as en el mundo.

-No huía a las diferencias ni veía a las variedades culturales como obstáculos a la unidad.

-No usaba un lenguaje adverbial para describir esta diferencia.

-No se aferraba a sus propias características o a sus preferencias personales o a costumbres no esenciales y sin importancia.

-Y no consideraba su amistad con Dios como algo a ser codiciado o aprovechado sólo por ella.

Más bien:

-Se despojó de las comodidades de su anterior estilo de vida.

-Asumió la forma de una servidora dentro de su contexto humano.

-Abrió la puerta a las/os desconocidas/os y las/os acogió.

-Aprendió de quienes eran diferentes y respeto la integridad de esta diferencia divina.

-Se hizo humilde ante toda forma humana.

-Y siguió, como mejor pudo, el ejemplo de Cristo Quien se hizo obediente hasta la muerte, y muerte en cruz al ilimitado amor misericordioso de Dios por toda la humanidad.

Si deseamos sembrar las semillas de una verdadera esperanza en nuestro mundo, creo que Catalina McAuley nos diría: Esta es la manera en que debe hacerse – una persona a la vez: abrir de a una vez la puerta al sonido del timbre simbólico, abrir de a una vez la puerta simbólica, abrazar a la persona

desconocida – una por vez, acoger a la otra persona – una por vez, compartir nuestro pan y nuestra leche con una persona. Siempre una persona por vez (17).

Patricia Smith,
“LOS VALORES DE LA
MISERICORDIA HOY:
SIEMPRE ANTIGUOS,
SIEMPRE NUEVOS”



62. La Misericordia como un Valor

Nos dice el salmista que “la Misericordia de Dios supera todas Sus obras.”

Entonces, el valor primordial de la Misericordia es la Misericordia en sí. Desafortunadamente el término ha experimentado interpretaciones que le han quitado fuerza: “la misericordia” puede significar “ser atenta/o,” puede dar lugar a comportamientos enfermizos o simplemente significar “mantener la paz.” Pero la Misericordia es algo muy diferente. En las escrituras hebreas, “la misericordia” proviene de la palabra “entraña.” Las raíces de la misericordia humana están en la entraña divina. Esto es, el amor de adentro volcado hacia afuera con todo el potencial para el nacimiento que viene con gran dolor, a un alto costo. En la Biblia, la Misericordia es uno de los sinónimos de Dios. El amor de Dios es constante e inmutable. La tierna presencia de Dios está asegurada, suceda lo que suceda. De acuerdo al lenguaje figurado de la “entraña,” la Misericordia es una delicadeza de mente que refleja la amplitud y la grandeza del corazón.

Una de las definiciones recientes, más claras y más conmovedoras de la palabra “Misericordia” nos la da Wendy Farley, una teóloga de la Universidad de Emory en Atlanta. Nos dice que la compasión (la misericordia) es:

un modo de relacionarse
y una fuerza
que es herida por el dolor de
las/os demás
y que es impulsada a la acción en
favor de estas personas, ahora.

(Wendy Farley, *Tragic Vision and Divine Compassion: A Theodicy* [*La Visión Trágica y la Compasión Divina*]. Westminster: John Know, 1990.)

La Misericordia es una manera de relacionarse, no es un sentimiento esporádico momentáneo. Es más bien, un hábito, una práctica de la mente y del corazón, una forma de organizar y de interpretar al mundo. Es una paciente aproximación al mundo y, como cualquier relación, es una ida y vuelta.

Y una fuerza. Esta es la parte emocionante y desafiante. La Misericordia sólo es Misericordia cuando es efectiva – cuando perdura frente a grandes dificultades y cuando otorga fuerza y poder a toda persona que esté dentro de la órbita de su influencia. Porque la Misericordia se opone a la injusticia y a todo lo que sea degradante, es probable que entrañe peligros. El conflicto es inevitable, la lucha persistirá. Se necesita coraje en nuestro tiempo, un coraje que nunca se necesitó antes.

La Misericordia es herida (más no destruida) por el sufrimiento de las/os otras/os. Si la Misericordia es compasión o “sufrimiento con,” también es alivio, un “estar firme junto a.” Una persona que tenía su ministerio en un barrio pobre de Baltimore, lo dijo de manera hermosa: “la Misericordia es la justicia en llanto.”

Impulsada a la acción. Impulsar es un verbo muy activo. Dice que la Misericordia es la presencia *fortalecedora* de Dios en el mundo, una presencia conocida por y a través de aquellas personas que actúan en el nombre misericordioso de Dios. ¿Qué necesidades nos impulsan a nosotras/os hoy? ¿Qué nos hierde?

Ahora. El Dios de la Misericordia no espera para cuidar de nosotras/os al final de nuestras vidas o al final de los tiempos. Este Dios cuida de nosotras/os siempre. Porque fuimos creadas/os a imagen de este Dios, la Madre Jones nos exhorta: “Oren por las personas fallecidas, pero luchen con todo por las que están vivas.” Esto significa acción práctica. Ahora (10).

Mary Rose Bumpus, “APERTURA A LA MISERICORDIA DE DIOS”



63. Nuestra Necesidad de Misericordia

... Catalina tuvo una vida relativamente equilibrada. Fue de verdad una mujer que se comprometió a ser un instrumento de la Misericordia de Dios para con aquellas personas en mayor necesidad. También era una mujer unida a los compasivos sufrimientos de Jesucristo, especialmente por su presencia entre las personas pobres. A la vez, fue una mujer que necesitaba la tierna Misericordia de Dios y estaba abierta y receptiva a esta Misericordia en las manifestaciones de ésta en los sucesos de la vida y en los innumerables tipos de relación que tenía con otras personas.

No tomar en cuenta a esta última

dimensión del carisma puede llevarnos a una especie de nociva seriedad en nuestros ministerios, a una excesiva confianza en nosotras/os mismas/os y en nuestros logros, y a una falta de equilibrio entre el trabajo y el tiempo libre, entre la seriedad y la diversión, entre nuestro propio ser y el de las demás personas y entre las dimensiones interiores y exteriores de nuestras vidas. La falta de conciencia respecto a esta dimensión del carisma puede conducirnos también a una especie de olvido de que es Dios la fuente de toda Misericordia.

. . . Considero conveniente que nos hagamos las siguientes preguntas: ¿Estamos dispuestas/os a “trabajar” un poco menos y, como dijo Catalina, “perder tiempo” con otras/os? ¿Qué nos está diciendo la gente respecto a su necesidad de la Misericordia de Dios y respecto a su deseo de participar en esta energía sanante y creativa? ¿Cómo experimentamos la Misericordia de Dios manifestada en nosotras/os y en otras personas? ¿Necesitamos profundizar respecto al hecho de que la Misericordia es el signo de la solicitud de Dios para con el universo y entonces ahondar en nuestra capacidad de confiar que la presencia de la Misericordia de Dios está actuando en el mundo? ¿Podemos desprendernos de nuestras preocupaciones acerca de nuestro destino final o del de nuestras instituciones lo suficiente como para sentir el cercano movimiento del Espíritu en nuestra vida comunitaria?

Si trabajásemos un poco menos y dedicásemos más tiempo a escuchar los deseos más profundos de nuestros corazones, ¿qué oiríamos hoy? ¿Llegaríamos a experimentarnos como mujeres y hombres necesitadas/os de la Misericordia de Dios? Por último, ¿llegaríamos a tener como Catalina, un corazón más agradecido por las

innumerables formas en las que el amor de Dios nos abraza en nuestra cotidianeidad (62-63)?

Jon Sobrino, EL PRINCIPIO- MISERICORDIA



64. El Principio-Misericordia

El término “misericordia” hay que entenderlo bien, porque puede conotar cosas verdaderas y buenas, pero también cosas insuficientes y hasta peligrosas: sentimiento de compasión (con el peligro de que no vaya acompañado de una praxis), “obras de misericordia” (con el peligro de que no se analicen las causas del sufrimiento), alivio de necesidades individuales (con el peligro de abandonar la transformación de las estructuras), actitudes paternales (con el peligro del paternalismo). . . Para evitar las limitaciones del concepto “misericordia” y los malentendidos a que se presta, no hablamos simplemente de “misericordia,” sino del “principio-misericordia”, del mismo modo que Ernst Bloch no hablaba simplemente de “esperanza,” como una de entre muchas realidades categoriales, sino del “principio-esperanza.”

Digamos que por “principio-misericordia” entendemos aquí un específico amor que está en el origen de un proceso, pero que además permanece presente y activo a lo largo de él, le otorga una determinada dirección y configura los diversos elementos dentro del proceso. Ese “principio-misericordia” – creemos – es el principio fundamental de la actuación de Dios y Jesús, y debe serlo de la Iglesia (32).

65. La Misericordia Configura al Ser Humano

Cuando Jesús quiere hacer ver lo que es un ser humano cabal, cuenta la parábola del buen samaritano. Es un momento solemne en los evangelios que va más allá de la curiosidad por saber cuál es el mayor de los mandamientos. Se trata, en dicha parábola, de decirnos en una palabra lo que es el ser humano. Pues bien, ese ser humano cabal es aquel que vio a un herido en el camino, re-accionó y le ayudó todo lo que pudo. No nos dice la parábola qué fue lo que discurrió el samaritano ni con qué finalidad última actuó. Lo único que nos dice es que lo hizo “movido a misericordia.”

El ser humano cabal es, pues, el que interioriza en sus entrañas el sufrimiento ajeno – en el caso de la parábola, el sufrimiento injustamente infligido – de tal modo que ese sufrimiento interiorizado se hace parte de él y se convierte en principio interno, primero y último, de su actuación. La misericordia – como re-acción – se torna la acción fundamental del hombre cabal. Esta misericordia no es, pues, una entre otras muchas realidades humanas, sino la que define en directo al ser humano. Por una parte, no basta para definirlo, pues el ser humano es también un ser del saber, del esperar y del celebrar; pero, por otra parte, es absolutamente necesaria. Ser un ser humano es, para Jesús, reaccionar con misericordia; de lo contrario, ha quedado viciada de raíz la esencia de lo humano, como ocurrió con el sacerdote y el levita, que “dieron un rodeo . . .” (34).

Misericordia es, pues, lo primero y lo último; no es simplemente el ejercicio categorial de las llamadas “obras de misericordia,” aunque pueda y deba expresarse también en éstas. Es algo mucho más radical: es una actitud fundamental ante el sufrimiento ajeno, en virtud de la cual se reacciona para

erradicarlo, por la única razón de que existe tal sufrimiento y con la convicción de que, en esa reacción ante el no-deber-ser del sufrimiento ajeno, se juega, sin escapatoria posible, el propio ser (36).

66. La Necesidad de Practicar la Misericordia

A pesar de ello, Jesús proclama: “¡Dichosos los misericordiosos!” La razón que da Jesús en el evangelio de Mateo parece ir en la línea de la recompensa: “alcanzarán misericordia.” Pero la razón más honda es intrínseca. Quien vive según el “principio-misericordia” realiza lo más hondo del ser humano, se hace afín a Jesús – el “homo *verus*” del dogma – y al Padre celestial.

En esto consiste, podríamos decir, la felicidad que ofrece Jesús: “Dichosos, benditos vosotros, los que trabajáis por la paz, los que tenéis hambre y sed de justicia, los perseguidos por ella, los pobres. . .” Escandalosas pero iluminadoras palabras. Jesús quiere que los seres humanos sean felices, y el símbolo de esa felicidad consiste en llegar a estar unos con otros, en la mesa compartida. Pero mientras no aparezca en la historia la gran mesa fraternal del reino de Dios, hay que ejercitar la misericordia, y eso – dice Jesús – produce gozo, alegría, felicidad (37).

Juan Pablo II,
UN DIOS RICO EN
MISERICORDIA (Dives in
Misericordia)



67. La Conversión – un Signo de
Misericordia

Lo que ha ocurrido en la relación del padre con el hijo, en la parábola de Cristo, no se puede valorar “desde fuera.” Nuestros prejuicios en torno al tema de la misericordia son a lo más el resultado de una valoración exterior. Ocurre a veces que, siguiendo tal sistema de valoración, *percibimos principalmente en la misericordia una relación de desigualdad* entre quien la ofrece y quien la recibe. Consiguientemente estamos dispuestos a deducir que la misericordia difama a quien la recibe y ofende la dignidad del ser humano. La parábola del hijo pródigo demuestra cuán *diversa es* la realidad: la relación de misericordia se funda en la común experiencia de aquel bien que es el ser humano, sobre la común experiencia de la dignidad que le es propia. Esta experiencia común hace que el hijo pródigo comience a verse a sí mismo y a sus acciones con toda verdad (semejante visión en la verdad es auténtica humildad); en cambio para el padre, y precisamente por esto, el hijo se convierte en un bien particular: el padre ve el bien que se ha realizado con una claridad tan límpida, gracias a una irradiación misteriosa de la verdad y del amor, que parece olvidarse de todo el mal que el hijo había cometido.

La parábola del hijo pródigo expresa de manera sencilla, pero profunda, *la realidad de la conversión*. Esta es la expresión más concreta de la obra del amor y de la presencia de la misericordia en el mundo humano. El

significado verdadero y propio de la misericordia en el mundo no consiste únicamente en la mirada, aunque sea la más penetrante y compasiva, dirigida al mal moral, físico o material: la misericordia se manifiesta en su aspecto verdadero y propio, cuando revalida, promueve y *extrae el bien de todas las formas de mal* existentes en el mundo y en el ser humano. Así entendida, constituye el contenido fundamental del mensaje mesiánico de Cristo y la fuerza constitutiva de su misión. Así entendían también y practicaban la misericordia sus discípulos y seguidores. Ella no cesó nunca de revelarse en sus corazones y en sus acciones, como una prueba singularmente creadora del amor que no se deja “vencer por el mal,” sino que “vence con el bien al mal” (Rm. 12: 21).

Es necesario que el rostro genuino de la misericordia sea siempre desvelado de nuevo. No obstante múltiples prejuicios, ella se presenta particularmente necesaria en nuestros tiempos (30-31).

68. María y el Misterio de la
Misericordia de Dios

Además María es la que de manera singular y excepcional ha experimentado – como nadie – la misericordia y, también de manera excepcional, ha hecho posible con el sacrificio de su corazón la propia participación en la revelación de la misericordia divina. Tal sacrificio está estrechamente vinculado con la cruz de su Hijo, a cuyos pies ella se encontraría en el Calvario. Este sacrificio suyo es una participación singular en la revelación de la misericordia, es decir, en la absoluta fidelidad de Dios al propio amor, a la alianza querida por El desde la eternidad y concluida en el tiempo con el ser humano, con el pueblo, con la humanidad; es la participación en la revelación definitivamente cumplida a

través de la Cruz. *Nadie ha experimentado, como la Madre del Crucificado* el misterio de la Cruz, el pasmoso encuentro de la trascendente justicia divina con el amor: el “beso” dado por la misericordia a la justicia (Sal. 84: 11). Nadie como ella, María, ha acogido de corazón ese misterio: aquella dimensión verdaderamente divina de la redención, llevada a efecto en el Calvario mediante la muerte de su Hijo, junto con el sacrificio de su corazón de madre, junto con su “fiat” definitivo.

María pues es la que *conoce más a fondo el misterio de la misericordia divina*. Sabe su precio y sabe cuán alto es. En este sentido la llamamos también *Madre de la Misericordia*. Virgen de la Misericordia o Madre de la Divina Misericordia; en cada uno de estos títulos se encierra un profundo significado teológico, porque expresan la preparación particular de su alma, de toda su personalidad, sabiendo ver primeramente a través de los complicados acontecimientos de Israel y de todo ser humano y de la humanidad entera después, aquella misericordia de la que “por todas las generaciones” (Lc. 1: 50) nos hacemos partícipes según el eterno designio de la Santísima Trinidad (42).

69. La Reconciliación

La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia – el atributo más estupendo del Creador y del Redentor – y cuando acerca a los seres humanos a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora. En ese ámbito tiene un gran significado la meditación constante de la Palabra de Dios, y sobre todo la participación consciente y madura en la Eucaristía y en el sacramento de la penitencia o reconciliación. La Eucaristía nos acerca siempre a aquel amor que es más fuerte que la muerte: en efecto, “cada vez que

comemos de este pan o bebemos de este cáliz,” no sólo anunciamos la muerte del Redentor, sino que además proclamamos su resurrección, mientras esperamos su venida en la gloria (1 Cor. 11: 26). El mismo rito eucarístico, celebrado en memoria de quien en su misión mesiánica nos ha revelado al padre, por medio de la palabra y de la cruz, atestigua el amor inagotable, en virtud del cual desea siempre El unirse e identificarse con nosotros/as saliendo al encuentro de todos los corazones humanos. Es el sacramento de la penitencia o reconciliación el que allana el camino a cada uno/a, incluso cuando se siente bajo el peso de grandes culpas. En este sacramento cada ser humano puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor que es más fuerte que el pecado (55-56).

70. La Conversión

La misericordia en sí misma, en cuanto perfección de Dios infinito, es también infinita. Infinita pues e inagotable es la prontitud del padre en acoger a los/as hijos/as pródigos/as que vuelven a casa. *Son infinitas la prontitud y la fuerza del perdón* que brotan continuamente del valor admirable del sacrificio de su Hijo. No hay pecado humano que prevalezca por encima de esta fuerza y ni siquiera que la limite. Por parte del ser humano puede limitarla únicamente la falta de buena voluntad, la falta de prontitud en la conversión y en la penitencia. . . .

Por tanto, la Iglesia profesa y proclama la conversión. La conversión a Dios consiste siempre en descubrir su misericordia, es decir, ese amor que es paciente y benigno (1 Cor. 13: 4) a medida del Creador y Padre: el amor, al que “Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo” (2 Cor. 1: 3) es fiel hasta las últimas consecuencias en la historia de la alianza con el ser humano: hasta la cruz, hasta la muerte y la resurrección de su

Hijo. La conversión a Dios es siempre fruto del “reencuentro” de este Padre, rico en misericordia.

El auténtico conocimiento de Dios, Dios de la misericordia y del amor benigno, es una constante e inagotable fuente de conversión, no solamente como momentáneo acto interior, sino también como disposición estable, como estado de ánimo. Quienes llegan a conocer de este modo a Dios, quienes lo “ven” así, no pueden vivir sino convirtiéndose sin cesar a El. Viven pues *in statu conversionis*; es este estado el que traza la componente más profunda de la peregrinación de todo ser humano por la tierra *in statu viatoris*. Es evidente que la Iglesia profesa la misericordia de Dios, revelada en Cristo crucificado y resucitado, no sólo con palabra de sus enseñanzas, sino, por encima de todo, con la más profunda pulsación de la vida de todo el Pueblo de Dios. Mediante este testimonio de vida, la Iglesia cumple la propia misión del Pueblo de Dios, misión que es participación y, en cierto sentido, continuación de la misión mesiánica del mismo Cristo (56 –57).

71. Naturaleza Recíproca de la Misericordia

Jesucristo ha enseñado que el ser humano no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a “usar misericordia” con los demás: “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt. 5: 7). La Iglesia ve en estas palabras una llamada a la acción y se esfuerza por practicar la misericordia. Si todas las bienaventuranzas del sermón de la montaña indican el camino de la conversión y del cambio de vida, la que se refiere a los misericordiosos es a este respecto particularmente elocuente. El ser humano alcanza el amor misericordioso de Dios, su misericordia, en cuanto él mismo interiormente se

transforma en el espíritu de tal amor hacia el prójimo.

Este proceso auténticamente evangélico no es sólo una transformación espiritual realizada de una vez para siempre, sino que constituye todo un estilo de vida, una característica esencial y continua de la vocación cristiana. Consiste en el descubrimiento constante y en la actuación perseverante del *amor en cuanto fuerza unificante y a la vez elevante*. - a pesar de todas las dificultades de naturaleza psicológica o social - se trata, en efecto, de un *amor misericordioso* que por su esencia es amor creador. El amor misericordioso, en las relaciones recíprocas entre los seres humanos, no es nunca un acto o un proceso unilateral. Incluso en los casos en que todo parecería indicar que sólo una parte es la que da y ofrece, mientras la otra sólo recibe y toma . . . sin embargo en realidad, también aquella persona que da, queda siempre beneficiada. En todo caso, también éste puede encontrarse fácilmente en la posición del que recibe, obtiene un beneficio, prueba el amor misericordioso, o se encuentra en estado de ser objeto de misericordia (58-59).

72. Orar por la Misericordia

La Iglesia proclama la verdad de la misericordia de Dios, revelada en Cristo crucificado y resucitado, y la profesa de varios modos. Además, trata de practicar la misericordia para con los seres humanos a través de la solicitud por un mundo mejor y “más humano,” hoy y mañana. Sin embargo, en ningún momento y en ningún período histórico – especialmente en una época tan crítica como la nuestra – la Iglesia puede olvidar *la oración que es un grito a la misericordia de Dios* ante las múltiples formas de mal que pesan sobre la humanidad y la amenazan. Precisamente éste es el fundamental derecho-deber de

la Iglesia en Jesucristo: es el derecho-deber de la Iglesia para con Dios y para con los seres humanos. La conciencia humana, cuanto más pierde el sentido del significado mismo de la palabra “misericordia,” sucumbiendo a la secularización; cuanto más se distancia del misterio de la misericordia alejándose de Dios, tanto más *la Iglesia tiene el derecho y el deber* de recurrir al Dios de la misericordia con “poderosos clamores”(Heb. 5: 7). Estos poderosos clamores deben estar presentes en la Iglesia de nuestros tiempos, dirigidos a Dios, para implorar su misericordia, cuya manifestación ella profesa y proclama en cuanto realizada en Jesús crucificado y resucitado, esto es, en el misterio pascual. Es este misterio el que lleva en sí la más completa revelación de la misericordia, es decir, del amor que es más fuerte que la muerte, más fuerte que el pecado y que todo mal, del amor que eleva al ser humano de las caídas graves y lo libera de las más grandes amenazas (66-67).

Mary Angela Bolster,
UN ESTUDIO
DOCUMENTADO PARA EL
PROCESO DE
CANONIZACION DE LA
SIERVA DE DIOS,
CATALINA McAULEY

73. El Servicio a las Personas que son Pobres

Catalina McAuley entendía que su vida de oración, que era de orientación apostólica, pertenecía al carisma particular que el Espíritu le había otorgado para la Iglesia. Su vida de oración era la base estable de su mundo

y de ella surgía su audacia para enfrentar las demandas, los desafíos y la oposición que se le presentaban. Personificaba en su propio ser una aceptación de la voluntad de Dios, y esto lo enseñaba. Era una aceptación que trascendía las reacciones, emociones y habilidades naturales y humanas. Revestida de la fe y del poder de comunicar una casi ilimitada compasión y esperanza, Catalina se dedicó a su Misión de Misericordia respondiendo a diario a las palabras del Cristo que llevaba dentro: “Cuando lo hicieron con alguno de estos, mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo” (Mt. 25:40). De aquí surgía el voto único de la Madre Catalina del servicio total y de corazón a Cristo en las personas pobres. Comparada con las costumbres sociales de su época, su capacidad de servir a las personas pobres sin un ápice de superioridad (cf. Rm. 12: 6) es una de sus cualidades espirituales más sorprendentes.

Si la Madre McAuley era consciente de sus propias limitaciones y de los límites de los recursos a su alcance, estaba a la vez animada por el poder de Dios. Experimentaba este poder especialmente en la Misa y en los Sacramentos y en la constante presencia de Jesucristo en el Santísimo Sacramento, y a través de la constante compañía de Jesús a lo largo de cada día. Aun cuando estaba en dificultades, Catalina nunca se sintió sola (775).

74. La Oración - La Primera Prioridad de Catalina

La oración era la primera prioridad de Catalina McAuley. No recurría a ella sólo como último recurso y le gustaba recordar a sus Hermanas “que antes de emprender algo, Jesucristo siempre se preparó para ello mediante la oración y siempre lo concluyó con la oración” (*Retreat Instructions*, p. 104. “*Enseñanzas de los Retiros*”). De ahí que, siguiendo Su

ejemplo, cada decisión que tomaba Catalina estuviera estrechamente ligada con la oración. Cada palabra de su Regla fue orada antes de ser puesta por escrito y cada una de sus fundaciones fue en evento de oración, como lo muestra la Oración de los Treinta Días. Al explicar por qué fundamentaba todas sus acciones en la oración, la Madre Catalina señaló, entre otros, a San Alberto Magno quien decía “para crecer en el conocimiento de Dios es más fácil hacerlo a través de la oración y la piedad que por el estudio. . . por eso oré, y me fue dada la prudencia. Invoqué al Señor y vino sobre mí el Espíritu de la Sabiduría” (Sab. 7: 7) (El Espíritu del Instituto. Cartas: p. 326).

Cuando se presentaba la ocasión, la Madre Catalina repetía una y otra vez “que de todos los dones, la oración debe venir de Dios; de ahí que hemos de pedir este don continuamente con profunda humildad e incansable paciencia” (*Enseñanzas de los Retiros*, p. 52). Luego, usando un símil favorito, elaboró una de sus más íntimas definiciones de la oración:

La oración es una planta cuya semilla es puesta en el corazón de cada cristiano/a, pero su crecimiento depende del cuidado que tenemos de nutrirla. Si la desatendemos, morirá. Si es alimentada mediante la práctica continua brotará y producirá fruto en abundancia (*Enseñanzas de los Retiros*, p. 90) (781-782).

75. La Meditación Sobre la Vida de Jesús

A un nivel teológico, la espiritualidad de Catalina McAuley estaba basada en su fidelidad al depósito de Fe de la Iglesia. Sus palabras a las Hermanas no eran ambiguas en este punto: “Importa que estemos bien instruidas en cuanto a la doctrina de la Iglesia para poder enseñarla. Interroguemos con frecuencia

las personas enfermas y a quienes instruimos, acerca de los Misterios Principales” (*Enseñanzas de los Retiros*, pp. 15, 20). El ascetismo de su espiritualidad puede ser condensado en tres palabras – Imitación de Cristo. La elección del *Salterio* como su oración favorita, revela el lugar central que tenía Cristo Nuestro Señor en su espiritualidad. El objetivo de todas sus conferencias era el de guiar a sus Hermanas para que imitasen a Jesús en la caridad, la humildad, la mansedumbre y la simplicidad. “Aun si no hubiésemos tenido esta clara evidencia de su devoción al *Salterio de Jesús*,” escribe el padre Burke-Savage, “lo hubiésemos podido deducir, ya que Catalina nunca hubiera podido hablar tan fácil y tan hermosamente acerca de las cambiantes escenas de la vida terrenal de Nuestro Señor si no las hubiese meditado con constancia” (Burke-Savage, p. 387). Entre otros consejos, la Madre Catalina les recomendaba a sus Hermanas que la vida y las máximas de Jesucristo deberían ser como un libro siempre abierto delante nuestro, del que deberíamos aprender todo lo que es necesario saber: como un espejo en el cual podremos ver claramente nuestros defectos, y como un sello, cuya imagen, hemos de imprimir en nuestros corazones (*Enseñanzas de los Retiros*, pp. 87-88) (791).

76. La Misericordia – El Carisma de Catalina

El tema del canto espiritual de Catalina McAuley era LA MISERICORDIA. Se veía delante de Dios como alguien que lo recibía todo de Su divina gracia, una beneficiada de Su amor redentor, y se veía obligada a ser un canal de esta Misericordia para con otros/as. De una manera muy real, al abrir su corazón a Dios y sus manos al prójimo, se empeñó en hacer que su propia experiencia

'individual e interior' de la Misericordia de Dios fuese 'social y comunitaria' (*Dives in Misericordia*, N° 4). De ahí que fue un rasgo especial de su carisma el interpretar para aquellas/os con quienes se encontraba el mensaje de Misericordia evangélico y difundir la buena nueva del inmutable amor de Dios por Su pueblo.

Al ponerle a su congregación el nombre de Hermanas de la Misericordia, Catalina guió a sus hijas espirituales hacia el compasivo y redentor amor de Dios, de Cristo – tal como se lo enuncia en las Escrituras, como el ideal que debía motivar a sus vidas:

“Por nuestra vocación . . . estamos comprometidas a consolar y a instruir a los/as enfermos/as pobres de Cristo. Esta es la razón principal por la que nos llamamos *Hermanas de la Misericordia*. . . . ¡Oh! Que inexpressable consolación la de servir a Cristo mismo en la persona de las personas pobres, y recorrer el mismo camino que El recorrió” (*Explicación y Comentario de la Santa Regla*, p. 7).

El llamado a la perfección de la caridad era para Catalina McAuley un llamado a ser misericordiosa como es misericordioso el Padre Eterno. Esto hizo que le fuera posible entramar en su forma de ejercer el apostolado, la paz, la bondad, la compasión y la ternura de Cristo. Este apostolado puede ser descrito como un testimonio sostenido de “la tierna compasión (Misericordia) de nuestro Dios que nos ha traído del cielo la visita del Sol que nace” (Lc. 1: 78). Y a medida que guiaba a sus Hermanas en este camino de Misericordia, ella misma realizaba las Obras Espirituales y Corporales de Misericordia “con gran caridad y ternura, con energía y dulzura, con gran humildad y olvido de sí” (*Enseñanzas de los Retiros*, p. 63) (816).

77. La Misericordia y la Justicia

La insistencia y las disposiciones de la Madre Catalina respecto a una buena educación para las niñas tanto de clase media como pobres, fue un desafío directo a las injusticias de su tiempo. Sus prácticos programas eran servicios sociales hasta entonces desconocidos y que rompieron las barreras de la indiferencia, logrando que surgiesen el cuidado social y la compasión. Su sentido de la justicia unido a la misericordia la fortalecieron en su convicción tanto respecto a la calidad de la presencia como a la del desempeño. De ahí que, enfatizaba el *cómo* de las cosas más que el *por qué*. . . . Su congregación era una expresión canónica de su visión de promover la justicia social, de proveer a las personas pobres de los servicios que ella creía éstas necesitaban y a los que tenían derecho, y de hacer todo esto de la manera tan completa y flexible como fuese posible. Su ministerio de la Misericordia/Justicia estaba libre de juicios: “Es mejor aliviar a cien impostores/as, si es que existen, que permitir que una sola persona necesitada sea despedida con las manos vacías” (*Explicación y Comentario de la Santa Regla*, p. 62). La justicia unida a la misericordia la impulsaba a la celeridad: “Los pobres necesitan ayuda hoy, no la semana que viene,” y a la determinación de seguir trabajando a pesar de las porfiadas importunidades de algunas de sus Hermanas, a quienes preguntaba: “¿Qué nos podría disculpar delante de Dios por haber abandonado una misión que habíamos asumido libremente salvo una necesidad imperiosa?” (Carta a la Hermana M. Angela Dunne, 20 de diciembre de 1837. *Cartas*, p. 89) (822).

78. Prioridades de la Misericordia

Catalina McAuley ha sido descrita como “una mujer que permitió que las

experiencias de su vida le hablasen; y ella escuchó para el ministerio, desde este discernimiento. . . . Fue rápida en ser flexible y rápida en responder a una necesidad; todo con una profunda fe en la providencia de Dios que actuaba en ella formándola y reformándola de acuerdo a las cambiantes necesidades de la gente que veía a su alrededor” (Mary Ann Scofield, RSM, *Hacia una Espiritualidad de Misericordia*). Desde su discernimiento y su lectura de los signos de los tiempos, era consciente del gran hambre de Dios que tenían las personas irlandesas espiritualmente mal alimentadas. Por esta razón, su mediación de la Misericordia era tanto la *oración* como la *práctica* del apostolado. La oración era el fundamento de la Casa de Misericordia, de su trabajo en las escuelas y de sus visitas y de su accionar. Merced a esto, Catalina era muy específica en cuanto a lo que buscaba en aquellas que deseaban unirsele. Como prioridad, una candidata debía tener: un ardiente deseo de estar unida a Dios y de servir a los pobres y moribundos. . . . La expresión de su rostro, ser apacible y debe expresar compasión y paciencia (Carta al Rdo. Geraldo Doyle, 5 de septiembre de 1836) (*Cartas*, p. 68).

Así enumeraba Catalina McAuley las cualidades espirituales y humanas requeridas de aquellas que vivirían su vida religiosa entre la gente . . . sirviendo a las personas pobres por amor a Dios. Y fue cuidadosa en señalar, citando a San Juan Crisóstomo y a otros Padres de la Iglesia, que las Obras Espirituales y Corporales de Misericordia que alejan a los religiosos de una vida de contemplación, lejos de separarlos del amor de Dios, los unen mucho más a El y los hacen más fecundos en Su Santo Servicio (“El Espíritu del Instituto”) (*Cartas*, pp. 326-327) (828-9).

79. La Espiritualidad Apostólica

La visión de fe de la espiritualidad apostólica de Catalina McAuley era que Cristo consideraría hecho a El todo aquello hecho a los/as demás (Mt. 25: 40). Esto a su vez la convenció que debía ser “ella misma” como un signo de la presencia de Jesús entre Su pueblo, y esperaba encontrarlo en las muchas áreas comprendidas en su ministerio de Misericordia. De una manera muy real, su Espiritualidad Apostólica era parte de su búsqueda de una unión personal con Dios, de su deseo de conversar con El en cualquier sitio y a cualquier hora, de su ansia de tener una conciencia contemplativa. . . .

La espiritualidad apostólica de la Madre Catalina estaba marcada por su habilidad de crear y de mantener un espacio interior espiritual, de su ser consciente del misterio de Dios y de poder encontrar siempre Sus rasgos en el mundo la gente, en sus ocupaciones y en sus miserias. Y se esforzaba por vivir la vida y la santidad de la Iglesia de acuerdo a la radicalidad del Evangelio. El criterio de Jesús sobre el cuidado y la compasión era la medida de su espiritualidad apostólica y le enseñó a encontrar a Dios en su mundo y a hacer que este encuentro fuera eficaz mediante el servicio a El en las demás personas. . . . Se puede decir que la espiritualidad apostólica de Catalina McAuley tradujo el Evangelio de manera efectiva al idioma de su tiempo, y que este ideal fue comunicado a otras personas (831).

80. La Oración y la Contemplación como el Corazón del Apostolado

Desde su más temprana infancia la vida de Catalina McAuley estuvo marcada por la oración y centrada en Cristo, fuera de Quien, decía, no buscaba *nada* (*Pensamientos de las Conferencias Espirituales de Catalina McAuley*, p. 36). Tal como ella

lo entendía, revestirse de Cristo significaba que debía ser “tierna, paciente, trabajadora, humilde, obediente, caritativa y sobre todo, simple y alegre (*Explicación y Comentario de la Santa Regla*). Su propio estilo de vida y la consecutiva estructura de vida religiosa estaba basada en un profundo nivel de oración, y de aquí emanaba su apostolado. Los principios que guiaban a Catalina eran: su fe en un Dios Trino (*Pensamientos de las Conferencias Espirituales de Catalina McAuley*, p. 21), su confianza en las promesas de este Dios, en un amor que todo lo abrazaba y un corazón gozoso, siempre abierto al Espíritu. Ella incorporó a su propia vida y en las recomendaciones a sus Hermanas la más fundamental y universal de las enseñanzas de Cristo: Su Evangelio de Amor. Los principales pilares de su vida de oración fueron la soledad, la contemplación de los misterios de la salvación y su propia comprensión del apostolado como oración.

Era inflexible en sostener que la oración y la contemplación eran la base del apostolado. Era agudamente consciente de que la necesidad humana más honda era la necesidad de Dios, y estaba convencida que el principal apostolado de las Hermanas de la Misericordia era el de asemejarse a Cristo. Su idealismo la llevó a intentar aliviar toda clase de necesidad humana; su realismo la convenció que las Obras Espirituales y Corporales de Misericordia eran un medio para estar más unida a Dios. De ahí que la oración y el servicio debían brotar juntos y de manera recíproca en la vida de una Hermana de la Misericordia. Al seguir este estilo de vida en todos sus detalles y de manera consciente, Catalina McAuley se convirtió en un *Lumen Christi*, trayendo luz a la oscuridad de la ignorancia y del abandono a la que estaban sometidas las personas pobres de su tiempo (835-6).

81. La Santidad de Catalina

“La santidad de Catalina era grande y atrayente porque ella enfrentaba a los grandes desafíos de su tiempo con una fe inquebrantable que se expresaba en una paz profunda y en una alegre disposición de ánimo. En todo el trayecto y la conmoción de su vida como Fundadora, se sintió siempre centrada en el Señor que habitaba en ella. Irradiaba la tranquilidad de esa intimidad, y las realidades no visibles a las que tenía acceso por su fe, le permitían tratar a los sucesos superficiales que hubiesen desanimado a cualquier otra persona, con tranquilidad y buen humor Mostró cómo cada experiencia y cada suceso pueden ser superados con delicadeza, y cómo pueden ser transformados para que brillen con la alegría de la Redención” (956-957).

Martin Nolan, OSA

82. Dulce Misericordia

¡Dulce Misericordia!
 Calma, paciente, bondadosa,
 Ablanda lo altanero
 y eleva al ánimo caído;
 sabe guiar con justicia y mano firme
 entre el miedo falso
 y el orgullo arbitrario.
 No irritada con facilidad,
 perdona rápidamente:
 ama a todos/as
 y con sólo una mirada, alivia.
 Dulce paz trae
 dondequiera que vaya;
 Suprime nuestra angustia
 y reforma nuestras vidas;
 nivela los ásperos senderos de los
 temperamentos hoscos,
 y abre en cada corazón
 un pequeño cielo.

Catherine McAuley

BIBLIOGRAFIA



ABRAZO DE CATALINA A LA DIVERSIDAD CULTURAL • p. 370

Sullivan, Mary, C., RSM. "Welcoming the Stranger: The Kenosis of Catherine McAuley" ("Acogiendo a la Persona Desconocida: La Kenosis de Catalina McAuley"), *MAST* 6, no. 3 (Verano de 1996), p. 17.

ACCION Y CONTEMPLACION • p. 358

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, ps. 109-110.

ACEPTACION DE LA CRUZ DE CRISTO • p. 355

Bolster, M. Angela, RSM, ed. *The Correspondence of Catherine McAuley 1827-1841*. Cork: The Congregation of the Sisters of Mercy, Diocese of Cork and Ross, 1989, p. 230. Traducido por Heduan, Cecilia M., RSM, ps. 287-288.

ACOGIDA • p. 369

Sullivan, Mary C., RSM. "Welcoming the Stranger: The Kenosis of Catherine McAuley," *MAST* 6, no. 3 (Verano de 1996), p. 15.

ADMINISTRADORA DE LA MISERICORDIA DE DIOS • p. 354

Bolster, M. Angela, RSM. *Catherine McAuley: Venerable for Mercy*. Dublin: Dominican Publications, 1990, p. 105.

AGRADECIMIENTO A DIOS • p. 348

McAuley, Catalina. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley (Enseñanzas para los Retiros)*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, p. 33.

AMOR MUTUO • p. 353

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, ps. 106-107. {Explicación y Comentario a la Santa Regla} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y Valiño, M. Frances, RSM. Buenos Aires, ps. 49-50.

AMOR Y UNION • p. 364

McAuley, Catherine. "Rule and Constitutions of the Religious Sisters of Mercy," en Mary C. Sullivan, RSM. *Catherine McAuley and the Tradition of Mercy*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1995, ps. 303-304. (*La Regla y Constituciones de las Hermanas de la Misericordia*) Traducida por Heduan, Cecilia M., RSM.

ANIMACION • p. 366

Sullivan, Mary C., RSM. "Comforting and Animating: The Generative Work of Catherine McAuley," *MAST* 3, no. 1 (Otoño de 1992), p. 9.

ATRAYENDO EL AMOR DE DIOS • p. 348

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, ps. 26-27. (Enseñanzas de los Retiros)

BENDICION DE LA UNIDAD • p. 362

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, ps. 330-331. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, p 279.

BUENA HOY, MEJOR MAÑANA • p. 362

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, p. 310. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, ps. 261-262.

CALIDAD DE LAS RELACIONES • p. 368

Carroll, Elizabeth, RSM. "The Spirit of Mother McAuley, Its Relevance to Contemporary Challenges," *MAST* 6, no. 3 (Verano de 1996), ps. 5-6. {El Espíritu de la Madre McAuley: Su Relevancia para los Desafíos Contemporáneos}

CARIDAD COMIENZA EN CASA • p. 348

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, p. 60. {Enseñanzas de los Retiros}

CARISMA DE LA MISERICORDIA • p. 357

Keiss, Isabelle, RSM. y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 47. {Tierna Audacia}

COMIENZOS DE LAS HERMANAS DE LA MISERICORDIA • p. 361

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, ps. 330-331. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM, ps. 126-127.

CONFIANZA EN DIOS • p. 359

Bourke, Mary Carmel, RSM. *A Woman Sings of Mercy: Reflections on the Life and Spirit of Mother Catherine McAuley, Foundress of the Sisters of Mercy*. Sydney: E.J. Dywer, 1987, p. 33 {La Misericordia era su Canto} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM. Buenos Aires, 1994, p.399.

CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA • p. 363

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, ps. 352 – 353. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, ps.297-298.

CONFIANZA EN LAS SUPERIORAS FUNDANTES • p. 360

Bourke, Mary Carmel, RSM. *A Woman Sings of Mercy: Reflections on the Life and Spirit of Mother Catherine McAuley, Foundress of the Sisters of Mercy*. Sydney: E.J. Dwyer, 1987, ps. 38-39. {La Misericordia era su Canto} Traducido por: MacDermott, Isabel, RSM. Buenos Aires, 1994, ps. 459-460.

CONSOLAR Y ANIMAR • p. 365

Sullivan, Mary C., RSM. "Comforting and Animating: The Generative Work of Catherine McAuley," *MAST* 3, no. 1 (Otoño de 1992), ps. 6, 8, 10.

CONVERSION • p. 375

Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980.

CONVERSION – UN SIGNO DE MISERICORDIA • p. 374

Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980, ps. 30-31.

CONVERSION DEL DOLOR EN COMPASION • p. 357

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, ps. 46-47. {Tierna Audacia}

CORAZONES CENTRADOS EN DIOS • p. 362

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, p. 273. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, p. 229.

CRUZ Y CORONA • p. 359

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 110. {Tierna Audacia}

CUALIDADES FEMENINAS DE LIDERAZGO • p. 360

Bourke, Mary Carmel, RSM. *A Woman Sings of Mercy: Reflections on the Life and Spirit of Mother Catherine McAuley, Foundress of the Sisters of Mercy*. Sydney: E.J. Dwyer, 1987, ps. 62-63. {La Misericordia era su Canto} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM. Buenos Aires, 1994, p. 77.

DESEO DE LA VOLUNTAD DE DIOS • p. 361

Neumann, Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, p. 118. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, p. 97.

DEVOCION A MARIA • p. 352

McAuley, Catalina. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p. 86. {Explicación y Comentario de la Santa Regla} Traducida por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, ps. 39-40.

DONES DE CATALINA A SUS HERMANAS • p. 354

Bolster, M. Angela, RSM. *Catherine McAuley: Venerable for Mercy*. Dublin: Dominican Publications, 1990, p. 111.

DULCE JESUS • p. 381

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778 – 1841, (Positio Super Virtutibus)*. Roma, 1985, p. 817.

ESPIRITUALIDAD APOSTOLICA • p. 380

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778 – 1841, (Positio Super Virtutibus)*. Roma, 1985, ps. 830-831.

EDUCACION DE LAS MUJERES • p. 363

McAuley, Catherine. "Rule and Constitutions of the Religious Sisters of Mercy," en Mary C. Sullivan, RSM, *Catherine McAuley and the Tradition of Mercy*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1995, p. 297. {Regla} Traducida por Heduan, Cecilia M., RSM.

EFECTOS DE LA MEDITACION PASCUAL • p. 362

Neumann, Mary Ignatia, RSM, ed. *Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, ps. 333-334. {Las Cartas de Catalina McAuley, 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, p. 281.

EJEMPLO DE JESUS • p. 354

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p. 132. {Explicación y Comentario de la Santa Regla} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 61.

ESPIRITU DE UNION • p. 349

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, p. 61. {Enseñanzas de los Retiros}

HERMANAS ENFERMAS O FALLECIDAS • p. 353

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, ps. 129-130. {Explicación y Comentario de la Santa Regla} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p.60.

HUMILDAD – EL CAMINO DE DIOS • p. 348

McAuley, Catherine, *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, ps. 102-103. {Enseñanzas de los Retiros}

MARIA Y EL MISTERIO DE LA MISERICORDIA DE DIOS • p. 374

Jaun Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980.

MEDITACION SOBRE LA VIDA DE JESUS • p. 378

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1995, p. 791.

MISERICORDIA ACTUANDO EN LA VIDA DE CATALINA • p. 356

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and the Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 45. {Tierna Audacia}

MISERICORDIA CONFIGURA AL SER HUMANO • p. 373

Sobrino, Jon. *La Iglesia Samaritana y el Principio-Misericordia*. Sal Terrae, 1992.

MISERICORDIA COMO UN VALOR • p. 370

Smith, Patricia, RSM. "Mercy Values Today: Ever Ancient, Ever New," *MAST* 4, no. 3 (Verano de 1994), p. 10.

MISERICORDIA – EL CARISMA DE CATALINA • p. 378

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God CatherinMcAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1985, p. 816.

MISERICORDIA, EL SENDERO PRINCIPAL • p. 364

McAuley, Catheriene, "Rule and Constitutions of the Religious Sisters of Mercy," en Mary C. Sullivan, RSM, *Catherine McAuley and the Tradition of Mercy*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1995, p. 297. {Regla} Traducida por Heduan, Cecilia M., RSM.

MISERICORDIA LO ES TODO • p. 367

Daly, Mary, RSM. "Catherine McAuley's Original Rule and her Understanding of the Oder of Mercy," *MAST* 3, no. 1 (Otoño de 1992), p. 15.

MISERICORDIA Y JUSTICIA • p. 379

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1985, p. 791.

MINISTERIO DE DELICADO SERVICIO • p. 356

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and the Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 30.
{Tierna Audacia}

MISTERIO PASCUAL: ALIMENTO PARA EL ESPIRITU DE CATALINA
• p. 359

Ibid. p. 118.

NATURALEZA RECIPROCA DE LA MISERICORDIA • p. 376

Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980.

NECESIDAD DE MISERICORDIA • p. 371

Bumpus, Mary Rose, RSM. "Open Receptivity to the Mercy of God," *MAST* 6, no. 2 (Primavera de 1996), ps. 62-63.

NECESIDAD DE PRACTICAR LA MISERICORDIA • p. 373

Sobrino, Jon. *La Iglesia Samaritana y el principio-Misericordia*. Sal Terrae, 1992.

OBJETIVO DE LA ORDEN • p. 365

McAuley Catherine, "Spirit of the Institute," en Mary Ignatia Neumann, RSM, ed., *The Letters of Catherine McAuley*. Baltimore: Helicon, 1969, p. 385. {Las Cartas de Catalina McAuley} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986, p.325.

OBRAS DE MISERICORDIA • p. 365

McAuley, Catherine. "Spirit of the Institute," en Mary Ignatia Neumann, RSM, ed., *The Letters of Catherine McAuley, 1827-1841*. Baltimore: Helicon, 1969, ps. 389-390. {Las Cartas de Catalina McAuley 1827-1841} Traducidas por Heduan, Cecilia M., RSM. Royal Oak, Michigan: Lincoln Press, 1986.

ORACION Y CONTEMPLACION COMO EL CORAZON DEL
APOSTOLADO • p. 380

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1985, ps. 835-836.

ORACION – LA PRIMERA PRIORIDAD DE CATALINA • p. 377

Ibid. ps. 781-782.

ORACION ES UNA PLANTA • p. 349

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster : Newman, 1952, ps. 107-109. {Enseñanzas de los Retiros}

ORAR POR LA MISERICORDIA • p. 376

Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)* Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980.

PROGRESO EN LA PERFECCION • p. 350

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p. 2. {Explicación y Comentario de la Santa Regla} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 1.

PERFECCION DE LAS ACCIONES ORDINARIAS • p. 364

McAuley, Catherine. "Rule and Constitutions of the Religious Sisters of Mercy," en Mary C. Sullivan, RSM, *Catherine McAuley and the Tradition of Mercy*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1995, ps. 300-301.

PRACTICA DE LA CORDIALIDAD • p. 349

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degnan, RSM). Westminster: Newman, 1952, ps. 62-63.

PRINCIPIO – MISERICORDIA • p. 372

Sobrino, Jon. *La Iglesia Samaritana y el Principio – Misericordia*. Sal Terrae, 1992.

PRIORIDADES DE LA MISERICORDIA • p. 379

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1985, ps. 828-829.

RECOMPENSA DEL SERVICIO • p. 350

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, ps. 11-12. {Explicación y Comentario de la Santa Regla} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 6.

RECONCILIACION • p. 375

Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Un Dios Rico en Misericordia (Dives in Misericordia)*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1980.

REFLEXION SOBRE LOS SUFRIMIENTOS DE CRISTO • p. 352

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, ps. 72-73. {Explicación y Comentario} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 33.

REFLEXION SOBRE LA MUERTE DE CATALINA • p. 349

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degan, RSM). Westminster: Newman, 1952, ps. 241-243. {Enseñanzas de los Retiros}

RELACIONES ENTRE HERMANAS • p. 353

Ibid. ps. 50-51.

RENOVACION DE VOTOS • p. 351

Ibid. p. 26.

REQUISITOS PARA UNA HERMANA DE LA MISERICORDIA • p. 355

Bolster, M. Angela, RSM, ed. *The Correspondence of Catherine McAuley 1827-1841*. Cork: The Congregation of the Sisters of Mercy, Dioceses of Cork and Ross, 1989, p. 22.

RETIRO ESPIRITUAL • p. 351

McAuley, Catherine, *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p. 54. {Explicación y Comentario} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 24.

REZO DEL OFICIO • p. 351

Ibid. p. 21

RESPECTO QUAQUERO HACIA LAS MUJERES • p. 356

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 16. {Tierna Audacia}

SANTIDAD DE CATALINA • p. 381

Bolster, M. Angela, RSM. *Documentary Study for the Canonization Process of the Servant of God Catherine McAuley, Founder of the Congregation of the Sisters of Mercy 1778-1841*, (Positio Super Virtutibus). Roma, 1985, ps. 956-957.

SERVICIO A LAS PERSONAS QUE SON POBRES • p. 377

Ibid. p. 775.

SERVICIO A LOS POBRES • p. 351

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p.16. {Explicación y Comentario} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 8.

SILENCIO • p. 352

Ibid. ps. 45-46.

TIERNO AMOR HACIA LAS PERSONAS POBRES • p. 363

McAuley, Catherine. "Rules and Constitutions of the Religious Sisters of Mercy," en Mary C. Sullivan, RSM. *Catherine McAuley and the Tradition of Mercy*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1995, p. 295.

UNION CON DIOS • p. 352

McAuley, Catherine. *Familiar Instructions of Rev. Mother McAuley*. Saint Louis: Vincentian Press, 1927, p. 103. {Explicación y Comentario} Traducido por MacDermott, Isabel, RSM, Ussher, Lucy, RSM, y M. Frances Valiño, RSM. Buenos Aires, p. 47-48.

UNION CON CRISTO • p. 368

Daly, Mary, RSM. "Catherine McAuley's Original Rule and her Understanding of the Order of Mercy," *MAST* 3, no. 1 (Otoño de 1992), p. 15.

UNION Y CARIDAD • p. 357

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, p. 98. {Tierna Audacia}

VIDA Y MAXIMAS DE JESUS • p. 349

McAuley, Catherine. *Retreat Instructions of Mother Mary Catherine McAuley*. Comp. Mary Teresa Purcell, RSM, ed. (Mary Bertrand Degan, RSM). Westminster: Newman, 1969, p. 273. {Enseñanzas de los Retiros}

VOTO DE SERVICIO • p. 358

Keiss, Isabelle, RSM, y Joanna Regan, RSM. *Tender Courage: A Reflection on the Life and Spirit of Catherine McAuley, First Sister of Mercy*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1988, ps. 106-107. {Tierna Audacia}

SALMOS Y CANTICOS ALTERNATIVOS O SUPLEMENTARIOS



Los siguientes salmos y cánticos son apropiados para tiempos y momentos especiales. Se indican las páginas en los índices.

Salmos de Alabanza y Acción de Gracias: 8; 104: 24-35; 113; 146; 150

Salmos Penitenciales y de Intercesión: 5; 22: 2-22; 31; 86; 137

Para Adviento

Salmos: 24; 45; 108; 122

Cánticos: Isaías 26; Filipenses 2:6-11; Habacuc 3: 2-4, 13^a, 15-19

Para Navidad/Epifanía:

Salmos: 104: 24-35; 113; 138; 146

Cánticos: Tobías 13: 8-11, 13-15; Isaías 9: 1-6; 66: 10-14^a; 1 Timoteo 3: 16

Para Cuaresma

Salmos: 5; 22: 2-22; 31; 146

Cánticos: Isaías 66: 10-14^a; Jeremías 14: 17-21; Ezequiel 36: 24-28; Oseas 6: 1-6;
Filipenses 2: 6-11; 1 Pedro 2: 21-24

Para Pascua/Pentecostés

Salmos: 8; 115; 135: 1-21; 150

Cánticos: Daniel 3: 56-88; Efesios 1: 3-10; 1 Timoteo 3: 16;
Apocalipsis 4: 11, 5: 9-10, 12; 19: 1-7

INDICE DE SALMOS Y CANTICOS



<u>LECTURA</u>	<u>PAG.</u>	<u>LECTURA</u>	<u>PAG.</u>
Exodo 15: 1-18	79	62	238
Deuteronomio 32: 1-12	77	63: 1-9	191, 211
1 Samuel 2: 1-10	54, 322	67	257
Tobías		68: 2-12, 18-20	195
13: 1-8	87	68: 2-21, 25-36	74
13: 8-11, 13-15	72	81	242
Salmos		84	254
5	214	86	332
8	72, 289	87	81
13	344	92	248
16	218, 346	93	160, 201
18: 2-4, 26-32	241	95	77, 271
19: 2-7	36	96	277
20	116	97	206
22: 2-22	125	98	79, 259
23	193, 284	100	222
24	35, 117, 184, 217	103	83, 197, 273
27	212, 343	104: 24-35	215
27: 1-14	67	108	280
28	120	111	253
29	262	112	43, 272
30	223	113	159, 180, 330
31	86	115	232
32	220	116: 1-9, 12-14, 17-19	246
33	178, 239	116: 12-19	123
34	278	117	158
34: 1-11	190	118	188, 230
34: 1-21	327	119: 33-50	127, 235
40	275	119: 105-112, 169-176	53
40: 1-12, 14-18	38	119: 169-176	227
42	199, 234, 339	121	243
43	237	122	40
45	324	126	260
45: 2-18	69	130	258
45: 3, 7-16, 18	326	131	345
46	225	132: 1-5, 13-18	263
47	219	136	255
51	224, 245 264, 286	136: 1-9, 10-26	82
		136: 1-26	129

<u>LECTURA</u>	<u>PAG.</u>
137	88
138	57, 322
139	281
139: 1-18, 23-24	42
141	210, 229, 251, 270
143	265
145	287, 328, 336
146	334
147	283
147: 1-11	185
148	134, 181, 204, 252
149	55, 267
150	133
Sabiduría	
16: 20-21, 26; 17: 1 ^a	123, 190
Eclesiástico	
36: 1-7, 13, 16-22	57
Isaías	
9: 1-6	37
12: 1-6	182
26: 1-4, 7-9, 12	335
66: 10-14 ^a	197, 324
Jeremías	
14: 17-21	128
31: 10-14	192
Ezequiel 36: 24-28	89, 180
Daniel	
3: 52-57	184, 329
3: 56-88	70, 118, 202
Oseas 6: 1-6	120
Efesios 1: 3-10	75, 186, 193, 199
Filipenses 2: 6-11	39, 116, 206, 340
Colocenses	
1: 12-20	55, 333
1: 15-18	161
1 Timoteo 3: 16	35, 135, 159, 189
1 Pedro 2: 21-24	125, 195, 337
Apocalipsis	
4: 11, 5: 9-10, 12	130

<u>LECTURA</u>	<u>PAG.</u>
11: 17-18; 12: 10b-12 ^a	158, 204
15: 3-4	68
19: 1-7	133, 179, 331
Cántico de la V. María	10
Cántico de Zacarías	10
Cántico de Simeón	345

INDICE DE LECTURAS BIBLICAS



LECTURAS	PAG.	LECTURAS	PAG.
Génesis 49: 8-10	15, 27	43: 9-12	236
Exodo		45: 5-8	18, 30
16: 4-7 ^a	194	45: 22-24a, 25	62
19: 4-6 ^a	96	49: 8-10	59
Levítico 23: 4-7	105	49: 14-16a	275
Deuteronomio		50: 4b-8a	110
4:7-10	189	52: 7-9, 10b	71
4: 29b-31	99	52: 13-15	126
4: 39-40	280	53: 11b-12	92
5: 16	42	55: 1-2	192
10: 12-13	175	55: 1-3a, 10-11	215
26: 16- 19	89	58: 6-11	87
30: 2-3	102	61: 1-2a	78
2 Samuel		61: 1-2a, 3a	182
22: 17- 20	333	61: 10-11	65
22: 26-29	274	61: 10-11; 62: 4-5	326
1 Reyes		62: 11b-12a	60
3: 9-12 ^a	165	65: 1b-3a	115
8: 51-53	90	66: 1-2	222
Nehemías 8: 9b, 10b	95	Jeremías	
Tobías 4: 15 ^a , 16 ^a , 19 ^a	219	11: 19-20	107
Judit 16: 13-15	256	15: 15-16	234
Job 42: 1-5	272	23: 16-18, 21-22	168
Proverbios		29: 11-14	260
31: 10, 20, 25-26, 30-31	109	30: 21-22	20, 31
Sabiduría		31: 15	47
6: 12-16	165	Baruc 4: 21-24	116
7: 26-30	63	Ezequiel	
11: 23-24 ^a	101	34: 11-12, 14-16	241
Eclesiástico		36: 25-27, 28b	231
6: 18-19, 26-28	346	37: 12b-14	252
15: 1-3	166	Daniel 7: 13-14	205
Isaías		Oseas	
1: 16-18	93	2: 14-16, 21-22	198
2: 3-4	14, 21, 25	5: 15b-6: 3	128
4: 2-3	52	Joel	
7: 10-14	325	2: 12-13	98
7: 10-15	17, 28	2: 19a, 21-23a, 26a, 27a	277
9: 6-7	51, 66	Miqueas	
11: 1-5	22, 33	5: 2, 4-5a	57
30: 19-21	113	6: 8	345
43: 1-4a	238		

<u>LECTURAS</u>	<u>PAG.</u>	<u>LECTURAS</u>	<u>PAG.</u>
Zacarías		2: 9-13	169
1: 3b-4	103	3: 16-17, 21-23	257
2: 10-11	323	4: 5	17, 29
9: 9	119	6: 19-20	171
12: 10	106	9: 24-25	95
Malaquías 3: 1	83	10: 16-17	190
Hechos		11: 23-26	123
1: 12-13a, 14	56, 176	12: 7-11	179
2: 14-17	181	12: 12-13	76
2: 32, 36	153	12: 12-13, 27	147
4: 11-12	149	15: 3-6	156
4: 19-20	46	15: 20-22	152
5: 30-32	142	15: 51-57	340
6: 2-5a	44	2 Corintios	
10: 37-39a	65, 80	1: 18-22	171
10: 40-43	133, 156	3: 4-6	167
13: 26-29	121	4: 7-12	266
13: 30-33	138	5: 14-15	157
Romanos		6: 1-4	105
5: 1-5	282	6: 1-4a	94
5: 5b-9a	196	8: 9	41
5: 8-9	108	12: 7-10	265
5: 10-11	150	Gálatas	
6: 3-5	152	2: 19-20	286
6: 8-11	139	3: 27-28	146
8: 1-2, 10-11	288	4: 3-7	35, 54
8: 3-4	46	5: 22-25	162
8: 10-11	141	6: 9-10	344
8: 14-17	174	Efesios	
8: 18-21	283	2: 3b-5	48
8: 22-27	210	2: 4-5a, 6-8	149
8: 35-39	240	2: 4-7	158
10: 8b-10	136	3: 14-19	164
11: 33-36	62, 186	3: 17-21	261
12: 1-2	97, 335	4: 1-6	337
12: 9-12	258	4: 1b-6	214
12: 13-18	248	4: 22a, 23-24	154
13: 11-14	12, 24	4: 29-32	224
13: 11b-14	217	4: 32-5: 2	111
14: 7-9	143	Filipenses	
14: 17-19	243	1: 27-28	172
15: 1-6	225	2: 2-4, 14-16	267
1 Corintios		2: 6-7a	43
1: 4-9	16, 27	3: 7-11	112
1: 27b-30	109	3: 20b-21	14, 26
2: 6-10a	246	4: 4-7	13, 24

<u>LECTURAS</u>	<u>PAG.</u>	<u>LECTURAS</u>	<u>PAG.</u>
Colosenses		Santiago	
1: 3-6	229	1: 19b, 21b, 22-25	221
1: 9-10	170	2: 12-17	255
1: 11-14	155	2: 14-17	98
1: 13-16	59	4: 7-8, 10	91
1: 21-23	284	5: 7-11	19, 30
1: 24-27	213	5: 16, 19-20	92
2: 9-10, 12	147	1 Pedro	
3: 1-4	145	1: 3-7	253
3: 12-15	343	1: 6-9	223
3: 15-17	279	1: 17b-23	244
1 Tesalonicenses		2: 4-5	138
5: 2-6	237	2: 9-10	145
5: 13b-19	344	2: 21-24	114
5: 19-24	12, 23	3: 8-11	263
5: 23-24	346	3: 18	161
2 Tesalonicenses 2: 13-14	232	3: 18, 22	141
1 Timoteo 6: 11b-14	245	4: 8-11a	262
2 Timoteo		2 Pedro	
1: 3-7	173	1: 3-4	51
1: 9-12a, 13	68	1: 10-11	227
2: 8, 11-13	151, 271	1: 19-21	270
Tito		3: 8b-10	20, 32
2: 11-14	206	1 Juan	
3: 4-7	73	1: 1-3a	39, 50
3: 4-8	344	1: 5b, 7	45, 61
Hebreos		1: 8-9	100
1: 1-4	37, 49	2: 1b-2	101
2: 9-10	112	3: 23-4: 3a	162
4: 12-13	251	4: 7-11	218
4: 15-16	84	4: 7-12	200
5: 7-10	143	4: 12-16	184
7: 24-26	140	5: 20	64
8: 1b-3a; 9: 14	137	Apocalipsis	
9: 24	160	1: 4-8	203
10: 5-7	81	7: 9-10	329
10: 12-14	135	7: 9-12	211
10: 35-36	104	7: 14b-17	331
13: 5-8	346	14: 12-13	328
13: 30-35	138	21: 5-6	289
		22: 1-5	130